FUENTES PARA LA HISTORIA DE LA REPÚBLICA
Volumen XLII

UN VIAJE A LAS COLONIAS. MEMORIAS Y DIARIO DE UN OVEJERO ESCOCÉS EN MALVINAS, PATAGONIA Y TIERRA DEL FUEGO (1878-1898)



Investigación, estudio introductorio y comentarios
Alberto Harambour

dibam
DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS ARCHIVOS Y MUSEOS
EL PATRIMONIO DE CHILE

CENTRO
DE INVESTIGACIONES
DIEGO BARROS ARANA

Un viaje a las colonias.
Memorias y diario de un ovejero escocés
en Malvinas, Patagonia y Tierra del Fuego
(1878-1898)

Investigación, estudio introductorio y comentarios
Alberto Harambour R.

Traducción
Mario Azara y Alberto Harambour

Transcripción
Mario Azara

dibam | Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos

ISBN978-956-244-380-7
ISBN 956-244-001-X (colección)

Director de Bibliotecas, Archivos y Museos y
Representante Legal
Sr. Ángel Cabeza Montiera

Director del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana y
Director Responsable
Sr. Rafael Sagredo Baeza

Editor
Sr. Marcelo Rojas Vásquez

Corrección de Textos
Sr. Alberto Harambour R.

Índice Onomástico
Sr. Alberto Harambour R.

Fotografía de Portada
Alambrado y ovejas en la costa, junto a la desembocadura de Río del Oro, febrero de 2016.
Fotografía de Alberto Harambour

Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos

Av. Libertador Bernardo O'Higgins Nº 651
Teléfono: 223605283
www.barrosarana.cl
Santiago de Chile

IMPRESO EN CHILE/PRINTED IN CHILE

FUENTES PARA LA HISTORIA DE LA REPÚBLICA
VOLUMEN XLII

UN VIAJE A LAS COLONIAS.
Memorias y diario de un ovejero escocés en Malvinas, Patagonia y Tierra del Fuego (1878-1898)

Investigación, estudio introductorio y comentarios
Alberto Harambour R.

Traducción
Mario Azara y Alberto Harambour

Transcripción
Mario Azara


CENTRO
DE INVESTIGACIONES
DIEGO BARROS ARANA

Para Víctor, Emilio y Manuel,
que tuvieron que escuchar estas historias muchas veces
y doblemente para el Emi,
que me pedía otra más

PALABRAS PREVIAS

El exterminio selknam, la soberanía de las ovejas, la fiebre del oro y la definición de las fronteras entre Argentina y Chile. La expansión ganadera, del imperio británico, de los Estados americanos y del capital europeo. El viaje de dos décadas de William Blain recorre el Atlántico de norte a sur como parte de la colonización ovina de las islas Malvinas, el extremo sur continental y la isla grande de Tierra del Fuego, sucesivamente. Su recorrido como ovejero es una experiencia de encuentro con lo inesperado, de conocer e ignorar diferencias produciendo, por mar y por tierra, una ampliación de lo posible para una industria que clausura la existencia indígena.

En este libro se reúnen cuatro memorias y un diario de vida del recorrido de un joven escocés que, como cientos de miles de compatriotas acosados por la miseria en la segunda mitad del siglo XIX fue lanzado a buscarse algún futuro en las colonias. Su destino no fue, como había llegado a imaginar, Australia o Nueva Zelandia. Navegó tres meses el Atlántico de un extremo a otro con un contrato como pastor, y desembarcó en el árido archipiélago de Malvinas, islas ocupadas con ovejas por Gran Bretaña. Y con las ovejas cruzó hasta el continente en 1881 para levantar las primeras estancias en una desértica punta del estrecho de Magallanes que comenzaba a ser la delimitación más austral entre Argentina y Chile. En la soledad de la estepa costera, William Blain conoció tehuelches y buscadores de oro, bandidos y gobernadores, soldados y náufragos. Con cierta fortuna acumulada, acompañó la invasión ovina hasta el otro lado del estrecho, pasando a la isla grande de Tierra del Fuego como subadministrador de The Tierra del Fuego Sheep Farming Company, una de las empresas pioneras de la ganadería y el exterminio de la población selknam. Participó en las cacerías humanas, organizó turnos, levantó edificios. Hasta 1898, cuando regresó a su pueblo natal para no volver a salir. Escribió sus memorias, se casó, tuvo un hijo. Allí, en Dalry, murió en 1924.

Los viajes de William Alexander Blain describen la trayectoria de la colonización de las Tierras Incógnitas del sur, y él la describe por escrito. Sus manuscritos se conservan en el Archivo Nacional de Escocia y aquí se reúnen por primera vez, traducidos al castellano, comentados y antecedidos de un ensayo introductorio. Es este el primer recuento vivencial completo de la trayectoria transnacional de la soberanía ovina, un recorrido desde las islas británicas hasta las más australes del mundo.

EN SU TIEMPO UN INMIGRANTE
UN HOMBRE EN EL VIAJE COLONIAL

UN MUCHACHO DE LAS TIERRAS BAJAS DE ESCOCIA
(1852-1878)

En las tierras bajas del suroeste de Escocia, en la amplia frontera con Inglaterra, nació en 1852 William Alexander Blain. De los bosques de Blate's Mill se movió con sus padres unos kilómetros al norte, y allí creció, cerca de Dalry, en una casa de campo de Ferguslie[1]. "En los días de mi infancia no existía la ley de educación obligatoria", explicaría más tarde:

> "cuando un trabajador con una gran familia tenía sólo sus ganancias diarias para valerse durante el año [...] tenían que luchar duramente contra la pobreza. –Así– cuando sus hijos debían haber estado en la escuela estaban en el campo, trabajando por unos pocos peniques al día"[2].

Como para los demás, la salida de la infancia estaba "contratándose". Como ovejero, como muchos. A los trece años comenzó a cuidar animales para un terrateniente de apellido Johnston, en Barndennoch, y más tarde se consideraba un joven afortunado: era de los que alcanzaban a "cama y comida". Recién se acababa la Gran Hambruna en las *Highlands*, parte del ciclo de miseria causado por la combinación del despojo de tierras de labranza para la expansión ganadera, una renovada pandemia de cólera y la bacteria que arrasó con las plantaciones de papas del norte de Europa durante más de una década. Menor que en la Irlanda ocupada, el hambre escocés alimentó la producción industrial de base minera y forzó a los campesinos a migrar al sur. Las oportunidades de independencia y de alguna prosperidad iban a encontrarse cada vez más lejos, mientras se extendía por el mundo el Imperio Británico. Proliferaron las sociedades de emigración, enganchadoras de trabajadores jóvenes para las colonias o los "nuevos países",

[1] Jean Gibson, "An adventurous shepherd from Dalry", apunte biográfico mecanografiado, sin fecha (National Records of Scotland, c. 1981).

[2] El Acta de Educación escocesa de 1872 (es decir, promulgada cuando William Blain tenía unos veinte años) unificó en el Estado la enseñanza, estableció la escolarización obligatoria de niños y niñas entre cinco y trece años y excluyó la enseñanza del gaélico. No sabemos cuánto lo manejaba, pero en sus apuntes aparecen frecuentemente comentarios y expresiones en ese idioma.

como Australia, Canadá o Argentina, estados y economías de exportación de materias primas en plena expansión.

Trabajó en los campos hasta que tuvo unos veintisiete años, aunque a salvo del hambre, diría más tarde, no tenía "muchas perspectivas ni siquiera de ahorrar dinero suficiente como para escudarme de la pobreza en los años del declinar". Entonces comenzó a prestar atención a las historias contadas por "hombres como los ovejeros", que regresaban de destinos remotos, hombres más maduros y con ahorros impensables. Australia y Nueva Zelandia eran espacios cada vez más abiertos por la explotación del oro y la ganadería, pero la propiedad de la tierra estaba cada vez más concentrada en grandes compañías de colonización ovina que cerraban la posibilidad de acceder a ella. La disuelta New Zealand Company de Edward Gibbon Wakefield, por ejemplo, había reclutado a miles de escoceses para asentarse como colonos dependientes en Oceanía, a los que proponía escapar de la miseria probándose como empleados en las fronteras de la civilización[3]. En la década de 1860, eran más escoceses que ingleses quienes llegaban al sur neozelandés, y tres cuartos de ellos eran de las Tierras Bajas, como William Blain. Para inicios de la década de 1880, más de cuarenta y cinco mil colonos (neozelandeses) habían nacido en Escocia[4].

En sus visitas a Dalry tuvo oportunidad de escuchar las historias de los inmigrantes. Con sus amigos solía hablar sobre los altos salarios que recibían ovejeros como él en esas otras tierras, *bárbaras*, donde la lana era el primer producto de exportación desde 1872 y los escoceses la tercera minoría[5]. Sus amistades disponían de otras historias de las colonias, que hablaban de "naufragios y gente desembarcada entre salvajes, de las torturas y dificultades" de vivir en ambientes hostiles, a muchos kilómetros de un vecino civilizado. Las llamadas Guerras Maoríes continuaban, aunque para entonces los colonos habían superado en número a los indígenas y el despojo se aceleraba, lo mismo que en las fronteras en expansión de los estados latinoamericanos y en los enclaves europeos en Asia y África[6]. El panorama colonial era desolador, como para "hacerlo a uno pensar que permanecer en casa y terminar sus días con pan y agua era el paraíso". Una de esas noches dejó de pensarlo: "finalmente, me convencí de probar mi suerte

[3] Jock Phillips, "History of immigration-British immigration and the New Zealand Company", in *Te Ara - the Encyclopedia of New Zealand* (2013). Disponible en www.TeAra.govt.nz/en/history-of-immigration/page-3. [Fecha de consulta: 20 de septiembre de 2015].

[4] John Wilson, "Scots – 1853-1870: a surge of Scots", in *Te Ara - the Encyclopedia of New Zealand* (1982). Disponible en www.TeAra.govt.nz/en/scots/page-4. [Fecha de consulta: 20 de septiembre de 2015].

[5] "New Zealand Statistics, 1879", in *The Pamphlet Collection of Sir Robert Stout*, vol. 40. Disponible en http://nzetc.victoria.ac.nz/tm/scholarly/tei-Stout40.html. [Fecha de consulta: 20 de septiembre de 2015].

[6] Ministry for Culture and Heritage, "Overview of NZ in the 19th century: 1840-70", 2014. Disponible en www.nzhistory.net.nz/classroom/ncea3/19th-century-history-1840-70. [Fecha de consulta: 20 de septiembre de 2015].

en alguna de las colonias". Dejó su trabajo, que era su casa, y viajó en diligencia a Dumfries, el principal puerto y mercado del sur, de unos quince mil habitantes[7]. Allí se contactó con un enganchador, John McCall, que buscaba ovejeros por cinco años. La oferta era por cincuenta libras al año, con alojamiento y comida y pasaje de ida y vuelta. El destino no era Australasia sino el Atlántico sur. Pidió setenta libras y cerraron el acuerdo en sesenta y cinco. En las Tierras Bajas, donde se pagaban los mejores salarios de Escocia, un matrimonio de trabajadores de campo, los mejor remunerados por el doble trabajo y su liberación del pago de arriendo, podía aspirar a ganar solo cuarenta y siete libras al año[8].

Sus amigos no podían creer el rumbo que tomaría y no se animaron. Salió de Dalry por primera vez en su vida, con rumbo a Londres, y llegó a una ciudad que con cuatro millones de habitantes tenía más que toda Escocia[9]. Junto a otros escoceses de distintas regiones, la mayoría contratados por la Falkland Islands Company, se embarcaron en el *Vicar of Bray*, un viejo velero que hacía rutas del Pacífico, comprado y reacondicionado por *La Compañía* en 1873. Ese sería uno de sus últimos viajes, antes de ser varado como pontón en la isla Soledad (East Falkland) en 1880 –donde sus restos aún pueden verse en Pradera del Ganso (Goose Green), sitio de guerra en 1982. Antes de salir del Támesis hacia el Mar del Norte desembarcó en Gravesend y despachó sus últimas cartas. Era 1878, y emprendió una navegación de trece mil kilómetros. Hacia el sur.

En el archipiélago Malvinas/ Falkland Islands (1878-1884)

Ubicado sobre el paralelo 52º Sur (Dumfries está cerca de los 54º de latitud norte), el archipiélago está formado por dos islas principales, la Soledad (o East Falkland, de 6.300 km²) y la Gran Malvina (West Falkland, de 4.400 km²) y unas doscientas menores. Lugar de recalada más casual que intencionada de buques europeos, desde el siglo XVI el tráfico por el cabo de Hornos no cesó de aumentar, pero Malvinas continuó siendo un sitio árido perdido en el Atlántico sur, sin población originaria y a unos seiscientos kilómetros de la boca oriental del estrecho de Magallanes. Diferentes colonizadores han dado a esas islas distintas denominaciones en distintos momentos. La castellana proviene de la francesa Malouines, gentilicio de los marineros de Saint-Malo que reclamaban

[7] En 1881 se contabilizaron diecisiete mil noventa habitantes, según Francis H. Groome (ed.), *Ordnance Gazetteer of Scotland: A survey of Scottish topography, statistical, biographical and historical* (Edinburgh, Grange Publishing Works, 1884), vol. II, p. 395.

[8] Arthur Boyle, *Wages in the United Kingdom in the Nineteenth century* (Cambridge, Cambridge University Press, 1900), pp. 54-57.

[9] Según el Censo Escocés de 1871, su población ascendía a tres millones trescientas sesenta mil personas. Véase "Demographia", (Wendell Cox Consultancy, 2001). Disponible en www.demographia.com/dm-lon31.htm. [Fecha de consulta: 20 de septiembre de 2015].

ser quienes primero las avistaron, y que fue reutilizado por el capitán Louis Antoine Bouganville cuando en 1764 las declaró ocupadas para gloria del rey Luis XV. Esa primera colonia con pretensiones de permanencia fue disputada por los Estados británico, francés y español. Port Louis fue concebida como una empresa privada, agrícola y pesquera, del capitán, pero negociaciones entre los Estados hicieron que Francia acordara transferirla a España, que reclamaba que las islas formaban parte de la América del Sur que le asignara Alejandro VI y el Tratado de Tordesillas. Mientras, en 1766, España se compromete a indemnizar a Louis de Bougainville[10]. Gran Bretaña ocupó otras posiciones en las islas que España declaró como parte de la capitanía general de Buenos Aires, primero, y del virreinato de La Plata, luego. La disputa entre ambos imperios no llegó a traducirse en enfrentamientos locales, pero se mantuvo en las décadas siguientes con sucesivos desembarcos, nombramientos de autoridades, muy solemnes tomas de posesión y retiradas sin pena ni gloria. Además de los animales marinos había en las islas vacunos y caballos, cerdos y cabras salvajes, abandonados por marineros y cazadores de ballenas en su camino a los mares antárticos. No era un sitio que despertara mucho interés, que justificara mayores inversiones para materializar títulos.

Tras la independencia de España, cuyas subdivisiones administrativas fueron la base para la reclamación jurídica de territorios ocupados o no con anterioridad, los gobiernos de la Banda Oriental y de Buenos Aires realizaron distintos 'actos de ocupación'. Martín García, gobernador de esta última provincia, otorgó una amplia concesión de caza sobre el ganado cimarrón y de pesca a Luis Vernet, quien inició un asentamiento en 1823, que fue abandonado y retomado en 1826. La concesión fue ampliada en 1828 y Luis Vernet recibió el título de Gobernador Político y Militar de las Islas, denunciado por Gran Bretaña. La captura de buques estadounidenses de pesca y caza abrió un incidente político y militar entre Buenos Aires y Estados Unidos, que destruyó las instalaciones de Luis Vernet, desconociendo los derechos porteños y atribuyéndolos a Gran Bretaña. Sin autoridad estatal sobre las islas, un intento bonaerense de ejercer soberanía por medio de una colonia penal acabó con una rebelión de presos y soldados, que disolvió el precario control sobre el terreno[11]. Para entonces el interés británico en el Atlántico sur aumentó, con el regreso a Londres de la expedición de los buques *Adventure* y *Beagle*, los que llevaron al tristemente célebre Jemmy Button y otros fueguinos ante el Rey[12].

[10] Según Roberto Laver, Louis Antoine de Bougainville cobraría doscientos mil francos en París y quinientos mil en Buenos Aires. Roberto Laver, *The Falklands/Malvinas Case: Breaking The Deadlock in the Anglo-Argentine Sovereignty Dispute* (The Hague, Martinus/Nijhoff, 2001).

[11] Malcolm Deas, "Falkland title deeds", in *London Review of Books*, vol. 4, Nº 5 (London, 1982), pp. 15-17; Laver, *op. cit.*

[12] William Parker Snow, *A two years cruise off Tierra del Fuego, the Falkland Islands, Patagonia and in the River Plate* (London, Longman, Brown, Green & Roberts, 1857), 2 vols.

Cuando Robert Fitz Roy arribó a las Falkland desde Patagonia, en marzo de 1833, se enteró por un buque francés

> "que sólo quedaban unos pocos colonos en el asentamiento de Port Louis, casi en ruinas; y que la bandera británica había sido re-izada [poco antes] en las islas por el H.M.S Tyne y Clio".

Un irlandés, trabajador de Luis Vernet, había quedado a cargo de cuidar la bandera en las pocas construcciones que seguían en pie. Robert Fitz Roy recomendó que el Estado se hiciera cargo de establecer una línea de transportes, impulsando una colonización del archipiélago que imaginaba proyectándose comercialmente hacia el sur de Patagonia y la Tierra del Fuego. También propuso como alternativa que se instalara una colonia penal. El factor clave, sostuvo, sería mantener una fuerte vigilancia en mar y tierra.

> "Pero a quienquiera que pueda colonizar estas islas no le puede caber duda que esa industria será bien recompensada, que la salud, seguridad y una comunicación frecuente con la madre patria serán tan ciertas como en cualquier otra colonia"[13].

En suma, que la ocupación podría llegar a funcionar si se desarrollaba alguna industria privada con el respaldo militar del imperio.

A pesar del nombramiento de autoridades por Gran Bretaña, denunciado por Buenos Aires, la colonización de las islas continuó detenida[14]. Solo en la década de 1850 cobró alguna notoriedad con los asentamientos de la Patagonian Missionary Society y la Falkland Island Company. La primera, tras sucesivos fracasos y tragedias en sus intentos misioneros en Patagonia austral, fundó una estación (*station*) misionera en la isla Keppel, en 1854, pretendiendo trasladar hasta allí a yaganes del canal Beagle para su "civilización"[15]. A fines de 1859, en bahía Wulaia, ocho misioneros fueron asesinados por yaganes –de lo que se acusó a Jimmy

[13] Robert Fitzroy, *Narrative of the surveying voyages of His Majesty's ships Adventure and Beagle, between the years 1826 and 1836, describing their examination of the sourthern shores of South America, and the Beagle's circumnavigation of the globe* (London, Henry Colburn, 1839), vol. II, pp. 227, 262-264.

[14] Los detalles de la ocupación británica y la precariedad de su instalación inicial en Barry Gough, "The British reoccupation and colonization of the Falkland Islands, or Malvinas, 1832-1843", in *Albion: A Quarterly Journal Concerned with British Studies*, vol. 22, Nº 2 (Boone, 1990), pp. 261-287.

[15] Sobre la misión Keppel anota Mateo Martinic: allí "por largo tiempo permanecieron algunos indígenas en plan de instrucción civilizadora, tarea para la que se seleccionó a los mejor dispuesto[s] al aprendizaje y, asunto no menor, al alejamiento temporal de sus lugares de vida". Mateo Martinic, "Diario de vida de William Blain ovejero en Tierra del Fuego (1891-1898)", en *Magallania,* vol. 37, Nº 1 (Punta Arenas, 2009), pp. 199-221, n. 39. Véase también Joaquín Bascopé, *El encantador de yaganes. Entrenamiento de nativos fueguinos en la isla Keppel, 1854-1869* (Buenos Aires, CLACSO, Área de Promoción de la Investigación, 2016).

Button, quien fue secuestrado nuevamente, ahora para testificar en Malvinas[16]. El establecimiento de Keppel se mantuvo como la base desde la cual se procedió a la colonización misionera del canal Beagle, mediante la fundación de la estación de Ushuaia en una estancia (*station*) yagán[17]. En esta primera colonia al sur del estrecho de Magallanes, en 1869, se desarrollaría el intento de radicar a los indígenas canoeros, que debían trabajar a cambio de raciones cortando maderas para ser vendidas en Stanley[18]. La Falkland Islands Company, por otra parte, se convertiría en el instrumento clave que permitió asegurar la permanencia de la ocupación británica de las islas, monopolizando su vida comercial y política hasta –al menos– el intento de recuperación por parte de Argentina, en 1982[19].

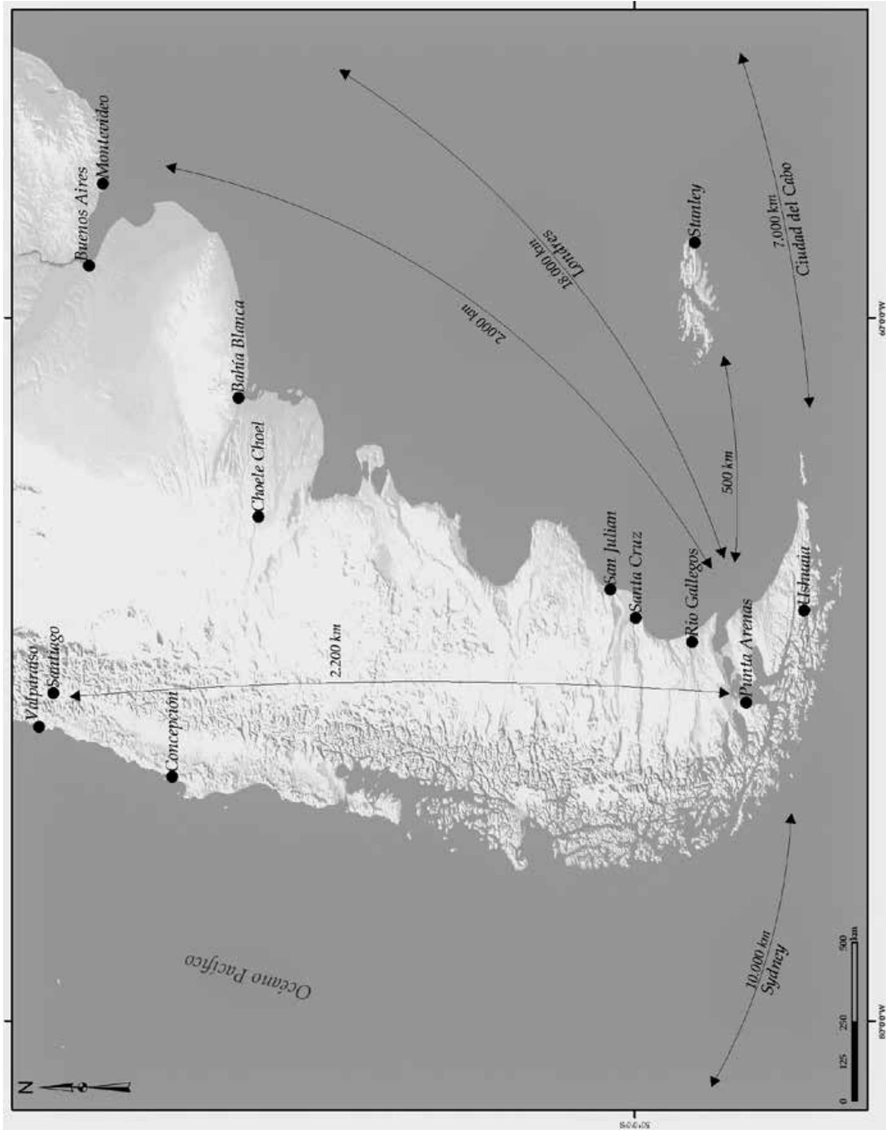
La precaria presencia británica en las islas comenzó a transformarse en 1846, cuando la reina Victoria vendió la mayor parte de Malvina Oriental a los hermanos Lafone, probablemente los comerciantes ingleses más ricos del Río de la Plata, proveedores y prestamistas de los ejércitos de Buenos Aires y Montevideo en sus sucesivas campañas. El proyecto de navegación desde Londres hacia el Pacífico, con estaciones en Punta del Este y la isla ahora denominada *Lafonia*, consideraba, además, amplios derechos de caza de ganado cimarrón y mamíferos marinos en todo el archipiélago. La presencia estatal siguió siendo muy precaria hasta la década siguiente, con la formidable capacidad marítima del creciente

[16] Sobre la matanza de Wulaia véase Anne Chapman, *Yaganes del Cabo de Hornos. Encuentros con los europeos antes y después de Darwin* (Santiago, Liberalia-Pehuén, 2012), cap. 9. Sobre las narraciones en torno a Jimmy Button véase Ruth Mayer, “The Things of Civilization, the Matters of Empire: Representing Jemmy Button”, in *New Literary History*, vol. 39, Nº 2 (Baltimore, 2008), pp. 193-215.

[17] ‘*Station*’ es la denominación británica para o establecimiento ganadero (estancia) y base o puerto militar o mercantil (estación). Las misiones, tanto Keppel como Dawson y san Sebastián en Tierra del Fuego, eran estaciones de evangelización al mismo tiempo que estancias productoras de ganado. Asimismo, los lugares de estadía de los pueblos llamados “nómades” eran denominados como lugares de estancia, estadía o parada. El nombre que popularizaron los colonizadores es el de “paradero”, reforzando la noción de ocupación fugaz que, al menos entre los aonikenk y los selknam, no existía.

[18] Lucas Bridges, *El último confín de la Tierra,* traducción María Magdalena Briano (Buenos Aires, Sudamericana, 2008), capítulos III y IV, “Tierra del Fuego as a Mission Field”, in *Mission Life*, vol. VIII (ciudad, 1877), pp. 3-6. “No han contribuido poco a la casi completa extinción de los fueguinos [señalaba Roberto Payró en 1898], en la acción quizá bien intencionada de los misioneros anglicanos que, arrancándolos de su vida y sus costumbres nómadas, los sometían sin transición a un régimen inadecuado, a una alimentación diametralmente opuesta a la suya, y a trabajos para los cuales no estaban hechos. También los pioneers del comercio han seguido esas huellas, proporcionándoles ropas ridículas en aquel clima, a cambio de sus abrigadas capas o quillangos de guanaco y de zorro. Con esto gana la civilización, comenzando por el civilizador... Antiguamente, y antes de que la Argentina tomase definitiva posesión de Tierra del Fuego, se practicaba ya la exportación de indígenas. Los misioneros ingleses, so pretexto de educarlos, enviábanlos en gran número a su establecimiento de Keppel Island en las Malvinas. Ahora el Gobierno [argentino] comienza a hacerlo por su cuenta”. Roberto Payró, “Con una carta-prólogo del General Bartolomé Mitre”, *La Australia Argentina. Excursión periodística á las costas patagónicas, Tierra del Fuego é Isla de los Estados* (Buenos Aires, Imprenta de La Nación, 1898), p. 214.

[19] Sobre la relación entre imperio y compañía véase el folleto que dio inicio a la ocupación por medio de la FIC: G.T. Whittington, *The Falkland Islands; Compiled from Ten Years' Investigation of the Subject* (London, Smith & Elder, and J. Ridgway, 1840).



Patagonia. Distancias aproximadas desde Punta Arenas. Elaboración: Lorena Moncada.

imperio mostrándose incapaz de establecer una presencia significativa en cada nueva posesión colonial. Las islas fueron jurídicamente definidas como tales en 1843. Al mismo tiempo, la depredación de la fauna malvinera "precipitó el cambio hacia la industria ovina," que contrario a las proposiciones de las autoridades no estuvo basado en la pequeña y mediana colonización si no bajo un sistema de "terratenientes ausentistas e inversores especulativos desde mediados de la década". Tras gestionar una carta real en Londres, con la que amplió su control territorial y sobre el transporte hacia las islas, en 1851 Samuel Fisher Lafone transformó su deprimida empresa en la Royal Falkland Land, Cattle, Seal and Fishery Company, luego llamada Falkland Islands Co. (F.I.C)[20].

La Compañía se transformó en la fuerza de ocupación efectiva de las islas, mediante el despliegue de ovejas. Ovejeros y administradores reclutados en Gran Bretaña reemplazaron a los pocos desertores y gauchos empleados por Samuel Lafone, quien jamás puso un pie en las islas, y expandieron la industria ganadera a tal velocidad que en veinticinco años el capital excedente se acumulaba en forma de ovejas, pues no quedaban tierras disponibles para el pastoreo[21]. El principal asentamiento consistía "enteramente de empleados de la Falkland Islands Co.". Eran unas cincuenta personas, "todos escoceses", como los ovejeros que trabajaban en Lafonia: "almas sedientas" que se congregaban en escasas ocasiones, como la celebración del Año Nuevo, "esperando encontrar una carga de whisky para su regocijo". En Malvina Occidental había unas seis mil ovejas, bajo el cuidado del ovejero en jefe un tal Mr. Mac Gregor y cuatro hombres más[22]. Hacia 1880 la colonia era ocupada por trescientas mil ovejas y mil quinientas personas, hombres la inmensa mayoría[23].

William Blain y su partida arribaron después de un viaje de casi tres meses a Puerto Stanley, capital de ese archipiélago de terreno bajo y pedregoso, cubierto de turba y coirón, con escasos matorrales y sin árboles nativos. "El viento es el mal principal en las Falkland: una región más expuesta a las tormentas, tanto en verano como en invierno, sería difícil de mencionar," señalaba Robert Fitz Roy, que venía de los *rouring forties*, la zona de vientos salvajes en los 40º de latitud sur[24]. Las

[20] Shanon Warnick, *The reluctant colonization of the Falkland Islands, 1833-1851. A study of British Imperialism in the Southwest Atlantic,* thesis Master of Art in History (Richmond, University of Richmond, 2008); Alberto Harambour, *Borderland Sovereignties. Postcolonial colonialism and state making in Patagonia. Argentina and Chile, 1840s-1922* (Stony Brook, State University of New York at Stony Brook, 2012), pp. 161-163.

[21] Mateo Martinic. "La participación de capitales británicos en el desarrollo económico del Territorio de Magallanes (1880-1920)", en *Historia,* Nº 35 (Santiago, 2002), pp. 299-332.

[22] Linda Fryer, Marjory Harper, Allan Macinnes (eds.), *Scotland and the Americas, c. 1650-c. 1939: a documentary source book* (Edinburgh, Scottish History Society, 2002), pp. 68.

[23] The Falkland Islands - History and timeline, https://falklandstimeline.wordpress.com/1850-1899 [Fecha de consulta: 10 de enero de 2015]; "The Falkland Islands", in *The New York Times,* New York, July 4 1888, p. 4.

[24] Fitz Roy, *op. cit,* p. 243.

temperaturas, sin embargo, no eran muy distintas a las de Escocia, y el espacio social era familiar: aunque británicas, las Falkland bien podrían considerarse una colonia escocesa, diría más tarde William Blain: "la mayoría de los habitantes eran escoceses o descendientes de escoceses. Además, el idioma escocés estaba bien representado". Con todo, era un territorio en que se dibujaba una posibilidad impensable en Europa: "atrapar ese glorioso privilegio de ser independiente". Era 1878, y para entonces los colonizadores habían logrado exterminar al último obstáculo para las ovejas: el warrah, o zorro-lobo malvinero, el único mamífero terrestre endémico[25]. Allí William Blain iba a trabajar dos años para Bellion Brothers y cuatro para Holmstead & Blake, la segunda mayor ganadera después de la F.I.C. Sobre ese periodo escribió más tarde un texto, el que leyó en la Sociedad de Socorros Mutuos de Dalry alrededor de 1900, y que fue publicado en 1980 por la revista *Blackwod's* de Edimburgo con el título de "Scenes of the near past: a shepherd abroad"[26]. Acá se reproduce traducido al castellano, teniendo a la vista el manuscrito original, con el título "De Escocia a las colonias: estancia en Malvinas, 1878-1884". (Una nota más extensa sobre el origen y trayectoria de sus textos puede verse en la sección siguiente, Sobre las "memorias" de William Blain).

Tras seis años como colono en mar afuera deseaba "ver un poco más de mundo" y se embarcó al puerto más cercano: una pequeña colonia chilena en la costa norte del estrecho de Magallanes que a mediados de la década de 1880 comenzaría a "reemplazar a Port Stanley [...] como centro y asilo en Patagonia austral para los barcos que iban al Pacífico"[27].

En Patagonia
(1881, 1883-1890)

En 1881 William Blain visitó Punta Arenas por primera vez. No quedan claras las fechas, pero su estadía habría sido de varios meses. Lo consideró "el lugar más rudo que hubiera visto o deseara volver a ver", lo que no es poco viniendo de Malvinas, pero a pesar de ello anduvo buscando trabajo. No encontró nada

[25] Una descripción del lobo, presagiando su exterminio, puede leerse en Charles Darwin, *Journal of Researches into the Natural History and Geology of the countries visited during the voyage round the world of H.M.S. Beagle under the command of Captain Fitz Roy, R.N.* (London, John Murray, 1860 [1913]), p. 203. De acuerdo con el capítulo que Graham Renshaw dedicó al "lobo antártico" en 1905, hubo dos momentos en el exterminio de los warrah. El primero, en torno a 1839, impulsado por un mercader de pieles de Nueva York; el segundo, desde la década de 1860, con la expansión de la ganadería ovina. Para entonces, el lobo "desarrolló un gusto fatal por las ovejas". Véase su *More natural history essays* (London, Sherratt and Hugues, 1905), pp. 77-92.

[26] William Blain "A shepherd abroad", in *The Falkland Islands Journal,* s/n (Stanley, 1981), pp. 15-22. Una versión abreviada apareció al año siguiente en *The Falkland Islands Journal,* s/n. como "A shepherds abroad".

[27] Michael Mainwaring, *From the Falklands to Patagonia: The Story of a Pioneer Family* (London, Allison and Busby, 1983), p. 30.

mejor que lo que ya ganaba. Por entonces la ciudad reunía a poco más de dos mil personas, el 82% de las cuales había arribado en la última década, y cuatro de cada diez eran extranjeros. Presentaba, por lejos, la relación más desigual entre hombres y mujeres (100 por cada 53; en Santiago, era de 100/110, y en el proletario Tarapacá de 100/73) así como la mayor tasa de habitantes por edificación de todo Chile, es decir, la inmensa mayoría la constituían hombres, inmigrantes recientes, hacinados en viviendas colectivas (pensiones, hoteles y dormitorios de estancia)[28]. Como observó William Blain: los habitantes

> "eran una mixtura de nacionalidades como españoles, portugueses, griegos, italianos, tehuelches, indios canoeros [...] He visto hombres, mujeres y niños, perros, gatos y cerdos, todos ocupando el mismo apartamento".

Falta de agua potable, insalubridad, habitaciones precarias, altos precios de los alimentos (importados de Europa en su mayoría), desnutrición infantil y enfermedades respiratorias epidémicas, completaban el cuadro social de un pueblo con calles de barro. Sin embargo, como ha señalado Nicholas Twohill,

> "mientras la mayoría de los chilenos proveían trabajo, los especialistas y las áreas calificadas como el pastoreo eran preservados para los británicos y, entre ellos, para los escoceses. Las posiciones de administración y de capataces o trabajadores superiores eran casi sin excepción controladas por los británicos"[29].

Mientras en la colonia de Malvinas casi todos los habitantes, peones, ovejeros y administradores eran británicos, en Patagonia continental casi todos los empresarios ganaderos, administradores y ovejeros en jefe eran británicos. Era una nueva sociedad conformándose colonialmente, apéndice productivo imperial e hito de soberanía nacional, en acelerado proceso de expansión tras décadas de aislamiento.

Punta Arenas había reemplazado en 1848 a Fuerte Bulnes (1843) como el único exclave chileno al sur de Chiloé, en territorio tehuelche, y sobrevivió apenas como colonia penal hasta su destrucción parcial en un motín de presos y soldados en 1877. Magallanes (como también se la denominaba) subsistía gracias a las subvenciones estatales, la caza de lobos marinos y el comercio con los aonikenk (tehuelches del sur), y en 1851 había sido arrasado por otro levantamiento de relegados y guardianes, aún más brutal, conocido como el Motín de Cambiazo. Desde entonces el Estado había intentado generar una corriente migratoria desde Europa, pero fue escasa, residual y signada por la desilusión. A mediados

[28] Oficina Central de Estadística, *Sesto Censo Jeneral de la población de Chile levantado el 26 de noviembre de 1885 y compilado por la Oficina Central de Estadística en Santiago* (Valparaíso, Imprenta de La Patria, 1886), tomo I, pp. XXXVI, XLI, 3.

[29] Nicholas Twohill, "The British world and its role in the relationship between New Zealand and the Southern Cone countries of South America, 1820-1914", en *Historia,* Nº 43, vol. I (Santiago, 2010), p. 147.

de la década de 1860 por primera vez se desarrolló un intento medianamente organizado para trasladar a trabajadores chilenos, en especial desde Chiloé, en la mayoría de los casos bajo promesa de entrega de tierras y raciones. La Armada trasladó en 1867 a cientos de chilotes, incluyendo numerosas familias, lo que significó que campesinos, y no penados y guardianes, constituyeran la mayoría de una población que apenas llegaba a las ochocientas personas hacia 1870. Esos campesinos se encontraron con una inmensa estepa improductiva y un Estado más ausente que lejano[30]. Solo con la destrucción de 1877, de la que Willam Blain escucharía hablar, el Estado chileno modificó su política de colonización y definió al espacio sometido a una intensa disputa diplomática con Argentina como territorio nacional. En virtud de esa disposición toda la región, cuyo interior no estaba cartografiado, fue legalmente conceptualizada como tierra fiscal. A partir de entonces, las autoridades comenzarían a disponer de la tierra hasta entonces aonikenk en favor de ganaderos extranjeros[31].

En el sur argentino sucedió lo mismo casi al mismo tiempo. En 1879 Julio Argentino Roca lanzó, como ministro de Guerra, la Conquista del Desierto, denominación de las campañas militares con las que el Estado extendió su dominio hacia la Patagonia. El exterminio y deportación de pampas, ranqueles, mapuches y tehuelches consolidó la posición argentina, pero se detuvo al norte de la actual provincia del Chubut en 1885, con Julio A. Roca de Presidente.[32] En Patagonia austral, en cambio, la presencia estatal argentina siguió siendo muy débil, y solo en 1879 se designó una subdelegación marítima en puerto Santa Cruz, transformada en 1884 en capital de un nuevo territorio nacional de idéntico nombre. Los intentos gubernamentales de establecer "colonias pastoriles"

[30] Existe una voluminosa bibliografía sobre la migración europea a Patagonia, en especial sobre la británica, pero también sobre la francesa, alemana, austríaca o yugoslava (croata, serbia o montenegrina). Sobre la migración chilota, sin embargo, la que ha conformado la base de la población patagónica, existen muy pocos trabajos. La bibliografía en forma de memorias, crónicas e historiografía tiene como denominador común el énfasis en lo que Mateo Martinic denominara como un "cosmopolitismo puntarenense" que habría impreso a la ciudad y al territorio un "inevitable carácter europeoide" en el marco, ha llegado a concluir, de una "multietnicidad igualitaria" sin profundas diferencias de clase ni conflictos etnorraciales. Véase Mateo Martinic, *Historia de la región magallánica* (2ª ed., Punta Arenas, Universidad de Magallanes, 2006), tomo II. Sobre la transformación demográfica anotada véanse pp. 568-571.

[31] "A don Carlos Wood se le debe el primer y decisivo impulso en este sentido, cuando llamó a su despacho a los más importantes y más pudientes entre los colonos y los instó para que recorrieran la región circundante, especialmente hacia el norte [...] sin crear problemas entre ellos, porque había tierra de sobra para todos y las poblaran con ovejas. Él les aseguraría la posesión de lo que pudieran abarcar mediante permisos sujetos a un pequeño canon". Mauricio Braun, "Notas y epílogo de Armando Braun", *Mauricio Braun. Memorias de una vida colmada* (Buenos Aires, Autoedición, 1985), pp. 54-55. Un análisis del favoritismo étnico y la corrupción asociada a la entrega de tierras en "The State and the making of the sovereignty of capital", in Alberto Harambour, *Borderland Sovereignties. Postcolonial colonialism and state making in Patagonia. Argentina and Chile, 1840s-1922* (Stony Brook, State University of New York at Stony Brook, 2012), pp. 121-179.

[32] Véase David Viñas, *Indios, ejército y frontera* (3ª ed., Buenos Aires, Santiago Arcos Editor, 2003), en especial cap. 1.

no habían prosperado, y en puerto Santa Cruz vivían en 1880 "tres familias que cuentan diecisiete habitantes"[33]. El primer gobernador, Carlos Moyano, continuó los viajes de exploración que venía desarrollando desde 1876, y en 1883 y 1885 visitó respectivamente Punta Arenas y Malvinas, buscando atraer ganaderos. Ante él sería enviado William Blain para explicar su presencia en la frontera con Chile, en una zona de buscadores de oro. Como en el lado chileno, los Estados comenzaban a avanzar desde el sur tras los rebaños.

En el territorio que visitó William Blain en 1881 la presencia estatal era tan precaria como en Malvinas, pero con la diferencia de que aún no existía el control ganadero. Ante el fracaso de su política colonial, Chile y Argentina extendieron hasta Patagonia el dogma del libre comercio que unió a los nuevos países del cono Sur con el Reino Unido, como parte de lo que se ha denominado el Imperio Informal Británico[34]. En su visita a Puerto Stanley el gobernador Diego Dublé Almeida transportó las ovejas compradas por el comerciante británico Henry Reynard, y las desembarcó en 1877 en una isla que le entregó en concesión gratuita. Henry Reynard, socio entonces de Elías Braun, se convertiría en vicecónsul británico, realizando nuevas visitas comerciales a las islas[35]. Ese primer traslado de ovejas de Malvinas a Magallanes dio inicio a la transformación radical del paisaje económico, político y social de Patagonia austral[36]. Se trata, sin duda, del hecho que divide, hasta hoy, en dos la historia austral. Luego de Henry Reynard "otros hombres siguieron pronto la huella del audaz pionero, porque las Falkland estaban ya repletas y rebosantes de animales excedentes", expresaría un banquero inglés[37]. Si en 1877 había unas quinientas ovejas en Magallanes, en menos de diez años llegaban a cuarenta mil. En Malvinas su número llegaba a seiscientas mil[38]. En 1894, Magallanes ya sostendría más ovejas que el archipiélago y a mediados de la década siguiente sumaban dos millones[39]. El gobernador de Santa Cruz,

[33] Memoria del Ministerio del Interior (1880), citada en Juan H. Lenz, *Historia de Santa Cruz* (Río Gallegos, s/ed., c. 1982), p. 407.

[34] Una buena introducción al concepto de imperio informal británico y algunas de sus aplicaciones continentales en Matthew Brown (ed.), *Informal Empire in Latin America* (London, Blackwell-SLAS, 2008); Harambour, "The State and the making...", *op. cit.*

[35] Véase Henry & Charles Reynard, *A life of Henry L. Reynard. Part Two. Biography by Henry William and Charles Robert Reynard, sons of Henry Leonard Reynard* (c. 1920). Disponible en http://patlibros.org/reyn/doc2.php?lan=esp. [Fecha de consulta: 20 de septiembre de 2016].

[36] William Blain explicó en 1894 esta transformación: tras la compra de Henry Reynard "la oveja se esparció rápida y ancha sobre la región, y hombres vinieron a cuidar de ellas y Punta Arenas fue el punto al cual todos esos hombres vinieron por suministros".

[37] Walter Young, *A merry banker in the Far East (and South America)* (London, John Lane The Bodley Head, 1917), p. 189.

[38] Reemplazar por Alejandro Bertrand, *Memoria sobre la Rejión Central de las Tierras Magallánicas presentada al Señor Ministro de Colonización* (Santiago, Imp. Nacional, 1886), p. 123.

[39] Mateo Martinic, "Patagonia Austral: 1885-1925. Un caso singular y temprano de integración regional autárquica", en Susana Bandieri (comp.), *La frontera argentino-chilena como espacio social* (Neuquén, Limay, 2011), pp. 459-486.

Carlos Moyano, siguió los pasos del oficial chileno. En Stanley ofreció entregar concesiones y comprar animales y terminó de abrir la colonización de Patagonia, hasta entonces infructuosa y confinada al precario exclave chileno, y a unas pocas construcciones bajo bandera argentina en la costa atlántica. Poco antes de la firma, en 1881, del tratado de límites entre los dos Estados, la Falkland Island Company ya iniciaba un proyecto de colonización ovina de esos territorios[40]. Frustrado por razones que no han sido investigadas, inmediatamente después de suscrito fueron funcionarios y exempleados de *la Compañía* quienes apuraron el traslado de su capital excedente a las llanuras continentales. El gerente de la Compañía era también cónsul de Chile en las islas desde el viaje de Diego Dublé y el gobernador Carlos Moyano se casaría con la hija del gobernador británico[41]. Con ello se selló lo que Mateo Martinic llamó "una natural incorporación a un esquema productivo imperial" con los australes territorios argentino y chileno en "carácter virtual de tributarias coloniales" de Inglaterra[42]. Había comenzado la "invasión malvinera"[43]. William Blain fue parte de ella y la describirá en sus memorias.

En 1882 William Blain volvió a trabajar en las islas y regresó al continente como ovejero el 1 de enero de 1883, a bordo del vapor *Malvinas* de línea la alemana Kosmos. La forma en que fue contratado, y que narra en su segunda memoria, es una muestra de la rapidez con que la industria ganadera se expandió hacia el continente. El capitán Hermann Eberhardt, estacionado en las islas, recordaría que desde 1882 su "buque fue empleado preferentemente en el transporte de ovejas" al estrecho, y que él mismo optó por la incorporarse al negocio. Cuando en 1886 buscó un campo entre Punta Arenas y Punta Delgada, sin embargo, encontró que "todas las tierras litorales en territorio chileno ya estaban en manos fijas". Su barco había instalado a Henry Reynard en Oazy Harbour, a Waldron & Wood en Punta Delgada, a William Douglas en Useful Hill, y en 1887, contará, "tomé posesión del campo que entre los indios lleva el nombre de Chymen Aike"[44]. Para entonces los escoceses William Douglas y Thomas Greenshields, quien contrató a William Blain, habían fundado The Monte Dinero Sheep Farming Company sobre Punta Dungeness, límite oriental del estrecho y delimitación

[40] Fernando Coronato, "The Falkland Islands Company's aborted project of sheep ranching in Patagonia", in *Falkland Islands Journal* vol. 9, Nº 5 (Port Stanley, 2011), pp. 39-47.

[41] Mateo Martinic, "Relaciones y comercio entre Magallanes y las islas Falkland (1845-1950)", en *Magallania,* vol. 37, Nº 2 (Punta Arenas, 2009), pp. 5-21, p. 14; Santiago Cuaniscú, *Santa Cruz. Somera historia de su conquista por la civilización. Estado actual. Descripción física. Histórica. Ganadera. Industrial. Comercial y social. Gráficos y estadísticas* (Territorio Nacional de Santa Cruz, s/ed., c. 1936), p. 37.

[42] Martinic, *Historia de la Región..., op. cit.*, tomo III, p. 906.

[43] Braun, *op. cit.*, pp. 78-79.

[44] Hermann Eberhard. *El descubrimiento de la región de Ultima Esperanza. La expedición del capitán Eberhard,* versión al castellano de Werner Gromsch (Punta Arenas, El Magallanes, 1922), transcrito en *Patbrit*, http://patlibros.org/ece/chx.php?lan=eng [Fecha de consulta: 10 de diciembre de 2014]. La denominación *aike* es usualmente traducida como paradero o paraje periódico aonikenk, pero puede ser considerado como estancia o estadía, lugar de estar o de permanencia. Véase n. 17.

fronteriza entre Argentina y Chile, con 200.000 ha[45]. El encargado de levantar una estancia en ese aislado páramo fue William Blain, quien permaneció en la zona hasta 1890. Allí se cruzará con buscadores de oro, marinos y aonikenk: "sus campos se pueblan de ovejas llevadas de las Malvinas", señalará más tarde sobre el proceso el periodista de *La Nación* de Buenos Aires, Roberto Payró, "y las estancias avanzan su conquista hacia el interior"[46].

Esta "invasión malvinera", como fue denominada por Moritz Braun (quien se convertiría en el principal administrador de capitales de toda Patagonia) fue

> "no solo de ovejas sino de estancieros, pastores, capataces, esquiladores y hasta perros ovejeros, por supuesto de raza escocesa. Por mucho tiempo los perros no entenderán las órdenes si no se gritan en inglés"[47].

William Blain está, en la Patagonia, más cerca de Escocia que un chilote de Chiloé o un argentino de Argentina, participando de la irrupción que definirá la soberanía ovina[48]. Allí, además, "el clima se parece mucho al de Aberdeen", señalaba la prensa neozelandesa invitando a la migración. En tanto empleado de las compañías malvineras, y más aún como colono asalariado y temporal, William Blain permanecería inserto en redes laborales y sociales segregadas, casi exclusivamente británicas, informalmente imperiales solo en cuanto a dependencias territoriales. Lejos de los tehuelches, a los que las estancias desplazarán hasta su desaparición como modo de vida[49]; y también separado de los demás trabajadores de campo o peones: ellos iban a ser chilotes, chilenos y argentinos, "austríacos". Apenas llegado le dijeron: "la mejor cosa que puedes hacer es simular que eres un neozelandés". Pero a diferencia de lo que sucedía en las estancias del norte, en las que entre los británicos "no hay distinción social", advertía, en las estancias del sur existían jerarquías nacionales y de clase muy estrictas:

> "en el sur tienes la Casa Grande, para el administrador. Luego viene el 'Comedor Chico' [...] que denota segundo nivel. Posiblemente haya dos casas

[45] Elsa Mabel Barbería, *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral, 1880-1920* (Río Gallegos, Universidad Federal de la Patagonia Austral, 1995), p. 97.

[46] Payró, *op. cit.*, p. 18.

[47] Braun, *op. cit.*, p. 79.

[48] "In Chileno land. An interview", in *Dominion,* vol. 4, Nº 989, (Welington, December 2, 1910), p. 2; reproducida en *Grey River Argus* (Greymouth, December 9, 1910), p. 1. En *PaperPast* se encuentran digitalizadas la mayor parte de las publicaciones periódicas neozelandesas: http://paperspast.natlib.govt.nz/cgi-bin/paperspast [Fecha de consulta: 10 de noviembre de 2014].

[49] Por soberanía ovina entiendo la instalación de una fuerza efectiva de colonización (las ovejas) que antecedió a la de los Estados, los que se hicieron presentes a partir de la constitución de las estancias y a través de ellas. El concepto lo desarrollé originalmente en Harambour, *Borderland..., op. cit.* y lo he abordado con mayor precisión en "Sheep sovereignties. The colonization of Malvinas/Falkland, Patagonia, and Tierra del Fuego, 1830-1920", in William Beezley (ed.), *Oxford Research Encyclopedia, Latin American History* (New York-London, Oxford University Press, 2016).

de segunda clase, una levemente superior a la otra, que corresponden a las diferencias entre un contador o un almacenero y un ovejero en jefe o capataz de jornaleros. Luego vienen dos grupos más de barracas para acomodación de ovejeros y peones. Si el segundo administrador es hombre casado, puede tener una casa separada superior al Comedor Chico pero inferior a la Casa Grande. Así la sociedad está dividida en compartimiento estancos, y cualquiera acostumbrado a la freemansonry del inglés en el norte, encuentra el cambio cualquier cosa menos placentero. No importa en cual compartimiento sea consignado, existe una estrechez y una pequeñez en torno a ello que es muy irritante"[50].

En esa rigidez colonial temprana se ubica William Blain. Con británicos se relaciona, en lo fundamental, y habla inglés y gaélico. En su pobre castellano va a sostener muy pocos diálogos durante su estancia en Patagonia, entre 1883 y 1890, y en Tierra del Fuego a donde iba a partir entonces, tomando parte otra vez en la instalación de gigantescas estancias en un territorio ajeno y desconocido, sin Estado.

Allí fue hombre de confianza de un empresario malvinero, responsable de la instalación de Monte Dinero, un asalariado, efectivamente, pero con un salario que lo separa de jornaleros y trabajadores temporales. Goza del privilegio del idioma y del origen compartido con los dueños de las empresas ganaderas, y es por eso que logra acumular riquezas. Durante su estadía en Dungeness, se ha hecho de "alrededor de 1.500 ovejas, algunas vacas y caballos de carga y yeguas", cosa impensable para los peones que comenzaban a arribar al extremo sur desde Chile central o Chiloé. Como en todo espacio colonial, disfruta del privilegio de pertenecer a la élite colonial, segregada.

En la Tierra del Fuego (1891-1898)

"Sus ovejas que solían ser tan pacíficas y mansas
y comían tan poco, ahora, según oigo decir,
se han convertido en tan grandes devoradoras y tan salvajes
que se comen, y se tragan, a los mismos hombres.
[...] No dejan nada en pie".
Tomás Moro, *Utopía*, libro I[51].

[50] "Sheep farming. New Zealand, Patagonia and the Argentina. Mr. Alexander Robertsonn's impressions", in *Otago Daily Times* (Otago, January 29, 1906), p. 6; también reproducido como "Sheep Farming in the Argentine", in *Oamaru Mail* (Oamaru, January 29, 1906), p. 4

[51] Este texto está tomado de una edición inglesa de 1916. La traducción la realicé teniendo a la vista el libro de Tomás Moro, *Utopía*, traducción y notas de Joaquín Mallafre (Barcelona, Planeta, 2011), p. 32. El texto fue citado por Karl Marx en *El Capital* para explicar "cómo fue expropiada del suelo la población rural" en Gran Bretaña: ese es el inicio de lo que denominó acumulación primitiva o acumulación originaria, que David Harvey elabora como acumulación por desposesión. En los espacios coloniales se relaciona con el *settler colonialism* o colonialismo de asentamiento, en

"¡Para poner ovejas, mataban los indios!
Se hicieron una limpieza y más por la pampa
mataron más, para limpiar que no haiga ningún indio,
entonces metieron ovejas ellos. Entonces estaban
tranquilos con sus ovejas, para que puedan poblar,
producir con las ovejas esas, para su ganancia, para su producto,
con eso tenían sus ganancias. Por eso mataban los indios".
Federico Echeuline, sobreviviente Selknam[52].

La denuncia de Tomas Moro sobre el efecto de la expansión ganadera sobre las tierras campesinas de Escocia e Inglaterra se materializó con siglos de distancia en Tierra del Fuego, donde el efecto de la introducción de las ovejas fue más violento y veloz que al otro lado del estrecho. En el continente, los pueblos indígenas, incluyendo a los tehuelches o "patagones", fueron combatidos por las tropas de Julio A. Roca hasta el norte del Chubut; por el sur, fueron siendo desplazados hacia la cordillera desde fines de la década de 1870. Hasta entonces habían mantenido relaciones comerciales y políticas con las aisladas autoridades argentinas y chilenas, a quienes interesaba el saber indígena del territorio y su respaldo para la disputa diplomática. En la medida en que los Estados otorgaban concesiones sobre sus tierras, se establecían comercios, se tensaban las alambradas y avanzaban las majadas, los tehuelches del sur o aonikenk fueron dispersándose, expulsados, muriendo por las nuevas enfermedades, incluyendo el alcoholismo. A diferencia del proceso de dispersión tehuelche, precedida por décadas de convivencia con distintas culturas, en Tierra del Fuego el contacto entre los selknam u onas y europeos o europeos-americanos estuvo marcado por su radicalidad: fue tan rápido como violento.

Como en Patagonia, la ocupación de Tierra del Fuego comenzó desde el sur, con la instalación de los misioneros anglicanos de isla Keppel (Malvinas), en 1869, pero avanzó más rápido desde el norte, con los buscadores de oro, desde 1880, y con las compañías ganaderas desde 1884[53]. Los "pioneros de la minería" que "iniciaron el poblamiento blanco", como los denominara Mateo Martinic, desataron un brutal enfrentamiento contra los selknam, principalmente para capturar a mujeres y niños[54]. Como ha señalado el sociólogo Joaquín Bas-

el cual una población ocupa la tierra divorciándola de sus ocupantes originarios, como en los casos de Australia o Patagonia. Véase el capítulo XXIV. La primera edición es de 1867, y fue traducida al castellano por Wenceslao Roces y republicada en 2006 como *El Capital. Vol. I. Crítica de la economía política* (México, Fondo de Cultura Económica, 2006).

[52] Testimonio de Federico Echaulen, hijo de noruego y selknam, en Anne Chapman, *Fin de un mundo. Los Selknam de Tierra del Fuego* (Santiago, Taller Experimental Cuerpos Pintados, 2002), p. 70.

[53] Un buen análisis de la irrupción europeo-americana en el archipiélago fueguino en Joaquín Bascopé, "Sentidos coloniales I. El oro y la vida salvaje en Tierra del Fuego, 1880-1914", en *Magallania*, Nº 38, vol. 2 (Punta Arenas, 2010), pp. 5-26.

[54] Mateo Martinic, "Panorama de la colonización en Tierra del Fuego entre 1881 y 1900", en *Anales del Instituto de la Patagonia* vol. IV, Nºs 1-3 (Punta Arenas, 1973), p. 7.

copé, las primeras autoridades designadas para controlar la depredación que caracterizó a la fiebre del oro (administradores de estancias y policías argentinos) fueron nuevos "agentes de violencia", "que apenas si podían distinguirse de los cazadores privados"[55]. Ellos desembarcaron siguiendo al establecimiento de los asentamientos ganaderos, cuatro de los cuales ocuparon en siete años más de la mitad de Tierra del Fuego asignada a Chile en el acuerdo con Argentina. En 1885 Wehrhahn y Cía., una casa comercial de Hamburgo con sucursal en Valparaíso, asociada con el empresario alemán radicado en Punta Arenas Rudolph Stubenrauch, desembarcó en la bahía Gente Grande. Luego lo hizo, a fines de 1890, The Tierra del Fuego Sheep Farming Co., formada por Mont E. Wales, Waldron & Wood, malvineros, y el portugués José Nogueria, que había hecho una fortuna en Magallanes en la caza de lobos y focas. Desde Monte Dinero, la estancia en Punta Delgada, William Blain cruzó el estrecho hasta Springhill, en la bahía Lomas de la isla Grande, donde ocuparían 180.000 ha. Unos 50 km de mar separaban a los dos establecimientos. Una tercera compañía, en la que también participaron Waldron & Wood, Wales y Nogueira, también con sede en Londres, fue The Philip Bay Sheep Farming Co, y se instaló sobre tierras gestionadas por Mauricio Braun, cuñado de José Nogueira, quien las obtuvo gracias a sus redes políticas en Santiago, y abarcó más de un millón de hectáreas. Con capitales británicos dio origen a la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, una compañía que se extendería por toda la Patagonia monopolizando tierras, comercio y transporte y, como tal, la *más comprometida* con el exterminio indígena[56].

En Punta Anegada y en Springhill William Blain iba a desempeñarse como subadministrador, "a las órdenes de Wales". Su principal tarea, igual que en el continente, era la levantar la estancia y dirigir a los trabajadores de campo, pero ahora, como tarea principal, debía imponer los límites de la propiedad a la población local, que resistió durante años a la invasión ovina matando animales y destruyendo alambradas. Fue así parte de la época más dura de la persecución contra los onas; su propio jefe directo, el galés Mont Wales, era un "caso duro" de acuerdo con el testimonio de James Radburne, *el Jimmy*, un joven inglés de Berkshire que dejó testimonio de su trabajo en la misma estancia en la misma época[57]. La persecución tomó dos direcciones: el asesinato y la captura. Hechos prisioneros, los selknam enfrentaron la deportación a las misiones salesianas de isla Dawson, en el sur del estrecho de Magallanes, y de Río Grande, dentro de las tierras de José Menéndez, sobre la costa atlántica. El confinamiento mi-

[55] Bascopé, "Sentidos...", *op. cit.*, p. 10; Joaquín Bascopé, "Salvajismo y moral sexual en Patagonia austral, 1884-1920", manuscrito de ponencia presentada en Taller Cuerpos Sexuados, Trabajo y Violencia (San Pedro de Atacama, Universidad Católica del Norte 2009).

[56] Harambour, *Borderland..., op. cit.*, pp. 104-113.

[57] Herbert Childs, *El Jimmy. Bandido de la Patagonia*, traducción de Edmundo Pisano (Punta Arenas, Universidad de Magallanes, 1977), p. 51. La edición original en inglés apareció en Londres y Filadelfia en 1936.

sional apuntaba a sedentarizarlos y entrenarlos en el culto católico y el trabajo asalariado (lo que se denominó "civilización"), para lo que debían servir junto a 'reducidos' haush u onas del sur y yaganes y kaweshkar, llamados genéricamente como fueguinos canoeros. Como ha señalado Clara García-Moro, "la política de concentración en misiones", el hacinamiento y el estrés nutricional explican la facilidad del contagio de nuevas enfermedades. Los gráficos construidos por la autora para Dawson muestran que su población se vio "condenada irremisiblemente a la extinción"[58]. "Decididamente, no había otra solución", escribió Mauricio Braun en sus *Memorias*:

> "Las almas sensibleras nos acusan de haber contribuido a la extinción de las razas aborígenes autóctonas; por ejemplo, que hemos debido respetar su hábitat, asegurándoles el dominio de la tierra, haber creado una reserva fiscal para que vivieran su existencia natural. Pero a esta última y peregrina idea les recuerdo la fatalidad del efecto mortífero del contagio de las enfermedades"[59].

En el norte de Tierra del Fuego, y sobre ello comentará ampliamente William Blain en el tercer documento que aquí se transcribe, la represión fue una constante. Su narración intenta, sin embargo, exculpar a la estancia –a los propietarios, administradores y trabajadores– de crímenes y presenta una perspectiva en la cual el derecho está invertido, como en Mateo Martinic: la población de la isla no tiene derechos sobre la tierra que habita y los europeos son soberanos (tienen derecho sobre la vida y la muerte de los 'nativos') dado que los Estados les han entregado esa tierra en concesión. Así, la nación de la isla no tiene derechos sobre su tierra. Cabe señalar aquí que en diciembre de 1895 la Corte de Apelaciones de Valparaíso ordenó la apertura de un proceso por "vejámenes inferidos a los indios de la Tierra del Fuego" que solo terminó en 1904, con todos los procesados absueltos[60]. Entre ellos figuraron los jefes directos de William Blain, los hermanos Ernest y Mont (Mont) Wales, y varios de sus compañeros en Springhill, así como los administradores y empleados de otras estancias, como Moritz Braun, Alexander Cameron, Rudolph Stubenrauch. Para entonces ya se había cumplido lo que pronosticara John Spears en 1894: "el ovejero terminará por arrinconar [a los onas] extendiendo sus cercas de alambre, y luego el exterminio vendrá"[61]. En

[58] Clara García-Moro, "Reconstrucción del proceso de Extinción de los Selknam a través de los libros misionales", en *Anales del Instituto de la Patagonia*, Nº 21 (Punta Arenas, 1992), pp. 44-45. Véase también Romina Casali, *Conquistando el fin del mundo. La Misión La Candelaria y la salud de la población selk'nam, Tierra del Fuego 1895-1931* (Rosario, Prohistoria, 2013).

[59] La transmisión de enfermedades también aparece como causa de muerte en la memoria de William Blain, aunqe marginal en cuanto ai impacto de la persecución. Braun, *op. cit.*, pp. 136-137.

[60] "Sumario sobre vejámenes inferidos a indíjenas de Tierra del Fuego", 2 de diciembre de 1895, en FGM-Archivo Nacional de la Administración, Fondo Judicial de Magallanes, Leg. 75, Exp. 112.

[61] John Spears, *The Gold Diggins of Cape Horn. A Study of Life in Tierra del Fuego and Patagonia* (London, G.P. Putnais Sons, 1895), p. 133.

las notas a la tercera memoria de William Blain hago referencia más detallada a estas situaciones, e incluyo algunos de los comentarios que respecto de la “cacería de indios” en Springhill realizara “el Jimmy” y otros testigos. Además, incorporo algunas de las notas y conjeturas con que Mateo Martinic acompañó la primera traducción al castellano de aquel texto.

Durante su estadía en el norte de Tierra del Fuego ya había acumulado cierta riqueza. Había vendido mil quinientos animales antes de dejar el continente, y su salario como subadministrador de una estancia en plena instalación, así como al parecer el cansancio con la persecución a los selknam, lo llevaron a explorar la posibilidad de establecerse como estanciero independiente en los únicos terrenos que iban quedando libres de ovejas, en el canal Beagle, al sur del sur de la Isla Grande. De ese viaje a Navarino y Ushuaia, y su contacto con sobrevivientes yaganes a la sedentarización impulsada por los misioneros anglicanos devenidos estancieros, como Lucas Bridges, también trata su tercera memoria, así como de su acontecido viaje de regreso a Gran Bretaña.

* * *

William Blain permaneció en Tierra del Fuego hasta 1898, cuando tenía alrededor de cuarenta y seis años. Apenas regresó a Dalry, Kirkcudbrightshire, se compró una casa, y se casó en Lanark con Jane Riddell, con quien tuvo un hijo. Tal vez ella fue la destinataria de dos poemas románticos, sin fecha ni destinatario, que se conservan entre sus papeles. En junio de 1923 legalizó su testamento como “ovejero retirado”, nombrando como albacea a su antiguo jefe en Springhill, Mont Wales, para entonces con residencia en Eccleston Square, un barrio acomodado del centro de Londres. En sus veinte años entre Malvinas y Tierra del Fuego había logrado más que juntar para una vejez confortable: tenía ahorros por seiscientas quince libras, algo así como una década de trabajo con el sueldo que lo convenciera de partir “a las colonias” en 1878. Ubicada en la calle principal, su casa era una de las más amplias y caras del barrio. Legó todo a su esposa (siempre y cuando permaneciera viuda) y murió en las tierras en las que había nacido setenta y dos años antes[62]. Al otro lado del Atlántico las ovejas que introdujo ocupaban todo el territorio, habían devorado a los hombres y a las mujeres. Las dueños de las inmensas fortunas producidas por la industria lanera, para entonces, se habían trasladado a Buenos Aires o Santiago o retornado a Gran Bretaña.

[62] “Inventory of the Personal Estate of William Alexander Blain”, in Kirkcurdbrightshire Sheriff Court. 1925. Blain, William Alexander. Ref: SC16/41/67, y SC16/47/10. Numerosos registros escoceses están disponibles para consulta (paga) en línea. Véase www.scotlandspeople.gov.uk [Fecha de consulta: 10 de noviembre de 2014].



Principales concesiones ganaderas en Tierra del Fuego en la Tierra del Fuego chilena (1901). En el círculo añadido se aprecia al nororiente punta Dungeness, en la boca del estrecho en que se levantó la estancia de The Monte Dinero Sheep Farming Co. con 200.000 ha. Al sur, en bahía Lomas de Tierra del Fuego, se aprecia la extensión de la estancia de The Tierra del Fuego Sheep Farming Co. Desde el establecimiento de Springhill, unos 30 km al sur de Punta Anegada, controlaba las 180.000 ha concesionadas. Esta estancia fue absorbida por la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego en 1906. Al sur se aprecian las delimitaciones de The Philip Bay Sheep Farming Co. y en torno a bahía Inútil la inmensa concesión inicial de *la Explotadora*, con propiedad mayoritaria de Duncan & Fox. Alberto Fagalde, *Magallanes. El País del Porvenir* (Valparaíso, Talleres Tipográficos de la Armada, 1901), tomo I.

Sobre los "diarios" de William Blain: ediciones y traducción

Durante su estadía en el extremo sur tomó apuntes sobre sus días y sus trabajos, escribió un diario de vida (al menos), algunos poemas, y reunió recortes y recibos de dinero. Todos esos documentos fueron entregados por su hijo, William J. Blain, al Archivo Nacional de Escocia, en Edimburgo, donde se encuentran resguardados bajo la referencia GD1/987. Esta pequeña colección contiene veinte carpetas, e incluyen el diario de vida que escrito entre diciembre de 1884 y septiembre de 1886, mientras trabajaba para Thomas Greenshields. Es un documento en que se anotan las ocupaciones cotidianas de un ovejero, enfrentado a la soledad y la precariedad de la fase inicial de la industria ovina. Además, contiene manuscritos referidos a los tres territorios en que se desempeñó: Malvinas, la boca nororiental del estrecho de Magallanes y al frente, en el noreste de Tierra del Fuego. Ninguno de estos tres textos es un diario de vida, es decir, una escritura autobiográfica signada por la inmediatez de su escritura, por la fragmentación de sus anotaciones, por haber sido escritas sin ánimo de comunicar a otros u otras la memoria de los eventos y experiencias propias en la cercanía del tiempo. Por el contrario, corresponden a textos preparados para ser leídos ante un auditorio sobre la base de anotaciones realizadas con anterioridad. Son, por tanto, memorias, y en ellos opera la selección de la información que se comunica y una redacción narrativa de los acontecimientos. La fecha de su escritura es desconocida y si el autor se basó para redactarlas en sus propias anotaciones o diarios. Estas memorias son las que se presentan en el cuerpo principal de este libro.

El primero, denominado aquí como "De Escocia a las colonias: Malvinas (1878-1881)", fue publicado en 1980 en inglés con el título de "Scenes of the near past: a shepherd abroad", en la revista *Blackwood's* de Edimburgo, y una versión abreviada apareció al año siguiente en *The Falkland Islands Journal*, como "A shepherds abroad"[63]. La traducción comentada que presento acá se ha realizado contrastando la versión de *Blackwood's* y el manuscrito original, con el que presenta pocas diferencias. El segundo texto, "De Malvinas Patagonia, de visita a Punta Arenas, y trabajo en Punta Dungeness", corresponde a esa segunda etapa de su periplo. Comienza con una primera visita a Punta Arenas en 1881, sigue con un breve retorno a Malvinas y termina con la exitosa instalación de las estancias británicas en la costa este del estrecho, en tierras apropiadas por Argentina y Chile. Se producen, entonces, sus encuentros con sujetos de distintos orígenes, y es particularmente interesante su descripción de las rutinas de trabajo, de la presencia estatal (esporádica, precaria) y de la vida de tránsitos nómades (aonikenk o tehuelches e inmigrantes) por la estepa recién ocupada por las ovejas malvineras. Su relación sobre las formas de contacto con los aonikenk es notable, aun más

[63] *Blackwood's Magazine* (Edinburgh, july 1980), pp. 15-26; *The Falkland Islands Journal* (Puerto Stanley, 1981), pp. 15-22.

cuando se la compara con sus descripciones del trato dado a los selknam en los años siguientes. Por último, aborda el fin de su contrato con Harry Wood (entre 1884 y 1885) y su acuerdo con Thomas Greenshields para levantar Monte Dinero, así como una descripción de los métodos de extracción de oro durante la breve "fiebre" en Dúngenes los trabajos en Güer-Aike. El manuscrito concluye con la muerte de Thomas Greenshields, en enero de 1890, que lo liberó permitiéndole establecer un nuevo acuerdo de trabajo con Montgomery Wales, que lo iba a llevar hasta Tierra del Fuego[64].

El tercer manuscrito se inicia en 1891 con su desembarco en bahía Lomas, cerca de donde comenzaría a levantar, como subadministrador, la estancia Springhill. Una de las primeras colonias ovinas sobre la isla grande, perteneció a The Tierra del Fuego Sheep Farming Company y su instalación se produjo disputando el territorio al pueblo selknam. La principal tarea de los colonos, según demuestra el relato, era matar, capturar y deportar a los selknam ("limpiar de indios") y depredadores ("limpiar de perros" y zorros) para abrir espacio a la ganadería. Este texto se cierra con su viaje de regreso hasta Escocia. Sólo en 2004 esta tercera memoria vio la luz (digital) como "The Journal of William Blain, Shepherd in Tierra del Fuego, 1891-98". El texto fue relevado del Archivo Nacional de Escocia por Arnold Morrison, quien lo publicó en formato electrónico en su sitio The Scots in Argentina con una breve introducción (2004)[65]. Ambos textos fueron reproducidos por Duncan Campbell y Gladys Grace en su gran sitio The British Presence in Southern Patagonia (patbrit.org), y más tarde traducidos al castellano por Rosamaría Solar Robertson. Esa versión fue publicada con introducción y notas de Mateo Martinic en *Magallania*, en 2009, con el mismo título: "Diario de Vida de William Blain, ovejero en Tierra del Fuego"[66]. A pesar de las denominaciones adoptadas, ese texto no corresponde a un diario sino a una memoria –como las anteriores, y aquí la he denominado "Ocupación de la Tierra del Fuego". Agradezco el trabajo de Arnold Morrison y de Rosamaría Solar, sobre cuya versión he trabajado teniendo a la vista la transcripción de Arnold Morrison y el manuscrito original.

[64] Una primera versión de este texto fue publicado con Mario Azara como "Memorias de William Blain en Malvinas y Patagonia (c. 1881-1890)", en *Magallania,* vol. 43, Nº 2 (Punta Arenas, 2015), pp. 223-249.

[65] Arnold Morrison, "William Blain, Shepherd in Scotland, The Falklands, Continental Patagonia and Tierra del Fuego" (2004), en *The Scots in Argentina,* en http://myweb.tiscali.co.uk/scotsinargpat/blain.htm [Fecha de consulta: 7 de octubre de 2014]; Arnold Morrison, "William Blain: Shepherd in Scotland, The Falklands, Continental Patagonia and Tierra del Fuego" (2006), en *Patbrit*, http://patlibros.org/dwb/bio-eng.php?lan=eng&pag=1 [Fecha de consulta: 12 de diciembre de 2015]. El original se encuentra en The Papers of William Alexander Blain, Shepherd in Falkland Islands, Patagonia and Tierra Del Fuego, and of His Son William J. Blain, National Records of Scotland, con la ubicación GD 1/987/9.

[66] Mateo Martinic, "Diario de vida de William Blain, ovejero en Tierra del Fuego 1891-1898)", en *Magallania*, vol. 37, Nº 1 (Punta Arenas, 2009), pp. 199-221. El original se encuentra en The Papers of William Alexander Blain, Shepherd in Falkland Islands, Patagonia and Tierra Del Fuego, and of His Son William J. Blain, National Records of Scotland, con la ubicación GD 1/987/9

Si esos tres documentos son memorias organizadas temporal/espacialmente, el archivo escocés contiene otros tres escritos que consideramos necesario reproducir, como anexos. Primero, un diario de vida con anotaciones de diciembre de 1884 a septiembre de 1886, mientras trabajaba para Greenshields en Monte Dinero, Patagonia (sobre la base del cual habría su Memoria). Es un documento en que se anotan las ocupaciones cotidianas de un ovejero, enfrentado a la soledad de la fase inicial de la industria. Su principal valor reside, considero, en el acceso que permite a los usos del tiempo y de la palabra en William Blain, a la descripción rutinaria y rápida de los acontecimientos que definen el día (buen o mal tiempo, tránsitos por la pampa y paradas en la estancia, animales y personas que pasan o se pierden, aparecen y desaparecen). La puntuación, caracterizada por el uso de comas, aparece en este texto (casi) tal como en el original. Es notable, además, considerar comparativamente los apuntes de este *diario* y la narrativa que despliega su *memoria* del mismo periodo, así como a la insignificancia de los Estados argentino y chileno. (Memoria II).

El segundo documento de los anexos lo he denominado "Memoria de la Tierra del Fuego y regreso a Escocia, desde el 10 de noviembre de 1897 hasta agosto de 1898", fecha aproximada, y contiene versiones ligeramente diferentes de los acontecimientos que incluyó en la parte final de su más completa tercera memoria, *De Malvinas y Patagonia.* Dado que es muy posible que también haya llevado un diario en Springhill, en el cual podría haber basado la redacción de sus memorias, estaríamos ante una primera o segunda reelaboración del recuerdo. En el caso de la memoria de Malvinas, la ausencia de fechas y su declaración inicial ("he tenido que depender completamente de mi memoria") mueven a suponer que no realizó anotaciones durante su estadía, o que las perdió. Conservó, en cambio, un pequeño vocabulario selk'nam de su puño y letra que incluyo como tercer anexo. Se encuentra en una carpeta con recortes de prensa clasificada como GD. 1/987/4.

Hemos intentado ser literales en la traducción, al mismo tiempo que rescatar el sentido de las expresiones utilizadas por William Blain. A pesar de eso, la puntuación ha sido modificada para hacer el texto más coherente, especialmente en castellano, pues, como otros, utilizaba mucho la coma y, muy poco, los puntos seguidos y aparte. En el mismo sentido, hemos unido algunos párrafos y separado otros. Entre corchetes se encuentran palabras faltantes que podemos conjeturar como correctas o bien se indica el número de palabras ilegibles. En los casos en que las palabras eran más de tres incluimos tres puntos entre corchetes. Las palabras que en el original figuran en castellano (más o menos preciso) se identifican con cursivas, en su primera aparición. Generalmente hemos incluido una nota al pie de página en la primera aparición de referencias toponímicas y nombres propios. En toda la toponimia hemos agregado mayúsculas, y las medidas inglesas fueron transformadas al sistema métrico. Así las yardas se convirtieron en metros aproximados y las leguas en hectáreas, redondeadas, lo mismo que las distancias y superficies. Denominaciones que aparecen escritas de distinta manera han sido

unificadas dando cuenta de la que se omite, en el primer caso, entre corchetes. Por ejemplo, los nombres *Terra del Fuego*, *Terra Dell* o *Tierra del*, como de forma indistinta aparece escrita la denominación Tierra del Fuego en distintos pasajes, han sido uniformizadas en el castellano de esta última. Lo mismo con *Buque Quemado*. Las variaciones ortográficas de Wiliam Blain las hemos reemplazado por Buque Quemado, como Lucatcho o Lukache por Lucacho, o *Rio dell oro* por Río del Oro. Cuando un topónimo figura en inglés lo hemos mantenido, aclarando la denominación castellana a pie de página. Este es el caso, por ejemplo, de las islas Falkland –denominación que usa, como colono británico, y que en castellano llamamos Malvinas. Buena parte de las toponimia británica en Patagonia, sin embargo, se mantiene hasta hoy.

Agradecimientos

La investigación que dio origen a este libro fue posible gracias a FONDECYT, a través del proyecto de iniciación 11121441 “Colonización y nomadismo en la formación de la experiencia popular en Patagonia austral (Argentina y Chile, 1843-1923)”. Agradezco en especial a la coordinadora de proyectos Katherine Pulgar, quien me supo apoyar con prontitud y precisión. Agradezco, asimismo, al Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica por acoger la etapa final de la investigación y la escritura. La documentación aquí relevada se encuentra en Edimburgo, y hasta allá llegué siguiendo un camino abierto por Arnold Morrison y continuado por Duncan Campbell y Gladys Grace en el sitio web La presencia británica en la Patagonia Austral (patbrit.org). Les doy las gracias por ello, lo mismo que a los trabajadores de The National Archives of Scotland por su eficiencia y buena disposición para atender mis consultas en un viaje fugaz desde Londres. Allí Yola Echague y Simon Susen me acogieron cariñosamente en mis estadías de investigación, y siempre conversamos de esto y lo otro. Agradezco de manera especial a Mario Azara por involucrarse a fondo con la transcripción y traducción de los manuscritos. Su trabajo como ayudante de investigación fue siempre meticuloso, creativo y crítico. Y ordenado, afortunadamente. Por último, le doy las gracias a mi papá, que ayudó con la traducción, datos y bibliografía, y a Camilo, Víctor, Emilio y Manuel, que también van y vuelven y están siempre dentro, por donde ande. Me alegro de haber sido quien los sorprendiera con la mala noticia de que no se gana plata con el libro y me pone muy feliz que no se sorprendieran de que fuera armándose igual. Valentina Espinoza se interesó en estos cuentos desde que escuchó que aparecía su protagonista, lejos, y compartió la emoción de cada nuevo hilo que fui tejiendo. Le doy las gracias por las ganas, y por el aguante, el té y los besos.

A lectores y lectoras les agradeceré cualquier comentario, que pueden enviar al correo albertoharanbour@gmail.com

MEMORIAS DE WILLIAM ALEXANDER BLAIN
(1878 - 1898)

The Subject of This Paper, is my
Experience as I journeyed through life ,,,
But as I have [had] to depend entirely
Upon memory — So between a bad
Memory and the Want of Grammar,
, I am afraid, that I Shall fail
to be either amusing or instructive
But When you have heard my
Story, Perhaps ~~Perhaps~~ Some of you Will
Kindly, Spare me a little of your
Sympathy
in the days of my Boyhood :
Their was no compulsatory education act
So that When [the head of a] a Worker With a
large family had only [the] His daily earnings
to depend upon, the year round
With a Sever Winter and Doctors
Bils to Pay,, Some ~~had~~ Has had a Hard
Strugal With Poverty
~~So When the Poor~~ mans Children
often When their

Primera página de las memorias de William Blain desde Escocia a Malvinas.

DE ESCOCIA A LAS COLONIAS - ISLAS FALKLAND / MALVINAS - LOS OVEJEROS ESCOCESES (MEMORIAS DE 1878 A 1881)[67]

El objetivo de este texto es mi experiencia de cómo viajé por la vida; pero como he tenido que depender completamente en mi memoria –así que entre una mala memoria y la falta de gramática me temo que fallaré en ser entretenido o instructivo.

Pero cuando ustedes hayan oído mi historia, tal vez alguno de ustedes podrá compartir conmigo un poco de su simpatía.

En los días de mi niñez no había ley de educación obligatoria, así que cuando un hombre de trabajo [nota: un jefe de hogar] con una gran familia tenía solo sus ganancias diarias para depender durante el año, con inviernos severos y cuentas de doctor que pagar, algunos tenían que luchar duramente contra la pobreza.

A menudo cuando sus hijos debían haber estado en la escuela estaban en el campo, trabajando por unos pocos peniques por día hasta en el servicio de la estancia, y, viendo que yo no era la excepción a las circunstancias a las que he aludido, consideré que lo más fácil para mí era mantenerme como un silencioso miembro de esta asociación... Pero algunos de los otros miembros no estaban de acuerdo conmigo a ese aspecto; por lo tanto, aquí estoy.

Según cuanto puedo recordar, yo debía tener alrededor de trece años de edad cuando me contraté con Mr. Johnston, en Barndennoch, y en los siguientes trece años seguí la ocupación de ovejero, entre las colinas cubiertas de brezos de Galloway.

A pesar de estar lejos de la alegría y el bullicio de la vida de la ciudad, estos años juveniles fueron por lejos el periodo más feliz de mi vida – ni el tiempo ni la distancia han sido capaces de borrar las marcas de la juventud de las páginas de memoria.

Aquí debo destacar que había escuchado de hombres, tales como ovejeros, yendo al extranjero y ahorrando suficiente dinero para permitirles volver a casa y pasar el resto de sus días en tranquilidad y confort; a pesar de que siempre me consideré uno de los más afortunados en meterme en buenas situaciones, por lo menos en lo que se refiere a cama y comida, veía pocas perspectivas de ahorrar suficiente dinero como para escudarme de la pobreza en los años de mi declive.

Eventualmente me hice la idea de probar mi suerte en alguna de las colonias. Pero ustedes entenderán que no era sólo para que se dijera que había estado afuera

[67] “Scenes of the near past: a shepherd abroad”, in *Blackwood’s* (Edinburgh, july 1980).

que llegué a esta conclusión; mi objeto era apoderarme de ese glorioso privilegio de ser independiente. En una de mis visitas a Dalry, le mencioné a mis amigos de forma casual que algunos ovejeros estaban haciendo entre 60 y 70 libras al año en Nueva Zelanda u otras partes del mundo. Sin darme la oportunidad de decir algo más al respecto, ellos comenzaron a hablarme sobre naufragios y gente desembarcada entre salvajes, de las torturas y dificultades que algunos tenían que soportar y entonces pensar en ti estando lejos en una tierra extraña, viviendo en una casa sólo y sin un vecino a la vista por kilómetros, y probablemente enfermándote durante la noche y sin un alma para conversar o dar un vaso de agua, lo que podría terminar por romperte el corazón[68]. Con tal lectura era suficiente para hacerlo a uno pensar que permanecer en casa y terminar sus días con pan y agua era el Paraíso, comparado con la riesgosa vida de aquel que cruza el océano.

Los peligros y dificultades aludidas no me llevaron a pensarlo de nuevo y esta noche no tengo motivos para arrepentirme. Mi última situación fue en la cueva de Minebuie[69]; me fui un lunes. Me quedé con Sandy Wilson, en Craigmuie, hasta la mañana del miércoles. Fui a Dumfries, donde me reuní con Mr. John Mc Call quien enganchaba muchos ovejeros para la Falkland [Islands] Company.

Él estaba en la búsqueda de un ovejero para Bellion & Brothers, en las Falkland Occidentales. Él no tardó mucho en preguntarme si me gustaría irme fuera; por supuesto, le dije, yo estaba bastante preparado para ir si tenía algo por lo que valiera la pena.

Después de alabar el país y contarme acerca de hombres que él conocía que habían ahorrado 200 libras en cinco años me ofreció 50 al año con pasaje de ida y vuelta al final de los cinco años. La oferta me hizo más bien retroceder. Le pedí 70 libras al año en las mimas condiciones. Me ofreció 55 Libras, y luego llegó a 60. Al final cerramos en 65 libras y yo debía estar listo para abandonar Dumfries el domingo en la noche.

Volví a la cueva el jueves. Empaqué mis pertenencias el viernes. Llevé mi baúl a Corsock, para tenerlo a tiempo para el bus [diligencia o carro de sangre] el sábado en la mañana.

Después de una última despedida con aquellos que estaba dejando atrás, partí. En el camino me encontré con varios de mis conocidos quienes, cuando les dije hacia donde me dirigía, escasamente me creyeron. Tengo la impresión de que algunos no me creyeron en ese momento. Tomé mi asiento en el bus al lado de Mr. John Millegan, de Kirkland, y pronto estuvimos rumbo a Dumfries.

Siendo un hermoso día alrededor del primero de junio el viaje era más agradable y ayudaba a mantener en alto mi espíritu, que bajo las circunstancias podría haber estado más bien bajo, y a nuestra llegada a Dumfries encontré a Mc Call esperando por mí, y como el acuerdo no estaba firmado pensé que estaba un

[68] "Wae bless me it wad fairly break our hearts".

[69] "The fell of Minebuie" puede referir al terreno ocupado por alguien de apellido Buie, relativamente común en Escocia. No he detectado otra posibilidad.

poco dubitativo acerca de mí; entonces como ahora algunos perdían el ánimo en el último minuto. Fuimos a la casa de Mr. Mc Call y después de hacerle justicia a una buena comida nos trajeron el acuerdo y después de leerlo cuidadosamente firmé un largo adiós a Escocia. En la noche del domingo se unió a nosotros uno más, un escocés del sur de Irlanda, quien se había enganchado como ovejero para la Falkland Island Co. Mr. Mc Call nos acompañó a la estación. Después de agradecerle su hospitalidad pronto estuvimos rodando hacia Londres. En la estación de Euston nos encontramos con un hombre enviado por Mr. Coleman, secretario de la Falkland Island Co., quien nos llevó con nuestro equipaje a un alojamiento que había sido preparado para nosotros.

Nuestro guía ordenó el desayuno, preguntó si necesitábamos algo de dinero y nos dijo que llamáramos a la oficina de Mr. Coleman al día siguiente. En la misma casa encontramos a otro escocés que iba a las Falkland. Su nombre era Donald Mc Caskell, de Inverness-shire. Era un tipo muy joven y muy encantado ante la perspectiva de tener nuestra compañía a bordo, siendo todos nosotros desconocidos.

Vimos poco de Londres excepto yendo a ver a Mr. Coleman. Nos mantuvimos bastante cerca de nuestro hotel. Al tercer día el capitán Dyer vino a decirnos que debíamos estar a bordo del *Vicar of Bray*[70] muy temprano a la mañana siguiente. Alguno de nosotros le preguntó como esperaba que encontráramos nuestro camino al puerto de Londres. Nos dijo que estuviéramos listos y él se encargaría de lo demás, porque él no se iba a ir sin nosotros. También nos dijo que él era mucho más agradable en tierra de lo que nos parecería en el mar. A la mañana siguiente un hombre vino por nuestro equipaje y encabezada por él comenzó la procesión, que consistía en tres ovejeros acompañados por tres perros. Después de entrar a los muelles pasamos lo que yo consideré una gran multitud de hombres, ninguno de ellos bien vestido. Aprendí después que alguno de ellos eran jornaleros del puerto, pero la gran mayoría eran desempleados.

Fuimos directo a bordo y tuve mi primera vista del rio Thames, lleno de embarcaciones de todos los tamaños y todas las nacionalidades. Pensé que sería imposible salir del muelle, pero un remolcador a vapor llamado *John Bull* nos remolcó y comenzó la diversión. Parecíamos estar en el camino de todas las demás personas y los demás parecían pensar que ellos no estaban en el nuestro. Nos acercamos mucho a un barco muy grande; después de que pasamos, mirando sobre la borda del barco, pude ver cuerdas rotas colgando de ambos veleros. La tripulación de cada barco culpó a la otra mientras podían escucharse.

En corto tiempo salimos de la aglomeración y siendo un hermoso día tendría que haber sido rara la persona que no hubiese disfrutado el viaje en barco entre el puerto de Londres y Gravesend.

[70] El barco estuvo al servicio de la FIC entre 1872 y 1880, y luego fue usado por décadas como pontón en Pradera del Ganso o Goose Green, sitio de un cruento asalto británico sobre una posición argentina en 1982. Sus restos permanecen sobre la costa.

En nuestro camino el capitán, el primer oficial, Mr. Coleman y su familia, y el resto de los pasajeros, almorzaron en la cubierta.

En Gravesend se echó el ancla. Con la excepción del capitán y su oficial todos fuimos a tierra y desde allí envié cartas a mis amigos diciendo que ya estaba en camino a las islas Falkland. Después de ocupar unas pocas horas en pasear, regresamos a nuestro barco, pero esa noche ninguno de nosotros parecía con el don de entretener a nadie. Todos nos deslizamos hacia la cama calladamente.

Nuestros compartimientos para dormir debían ser de unos 2 x 1.5 metros con dos camarotes o camas una sobre la otra; en una esquina había un pequeño lavatorio ajustado con un anillo de acero. El Highlander y yo éramos compañeros. Era raro que estuviéramos los dos en el piso al mismo tiempo. Nos vestíamos y desvestíamos casi siempre en la cama. Todo se mantenía muy ordenado. La noche estaba calma y el agua tranquila, y no había nada que nos impidiera disfrutar de un buen sueño. Al levantarme muy temprano a la mañana siguiente e ir a cubierta me sorprendí al encontrar que estábamos tan lejos de tierra. Al desayuno se nos dijo dónde sentarnos y siempre mantuvimos los mismos lugares en la mesa. Éramos realmente pasajeros de primera clase y desde ese día hasta el final del viaje ninguno de nosotros tuvo el más mínimo motivo para quejarse de la comida, ni en cantidad ni en calidad.

Nuestro barco era de sólo unas 300 toneladas de carga. No tuvimos mucho espacio para vagar, especialmente porque parte de la cubierta fue tomada para doce carneros Romney Marsh[71]. El fogón de los cocineros también estaba en la cubierta – entre las primeras preguntas que hice: ¿cuándo piensa que llegaremos a las Falkland? Algunos dijeron cuarenta, otros cincuenta días. El capitán pensó que con algo de buena suerte deberíamos llegar a nuestro destino en sesenta o sesenta y cinco días. Pero todo dependía del viento.

En caso de que algunos de ustedes se pregunten cómo nos arreglamos para ocupar nuestro tiempo yo diría que prácticamente todos a bordo se habían provisto de algunos libros así que entre leer y jugar a las damas y a veces a algún juego de cartas nos las arreglamos por unos días para pasar el tiempo de maravilla. Al principio pescamos caballa, que disfrutábamos mucho con té.

Como muchos días los pasamos así, no hay nada de interés que mencionar hasta que cruzamos la línea [del Ecuador] y nos metimos en un clima más frio. En algún momento de julio nos encontramos con los vientos alisios y por un tiempo hicimos buen progreso; después de dejar estos vientos tras nosotros comenzamos a tener vientos contrarios y mares más agitados. En qué fecha o latitud no podría decirlo. Pero una noche después de que me había ido a la cama sentí que el barco ya no permanecía en una posición. Varias veces pude escuchar al capitán en cubierta dando órdenes. En la mañana fui a cubierta; puedo decirles que el mar no tenía una apariencia muy placentera y no pasó mucho hasta que

[71] Raza ovina de la región del mismo nombre, en Kent, sur de Inglaterra, productora de carne y lana.

sentí una sensación bastante desagradable. Fui a sotavento y con la cabeza sobre la borda pensé que me saldría desde adentro hacia afuera.

Nunca pensé en visitar la mesa del desayuno. Al bajar para la cena encontré la mesa cubierta con una estructura llamada estante, con agujeros en donde encajaban los platos. Había escuchado que no había ningún peligro en perder el camino a la boca, pero ese día tuve una gran dificultad en ir directo a la mía porque a menudo mis rodillas estaban más altas que mi cabeza. Para el momento en que llegué a una posición vertical quedaba poco en mi plato.

En la tarde se calmó y yo también. En el té el capitán dijo que no me había visto comer tanto en ninguna ocasión anterior. Como el clima se estaba poniendo mucho más frio nos mantuvimos mucho abajo.

De todos modos, nos llevamos maravillosamente bien por un tiempo, hasta que un día nos encontramos con un vendaval muy severo. Durante la cena el barco dio una sacudida de miedo. Dentro de nuestra cabina llegó el agua como un chorro y nos puso a todos en movimiento.

Desde la cubierta llegó un terrible ruido como de madera rompiéndose; nuestro capitán y el oficial salieron de inmediato, el capitán tomando un hacha. Creo que la mayoría de nosotros pensamos que estábamos pedidos. Pasó un tiempo antes de que pudiera ir a cubierta porque el pasillo estaba cerrado para prevenir que el agua llenara hasta la cabina. Pero cuando llegué allí vi un espectáculo que no creo que pueda olvidar jamás. A un costado del barco parte de la borda había sido aplastada a nivel de la cubierta. Yo había leído de olas como montañas, pero siempre pensé que debía haber un poco de exageración. Después de lo que vi ese día podría casi creer cualquier cosa en relación con una tormenta en el mar.

Solo había estado unos pocos minutos en cubierta cuando el capitán me ordenó que fuera abajo. Hacia el atardecer el capitán vino a pegarle una mirada a su vaso. Yo estaba muy complacido de escucharlo decir que él pensaba que lo peor ya había pasado; si estaba mal antes de la comida, ahora estaba peor. Para poder mantenernos en el asiento teníamos que agarrarnos con las dos manos. Recuerdo que tuve grandes dificultades para meterme a la cama. Mi compañero no estaba mejor porque debía subir a la parte alta de la litera; como sea, entre empujar y tirar logramos entrar. Puedo contarles que nunca tuve tantos sacudones en mi vida; fue con la mayor dificultad que logré mantenerme en la cama. Pero mi compañero no fue tan afortunado.

El barco todavía se estaba tambaleando y las salpicaduras de las olas contra los lados lo hicieron aún más desagradable. Pero lo desagradable no terminó allí, porque en algún momento de la noche el barco dio un tremendo bandazo y luego pegó una repentina vuelta hacia un lado. Entonces vino un curioso golpe y un gemido y luego un grito. Me pregunté qué estaba pasando y pregunté ¿cuál es el problema? La respuesta fue, Oh, William, he sido arrojado de mi litera. ¿Estás herido,? pregunté. No, no, fue la respuesta. En la cubierta escuche gritos de alguien cayendo al agua. La confusión fue terrible. En un corto tiempo escuché los gritos de Todo bien aquí, señor. El capitán bajó directamente hasta nuestra puerta. Sin

ceremonia trató de entrar. Pero al encontrar la puerta bloqueada preguntó qué estaba pasando. El pobre Donald lloró, yo, yo, capitán. Fui arrojado de mi litera. ¿Estás herido?, preguntó el capitán. No, no, fue la respuesta. Entonces levántate -idiota, alarmando a todos abordo. Después de esto, se le recomendó a Donald amarrarse a la litera con cuerdas. Para la mañana la tormenta había amainado. Cuando fui a cubierta encontré que el velero quedó en pairo y por dos o tres días permanecimos en esa posición[72].

En qué parte del mundo estábamos en ese momento, nunca lo supe. Pero aprendí después que estábamos cerca de nuestro destino cuando la tormenta nos alcanzó.

Alrededor de una semana después el capitán me llamó para que fuera rápido a cubierta porque había visto a un cerdo con la cabeza de una oveja en su boca. Al llegar a cubierta descubrí que estábamos cerca de la costa.

El país era montañoso y muy estéril. No había árboles ni arbustos ni cercas de ningún tipo a la vista. El único signo de civilización era una pequeña casucha de ovejero en el costado de una colina. Fue allí donde tuve mi primera visión de las islas Falkland.

Teniendo un buen viento en ese momento estábamos haciendo un buen progreso y pronto nos encontramos en aguas calmas con tierra a cada lado. Estuvimos dentro de Puerto William temprano en la tarde. Se echó el ancla en bahía Stanley. Aquí debo decir que la entrada a bahía Stanley es tan estrecha que ningún extraño con un buque grande intentaría entrar sin un piloto. El ancla había apenas tocado fondo cuando dos doctores vinieron a bordo. Uno de ellos echó un vistazo a nosotros los pasajeros y nos dijo que estábamos bien. Nos metimos en un bote y fuimos a tierra después de haber estado ochenta y cinco días a bordo.

Fuimos llevados a un hotel. El dueño tenía un gran desayuno, Yankee hash y cordero asado listo para nosotros. Después de haber estado tanto tiempo comiendo cerdo y carne salada, no fue fácil satisfacer al hombre interior esa noche. Pero entonces el cordero estaba a solo 2 peniques la libra. Mientras estuvimos en Stanley nuestra alimentación fue gratis. Mis dos compañeros habían alcanzado a estar sólo unos pocos días en Stanley cuando fueron enviados a sus respectivos lugares de estancia. Así quedé como un pájaro solitario a remar mi propia canoa.

Las islas Falkland son conocidas como una Colonia Inglesa. Pero pienso que Escocia tiene tan buen derecho a reclamar las Falkland como Inglaterra. En el tiempo del que hablo la mayoría de los habitantes eran escoceses o descendientes de escoceses. Además, el idioma escocés estaba muy bien representado.

El pueblo de Stanley está situado en terreno que se eleva al lado del puerto; el pueblo está trazado en manzanas. Sólo hay un camino o calle pavimentada con piedra, que se extiende de un extremo a otro del pueblo. La mayoría de las otras calles estaban en su estado natural. Ovejas, caballos y vacas estaban alimentándose

[72] Refiere a que el velero quedó detenido, aunque con su aparejo tendido. “Was hove to”, es la expresión en el texto.

en y alrededor del pueblo. La mayor parte de las casas estaban construidas con madera, unas pocas con piedra y cal. Casi todas ellas tenían techos de hierro; de tamaño y forma variaban según las circunstancias. Encontré que los habitantes eran bastante hospitalarios.

No hay agricultura. Los jardines están, generalmente, bien provistos de vegetales comunes tales como repollo, col y nabos; cualquier planta de una naturaleza acuosa, en la mayoría de los lugares, se daría bastante bien. Algunas papas de temporada serían una buena siembra. El carbón era muy apreciado. Cada jefe de hogar debía proveerse con turba– cerca del pueblo había muchos acres de musgo de turba[73].

Durante mi estadía en Stanley hubo muchos barcos viniendo por reparaciones. A los carpinteros trabajando a bordo de los veleros les pagaban 15 chelines por día y 6 chelines cuando trabajaban en tierra. Los trabajadores comunes obtenían entre 5 y 6 libras por mes en las estancias, con casa de alojamiento y cortes de carnicería.

Solo había tres casas comerciales en el pueblo. Las dos principales eran la Falkland Islands Co. y Dean & Sons. La otra, de un portugués, un sastre y costurero, que mantenía también una taberna. He conocido ovejeros que se gastan 40 o 50 libras en una noche y que no quedan con nada a cambio de ello[74].

Un día me encontré con un conocido y fuimos a la taberna. Yo pedí dos vasos de cerveza. Cuando me pusieron la cerveza en la mesa le di al hombre una pieza de dos chelines. Él fue a servirle también a otros cerveza. Cuando terminó le pregunte por mi vuelto. ¿Qué?, dijo, ¿no sabe usted que es la costumbre en Stanley invitar a todos los presentes? Le dije que mi costumbre era pagar por lo que había pedido y que lo mejor para él era darme mi vuelto de inmediato. Él me lo pasó y me dijo que era un escocés tacaño[75]. Yo le agradecí su opinión y me fui.

Como no estaba haciendo nada–uno de los carniceros en Stanley y un William Mc Gill, un hombre de Dalry, iban a ir a un lugar llamado Monte William a buscar unas ovejas extraviadas- así es que se ofrecieron a encontrarme un caballo y aperos si los acompañaba. Feliz de tener la oportunidad de ver el país accedí. Partiendo temprano llegamos al pie de la montaña poco después del amanecer, amarramos nuestros caballos y continuamos a pie. Al llegar a la cima me sorprendí al encontrar que estábamos a poca distancia del mar. La tierra que habíamos recorrido era de una naturaleza esponjosa, el pasto delgado y grueso. En la parte superior y por el otro lado había rocas grandes y piedras sueltas.

Cuando se viaja entre las montañas hay una parte de algunos valles repleta de grandes piedras, cuyo peso va desde medio céntimo a varias toneladas, y tal

[73] Combustible fósil de residuos vegetales.

[74] “I have known shepherds to spend 40 and 50 in a fortnight and scarcely any thing to show for it”. Esta práctica, característica del trabajo en campamentos rurales y enclaves industriales encuentra eco la otra literatura patagónica y de ella queda registro en los procesos judiciales del período. Por cierto, continúa entre los trabajadores de campo y estacionales.

[75] “a mean Scotchman”.

vez varias superaban las 100 yardas [sic] de peso; lo más que puedo recordar, ninguna de ellas tenía una anchura de más de 20 yardas. Tales cordones se denominaban charrairs. Encontramos algunas de las ovejas en pares y tríos, pero como eran tan difíciles de manejar entre las rocas las dimos por perdidas y volvimos hacia nuestros caballos alrededor del atardecer. Llegamos de vuelta a Stanley alrededor de la medianoche. Pienso que ese fue el día de trabajo más duro que he tenido. Hacer tu primer viaje a caballo a través de terreno accidentado y en la oscuridad no es fácil de olvidar.

Los caballos no están domados o quebrados como aquí; en vez de jalar las riendas al lado que uno quiere que vaya, hay que traer la rienda opuesta contra su cuello, inclinando un poco al lado que uno quiere. Al perseguir a otros animales, a menudo se dan vuelta muy rápido para un jinete aficionado. Muchas veces se han metido debajo de mí.

Las monturas usadas en ese lugar son bastante parecidas a las que he visto llamar monturas militares, pero no tan bien terminadas. Todos los otros aperos están hechos con cuero de vaca, preferentemente rojo. Cuando se prepara un cuero para equipamiento de caballo el primer proceso es llamado [*fletching*]; eso es limpiarlo de pequeños pedazos de carne que hayan quedado en la piel. El siguiente proceso es afeitarlo, lo que como regla no es difícil si el cuero se ha mantenido limpio. Cuando dos o tres compañeros se sientan a hacerlo con buenos cuchillos, aquellos que lo hacen por primera vez generalmente se sorprenden de la calidad y cantidad del trabajo. Después este cuero es estaqueado para secarse, y cortado en tiras para cumplir varios propósitos. Entonces viene la parte del ablandamiento. Es frotado, torcido y martillado con una vara hasta que queda perfectamente suave y cuando es pasado por un engranaje es más flexible, fuerte y duradero que el cuero.

Para entonces yo había estado unas seis semanas en Stanley. Al final me dijeron que debía abordar una goleta llamada la *Luisa* con destino a las West Falkland. En un corto tiempo tuve mis pertenencias en el muelle listas para ser embarcadas. El capitán vino a mí y quiso saber si tenía algo de licor conmigo. Y yo le dije nada, comparado con la cantidad que él tenía. Él dijo, ¿cómo lo sabes? Le respondí que podía llevar el mío fácilmente, pero usted no. Nos fuimos directamente a bordo y él no se apareció hasta el día siguiente.

Había muchos otros pasajeros. Un día mientras estaba sentado en la cabina uno de ellos encontró un viejo y oxidado revolver a bordo. Él lo estaba examinando prácticamente frente a donde yo estaba sentado cuando se le salió una bala, que rozó mi oreja izquierda y pasó a través de la pared de la cabina.

No recuerdo cuánto tiempo estuve a bordo del *Luisa.* Como sea, desembarqué en un lugar llamado Albermare, prácticamente en el lado opuesto de la isla a donde yo quería ir. Me quedé con el ovejero por la noche. A la mañana siguiente puse algo de ropa en un bolso y dejé el resto para otra ocasión.

Fui llevado a la casa del administrador. Me quedé con él por dos o tres días. Entonces tres de nosotros hicimos un nuevo comienzo. Después de atravesar bastante campo muy suave llegamos al lago Hammond, donde había un bote. Los

tres almorzamos en el bote, y pasamos dos caballos nadando. El tercer hombre regresó con el bote. Con la funda de nuestros cuchillos el administrador y yo quitamos el agua de nuestros caballos, ensillamos y continuamos con nuestro viaje. Llegamos a Fox Bay, mi destino, temprano en la tarde.

Al día siguiente fui llevado a la casa de un ovejero, llamada The Black Shanty; uno de los señores Bellion se quedó esa noche. Al día siguiente me mostró el limité que debía mantener y cómo agarrar a los caballos. Allí estaba mi primera experiencia en la vida de campo. La casa en la que vivía era de menos de cuatro por cuatro. El frente estaba a unos cuarentaicinco centímetros de la tierra. Las tablas del piso no estaban tan cerca una de otra como me hubiera gustado. Un fogón de ladrillo con la chimenea construida afuera de la casa había o bien dejado la chimenea o la chimenea había dejado la casa. Como fuera, había un gran espacio entre las dos; la casa era tan fría y con corrientes de aire que fue allí que perdí el color de mi pelo. Algunos días cuando ponía un poco de fuego la choza se llenaba tanto de humo que no podía permanecer adentro. Usualmente tenía que mirar adentro por la ventana para ver si el fuego estaba ardiendo.

Como yo había llevado unas pocas libras de bizcocho conmigo, y algo de té y de azúcar, si le añades una pieza de cordero frito ustedes podrían hacerse una buena idea de mi dieta.

Como yo no estaba acostumbrado a los caballos y no había ninguna persona para decirme o mostrarme cómo manejarlos, tuve considerables dificultades para mantenerme arriba de ellos en primer lugar. El pastoreo es todo hecho a caballo. Cada ovejero tiene permitido seis y a veces más caballos de trabajo, lo que es llamado un *tropillo* [una tropilla]. La regla es atar un caballo fresco durante la noche para la mañana. Un caballo parado al final de su amarra en una fría noche, sin abrigo, es probable que esté de alguna manera animado para la mañana.

Los estribos usados en ese país son lo suficientemente largo sólo como para admitir el dedo de una de las botas; la razón para usar tan pequeños estribos es que en caso de que el jinete pierda su asiento caiga limpiamente del caballo. Ser arrastrado sería un asunto serio en un campo abierto como el de las Falkland, donde las casas están tan apartadas entre si y probablemente no haya ninguna en quince kilómetros.

Bueno, la primera cosa que un ovejero hace en la mañana es levantarse de la cama, por supuesto. Entonces cocina su desayuno. El mío consistía en ese entonces en biscochos, té o café y chuletas de cordero. Muchas veces tenía la misma dieta veintiún veces a la semana. Lo siguiente era ensillar mi caballo para tenerlo listo para el camino. Al principio tuve considerables dificultades en montar, especialmente si el caballo era inclinado a volar; y muchas veces cuando logré llegar a la montura ellos no me permitían mantenerme arriba. Si se alejaban de mí probablemente yo podía tener tres o cuatro horas de caminata antes de agarrarlos de nuevo. Usualmente tenía que guiarlos a un pantano y montarlos allí.

Cada ovejero se provee a si mismo con botas largas y un *poncho*. Bueno, hay varios tipos de *poncho*, u overoles, pero los de las Falkland son los que yo pre-

fiero. Se asemeja a una capa de ciclismo, pero a una mayor escala. Usualmente está hecho de un pesado paño azul naval que llega casi hasta los tobillos, con un gran cuello para darlos vuelta cuando se requiera, y cuesta entre 6 libras y 10 chelines a 9 libras. Con esto encima y con un par de botas ajustadas sería raro que uno se sintiera frío o mojado –estando a caballo, por supuesto; este traje no es bueno para caminar con él.

Casi había olvidado de hablarles de mi primer intento de hacer pan. Obtuve algo de harina y preparé algo de levadura lo mejor que pude. Hice algo de pan en la mañana para que estuviera listo para hornearlo en la tarde. Bueno, los horneé y tan pronto como estuvo frío estuve ansioso por probarlo, así que tome el único cuchillo que tenía y corté un pedazo. Bueno, lo aserré y empujé hasta que rompí el mango del cuchillo. Después de trabajar un poco con la vaina logré separar un pequeño pedazo. El corte era malo, la apariencia era un poco mejor y estaba contento de volver a los bizcochos de nuevo.

Como me habían mostrado el límite que debía mantener con instrucciones de molestar a las ovejas tan poco como fuera posible, lo recorrí por unos días sin ver signos de ovejas. Empecé a preguntarme donde podrían estar las ovejas que yo debía cuidar, y viendo que era temporada de parición pensé que era tiempo de ver dónde se habían metido. Un día fui directamente a la playa. No había ido lejos cuando me encontré con lo que se suponía eran 4.000 ovejas ocupando un espacio muy pequeño a lo largo de la playa y con una sarna y una pobreza que presentaban una visión triste; corderos huachos en todas direcciones, el suelo desnudo y cochino. Como tenía estrictas órdenes de no molestarlas fui al asentamiento y reporté con mis empleadores el estado de las cosas. Si era ignorancia de parte de mis empleadores o el deseo de confianza en mí, no lo sé, pero no debía molestar a las ovejas si no cuidar el límite.

En el mes de noviembre comenzó la marca de ovejas. Mi majada iba a ser la primera así que se trajeron a caballo redes y estacas. La tuvimos en posición, unos cuatro o cinco de nosotros fuimos a reunirlas porque estaban todas juntas, muy amontonadas. Había poca recolección que hacer. Era llevarlas hasta las redes donde estaba la dificultad. Todas aquellas que podían viajar las tomamos con nosotros y las encerramos por la noche. A la mañana siguiente todas las manos se presentaron; cada hombre provisto con una vaina de cuchillo y tijeras para ovejas para la marca de orejas. Con tales instrumentos yo no tenía idea de cómo íbamos a proceder, así que esperé que empezara la ejecución. Lo que podríamos llamar el corral de captura estaba lleno. Todos entraron, cada hombre por sí mismo sostenía el cordero entre sus piernas contra el piso, mientras era marcado. Muchas se escapaban a medio hacer, sin ser las redes de la mejor calidad. Tuvimos numerosas fugas así es que ni siquiera se hizo el intento de contarlas.

Entonces comenzó la esquila y como tijera era muy pequeña y solo tres de nosotros estábamos regularmente trabajando la esquila fue un asunto muy tedioso.

Estando lejos de mi sección por varias semanas, las ovejas empezaron a buscar nuevos pastos y mis empleadores tuvieron noticias que el rebaño de

Blain estaba por todo el país. Después de trabajar en la esquila desde el lunes en la mañana hasta el sábado en la noche o el domingo tuve que irme y traer a las ovejas de afuera. La ruta más directa que podía tomar estaba a quince kilómetros del asentamiento al extremo más lejano de mi límite. Bueno, consideré esta una buena cosa y les di varios consejos. Pero no fueron tomados. Al final les dije a mis empleadores que si podían confiar en la Providencia para cuidar a sus ovejas seis días a la semana sería justo para todos que también se confiara en Ella el domingo. Después de eso tuve el domingo para mí. Tan pronto como terminamos la esquila comenzamos el baño. El baño usado entonces era de cal y sulfuro caliente. La cal y el sulfuro eran puestos en una caldera y hervidos. Cuando estaban bien cocinadas eran del color de un café fuerte. El baño era de inmersión, que retenía de siete a diez ovejas. Cada oveja debía ser mantenida de uno a un minuto y medio en el baño.

Antes de volver a Black Shanty –el asentamiento del que he hablado era la estancia donde se llevaba a cabo el trabajo principal. Las casas estaban tan cerca de la playa como fuera posible en aras de recibir y despachar carga. Todos los estancieros tenían una casa para sí mismos y otra para los hombres, llamada la cocina. La mayoría de los estancieros mantenían un cocinero para los hombres. En Fox Bay teníamos que cocinar nosotros mismos.

La primavera siguiente fui removido a otro puesto; éste era de 3 x 2 pero con medias tablas. Si llovía afuera llovía adentro. Malo como era, viví allí doce meses y dejé ese empleo después de dos años y me fui a un lugar llamado Shallow Bay para Holmstead y Blake. Allí me encontré con mi viejo compañero de abordo, Donald Mc Caskell. Los primeros seis meses cuidé el rebaño de la casa. Allí las ovejas eran manejadas en un estilo más moderno. Lleno de ovejeros prácticos, buenas casas, un cocinero mantenido especialmente para los hombres en el asentamiento. Ellos me ofrecieron otra sección a unos cincuenta kilómetros del asentamiento y me enviaron a mirar la casa y el sitio antes de decidir.

Allí encontré una casa de primera clase que consistía en cinco habitaciones y un gran pórtico, y la tierra para las ovejas era realmente buena; con turba y agua muy conveniente. Ésta era una oferta muy buena como para no aceptarla, así que un tiempo después me enviaron allí con 1.500 corderos para mantener en esa sección. Este resultó ser el ovejeo más fácil que he tenido nunca. Tenía buenos vecinos escoceses a unos 8 kilómetros. Por dos años viví allí sólo. Después de eso éramos dos.

Como ellos emplearon dos gauchos[76] para domar a los caballos y matar al ganado salvaje no había escasez de carne para ambos hombres y perros. Yo solía ir con los gauchos [*goudgers*] cuando enlazaban al ganado salvaje. Un lazo común esta hecho de cuatro tiras largas of cuero de alrededor de cuatro centímetros. Estas eran estiradas pero no ablandadas como aquellas para equipamiento de

[76] En la edición de *Blackwoods*, junto a la expresión *Goudgers* que se lee del original, el editor incluye entre corchetes su duda sobre si la palabra correspondería a “gauchos”(p. 25).

caballo. Un lazo cuando plisado será de 14 a 18 metros con un anillo de hierro en el extremo. El otro extremo es asegurado a las cinchas de la silla, que también están hechas de cuero. Cuando a todo galope sobre terreno accidentado, con una mano el lazo es estirado y enrollado en la otra mano, dejando lo suficiente para hacer un nudo corredizo que es girado sobre la cabeza para darle suficiente fuerza como para alcanzar la cabeza del animal perseguido. Algunas veces, en el caso de un viejo toro, cuando siente que el lazo toca su cabeza o cuello cargará contra el caballo. En muchos casos he sabido de caballos corneados hasta la muerte y con jinetes escapando lo mejor que pueden, y a pesar de que hay un considerable peligro en este tipo de oficio sigue siendo el trabajo al que casi todos los hombres jóvenes son aficionados.

He estado en la mayor parte de las West Falkland Islands y sólo podría describirlo como un país montañoso. No hay planicies tan grandes como las que leemos en otras partes del mundo; si mi memoria no me falla la montaña más alta de las Falkland es llamada Mount Adam y tiene alrededor de 150 metros de altura[77]. Las montañas son generalmente suaves y pantanosas mientras que la tierra cercana a la playa es de una naturaleza más sólida. Entre bahías y puertos y arroyos de agua salada, la West Falkland se ha escapado por poco de ser un racimo de pequeñas islas; en algunas instancias solo hay unos pocas de cientos de kilómetros de agua a agua de modo que unas pocas lagunas cerrarán suficiente terreno como para soportar de 100 a 5.000 ovejas al año.

Respecto al clima, en los meses de primavera y verano generalmente hay una buena brisa de viento durante el día, calmándose hacia la noche. Pero durante todo el año el clima es bastante cambiante. Los veranos no son tan calientes y los inviernos no son tan fríos como en Escocia. Sería raro que cayera nieve en alguna altura del año. Caballos y ganado descansan al aire libre. No hay tal cosa como alimentar animales. Tanto para hombres como para bestias es considerado un país muy sano.

Los ovejeros en las Falkland ganan su dinero mucho más fácil que en casa. Ellos rara vez salen en un día de tormenta y tienen un montón de tiempo para ellos mismos. Usualmente me han preguntado cómo los ovejeros pasan las largas noches del invierno viviendo solos. Bueno, en un día tormentoso él generalmente lava su ropa, hace la mayor parte de su cocina, y entonces hace algunos arreglos. Casi siempre pensaba que si alguno de los pretendidos dueños de casa [*would-be housekeepers*] me hubiera visto en ese tiempo se habrían reído hasta por los lados de verme sentado junto al fuego reparando mis viejos calzones; the needle oft did gine agee and in my fingers go. En un arranque de rabia que tuviera, todas las cosas las tiraría lejos. Luego de que estuviera todo tirado ahí una semana yo los volvería a tocar. En vez de botones he usado clavos o pasadores de madera.

[77] Mount Adam, llamado monte Independencia o Beaufort en castellano, se alza por sobre los setecientos metros en la zona norte de Malvina Occidental. Junto a cerro Alberdi, o mount Usbourne en Malvina Oriental, son las máximas elevaciones del archipiélago.

Habiendo servido a Holmstead & Blake por cuatro años pensé que me gustaría ver un poco más del mundo y me fui a bordo de un vapor llamado el *Malvinas* [de la alemana Línea Kosmos] con destino a Port Stanley, y a pesar de que tuvimos un viaje bastante difícil llegamos a nuestro destino a salvo. Aquí termina mi experiencia de seis años como ovejero en las Falkland Islands y a unos 11.000 kilómetros de casa.

UNA VISITA A PUNTA ARENAS - ÚLTIMOS MESES EN LAS FALKLAND / MALVINAS - COLONIZACIÓN OVINA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES -THE MONTE DINERO SHEEP FARMING COMPANY - PUNTA DUNGENESS (MEMORIAS DE 1881 A 1890)

Tras esperar en Stanley unos pocos días, subí a bordo del paquebote con destino a los Estrechos de Magallanes, estando bien el clima. Tuvimos un muy placentero viaje a través de todo el camino, que es algo así como cuatrocientos ochenta y dos kilometros.

A bordo de un buque de vapor, con buen clima, es una forma confortable de viajar. Después de dejar Puerto Stanley no hubo nada digno de anotar, hasta que alcanzamos los Estrechos de Magallanes.

Aquí teníamos las tierras de Patagonia a nuestra mano derecha, y Tierra del Fuego a nuestra izquierda. Esto fue en el mes de septiembre, o a comienzos de la primavera. Por una considerable distancia hacia el interior, hacia ambos lados, parecía haber tierras bajas. Al entrar en las primeras angosturas estábamos sólo a unos pocos cientos de metros de tierra a cada lado. Aquí la tierra parecía salpicada por todas partes con pequeñas colinas y valles, con una cadena de montañas al fondo.

En Tierra del Fuego pudimos ver unas pocas pieles que supuestamente eran indios en marcha. Hacia el atardecer del tercer o cuarto día aparecieron a la vista los nevados picos de la isla Dawson y la Cordillera. A nuestra derecha había un gran bosque, los primeros árboles que yo veía crecer en más de seis años, en una apertura del bosque[78].

Punta Arenas se levanta como mi destinación para el presente. En este lugar los Estrechos de Magallanes deben tener algo así como treinta y dos kilometros de ancho[79].

El vapor echó el ancla a una considerable distancia de la costa, pero no lejos de los restos del naufragio del *Dobrol* [Doterel]. Si recuerdo bien, el *Doterel* fue un barco de guerra británico que había echado el ancla y sin ninguna advertencia tuvo lugar una explosión. Parte de la tripulación voló en pedazos. Otros quedaron seriamente heridos. En el cementerio en Punta Arenas una gran tumba marca su lugar de entierro[80].

[78] Las islas Malvinas fueron objeto de muy temprana deforestación por la introducción de ganado bovino devenido cimarrón, y más tarde por la saturación ovina. En Magallanes, desde la década de 1870, los bosques fueron incendiados para liberar territorio a la ganadería.

[79] Efectivamente, 32 km tiene el estrecho entre Punta Arenas y Porveni, surgido en la segunda mitad de la década de 1880 y oficializado como pueblo por el Estado en 1894.

[80] Con toda seguridad hace referencia al *Doterel*, buque de guerra británico de la Estación del Pacífico que explotó mientras se encontraba anclado en Punta Arenas, en abril de 1881. Fallecieron ciento cuarenta y tres de sus ciento cincuenta y cinco tripulantes.

El lugar donde se hundió el navío está marcado para prevenir a otras embarcaciones de encontrarse con el naufragio. Otro pasajero y yo aceptamos bajar a tierra juntos, así que llamamos un bote y estuvimos pronto desembarcando en el muelle con nuestras ropas de cama y otras cosas necesarias en mochilas. Yo me quedé con nuestras pertenencias, mientras mi compañero fue en busca de alojamiento. Después de un rato volvió para informarme que había sólo dos hoteles respetables en el lugar y estaban, ambos, llenos. Para entonces se estaba poniendo frío y todo indicaba que esa sería una noche tormentosa. Fue mi turno de tratar de buscar algún tipo de alojamiento.

Anduve hasta que me di cuenta de una apertura entre dos filas de casas, donde yo habría esperado encontrar una calle. Después de resbalar a través del fango y charcos de agua, mientras pisaba entre una madera y otra, finalmente di con uno de los dos hoteles que mi compañero había mencionado.

El propietario era un austríaco y hablaba un buen inglés. Como estaba lleno, me recomendó el otro hotel, propiedad de un portugués. Cuando le dije que ya lo habíamos visto, me dijo que había otro hotel en la playa, el que encontré no muy lejos de donde yo había partido. Entré en el bar, donde encontré a una mujer atendiendo. Le pregunté si tenía alguna habitación libre. Ella me miró y dijo *no entende*, *Pudo no hablar castiliaña* [castellano], Entonces no tenía idea de lo que ella estaba diciendo. Sacudí mi cabeza y mantuve mi posición. Finalmente la dama desapareció a través de un corredor y pronto retornó en compañía de una pintada patrona de la tierra del Trébol[81].

Ella actuó como interprete y pronto hizo saber mis deseos. Si, ellos tenían una habitación, así es que fui a verla. Era un cuarto suficientemente grande como para acomodar a una docena de personas. En una esquina se levantaban cuatro postes y unas pocas tablas rústicas clavadas juntas como una sencilla cama y una tabla suficientemente larga como para sentar a una docena de personas. El suelo tenía una buena cobertura de arena soplada desde afuera. No había falta de ventilación. Especialmente desde el techo.

Los términos fueron $2 por día. Para entonces, la libra esterlina valía unos 2/10. Además, nosotros tendríamos que conseguir nuestra propia ropa de cama.

Como no había chance de encontrarnos mejor tomamos el lugar. Durante la tarde me reuní con el dueño, quien era un inglés que me expresó muchas disculpas por no tener un cuarto mejor amoblado para darnos. Sin embargo, hizo que las cosas se vieran tan radiantes como era posible diciéndonos que su esposa era una *chilina*. Ella era la mejor cocinera de Punta Arenas.

El hombre tenía todas las razones para estar orgulloso de ella como cocinera. Nuestra cama no era una de las más suaves: sólo un par de pieles de oveja entre nosotros y las tablas, así que yo estaba siempre despierto y vestido alrededor de las 5. Tomaba un café y pan con mantequilla alrededor de las 6, el desayuno

[81] Una irlandesa. La frase completa es, al parecer: “a weed fard boss frae the land o the Shamrock”.

alrededor de las 11, la cena alrededor de las 6 y no había nada más para comer hasta la mañana siguiente. Tal era la costumbre del país.

Unos pocos años antes del tiempo del que estoy hablando, Punta Arenas era un asentamiento de convictos. Los convictos se alzaron en rebelión, superaron a los oficiales y asaltaron las tiendas. Pronto se volvieron locos con el trago. Los hombres y mujeres que cayeron en sus manos fueron tratados rudamente. Algunos huyeron a pie, otros montados a caballo. En ese tiempo había sólo alrededor de media docena de británicos en el lugar. Ellos consiguieron llegar a la playa y abordar unas goletas que afortunadamente estaban en la bahía para entonces. Como no había vías de comunicación con el gobierno en Santiago excepto por vapor a Valparaíso, tomó algún tiempo antes que los soldados arribaran para restaurar el orden. Unos pocos de los cabecillas fueron atrapados y ejecutados. Los otros fueron sacados de la colonia[82].

Mi primera impresión de Punta Arenas fue que era por lejos el lugar más rudo que hubiera visto o deseara volver a ver. Más de dos tercios de las casas eran meras casuchas viejas, de tablas cuadradas, de madera vieja, con velas viejas, fierros corrugados, oxidados, todo mezclado en la construcción de una casa[83]. Algunas no tenían ni siquiera un vidrio, si no un hoyo cuadrado en los muros y una puerta ajustada con cuero de buey. Sus fuegos estaban, generalmente, en la

[82] Refiere al Motín de los Artilleros, de 1877, que causó amplia destrucción del poblado e hizo que Chile se planteara el abandono de su Colonia. En 1878, sin embargo, se aceptó la renuncia de Diego Dublé y, en palabras de Mauricio Braun, "fueron eliminados soldados y relegados, comenzando por la funesta guarnición de artilleros que quedó reducida a un sargento, un cabo y trece soldados. Paradójicamente, resultó que la ausencia de oficiales y tropa aseguró el orden y trajo la deseable tranquilidad a Punta Arenas. Se devolvieron, además, al norte del país todos los relegados, con lo que cesó ese estigma que pesaba sobre la población". Braun, *op. cit.*, p. 53. La Colonia Penal fue convertida en territorio de colonización o territorio nacional. Al respecto puede verse Diego Dublé Almeida, *Los sucesos de Magallanes. Contestación del ex-Gobernador Señor Diego Dublé Almeida a la vista del Fiscal* (Valparaíso, Del Deber, 1878); J.J. Latorre, "Diario de la corbeta de la República Magallanes", en *Anuario Hidrográfico de la Armada,* vol. VII (Valparaíso, c. 1878); Marco León, *Encierro y corrección* (Santiago, Universidad Central, 2003), vol. III.

[83] "Supongo posible que existan lugares de apariencia más triste que el pueblo de Punta Arenas, pero no lo creo probable; mientras caminábamos sobre la playa cubierta de arena frente al asentamiento, y escrutábamos las melancólicas filas de miserables casuchas de madera, las silenciosas, solitarias calles [...] todos estuvimos de acuerdo que el epíteto de 'hoyo abandonado por dios' era la única descripción que hacía justicia a los méritos de este lugar desolado". Tal era la primera impresión de Florence Dixie sobre "La Colonia de Magallanes", en 1878, al iniciar su 'viaje de aventuras'. Noble inglesa nacida en Dumfries, como Blain, su *Across Patagonia* de 1880 es el "único reporte publicado en forma de libro del viaje de una mujer del siglo XIX desde Gran Bretaña a la región", de acuerdo con Fernanda Peñaloza. Hasta donde se, es también el único libro de viajes por Patagonia escrito por una mujer en el periodo. El texto fue muy difundido, estando ese género literario en su apogeo como narrativa de la expansión imperial. Apenas publicado en Londres en 1880 por Richard Bentley fue objeto de una extensa reseña en el *New York Times* (11 de marzo de 1881, p. 3). Sobre las narrativa de viajes británica en el extremo sur véase Fernanda Peñaloza, "Appropriating the Unattainable: The British Travel Experience in Patagonia", in Matthew Brown (ed.), *Informal Empire in Latin America* (Maklen, Blackwell, 2008), pp. 149-172.

mitad del suelo. No había escasez de madera para el fuego, aunque muchos no se preocupaban por usar el hacha o la sierra [...] Con el clima húmedo, no era materia fácil aproximarse a la mayoría de las casas. El lugar estaba infestado con perros y gatos hambrientos. Vi muchos que habían sido envenenados, arrojados a donde debía estar la calle hasta que el hedor era suficientemente fuerte como para hacer que uno deseara haber tomado otro camino.

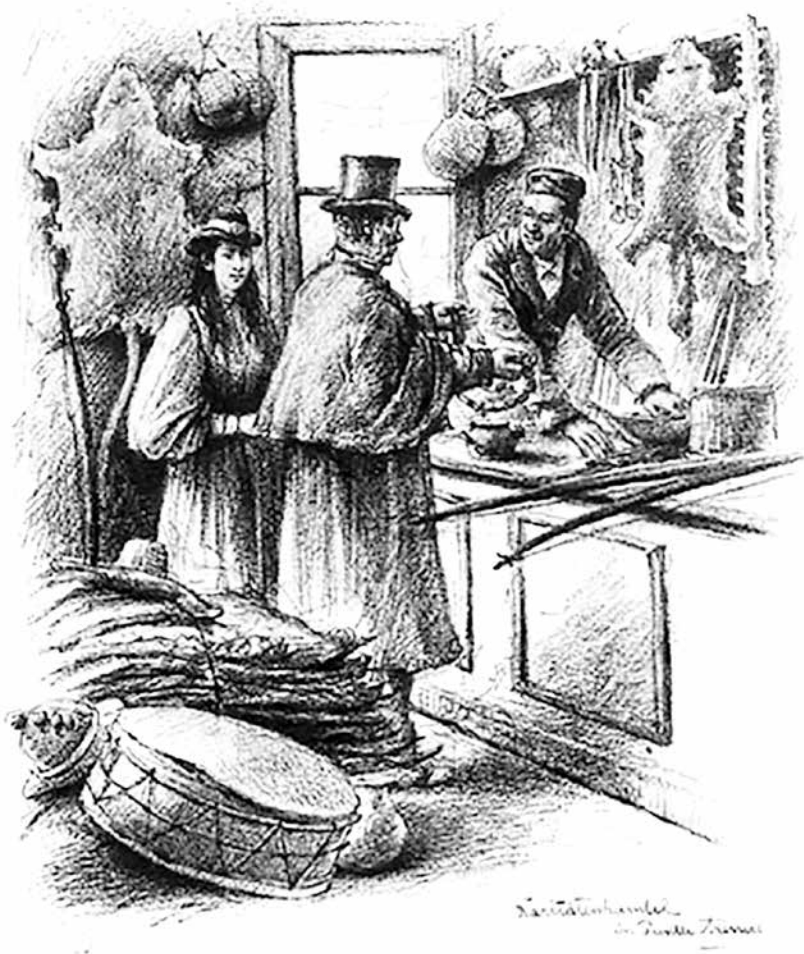
Los habitantes de las casas que he descrito eran una mixtura de nacionalidades, como españoles, portugueses, griegos, italianos, tehuelches, indios canoeros [...] He visto hombres, mujeres y niños, perros, gatos y cerdos, todos ocupando el mismo apartamento. En la gran mayoría de los casos parecía haber escasez de jabón. Un extraño que sale a caminar temprano por el pueblo pronto llega a la conclusión de que ningún sexo se aproblemaba con la vergüenza. Además de las casuchas que he mencionado había una casa de gobierno para el gobernador y otros pocos oficiales [...] Además había una cárcel de madera. Era como algunas de las otras casas, una estructura muy temporal. A los prisioneros que no intentan escapar se les permite ir y ganarse unos pocos centavos, haciendo algunos de ellos un jornal promedio cortando madera para el fuego, para los habitantes de mejor clase. Había tres o cuatro tiendas donde uno podía obtener casi cualquier cosa, desde una aguja hasta un ancla. La gran mayoría de los vapores recalaban en Punta Arenas en su camino alrededor de la costa oeste de Sud América. Montones de pasajeros venían a tierra para comprar alguna cosa hecha por los indios patagónicos, como mantas de guanaco, mantas hechas de piel de ñandúes y algunas muy buenas que eran hechas de la piel de un pequeño animal llamado chingue.

Cualquier cosa hecha del naufragio del *Doterel* era altamente valorado. Había varias goletas que iban a cazar focas cada año. Las tripulaciones iban a trato, obteniendo sus partes de acuerdo a sus habilidades. Algunos de ellos lograban hacer mucho con ello. Había dos o tres aserraderos en el bosque, y sacaban madera taländolo. De ellos también obtenían su madera los estancieros de las Islas Falkland para cercado y corrales para ovejas. Los tableros funcionaban bien para construir galpones y cosas así.

Cuando la madera estaba bien estacionada tomaba una buena pulida pero se encogía, por lo que no se podía depender de ella para ningún asunto importante. En ese tiempo Punta Arenas no era sino un pequeño pueblo. Como la mayoría de los pueblos suramericanos, fue trazado en manzanas. No había muchas manzanas desde un lado del pueblo hasta el otro[84].

En el bosque, a una corta distancia desde el pueblo, había bastantes inmigrantes suizos. Cada cabeza de familia tenía permitida mucha tierra. Los suizos son un tipo de pueblo muy industrioso. Aquellos que vi tenían su tierra cercada en pequeños cierros, muchos de ellos sin exceder medio acre. Todos tenían vacas, con bastante buenas acomodaciones para ellas. Parecían cultivar un montón de

[84] Hacia 1877 el exclave chileno en un margen del territorio aonikenk ocupaba oficialmente unas seis manzanas alrededor de la Plaza de Armas.



“Negociando curiosidades en Punta Arenas”. El dibujo de Theodor Ohlsen muestra el comercio de pieles, cueros y arcos, aparentemente selknam, en el mostrador de un boliche en el Punta Arenas de fines de la década de 1880. Perfectamente podría representar a estos tempranos turistas étnicos a los que refieren también otros testimonios. Theodor Ohlsen, *Durch Sud-Amerika* (Hamburg-Leipzig, Louis Bock & Sohn, 1894), p. 16.

vegetales. Si tenían otras cosechas exitosas no lo podría decir[85]. Parte del bosque alrededor de Punta Arenas había sido quemado en períodos anteriores a éste. Allí había una considerable cantidad de árboles caídos y muchos habían sido quemados hasta el tope, lo que no aportaba a la belleza del lugar. Al oeste de Punta Arenas y a alguna distancia detrás del pueblo había una alta montaña. La mitad baja estaba cubierta con altos e imponentes árboles.

Durante mi estadía en Punta Arenas yo estaba en busca de trabajo de cualquier tipo, buscando prolongar mi estancia en el país. El salario más alto que podía obtener era de alrededor de 3 libras por mes y viviendo con nativos. Por lo poco que había visto, los nativos eran bien pagados, a 3 libras el mes [1] y en rascarse ocupaban una parte considerable de su tiempo, así es que decliné con agradecimientos su trabajo y su salario[86]. Tres caballeros habían empezado a criar ovejas a pequeña escala. Yo estaba ansioso de estar entre ellos para ver el país, pero no pude conseguir ni guía ni caballos. En ese tiempo, cuando llegaba el invierno todos los [1] caballos eran enviados lejos del campamento porque los pastos allá eran mucho mejores que alrededor de Punta Arenas. Como los caballos no eran traídos desde los cuarteles de invierno [o invernada] abandoné toda esperanza de quedarme en Punta Arenas. Durante mi estadía no pude encontrar mejores hospedajes que aquellos que he descrito, lo que no se debía mi deseo de encontrar hoteles o casas públicas.

Como todo estaba libre de impuestos casi todas las casas con una ventana tenían unas pocas botellas de licor a la vista para la venta. En el atardecer aquellos pequeños publicanos agarraban un fandango que nosotros llamaríamos una fiesta o un baile. Con unas pocas concertinas o silbatos de lata parecían disfrutarlo de ruda manera.

Un día un buque de guerra británico recaló en Punta Arenas en su camino a casa. El teniente fue enviado a la costa para preguntar si había algunas cartas para su barco. Yo asumí la responsabilidad de mostrarle la oficina de correos. Cuando el oficial hizo saber sus asuntos, el jefe de correos le dijo que había cartas pero que él no se las podía dar a nadie más que al capitán en persona. El teniente regresó a bordo y entregó su mensaje. En un corto tiempo me reuní con el mismo oficial cerca de la oficina de correo. ¿Camino a hacer otro intento?, le dije. Sí, fue su respuesta, y esta vez lo lograré, dijo él, y lo logró. Sin ceremonias.

[85] En 1876-1877 se produjo el arribo de familias suizas a Magallanes, enganchados principalmente en Frigurgo por un agente chileno a comisión. La oferta incluyó pasajes, predios de 24 h “por cada padre de familia” y “doce hectáreas por cada hijo varón mayor de 14”, materiales de construcción y animales. Ministerio de Relaciones Exteriores al Gobernador de Magallanes, 18 de abril de 1873, vol. 143; Ministerio de RR.EE. Colonización. Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, Archivo Nacional, fs. 353-354. Véase también Santiago Roger Pasquier, *Los Friburgueses y sus descendientes en Patagonia chilena* (Punta Arenas, La Prensa Austral, 2007), pp. 38-41.

[86] Blain denomina ocasionalmente a los habitantes locales como *natives*, salvo a los europeos, que son individualizados por nacionalidad. *Indian*, en cambio, refiere a sujetos de los pueblos originarios de Patagonia.

Durante la tarde una parte de la tripulación del barco de guerra vino a tierra- siendo la primera vez que he visto Chaquetas Azules Británicas[87]. Yo no podía dejar de admirarlos mientras pasaban. No importa la posición en la que un hombre pueda estar, muy lejos de su hogar, en que no pueda sentirse orgulloso de pertenecer a una nación que produce compañeros de apariencia tan noble. Veinte minutos después de que ellos desembarcaron no había ni un *chilino* a la vista. Incluso los soldados o policías se fueron a las barracas. Sus razones para quedarse fuera de su camino eran mejor conocidas por ellos mismos.

Cuando daba un paseo a través del pueblo en una noche fría era a menudo sorprendido con que algunos habitantes no hacían fuego para sus viviendas. Ellos tenían lo que llamaban *Brassalara* [brasero] que es una especie de mortero redondo que se sostiene en tres patas. Este era llenado con carbón vegetal. Cuando se prendía se ponía afuera. Las chispas llenaban todo el lugar. Tan pronto como se volvía una masa roja era llevada adentro y colocada en el centro del cuarto. Por supuesto, entre mayor era la compañía más ancho era el círculo.

Hay otra costumbre sudamericana, una que no me importó entonces. Esa es tomar mate. En caso de que pueda haber algún precedente que no haya visto o leído al respecto, hay tres cosas que trataré de explicar. Esto es, la yerba, el mate y la *bombiya*. De acuerdo a la información, la yerba es un arbusto tropical. Son sus hojas las que son usadas. Las ramas pequeñas son cortadas, secadas sobre fuego. Entonces los palitos son cortados junto con las hojas. Las hojas por supuesto se muelen, y quedan en polvo después del proceso. Son de un color verde claro. La manera principal es colocar las hojas en una pequeña corteza de calabaza hecha para beber de ella, que tiene unas tres pulgadas de ancho. Algunas son ovaladas con un hoyo cortado en su tope. Esto es llamado *el mate*. Las hojas son colocadas ahí, vertiéndoles encima agua caliente. Luego, la bombilla o tubo con una rosa en un extremo es insertada, y el brebaje es succionado a través de ésta. Cuando está vacía se devuelve al anfitrión, y es llenada de nuevo con agua y pasado al siguiente invitado, y así ronda tras ronda. Este pasar de boca en boca parece desagradable pero uno se acostumbra a ello.

El *dieciocho*, o 18, de septiembre, es el feriado nacional en Chile. Es el aniversario de la independencia chilena de España. En esta ocasión todas las clases se vestían con tenidas de domingo. Las mujeres nativas, aquellas que podían costeárselo, parecían estar deseosas de algo extravagante[88]. Mayoritariamente, ellas se dirigían a los bares con un chal decorativo, suelto sobre sus cuellos y hombros.

Cualquier cosa ostentosa no estaba en harmonía con las calles. Los hombres y los niños formaban una procesión con banderas y varios tipos de instrumentos musicales. Ellos marchaban a través del pueblo gritando *viva la chili*. Se detuvie-

[87] Uniforme marinero británico.
[88] "seemed to be fondest of something goday".

ron frente de la casa del Dr. [Thomas] Fenton[89]. Ese caballero les dio un liberal suministro de licor. Ahora era *Viva la doctor*[90].

A menudo me han contado que los sudamericanos son malos usando el revólver y el cuchillo cuando están bajo la influencia del trago. En el atardecer tomé un paseo por los alrededores para ver cómo podrían terminar este día memorable. Vi a un considerable número salir para ajustar sus disputas. Ni una vez vi que se recurriera a un cuchillo o a un revólver. Ellos también ellos parecían estar por el estilo británico. En ese tiempo pensé que no había temor de que ellos golpearan bajo el cinturón. Parecían más como tirando una pelota de cricket que alguna otra cosa. Muchos de ellos terminaron revolcándose en el lodo o en la tierra.

En mis vueltas me encontré con una o dos locomotoras y vagones. También varias grandes chalanas de hierro para cargar veleros. Consultando aprendí que algunos años antes una compañía vino desde Chile y comenzó a extraer carbón, resultando en un fracaso. Aquellos que tenían dinero se borraron y dejaron todo detrás suyo[91]. Mientras estuve en Punta Arenas fue la primera vez que vi bueyes de trabajo en vez de caballos. Estaba sorprendido por ver que estaban bien alimentados y eran amablemente tratados, arrastrando cargas tan pesadas a través de arena suelta y sobre rieles. Como regla sus carros eran un asunto muy tosco. En muchos casos el hacha o filo parecían ser las únicas herramientas disponibles. Con la excepción de algunos pocos clavos, todo el resto estaba hecho de madera. Las ruedas serían de alrededor de 60 o 90 cm de diámetro, algo así como 10 a 12 cm de grosor con un hoyo en el centro para el eje, y una estaca larga como eje. En esa parte todos los bueyes tiran de la cabeza. Los bueyes enyugados tenían una pieza de madera de alrededor de 2 m de largo llamada yunta, y ésta es ahuecada en ambos extremos para encajar en la cabeza, detrás de los cuernos, con largas tiras de buen cuero ablandado, llamadas *coyunta.* Esto se ajusta a los cuernos del buey. El palo del carro se ajusta en la yunta, entre los dos bueyes. Un par en frente de otro es agregado de acuerdo al peso de las cargas. Cuando sólo hay 2 o 4 bueyes atados al carro, el conductor principalmente camina al frente, llevando un palo de alrededor de 3,5 m de largo y alrededor de 3 cm de diámetro con un clavo afilado pegado en un extremo. Es llamado *Picaño* [picana] Algunos pobres animales son pinchados con menos piedad cuando hacen su mejor esfuerzo.

[89] Thomas Fenton, irlandés, primer médico profesional de la Colonia, arribado en 1875. Su casa se encontraba a una cuadra de la Plaza de Armas, en Aconcagua con Valdivia. En 1882 se había convertido en estanciero en Laguna Casimiro. Al menos tres de sus hermanos también se radicaron en Patagonia.

[90] En enero de 1881 las tropas chilenas habían iniciado la ocupación de Lima, con lo que finalizó la fase interestatal de la guerra iniciada en 1879. Esta tuvo poco impacto en el extremo sur. “Fuera de alguna manifestación popular patriótica, era para nosotros, geográficamente tan alejados del teatro de las operaciones, como si el conflicto se desarrollara en otro mundo”. Braun, *op. cit.*, p. 59.

[91] La primera explotación carbonífera industrial se realizó entre 1869 y 1877, cuando fue abandonada. La línea de ferrocarril de unos 12 km había sido inaugurada en 1875. Mateo Martinic, “La minería del carbón en Magallanes entre 1868-2003”, en *Historia,* N° 37, vol. I (Santiago, 2004), pp. 136-139.

Por otro lado, hay algunos que sólo hacen cargas pequeñas y algunos de los animales son tan tratables que parecen conocer cada palabra que se les dice, especialmente sus nombres. Yo tuve una opinión muy pobre de los nativos como jinetes. En ese tiempo los caballos eran escasos pero vi a muchos pobres y heridos[92]. Era una desgracia para la civilización.

Los *campañisters* o arrieros usaban un recado o montura india que consistía en cuatro piezas de madera, las partes del frente y de atrás teniendo suficiente curvatura para sobrepasar la cruz y el hueso del anca de los caballos, y las 2 piezas laterales, de unos 15 a 20 cm de ancho y unos 45 cm de largo, que eran amarradas unas a otras, con bolsas de cuero y pieles de oveja hacia el lomo del caballo en lugar de cojines, y básicamente frazadas y una piel de oveja entre la montura y el hombre. Sus estribos se veían muy burdos, aunque usados por todas las clases. Consistían en un bloque de madera agujereado para admitir la parte delantera del pie, con una banda de fierro alrededor. Eran considerados una ventaja al cabalgar a través de matorrales y eran más cálidos en clima frío que los estribos de fierro comunes. Los arrieros usaban comúnmente espuelas indias, que eran hechas de dos piezas de madera con una punta de fierro al final de cada pieza, las que eran amarradas detrás del talón con un tiento y amarradas con el mismo al frente. Estas espuelas eran la causa de las peladuras en los costados de una gran cantidad de caballos en el país[93].

En mi búsqueda de información yo estaba muy limitado, por no ser capaz de hablar el idioma. Pasé muchas horas con el austríaco Gorge, el propietario de uno de los hoteles que he mencionado. Él fue uno de los primeros que fue a comerciar con los indios patagónicos, unos 20 años antes del tiempo del que estoy hablando. Yo le pregunté si pensaba que los indios patagónicos habían sido caníbales alguna vez. Él dijo que no creía que los Tehuelches hubiesen sido jamás culpables de tal acto de inhumanidad. Dijo también que el único libro fiable que había leído sobre estos indígenas era uno escrito por el capitán Mustard [Musters]. Este caballero viajó por tierra desde Punta Arenas hasta Río Negro y vivió con los indígenas todo ese tiempo[94].

[92] Esta mención a las *virtudes de la civilización* es muy significativa. Cuando William Blain escribió estas memorias ya había participado en la persecución a los selknam en Tierra del Fuego. Mientras el maltrato animal permanece como un recuerdo de su estadía en Punta Arenas, no realizará juicios valóricos respecto del maltrato a personas.

[93] Aquí se describe lo que en Argentina se denomina cangalla chilena y en Magallanes montura malvinera. Los estribos de madera tallada, típicos de la zona central de Chile, nunca fueron populares en Patagonia, si no los capachos de cuero, que cumplían igual función protectora, o simplemente estribos abiertos de hierro forrados en cuero. Agradezco estas indicaciones a Alberto Harambour Giner.

[94] Se refiere al viaje de George Ch. Musters entre 1869 y 1870, y al libro que publicó al año siguiente en Londres. En alemán se publicó en 1873, mientras que en castellano solo apareció en 1911, en Buenos Aires, como *Vida entre los Patagones.* George Musters, *At Home with the Patagonians. A Year's Wanderings Over Untrodden Ground from the Straits of Magellan to the Rio Negro* (London, John Murray, 1871).

Aquí yo podría agregar que la clase más respetable de habitantes parecieran ser los de otras nacionalidades, con la excepción de unos pocos británicos, que son una minoría. Entretanto, muchos ganaderos de las islas Falkland habían arribado a Punta arenas en la búsqueda de tierras para comenzar a criar ovejas. El gobernador no tenía poder para actuar en el Departamento de Tierras, pero se comprometió a transmitir sus solicitudes a las oficinas centrales. En el entretanto ellos podían tomar la tierra a la que postulaban estableciéndose en ella, o de lo contrario esperar la respuesta del gobierno[95].

Hacia el final de septiembre o comienzos de octubre [de 1882], seis de nosotros reservamos nuestros pasajes de regreso a las Falkland. Al segundo día de estar embarcados un pasajero de 3ª clase fue reportado enfermo. Como el vapor no llevaba doctor, uno de los nuestros, gran creyente en la homeopatía, fue a ver al inválido. Su opinión era que no había nada seriamente mal con el hombre. De todos modos, al llegar a Puerto Stanley fue izada la bandera amarilla. El doctor estuvo pronto a bordo. Su veredicto fue un caso de viruela y 14 días de cuarentena para nosotros, los pasajeros. El homeópata le consultó al doctor varias veces para estar seguro. El doctor dijo que estaba muy seguro de que era viruela. Así es que cinco de nosotros fuimos puestos a bordo de una goleta. El homeópata dijo que no sentía ningún temor por la viruela y continuó en el vapor hacia Montevideo.

A bordo de nuestro nuevo alojamiento había un hombre para cocinar por nosotros, y otro hombre para ver que no nos fuéramos a tierra o enviáramos algo desde nuestros nuevos cuartos. Estábamos bien aprovisionados con todo lo necesario para la vida, incluyendo un buen suministro de brandy, whiskey y cerveza. Amigos en tierra nos mantuvieron aprovisionados con libros. Para variar, usualmente jugábamos cartas hasta las 2 o 3 de la mañana, pero ni una vez ninguno de nosotros jugó por dinero. Viendo que nos quedábamos hasta horas tan irregulares nuestro cocinero se quejó sobre nosotros por no levantarnos para el desayuno. Así es que uno fue designado para hacer reglas, las reglas para estar metidos en la cabina. La regla fue que aquellos que no estuvieran en sus lugares a las 8 en punto para el desayuno no iban a tener nada de comida hasta media hora después de las 12. Fue acordado entre los otros que de ser posible el hacedor de las reglas sería el rompedor de las reglas. Él se quedó sentado hasta bien entrada la mañana. El resto estaba levantado para el desayuno tan rápido y silenciosamente como fuera posible. Alrededor de las 10 nuestro amigo vino a cubierta y quiso saber por qué nadie lo había llamado a tiempo. Después de varias excusas se le recomendó que tratara de respetar las normas y cambiar.

Esa fue la última vez que alguno de nosotros vio o escuchó sobre esas reglas. El pobre cocinero hizo lo mejor que pudo, pues no podía ir a tierra. Al final de los 14 días el doctor vino a bordo y dijo que estábamos todos bien. Fuimos a

[95] Hasta la década de 1880 el poder de asignación de tierras por parte del Gobernador era bastante discrecional, y solo ocasionalmente era alterado por autoridades metropolitanas. En adelante, sus recomendaciones de asignación de tierras serían influyentes más no determinante.

tierra y nos reunimos todos en la tienda que había suplido nuestras peticiones. El tendero nos presentó a cada uno de nosotros una cuenta por 9 guineas. Alguien hizo el comentario de que aquellos que nos pusieron en cuarentena debían pagar nuestros gastos. Ninguno de nosotros pagó en ese momento. Eso es lo que supe, y nunca escuché que este asunto fuera mencionado otra vez.

Desde el tiempo que estuvimos puestos en cuarentena hasta el momento en que dejé Stanley fue la racha más larga de buen tiempo que haya visto en las Falkland. En el intertanto, yo me había hecho la idea de volver a la West Falkland.

El hombre con el que me estaba quedando me pidió que llevara 20 libras, principalmente en partes de 2 chelines, para un amigo suyo en la West Falkland. Le di varias escusas; sin embargo, como le haría un gran favor a mi grupo consentí. Al final, abordé un vapor costero llamado el *Malvinas*, que es el español para Islas Falkland.

No estuvimos muchas horas a bordo cuando vino una tormenta de viento y lluvia. Como estábamos cortos de alojamientos algunos de nosotros estuvieron pronto mal con los mareos. Recalamos en una isla y bajamos a tierra para recuperarnos. Al reanudar el viaje pronto estuvimos tan mal como siempre. Nuestra siguiente detención fue en Fox Bay. Habiendo tenido más que suficiente de esto, agarré al capitán para que me dejara en la costa con mi bolsa de plata bajo un brazo y mi silla de montar bajo el otro. Estuve muy complacido de sentir la tierra debajo de mí una vez más.

Mr. Bellion fue mi primer empleador en las Falkland. Me suministró un caballo. El mismo día fui a la casa de un ovejero, llamada la Choza de Monte Sullivan. Aquí me quedé por la noche. Al día siguiente alcancé una estancia llamada Chartres[96]. Al otro día se me entregó otro caballo fresco. En Seal River tomé algo de té y otro caballo fresco. El siguiente lugar de parada fue Crooked Inlet[97]. Me quedé ahí otra noche.

En la mañana obtuve otro caballo fresco. Fui hasta Rye Cove llevando la bolsa de plata, y fui a West Point el mismo día. Aquí me quede con Mr. Godwin cuatro o cinco días. Dos días de cabalgata hacia el otro lado de la montaña me llevaron hasta Port Howards, el hogar del homeopático que mencioné a bordo del barco. Otro escocés y yo nos contratamos para levantar una cerca.

Mientras estábamos poniendo la cerca él nos visitó varias veces, y nos dijo que él y otros tres hombres habían hecho una oferta por un gran pedazo de tierra en Patagonia y que si sus términos eran aceptados pretendían trabajarla por un tiempo, en sociedad[98]. A mediados de diciembre obtuvo una respuesta favorable

[96] Uno de los principales y más tempranos asentamientos ovinos en la isla Malvina Occidental, sobre el río del mismo nombre.

[97] Estancia de Crooked Inlet, ubicada en el extremo occidente de Malvina Occidental.

[98] Los gobernadores de Magallanes y Santa Cruz habían iniciado tempranamente una competencia por atraer capitales malvineros. Luego de la resolución limítrofe de 1881 esa pugna se incrementó y se tradujo en lo que Moritz Braun denominara “la invasión malvinera”. Véase Harambour, *Borderland… op. cit.,* p. 72.

de la sede central y como todos los demás estaban ocupados en la esquila, mi compañero y yo tuvimos que parar el alambrado para reunir a las ovejas y dejar todas las otras cosas listas para Patagonia. No pasó mucho después de esto hasta que el *Malvinas* arribó para llevar a las ovejas a bordo. Había 10 caballos a bordo para comenzar. No fue hasta que parte de las ovejas estuvieron embarcadas que se me dio a entender que se esperaba que yo me fuera como uno de los ovejeros. Por supuesto que quise saber cuál iba a ser mi sueldo. Él me dijo que 6 libras por mes, con casa y carne. Yo le dije que yo no iría por ese dinero y me dijo que no me podía dar nada más, pero que el administrador podría. Yo no sé lo que tu administrador hará, le dije, y no voy a preguntar. Y lo dejé. Cuando el capitán vino a tierra, me dijo que tan pronto como tuviera las ovejas y los caballos descargados iba a ir a Punta Arenas, así que tomé un pasaje para ese puerto una vez más. Para continuar mi narrativa tendría que entrar a explicar la vida de campo en un nuevo país. Hacerlo ahora sería ingrato de mi parte, viendo que ya he ocupado mucho de su valioso tiempo este atardecer.

Punta Dungeness. Argentina y Chile[99]

Tan pronto como el vapor estuvo cargado y listo para el camino subí a bordo, como pasajero para Punta Arenas. Después de un pasaje de tres días y un hermoso clima en todo el camino a los Estrechos de Magallanes, se echó el ancla en la bahía San Jague [Santiago] en el primero de enero de 1883[100].

Mr. [Thomas] Greenshields, el administrador de la compañía, estaba también a bordo y varias veces durante nuestro camino trató de averiguar adonde pretendía ir yo y qué iba a hacer[101]. Como yo mismo no lo sabía, no podía hacérselo

[99] En el original se da inicio aquí a una nueva numeración de páginas. La parte transcrita hasta acá no contiene fechas, pero debería corresponder a los años 1881 y 1882.

[100] El desembarco debió producirse sobre la playa de la bahía interior de Punta Dungenes, a pocos kilómetros de la cual se ubicó definitivamente la estancia Monte Dinero, sobre la delimitación internacional.

[101] La trayectoria de la familia Greenshields es representativa de los flujos coloniales que unieron el Escocia, o el Reino Unido, con Oceanía, Malvinas y Patagonia. Robert Greenshields (Lanarkshire, 1829-Malvina Oriental, 1878) era estanciero en Escocia, primero, e Inglaterra, después. En 1865 fue contratado en Londres como ovejero en jefe de la Falkland Islands Company. Su contrato era por cinco años, por ciento cincuenta libras anuales, casa y carne. Un nuevo administrador colonial de la FIC reemplazó por un ovejero de Nueva Zelandia a Greenshields, quien consiguió una indemnización en acciones y la concesión de tierras al norte de Malvina Oriental. En los años siguientes obtuvo más concesiones en nombre de sus hijos, menores, hasta acumular más de 52.000 h. Tras su muerte, sus hijos se hicieron cargo de Estancia Douglas, como fue rebautizada. Thomas, su hijo, junto a su hermana y su cuñado, William Douglas, formaron The Monte Dinero Sheep Farming Co. sobre Punta Dungeness, límite oriental del estrecho de Magallanes y frontera entre Argentina y Chile. Thomas heredó sus posesiones a sus hermanos y cuñado, William Douglas, contratado desde 1865 por la FIC. Su viuda, Emma McMunn, escocesa, se casó con Arthur Fenton, hermano del médico de

más claro a él. Mientras, ellos estaban preparando los botes para desembarcar las ovejas.

Mr. Greenshields vino hasta mí y me dijo: mira, Blain, estoy en un aprieto. Debo ir a Punta Arenas por negocios, y dejar 900 ovejas recién esquiladas y 10 caballos a cargo de un solo hombre, quien es un extraño en el país y en el idioma. Es impensable. Como no pareces tener nada particular en vista, puedes hacerte un bien a ti mismo y un favor a mí, comprometiéndote conmigo. Le dije que yo estaba en ánimo de moverme y que esos compromisos no me sentaban bien por el momento. Como un favor, él me pregunto si yo podía desembarcar y ayudar al otro ovejero hasta que él volviera de Punta Arenas. Dije que lo haría, con la condición de que podría irme en cualquier momento sin que fuese tomado como una ofensa. Dijo que nada podía ser más justo que eso, así es que tuvimos una cena temprana y partimos por la costa a mirar un lugar para desembarcar las ovejas.

Mientras el capitán y Mr. Greenshields estaban seleccionando el mejor lugar para poner a las ovejas en tierra, el ovejero y yo fuimos a ver en qué tipo de lugar tendríamos que mantener a las ovejas mientras eran puestas en tierra. A no más de 50 metros desde la marca de la marea alta había una pradera, aproximadamente unas 30 acres de la misma cantidad y calidad de pasto. Yo nunca había visto nada que lo igualara. Había tantos tipos de pasto y tantos diferentes tipos de flores. Era hermoso, con pequeñas colinas y valles al medio. La playa era un viejo sendero indio. La atmósfera estaba clara, con un sol fuerte y sin viento, lo que pude llamar un glorioso día de verano.

De verdad parecía como si la naturaleza nos hubiera estado esperando para bienvenirnos en un país deshabitado. La primera cosa que el ovejero y yo hicimos fue mirar si había alguna zanja u hoyo peligroso en este buen lugar de pastoreo. Encontrando ninguno volvimos a la playa a tiempo para recibir la primera consignación de ovejas. Esa misma noche estaban todas las ovejas y caballos en tierra. Después de que se calmaron los animales y ya pensábamos en la noche, con unas pocas cajas y una lona que nos había sido enviada de la costa, el ovejero y yo hicimos un refugio para la noche lo mejor que pudimos.

A la mitad de la noche los caballos empezaron a bufar y a encabritarse. Nos pusimos de pie de inmediato y pudimos oír que las ovejas estaban en marcha. Mi compañero fue a los caballos que teníamos amarrados. Yo fui por las ovejas. Después de alrededor de dos horas de duro trabajo logré traerlas de regreso a nuestro campamento, pero no calmarlas, así que los dos tuvimos que mantenernos junto a ellas hasta bastante después de la luz del día. Después hicimos turnos para vigilarlas.

Punta Arenas al que se refiere William Blain, y se establecieron en Monte Dinero. De sus tres hijos, uno quedó administrando la estancia, otro emigró a Australia y un tercero a Inglaterra. Véase Jane Cameron, “The Greenshields Family” (2008), en http://wc.rootsweb.ancestry.com/cgi-bin/igm.cgi?op=GET&db=wendyliz&id=I09803); Harambour, *Borderland..., op. cit.*, p. 133; Yuyú Guzmán, *Viejas estancias de la Patagonia* (Buenos Aires, Heliasta, 2011).

Temprano en el 2 de enero los botes vinieron a tierra con lo que quedaba de la carga, la cual consistía en una casa de dos habitaciones en 16 partes y algunos ladrillos para construir una chimenea. Greenshields trajo nuestro desayuno con la noticia de que no habían sido enviadas provisiones desde las Falkland.

El vapor sólo podía darnos un poco de té, café y azúcar, con unas pocas libras de bizcochos para salvarnos por 3 o 4 días hasta que regresara de Punta Arenas, cuando podría traer bastantes provisiones en su camino de regreso a las Falkland. Temprano en la mañana, la tripulación estaba toda a bordo en camino a Punta Arenas.

El ovejero y yo fuimos dejados a nuestra suerte. Los próximos dos días fueron de un clima delicioso. Después de eso apareció un viento que se fue incrementando hasta que hubo un fuerte oleaje en la playa. Día y noche uno de nosotros se tuvo que mantener en movimiento. Los animales no se calmaban, especialmente las ovejas.

Finalmente el *Malvinas* apareció ante nuestra vista. Soplaba un fuerte viento en ese momento. Cuando estaba frente a nosotros arrió su bandera y avanzó. Si nuestro jefe estaba a bordo, viviríamos de puro capón, por algún tiempo[102]. Poco después nuestros caballos salieron en estampida durante la noche. El caballo que teníamos atado rompió su amarra, y nos quedamos a pie. Mi compañero anduvo buscando por dos días. Y no pudo encontrar más que un solo rastro.

Con eso nos hicimos la cabeza para quedarnos con las ovejas. Perder nuestros caballos era suficientemente malo, pero perder tanto los caballos como las ovejas sería aún peor. Al fin el Sr. Greenshield llegó desde la Colonia [de Punta Arenas] a caballo, para encontrarse a sus dos ovejeros a pie. Para entonces, los caballos ya se habían ido hacía muchos días.

A la siguiente mañana Greenshields salió a buscarlos. Su búsqueda fue infructuosa. Fue adonde un caballero, el que le había prestado un caballo en su camino desde la colonia. Ese caballero le suministró un caballo fresco, y envió con él a un joven muchacho que estaba bien familiarizado con el campo, y una carpa para nosotros, los ovejeros.

Yo no podría decir cuánto tiempo estuvieron en esa expedición, pero durante su ausencia, una tarde di con el rastro de los caballos. Acordé con mi compañero seguirlo al día siguiente. La mañana estaba calma y con la apariencia de ser un buen día de verano, así es que partí temprano. Seguí el rastro una distancia considerable hasta bien entrado el día, cuando perdí el rastro. Antes de comenzar mi viaje de regreso me senté para refrescarme en un descanso, con un cigarrillo. Cuando me levanté, mirando alrededor a una distancia no muy grande vi lo que parecía ser un lago dotado con pequeñas islas. ¿Cómo era que no lo había visto antes de sentarme? Era un problema que no podía resolver, pero parecía tan real que no pude resistir ir hacia él. Cuánto viajé hacia él, no puedo decirlo. Yo no parecía acercarme nada, así que llegué a la conclusión de que era uno de

[102] Oveja o cordero viejo, *mutton* en el original.

esos espejismos de los que a menudo he escuchado hablar, así es que consulté mi compás de bolsillo y comencé mi camino de regreso al campamento. El día era muy tibio. La atmósfera no estuvo para nada despejada hasta bien entrado el día, cuando surgió una gentil brisa. Entonces pude ver el cordón de san Gregorio a mano derecha y la Tierra del Fuego a mi izquierda.

En algún momento alrededor de las 4 de la tarde yo estaba en la cima de una de las pequeñas colinas, mirando nuestro campamento, y pude ver la carpa desarmada pero nada del ovejero o de las ovejas. Me apuré en bajar hasta la tienda donde encontré a mi compañero, dormido y sin botas. ¿Dónde están las ovejas?, le grité. ¡Justo ahí afuera! fue su respuesta. Le dije que no había ninguna oveja a la vista y dijo que no hacían ni diez minutos que estaban todas allí. Salió de prisa a buscarlas y yo descansé por un instante pero como ni hombre ni ovejas aparecieron partí también, pero aunque ambos buscamos hasta que se hizo oscuro no encontramos ni un solo rastro. A la mañana siguiente comenzamos la búsqueda con el primer atisbo de día.

Cuando la noche nos superó una vez más, ninguno de los dos había visto una sola oveja. Otros días de búsqueda terminaron con el mismo resultado. Todas nuestras esperanzas estaban ahora en su peor nivel. Acordamos que cuando Greenshields regresara mi compañero tendría que darle los detalles. Alrededor del tercer o cuarto día después de este desafortunado evento de la pérdida de las ovejas, volvió Greenshields sin haber encontrado ningún rastro de nuestros caballos. Qué le dijo mi compañero sobre la pérdida de las ovejas, yo no lo sé, pero a pesar de me quedé a su servicio por cinco o seis años nunca me mencionó la perdida de las ovejas, ni yo a él. Para ese tiempo nuestras raciones estaban reducidas a yerba, sin azúcar. La mañana después de su llegada ensilló su caballo y dijo que se iba a cazar alguna comida, y que si no podía obtenerla por métodos justos la tendría con trampa.

Ninguno de nosotros podía dejar la tienda hasta que viéramos o escucháramos de él. Para mantenernos ocupados en su ausencia preparamos el sitio para la casa. Cuánto tiempo el Sr. Greenshields estuvo ausente en esa ocasión no lo podría decir, pero puedo recordar que obtuvo un caballo fresco, y nos trajo algo de yerba, un poco de té y café y unas pocas libras de pan frío.

Las galletas montevideanas eran un pan bien adaptado para tener en el campo y se mantenían largo tiempo. Este pan tenía una forma redonda, más o menos del tamaño de un puño y así de duro. Cuando estábamos en la tienda o sentados alrededor de la fogata, teníamos que dividirlas con el filo de nuestras botas.

Greenshields había escuchado en sus viajes sobre los asuntos de un *campiñista* con una gran tropilla de caballos. Su próximo movimiento fue ir a buscarlo, y tratar de arreglar con él por caballos para poder buscar nuestros animales perdidos. Nuestro jefe y el *campiñista* arribaron temprano una mañana. Mi compañero debía ir con ellos, si a mí no me daba miedo permanecer solo. Estando acostumbrado a vivir solo, consentí de inmediato. Me dieron un pedazo de carne de guanaco y partieron los tres.

Cuando estaba solo, un día vi un jinete viniendo hacía mí. Como tenía una manta de guanaco a su alrededor llegue a la conclusión de que mi primer encuentro con un Patagón estaba ahora a mano. Cuando se acercó a mi me dijo buenos días en inglés, desmontó, tomó el cabresto de la boca de su caballo, ató una larga cuerda alrededor de su cuello y se volvió tranquilo. Entonces se sentó a unos pocos metros de donde yo estaba trabajando en ese momento. En ese momento pensé que era el personaje de apariencia más ruda con el que me hubiera cruzado. No tenía deseos de cultivar su amistad.

Su primera pregunta fue si yo estaba solo. Le dije que por entonces sí. Él quería saber dónde estaba Greenshields. Le dije que en el campo. ¿Estaría de regreso esa misma noche? Yo no lo sabía. ¿Tiene Greenshields muchos hombres? Le dije que Greenshields tiene todos los hombres que requiere en este momento.

Estuve muy complacido de verlo montar su caballo y largarse. Supe después que él era un norteamericano que se había entregado a vivir con los indios uno de los niveles más bajos de la civilización.

Finalmente Greenshields y su grupo dieron con el rastro de las ovejas, y pequeños lotes fueron traídos de regreso ante mí en cortos intervalos. Para cuando tuvimos de vuelta alrededor de la mitad de las ovejas la búsqueda tuvo que ser pospuesta, porque estábamos diariamente esperando el *Malvinas* con otro cargamento de ovejas y caballos desde las Falkland. Nuestra carpa era más bien pequeña para tres así que nos pusimos a trabajar para tener nuestra casa habitable. Una noche fuimos despertados de un sueño profundo por un montón de caballos galopando alrededor de la casa. La noche era oscura así que nos quedamos en nuestras camas y debatimos las chances de que fueran nuestros caballos perdidos. Volvimos a mirar afuera a la mañana siguiente y allí estaban nueve de nuestros caballos perdidos, alimentándose a unos pocos metros de la puerta. Del décimo caballo no se oyó nunca más mientras estuve en ese país.

La vista de nuestros caballos nos alegró considerablemente, pero si habían estado corriendo todo este tiempo, ¿cómo íbamos a poder agarrarlos? No lejos de nuestra casa había varias lagunas pequeñas o estanques.

Esperando nuestra oportunidad, Greenshields enlazó al mejor caballo del grupo mientras pasaba entre él y una laguna. Al mismo tiempo nos gritaba: chicos, todavía queda suerte para nosotros en la tienda. Nosotros los ovejeros dedicamos todo nuestro tiempo a cuidar a las ovejas. Greenshields cuidaba a los caballos y con la ayuda de *bollodors* [boleadoras] y lazos nos mantuvo con carne de guanaco hasta que obtuvimos algunas armas de fuego y municiones[103]. Entonces pudimos tener un cambio de dieta disparándole a gansos o guanacos, que eran abundantes. En Patagonia hay dos tipos de gansos, el común ganso salvaje y el Brenter [¿caiquenes?]. Este último es más o menos del tamaño de nuestro pato común, de un oscuro marrón gris con un pecho rojo. Ambos tipos eran buena comida cuando

[103] La destreza en el manejo de las boleadoras por Greenshields refleja la influencia gaucha en Malvinas, donde debió aprender a manejarlas.

estaban gordos. Y sobre el guanaco, la mejor descripción que puedo dar está en las palabras de un viejo capitán escocés, que vino a tierra en el lugar llamado santa Cruz. El primero que vio era un viejo macho, y dijo Ay, hombre, pero esa es una extraña bestia con la cabeza de un ciervo, la altura de un caballo, el cuello y espalda de un camello, la lana de una oveja, y la velocidad del demonio[104].

Al mismo tiempo el guanaco es digno de ser ubicado entre los cuadrúpedos más limpios, como mascota o en las pampas, en su estado salvaje. Sus deposiciones no son dejadas por todos lados en los pastos, si no en grandes montones.

Se ha decidido que el asentamiento estará en un lugar señalado en la carta.

Punta Delgada

Punta Delgada– 5 leguas de San Jagua Bay –mejor conocido entre los nativos como *quatro corillos*, o cuarta corriente[105]. Temprano una mañana arribó un marinero para informarnos que el vapor había llegado. Mr. Greenshields y mi compañero se alistaron de inmediato. Yo seguí con las ovejas, juntando el nuevo lote con las que ya teníamos. Ovejas, caballos y otras cargas fueron desembarcadas para satisfacción de todos los involucrados, después de darles su libertad a las ovejas en una pieza de campo que podría sostener de 8 a 10.000 ovejas todo el año. Nosotros tres volvimos a la Cuarta Corriente después de oscurecer en buen ánimo.

Fue cosa mía ver a las ovejas a la siguiente mañana. El jefe y mi compañero traerían a casa nuestras provisiones y algunas otras pocas cosas necesarias, a caballo. Como nosotros no teníamos carro, en el curso de unos pocos días el *campiñister* ya mencionado nos pegó una visita. Greenshields lo envió a él y a mi compañero rápidamente para tratar de traer de vuelta algunas más de nuestras ovejas perdidas.

Nuestro nuevo lote de caballos requirió de doma. Nuestro jefe permaneció en casa para ponerlos aptos para trabajar y ayudarme con el cuidado de las ovejas. Esperábamos que el último lote de ovejas requiriera un montón de atención por unos pocos días, al principio, pero pronto descubrimos que ellas requerían más atención de la que habíamos esperado. Teníamos alrededor de 25 kilómetros de

[104] El relato coincide con el que reseña George Musters en 1870, cuando contemplando un guanaco su acompañante, un teniente chileno de Arauco, exclamó: “Ah [...] eres un extraño animal; tienes el relincho de un caballo, la lana de una oveja, el cuello de un camello, los pies de un ciervo y la velocidad del demonio”. Musters, *op. cit.*, p. 133. Aparece de manera similar en el relato de Julius Beerbohm, p. 76, quien cita a George Musters de memoria. Es significativo que este autor, quien había leído a Antonio Pigafetta, no reparara en que las palabras del oficial eran las del cronista de la expedición de Magallanes de 1520, quien señalaba: “Este animal tiene la cabeza y las orejas de mula, el cuerpo de camello, las piernas de ciervo y la cola de caballo, cuyo relincho imita”. Véase Antonio Pigafetta, *Primer viaje alrededor del globo* (Sevilla, Civiliter, 2012), p. 21; Julius Beerbohm, *Wanderings in Patagonia or Life among the ostrich-hunters* (London: Chatto & Windus, 1881), p. 76.

[105] Actualmente Cuarto Chorrillo, al este de san Gregorio.

límites abiertos. Era sólo a cada extremo del límite que podíamos tener un trago de agua fresca. Dentro del límite, era todo campo seco, abundante de pasto pero sin agua bebible por kilómetros fuera del límite. Greenshields trató de mantener la mitad del lote cerca de la casa. Todos los planes que teníamos para tranquilizar a las ovejas eran irrealizables. Llegamos a la conclusión que las ovejas estaban cerca de volverse locas de sed. Finalmente mi compañero arribó con un lote que encontró. El *campeñiste* fue despachado. Nosotros tres cuidamos las que pudimos. Las que no podíamos cuidar las dejamos ir.

Al avanzar la temporada el clima se puso más frío, las ovejas se pusieron pesadas de lana y gradualmente se calmaron, así que alrededor del mes de mayo lo peor había terminado en lo que se refiere a ayudar. Una mañana, no lejos de casa, encontré alrededor de 20 ovejas muertas en un pequeño valle. Ninguna de ellas estaba comida o desgarrada. Había un pequeño hoyo en cada lado de la garganta. Cuando llegué a casa reporté a nuestro jefe lo que había visto. Él dijo que era un trabajo de Mr. León.

Tan pronto como las tuvimos descueradas, lo que fue en el día siguiente, Greenshields y yo fuimos a cazar leones. Matamos tres y volvimos a casa después de que oscureció. Altamente complacidos con nuestros días de trabajo, varias veces durante el invierno nos visitó el *Puma* o León Patagónico. Una descripción larga del león patagónico es innecesaria. Aquellos que no han visto uno habrán visto [...] a una leona africana, que tiene un gran parecido con el *Puma.* El *Puma* es de alguna manera más pequeño y de una naturaleza cobarde. Ellos pueden atacar a un hombre si está herido. Ninguno de ellos me atacó nunca a mí, a pesar de que usualmente he estado muy cerca de ellos de noche o temprano al amanecer. Ellos parecen rondar alrededor de algo con la naturaleza de un gato. Algunos caballos se asustan mucho con ellos.

Al principio, cuando rastreábamos al león en nieve o tierra, yo me confundía entre la huella del león y la del perro. La diferencia es que un perro casi siempre deja la marca de las uñas de sus patas. El león raramente, si es que alguna vez lo hace.

Sin tener puntos de referencia, no puedo decir a cuanto ascendió el embarque de ovejas durante mi primer invierno en los estrechos de Magallanes.

Durante los meses de invierno teníamos poco de qué quejarnos, porque teníamos muchas armas de fuego y un buen suministro de municiones. A menudo dos de los tres íbamos a cazar leones, o guanaco. Algunas veces disparábamos a las perdices. Las perdices son casi del mismo color que las de casa, pero más pequeñas. Durante los meses de invierno eran bastante numerosas, en la playa.

Así pasó mi primer invierno en los estrechos de Magallanes, que fue uno de los más cortos y afables inviernos que he experimentado. Con el mes de septiembre vinieron los fuertes y húmedos vientos de la primavera patagónica. En Punta Delgada erigimos un cobertizo grande pero temporal. Para entonces era una bodega, taller de carpinteros, apartamentos para dormir para los hombres. Nuestra comida era cocinada afuera. A menudo cenábamos más afuera que

adentro. Nos habíamos acostumbrado a vivir con el lote, aunque yo hubiera preferido vivir solo en Cuarta Corriente [tachado en el original: Cuando Greenshields estaba separando nuestra tropilla mi compañero quiso dejarme los peores a mí, a lo que me opuse, y le dije a Greenshields que si yo no iba a tener si no los peores caballos para trabajar se podía ahorrar el trabajo de dividirlos. Esa era la primera vez que intercambiamos palabras amargas entre nosotros en los ocho meses que habíamos estado juntos] Ya no tenía que vivir más en este improvisado hogar en un lugar llamado *Bunquie kemado*, que significa buque quemado. A unos siete kilómetros de Punta Delgada se erigió, una casita de dos cuartos. Aquí el jefe y yo fuimos los primeros en buscar alojamiento para tener pasto y agua para los animales. Hablando de *Bunquie Kemado* o *Buque Quemado*, unos treinta años atrás, o tal vez más, un velero cargado con carbón estaba en los estrechos de Magallanes. Cuando estaba frente a este lugar estalló el fuego y fue llevado hasta tierra y abandonado por la tripulación. Una vieja *china*, o india, le dijo a un amigo mío que en ese tiempo algunos indios araucanos del norte se habían unido a los *Stawalches* [tehuelches] o Patagones. La vieja mujer dijo que toda la tripulación del barco fue muerta por los araucanos. Ninguno de los patagones interfirió. Desde dentro del barco obtuvimos un suministro de carbón por los primeros 12 o 18 meses. Con marea baja podíamos llegar al lado o cerca con un caballo y un trineo. Los ovejeros éramos colocados uno a cada extremo del sitio, o *rincón* como era llamado. Tuve su buen tiempo con eso durante los meses de verano. Para ese tiempo había un montón de manos en el lugar, así que marcar corderos y esquilar era un asunto apasionante. Los carpinteros y unos pocos de los hombres más hábiles se mantuvieron ocupados erigiendo casas en ambos lugares.

[Tachado en el original: al pasar los meses de verano fueron contratados varios veleros para cargar más ovejas desde las Falkland en el invierno. Para sostener a las ovejas mientras desembarcaban se erigió una cerca de playa a playa, lo cual nos dio un potrero de varias hectáreas (una *hecteria* es casi 2¼ acres). Una de las cargas más grandes arribó al final de la tarde. Después de un largo y duro viaje, hacia el anochecer bajé a ver cómo lo estaban haciendo] con la descarga de las ovejas. Dentro del potrero había ovejas muertas y muriendo bajo el nivel del agua. Había muchos hombres esparcidos a lo largo de la playa tratando de evitar que las ovejas vivas bebieran agua salada. Con el número de ovejas muertas incrementándose y la noche aproximándose me fui rápidamente donde Greenshields y le dije que tenía que haber otra manera de hacerlo. De otro modo iba a perder toda la carga. Nuestro único remedio era poner un corral o un cerco largo para mantenerlas encerradas hasta la mañana. Actuando sobre esta sugerencia, solo tendríamos que cuidar que no rompieran la cerca, pues solo era provisoria. Al día siguiente tuvimos que estar parados junto a ellas porque parecían locas por la sed. La mañana estaba nublada, el pasto húmedo [tachado: para la noche estaban extendidas por orden de comida. Con esa carga tuvimos una experiencia que no debíamos olvidar cuando descargáramos ovejas] En algún momento en junio cayó una fuerte helada que continuó hasta el 29 de agosto sin interrupción.

A lo largo de la costa había poca de nieve, si alguna. La tierra era como acero. Cada corriente o estanque de agua fresca estaba congelado. Tuvimos grandes dificultades en obtener suficiente agua para los animales.

El 29 de agosto vino un cambio repentino. Un clima suave, con sombrías o más bien nubladas mañanas se instaló y continuó por semanas. Junto al límite de las ovejas yo había quemado un gran pedazo de tierra húmeda en corto tiempo. Dentro de poco era más como un buen sembradío de avena que un pastaje natural. Al principio tenía que estar en la montura cada mañana a las 4 en punto para mantener a las ovejas lejos, hasta que se secara el pasto. Incluso así había una perdida. A menudo Greenshield enviaba a un hombre para desollar y enterrar a las muertas. Por un verano o dos después de esto, las ovejas fueron embarcadas en intervalos. La estancia consistía de 75.000 hectáreas y se esperaba que tuviera entre 70 y 80.000 ovejas. La idea era tener el lugar lleno tan rápido como fuese posible.

Ahora, sobre la vida rural en Patagonia, las principales festividades eran el *Deyocho* [Dieciocho] que ya he descrito en un texto anterior. El siguiente era Viernes santo, después Navidad, y el Año Nuevo. Siendo escoceses nuestro jefe y la mitad de los hombres, el Año Nuevo era entre nosotros feriado y día de deportes, como correr, saltar y hacer carreras a caballo. La mayoría de los empleadores dan a sus hombres unas pocas botellas de licor en la mañana, y con lo que los hombres podían conseguir por sí mismos para la ocasión, a menudo el día de año nuevo tenía un final bastante rudo. Si había cualquier viejo agravio era casi seguro que sería discutido antes de la hora de dormir. Estas cuatro festividades no eran la única oportunidad que los hombres tenían para ajustar cuentas unos con otros.

Cualquier cosa podía ser desembarcada libre de impuestos en los estrechos de Magallanes. Así, tripulantes de casi cualquier nave que recalara en Punta Arenas tenían menos o más licor para la venta. Allí también, como en todos lados, había muchos que no podían resistir la tentación.

Mi experiencia fue que rara vez el licor se demostró como un pacificador de conflictos allí donde las clases más bajas, de diferentes nacionalidades, estaban reunidas juntas. Después de noches tomando yo había visto las ventanas tiradas por el suelo, cada asiento de la casa destruido y unos pocos hombres parecían como si hubiesen estado en una venta barata de gafas negras. El peor caso del que tuve noticia fue en la estancia vecina. La mañana de un domingo uno de los peones vino hasta la puerta y preguntó por el patrón, Mr. Douglas, porque ese era el nombre del dueño[106]. Yendo a la puerta fue informado que algunos de los hombres habían tenido mucha bebida la noche anterior, y que uno de ellos había usado el cuchillo muy libremente. Siguiendo hacia la casa del cocinero para ver cómo estaban las cosas, la primero cosa que capturó nuestra atención fue una ventana rota. La puerta estaba entreabierta pero se negaba a moverse en cualquier dirección. El mobiliario de la cocina no es ni extenso ni costoso, las literas, o ca-

[106] William Douglas, escocés, casado con Jane Greenshields, malvinera de familia escocesa. Había sido contratado por la FIC como ovejero en 1865.

mas eran principalmente artículos [puestos] uno sobre el otro. Los asientos tienen formas toscas. En vez de sillas, una tabla. Unos pocos estantes, una estufa e implementos son el mobiliario regular de una cocina. Incluso aquellos que parecían haberse peleado entre ellos –dos de los hombres tenían sus manos cortadas. Un tercero tenía un problema en la axila. Un cuarto era un viejo argentino sentado en el suelo. Entre sus piernas había un charco de sangre, aparentemente de su nariz. Mr. Douglas examinó sus heridas y les dijo que no eran de una naturaleza seria. Al viejo argentino se le indicó que no perdiera tiempo en irse del lugar. Mr. Douglas y yo los dejamos para que rectificaran las cosas lo mejor que pudieran.

Durante nuestro primer verano en *Buque Quemado* la mayoría de los indios hombres nos visitaron hartas veces. Al principio ellos eran bastante interesantes, siendo la mayoría de ellos capaces de conversar en español. Ellos parecían estar enormemente interesados en nuestro modo de vivir. Nunca perdieron oportunidad de mirar en todos los rincones de la cocina. Nuestra cocina era un modelo en la Patagonia, lo que sin duda excitaba su curiosidad aún más. Después de unas pocas visitas fue considerado necesario restringir sus paseos por la casa, porque cosas como tenedores, cuchillos y punzones de madera para hacer el equipamiento de caballo habían desaparecido. Además, si ellos comenzaban a sentarse al costado de las camas o junto a las ropas de repuesto todos tendrían que participar en una [3][107].

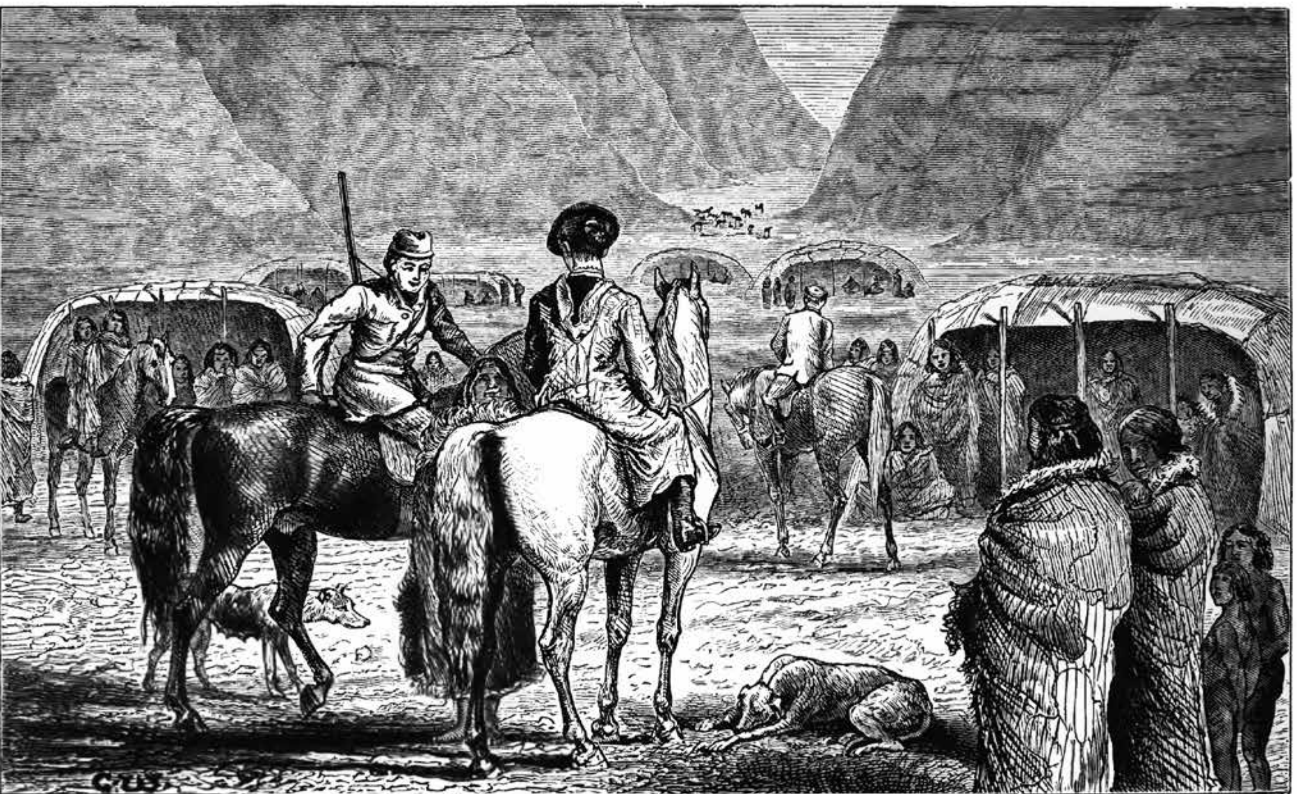
Por tales nimiedades el indio patagónico no era para ser despreciado. A menudo los cansados e ignorantes viajeros habían sido afortunados de compartir su hospitalidad.

Sólo contaré unas pocas instancias de mi propia experiencia con los indios. Otro hombre y yo, después de una larga cabalgata en un cálido día de verano, sin encontrar una sola gota de agua fresca, dimos con el campamento indígena. Entramos a un toldo. En español pedimos a los indios un trago de agua. De inmediato nos trajo un poco y nos dio una pequeña lata para tomar, y nos mostró donde podríamos [encontrar] agua [para] nuestros caballos. Mientras nuestros caballos estaban descansando nosotros armamos nuestro refugio no lejos de la fogata donde él estaba preparándose algo de comida. Cuando la comida estuvo lista nos ofreció algo de carne de guanaco, la que aceptamos, y nos dio un par de biscochos y un paquete de yerba a cada uno.

Mi compañero y yo teníamos dos pequeños panes en nuestras maletas, y estando solo a unas pocas horas de cabalgata de una estancia regalamos a nuestro anfitrión el pan, que nos agradeció, y nos dijo que en cualquier momento que fuéramos al campamento indio podíamos estar seguros de llamar a su tienda.

En otra ocasión yo había perdido mi caballo favorito. El caballo era bien conocido entre los indios. Les envié un mensaje, que si ellos encontraban el caballo o sabían de su paradero me lo hicieran saber y les pagaría bien por los

[107] Al parecer, escribe “skin creepers hunt”.



Campamento aonikenk en 1879, durante el viaje de Florence Dixie, según dibujos de Beerbohm (1879). Florence Dixie. With illustration from sketches by Julius Beerbohn, *Across Patagonia* (London, Richard Bentley & Son, 1880), p. 59.

inconvenientes. Después de un tiempo me llegó el mensaje de que un indio había encontrado mi caballo, pero que como él estaba muy escaso o corto de caballos, casi a pie, si le permitía conservar el mío por un tiempo él se encargaría de cuidarlo bien, y si no regresaba a salvo, el me daría uno mejor en su lugar. Al principio no me sentí inclinado a confiar en un indígena hasta tal punto. Sin embargo el mensajero, un amigo mío, dijo que rara vez o nunca uno de estos indios rompía sus promesas, por lo que consentí. Cuando el caballo fue devuelto estaba tan mejorado que escasamente lo reconocí. Nunca tuve motivo para arrepentirme de mi generosidad. Al mismo tiempo, ellos no tenían tanto cuidado con todos los caballos extraños que caían en sus manos.

Otras instancias de la amabilidad de los indios fue un día que yo tenía que ir a su campamento por uno de mis caballos que se metió entre los suyos. En mi camino me alcanzó un viejo indio y me abordó así:

– ¿Puedes hablar *Castliano*?, y yo dije no.

Entonces tuvo lugar el siguiente dialogo, en inglés indio.

– ¿Tienes algo de tabaco? Le entregué un pedazo de tabaco, llenó su pipa y regresó el resto. Luego dijo: ¿tienes fósforos? Le pasé una pequeña caja que se abría presionando una solapa. Después de varios intentos fue derrotado. Yo lo abrí por él. Tomó un fósforo encendido, devolvió la caja y me agradeció. Después de un momento rompió el silencio diciéndome que tenía cinco –queriendo decir mujeres en su casa.

De hecho, le dije, ¿puedo tener a una por novia? Seguro, dijo, y preguntó: ¿Cuando?

Le pregunté dónde había aprendido su inglés. Dijo: en Valparaíso y en Hamburgo

– ¿Es su nombre Capitán Johnston?, le pregunté.

– Sí, fue la respuesta. Él fue uno de los tres que un caballero había exhibido en Alemania y varias partes de Sudamérica[108].

[108] Posible referencia a los tehuelches llevados a Europa en 1879 por Karl Hagenbeck, principal organizador de los modernos zoológicos humanos. Para entonces, señaló: "el comercio de animales estaba en muy mal camino, por lo que el lado antropológico de mi negocio se hizo más y más importante". Ante la resistencia al traslado del gobernador Carlos Wood, Karl Hagenbeck procedió a través de su embajador ante el ministro de Relaciones Exteriores chileno, quien autorizó el viaje ante garantía monetaria de retorno. El cacique Pichocho (también Pilkojke o Pechocho), su pareja Baasinka y su hijo retornaron en julio de 1879 luego de ser exhibidos en diferentes locaciones de Dresden y Hamburgo como parte del auge de la nueva ciencia racial y la popularización del racismo en el Imperio. Véase Cark Hagenbeck, *Beasts and animales, being Carl Hagenbeck's experiences for half a century among wild animals* (New York, Longmans, Green and Co, 1912), p. 25; Gabi Eissenberg, *Entführt, verspottet und gestorben: lateinamerikanische Völkerschauen in deutschen Zoos* (IKO, Verlag für Interkulturelle Kommunikation, 1996); Eike Reichardt, *Health, 'race' and empire: popular-scientific spectacles and national identity in Imperial Germany, 1871-1914* (tesis doctoral, SUNY Stony Brook, 2006); Cristian Báez y Peter Mason, *Zoológicos Humanos. Fotografías de fueguinos y mapuche en el Jardín d'Acclimatation de París, siglo XIX* (Santiago, Pehuén, 2006), pp. 36-38. Un retrato de estudio de la familia en Hamburgo puede verse en la web del Nederlands Fotomuseum.

En otra ocasión nos visitaron unos pocos indios. Después de que obtuvieron algo para comer se fueron. Al poco tiempo algunos de ellos regresaron para informarnos que habían encontrado un *cristiano* muerto. Dijeron que el hombre llevaba muerto algún tiempo Dos hombres con picos y palas fueron despachados para enterrar su cuerpo. Ellos erigieron una cruz de madera para marcar el lugar. Desde entonces, esa parte del terreno es conocida con el nombre de Planicie del Hombre Muerto.

Por averiguaciones hechas posteriormente, supimos que el mismo hombre había pasado por *Buque Quemado* alrededor de un mes o seis semanas antes de esto, en camino a cabo de Vírgenes, buscando oro, a una distancia de entre 80 y 100 kilómetros. Estaba en su camino de regreso. Su último lugar de descanso fue el refugio de un arbusto seco a menos de 100 metros del camino regular.

Parte de un invierno los indios estaban acampando a alrededor de un kilómetro y medio de donde yo estaba viviendo. Otro hombre y yo acordamos visitarlos al anochecer. El primer y único saludo que tuvimos fue de una jauría de perros de casi todos los tamaños y razas, desde el más pequeño puddle a un staghound. Nuestra primera vista del campamento fue una visión que bien valía la pena ver. Sus fogatas alumbraban en la oscuridad. El indio y su mujer, con otros miembros de su familia, estaban sentados en la tierra alrededor del fuego. No vi muchos niños, pero aquellos que vi parecían bastante felices. Y se divertían solos en juegos infantiles. Después de que visitamos a los diferentes grupos, antes de irnos nos sentamos cerca de un fuego para fumar. Después de que tuvimos encendidas nuestras pipas un indio puso su mano en mi hombro. Con su otra mano, gentilmente jaló la pipa de mi boca y la puso en la suya. Cuando había terminado de fumar me la devolvió diciendo *mucho gracious*, o muchas gracias.

Ninguno de los indios tenía barba. Fui informado de que ellos siguen jalando los cabellos de sus caras mientras crecen. Ellos estaban todos vestidos con ropas de un tipo u otro, con largas mantas de guanaco que los cubrían desde los hombros hasta cerca de los tobillos. Ellos eran de color más bien oscuro, y frotaban la parte expuesta de su piel con grasa de ñandú para cuidarla de agrietarse. Algunos de ellos eran más bien supersticiosos, y tenían pavor de los *bruchies* o brujos. Si alguno de su tribu era sospechoso de ser un *bruchie* difícilmente tendría una larga vida. Con la excepción de unos pocos, eran muy adictos al licor[109]. He visto a algunos intercambiando las mantas de sus espaldas por un trago. Frecuentemente he escuchado sobre los Gigantes patagónicos. Debe ser admitido que ellos son, por regla, hombres grandes. Por mi parte, yo no los llamaría gigantes. Fui informado que la palabra *patagonian* significaba pie grande. Eso fue por ver sus huellas en la nieve o en la arena suelta, que a veces podían parecer más grande que lo que

[109] Sobre los niveles de consumo de alcohol entre los tehuelches de las últimas dos décadas del siglo XIX hay desacuerdo entre los viajeros del periodo, más aún si considero que el consumo en estancias y puertos era epidémico. Sobre lo que hay acuerdo es en los efectos desastrosos para la salud entre los americanos.

eran en realidad. Eran por ver esas grandes huellas que la tierra en los Estrechos de Magallanes obtuvo el nombre de Patagonia. Esta parte es solo de oídas, por lo que no puedo atestiguar su veracidad. A veces los indios le daban a uno la impresión de que eran de una disposición indolente o perezosa. Siempre mantenían un caballo a mano, y preferirían montarlo antes que caminar 100 metros.

Los hombres, cuando no estaban cazando, ocupaban una parte de su tiempo en hacer equipamientos para caballos, *ballodors* [boleadoras], lasos. Algunos de ellos resultaron ser muy buenos trabajos. Las mujeres hacían mantas de la piel de guanacos jóvenes, pieles de ñandúes y de un pequeño animal llamado chingue. Sus hilos eran los nervios de los animales, estirados cuando secos. Ellos podían ser separados lo suficientemente finos para servir cualquiera de sus propósitos. Algunas de sus costuras eran bastante pulcras, y muy admiradas por los extraños. En vez de agujas ellos usaban un fino punzón que demostró más allá de toda duda que ellos estaban dotados de una gran paciencia, buena vista y mano firme.

Desde que desembarqué por primera vez en los Estrechos se había encontrado oro aluvial en pequeñas cantidades a lo largo de los estrechos de Magallanes, que es territorio chileno[110]. El asentamiento está en el camino principal. Casi todos los transeúntes pedían habitaciones para la noche[111]. Al principio pocos fueron rechazados. Los *chilinos* se habían ganado el nombre de ser más bien de una naturaleza codiciosa. El capitán de un navío, quien estuvo algún tiempo en Valparaíso, dijo que los *chilinos* podían robar el diente de la boca de una persona y regresar el día siguiente para buscar las encías.

Yo no puedo decir que alguno de ellos tratara nunca de robarse mi diente. Al mismo tiempo, había montones de estos viajeros que tenían poco o ningún respeto por las propiedades de otras personas. Algunos de ellos parecían como si nunca hubieran conocido el confort de una casa. Yo he visto a algunos bajar sus cuchillos y ayudarse a sí mismos a poner mantequilla con una cuchara. Alrededor de 70 u 80 kilómetros desde *Buque Quemado*, un gran vapor francés llamado el *Artie* [*Arctique*] con una gran carga general llegó a tierra y pronto se convirtió en un naufragio total[112]. En pocos días hombres a caballo pasaban por el asentamiento en tropel. Ellos tomaban cualquier cosa a la que le pudieran echar mano en el naufragio. Para ahorrar tiempo, almacenaban sus cosas lejos del campamento, varias millas alrededor. Los *chilinos* robaban del naufragio, así es que los trabajadores de campo robaron de los *chilinos.* Al final, robar se convirtió en un pasatiempo. Robar estaba confinado a las cosas del naufragio, solamente. Nada más fue perturbado entre los Indios y los cristianos, como los otros eran

[110] Aquí se inicia un tercer manuscrito, con nueva numeración y sin título.

[111] Transeúntes o pasajeros, en la denominación regional. El alojamiento y alimentación de los viajeros, tradición tehuelche, fue continuada por las estancias a pesar de las periódicas muestras de descontento con la práctica por parte de los administradores, imprescindible para permitir el flujo de personas e informaciones a través de la estepa escasamente poblada.

[112] Refiere al naufragio del *Arctique*, ocurrido en septiembre de 1884.

llamados. La tripulación no fue capaz de proteger el cargamento, y tal vez no estuvieran particularmente ansiosos sobre el barco o la carga, más allá de lo que les importaba a ellos mismos. Finalmente, un sargento y unos pocos soldados que hacían las labores de policía en Punta Arenas fueron enviados a hacerse cargo -pero ellos o bien demoraron demasiado en ser enviados o tampoco estaban muy ansiosos cuando llegaron, así es que el robo continuó.

De nuestras manos en *Buque Quemado* se dijo que tenían una cantidad de los bienes robados, en nuestra posesión. Nos llegó una pista de que otro lote de policías o soldados sería enviado para tomar prisioneros a nuestros trabajadores de campo. Si se llegaba a eso todos acordamos ir a la cárcel tranquilamente, y que a cierta hora después de nuestra primera noche en la cárcel cada uno iba a prenderle fuego a su apartamento. La cárcel era solo una vieja estructura de madera, y era una cosa bastante común para los prisioneros hacer su escape. Pero afortunadamente la ley no interfirió con nosotros –al final, aquellos con el cargamento nos dieron bastante espacio.

Mientras todo esto estaba sucediendo en el naufragio había un hombre francés, que no se mezcló con los saqueadores pero se mantuvo haciendo prospecciones de oro fuera de los estrechos, y dentro de unos pocos kilómetros del naufragio, en el territorio argentino, en un lugar llamado cabo de Vírgenes, encontró un depósito muy rico –él se mantuvo por sí mismo por un tiempo, sin darle la menor pista a nadie. Al final, se escabulló a Punta Arenas, y desde ahí tomó pasajes a Buenos Aires para reportar su descubrimiento al gobierno y negociar algunas concesiones. Durante su ausencia su suerte se escapó. Esto causó un brote de una enfermedad bastante contagiosa, llamada fiebre del oro.

En pocos días hombres y niños con casi todos los caballos libres al alcance estaban en marcha pasando Punta Delgada o *Buque Quemado*. Si algunos de los caballos de la estancia se separaban del resto solían ser recogidos por aquellos que iban en marcha. Y ellos generalmente llegaban allí para ser recargados de trabajo hasta que eran reclamados, y entonces ellos pedían 10 o 20 libras por haberlos encontrado, aunque a menudo los encontraban cuando no estaban perdidos. Como regla había más de estas reclamaciones que pagos.

Cabo de Vírgenes es un pequeño punto de tierra en la entrada a los Estrechos de Magallanes. La opinión general es que esta pieza de tierra se había formado por el depósito de arena y guijarros arrojados en diferentes períodos por tormentas y mareas altas. Tiene la forma de una V, con el Atlántico por dos lados. Un banco muy alto cruza de playa a playa. Hablando al ojo, podría contener alrededor de 200 acres. Fue en la playa Este donde el oro fue encontrado. Del alto banco venía la única agua fresca del lugar. Ahí hicieron represas, y erigieron postes de madera para separar el oro de la arena. Los postes fueron atados juntos, de a tres. Otras partes fueron alineadas con una rústica carpeta, además de contener una cantidad de azogue.

El agua era volcada sobre la tierra, echada con pala en la parte superior y lavada en el otro extremo, dejando el oro atrás. Los postes debían ser limpiados

tras cada lavado y puestos en orden para el siguiente. Siendo ésta mi primera visita a los buscadores de oro, yo estaba ansioso por ver tanto como fuera posible. Por ello di una caminata a lo largo de la playa. Allí encontré a un montón de hombres. Algunos estaban lanzando los guijarros y arena común a un lado, lo que es llamado descargar o prospectar. Otros estaban ocupados separando la arena negra, que contenía oro, de la cama de piedra.

Con la excepción de dos o tres carretas de bueyes, la arena era cargada en bolsas y llevada a lomo de caballo a donde ellos tenían sus instrumentos de lavado. Había otros trabajando en menor escala -quien lavaba la tierra con una maquina llamada caldera. Esta era una caja cuadrada con una pieza de acero perforado fijado en la parte superior, que actuaba como un tamiz movido a mano, con agua de un barril que era llenado para ese propósito. La arena era lavada a través del tamiz en [1] similares a aquellas que ya describí.

El agua tenía que ser cargada desde la playa en baldes. El lavado era una tarea laboriosa en invierno. Alrededor del año 1885 la firma de Punta Delgada cambió de manos[113]. Le prometí a Mr. Woods, el nuevo administrador, que trataría de permanecer con él como ovejero por otro año, y que si yo me marchaba durante la temporada alta yo renunciaría a 5 libras[114]. Sin embargo, las circunstancias hicieron que me tuviera que marchar a principios de la parición. Mr. Wood se mostró desconcertado cuando le dije que no podía quedarme, mas después de que le había explicado cual era mi situación nos separamos como los mejores amigos. Por el corto tiempo que había estado con él me pago con 10 chelines al mes, más de lo que habíamos negociado, antes de irme. Mr. Wood me preguntó si yo podía hacerle a él un gran favor, que era arreglar con Mr. Greenshields para regresar durante la marca, lo que hice. Mi recompensa por esto fue la duradera amistad de un caballero cuyo favor era muy valioso tener[115].

Viendo que yo era ahora mi propio amo, y no sabiendo por cuanto podría serlo, pasé un tiempo considerable visitando a mis conocidos. No hubo falta de hospitalidad. Como yo generalmente me volvía útil, algunas veces asistiendo con el trabajo de campo u otras veces cocinando por unos pocos días. En ese tiempo, mi viejo empleador, Mr. Greenhields, había tomado ocho leguas de campo. El me hizo una oferta que acepté en algún momento del mes de noviembre. Recibí órdenes de empezar de inmediato con la nueva estancia, pues venía una goleta en camino con un cargamento de madera y provisiones.

[113] Muy probable refiera a 1884.

[114] Refiere a Harry Wood, estanciero de Malvinas establecido para entonces en Punta Delgada, en terrenos de Waldron & Woods, cuyo representante era Mont E. Wales. A partir de 1890 formaron una nueva compañía con José Nogueira, que daría origen a The Tierra del Fuego Sheep Farming para obtener una concesión de más de un millón de hectáreas. Esta es la base de la Sociedad Exploradora de Tierra del Fuego. William Blain participó como ovejero, trasladándose a la Isla Grande a partir de 1891.

[115] Con seguridad William Blain considera el hecho de que Waldron & Wood lo destinó como ovejero en Tierra del Fuego al iniciar su explotación, en 1891.

A la mañana siguiente comencé conduciendo un caballo de carga y cuatro bueyes de trabajo en frente mío, acompañado por cinco perros. En las dos primeras etapas [de camino] yo sabía dónde encontrar pasto y agua para acampar. Al tercer día pensé en acortar camino y así salir de mi [1][116]. La noche me alcanzó por lo que tuve que tender mi cama para la noche, después de viajar todo el día sin encontrar un pozo de agua para mí o los animales. En el atardecer del cuarto día vi a la distancia a dos jinetes, así que me mantuve yendo directamente hacia ellos, y ellos hacia mí. Resultaron ser dos hombres de las islas Falkland, siendo uno de ellos un viejo conocido. Cuando les dije que había estado por tanto tiempo sin agua el extraño me entregó una botella de whisky. El otro me dio una botella de Stout. Sin ser un maestro en sacar corchos, golpeé el cuello de la botella de Stout y me amigué con el contenido.

El whisky me duró varios días. Dos horas después alcancé cabo de Vírgenes. Hice mi campamento a lo largo de un pequeño arroyo, encontrándome con que todos los buscadores de oro se habían ido. Mientras estaba buscando algo para hacer fuego, un oficial argentino y hartos soldados se me acercaron. El oficial quería saber qué estaba haciendo yo allí y le dije que estaba buscando leña para el fuego. Luego quiso saber quién era yo y le di mi nombre, y dije que estaba allí para representar a Mr. Greenshield, quien había rentado la tierra alrededor de aquí. Él me dijo que el Gobernador estaba acampado en Lucacho y que yo debía ir allá de inmediato y presentarle mi caso a su Señoría. En pocos minutos estaba montado y escoltado por soldados, por primera vez en mi vida. Al llegar a Lucacho fui pronto informado que el gobernador no podría verme esa noche, pero que debía regresar temprano a la mañana siguiente. Por ello me apuré de regreso a mi carpa, até a los animales. Después de hacer mi cena de bizcochos y café me entregué a la noche.

A la mañana siguiente estaba levantado a buena hora. Ensillé mi caballo mientras la tetera hervía, bebí una taza de café y entonces partí a escuchar lo que el gobernador Moyano tenía que decir[117]. Este caballero dijo que Mr. Greenshields no iba a construir ni una casa ni un corral dentro de tres leguas de la playa, en tanto que su gobierno había decidido colonizar, esto es, dejar la tierra a pequeños propietarios a lo largo de la costa[118]. Afortunadamente me encontré

[116] Aquí comienza el diario de vida (o transcripción del diario de vida), con anotaciones diarias bajo el encabezado *Useful Hill* y fecha viernes 25 de diciembre de 1884 o 1885, puesto que el último número es ilegible. El 25 de diciembre cayó viernes en 1885, pero el autor consignó solo día y mes en adelante. Más de un año después, sin embargo, William Blain hace referencia a 1886. Si el diario se inicia el viernes 25 de diciembre (de 1885, por tanto), 1886 correspondería a 1887.

[117] Explorador y marino, Carlos María Moyano fue el primer gobernador del territorio nacional de santa Cruz entre 1884 y 1887. Fomentó la instalación de capitales desde Punta Arenas y Malvinas, islas que visitó en 1885, el mismo año de su segundo viaje a cabo Vírgenes para marcar la presencia estatal en el territorio social en que vive William Blain. Se casó con la hija del administrador colonial británico.

[118] Carlos M. Moyano consiguió que se comisionara a su ayudante Teófilo de Loqui para cartografiar el área con vistas a la colonización. Esto se materializó en 1888, pero no se tradujo en coloni-

con un hombre que iba en camino a Punta Arenas, así es que le escribí a Mr. Douglas si él sabía dónde estaba Mr. Greenshields, para enviarle los detalles sin demora. Cuando regresé a mi carpa mi caballo de recambio se había ido con el lazo. Sin desmontar fui en su búsqueda. Alrededor de las 4 P.M. me encontré con un hombre que arreaba una gran tropilla de caballos hacia Punta Arenas, con el mío entre ellos. El hombre no puso objeciones para que me llevara mi caballo. El lazo no lo vi nunca más. Para cuando alcancé mi carpa me sentía en la necesidad de tomar algo de desayuno.

Para entonces la goleta había arribado y descargado la totalidad del cargamento en la playa, a merced de los extraños y el clima. Entre la carga esperaba encontrar un carro y yuntas para los bueyes, así que me hice la idea de tomar los bienes de regreso a Useful Hill conmigo, pero entre ellos no había siquiera material para hacer un carro, así que me puse a trabajar con madera y hierro corrugado, y construí un pequeña casa. Empaqué los bienes adentro y la clavé firmemente, y comencé mi viaje de regreso cuando alrededor de cuatro leguas, mientras cruzaba un valle, uno de los bueyes desapareció. Se había metido en un hoyo con agua suficiente como para mantenerlo a flote. Podía girarse, pero nada más. Yo traté cada plan en que pude pensar para sacarlo. Cuando estaba a punto de darlo por perdido, vi a un hombre cruzar el pie de valle caminando. Le hice señas, y pronto nos reunimos él y otros cuatro o cinco que vinieron a asistirme. Pronto tuvimos al animal afuera, aparentemente sin nada malo y así estuve luego en camino, una vez más.

Esa noche estuve bastante cómodo al amparo de un gordo arbusto de calafate. El segundo día estaba en camino a una casa sin terminar en un lugar llamado the Amunation. A kilómetro y medio del lugar fui alcanzado por una severa tormenta de viento y lluvia. Al alcanzar la casa estaba atestada con buscadores de oro, todos extranjeros con la excepción de los dos samaritanos que me dieron el whisky y la cerveza en mi camino a cabo de Vírgenes[119]. Yo di una vuelta al lado resguardado de la casa, y había bastantes manos dispuestas a sacarme de la tormenta tan rápido como fuera posible. Algunos de los extranjeros incluso aseguraron mis caballos para la noche. La tormenta no fue de larga duración. Mientras duró, estábamos todos contentos de tener la casa. Era un lugar que se veía bastante rústico, ya que nadie se molestaba en cuidarlo. Respecto de los vestidos y la limpieza, nuestros vagabundos en casa [Escocia] habrían ganado créditos frente a la mayor parte de ellos en apariencia. Un cuarto estaba lleno de tiendas y equipamientos de caballo. Todos estábamos reunidos en el otro cuarto, usando

zación efectiva: la fiebre del oro había concluido. La hostilidad de Carlos M. Moyano es curiosa: él gestionó las concesiones de los exfuncionarios de la FIC sobre tierras limítrofes, que permitieron a Walter Waldron, Harry Wood y Thomas Greenshields ocupar tierras argentinas junto a sus terrenos chilenos de Buque Quemado, Meric y otras. Este es el origen de la gran Estancia Cóndor.

[119] Es decir, en tierras colonizadas por británicos William Blain no considera como extranjeros a los de tal origen, como eran los dos hombres a quienes conocía de Malvinas.

nuestras ropas de cama como asientos. Había juego de cartas, zurcido de ropa, reparación de equipamiento de caballo y todo eso al mismo tiempo. Cuando la tormenta terminó todos salieron a preparar la cena. Pronto hubo un gran fuego afuera. En corto tiempo hubo té, café, yerba y varios tipos de estofados, cada grupo teniendo el suyo. Yo estaba de invitado de mis dos amigos, así es que no me fue permitido tomar parte de los pormenores.

El día siguiente alcancé Useful Hill. Allí me quedé con Mr. Douglas alrededor de un mes, y lo ayude a esquilar y bañar sus ovejas. Finalmente tuve noticias de Mr. Greenshield. Yo no debía perder tiempo en volver a cabo de Vírgenes con una tropa de caballos y bueyes de trabajo, y tomar residencia allí o tan cerca como pudiera encontrar pasto y agua para los animales, y esperar hasta que él llegara. Como la posesión dependía de la ocupación efectiva, en P.A. [Punta Arenas] un *chilino* estaba comprometido para asistirme en vigilar a los animales[120]. En uno o dos días yo ya estaba en marcha, una vez más.

El primer día hicimos una larga marcha. Al día siguiente dejé al *chilino* para que siguiera con los bueyes, y llegué a cabo Vírgenes el mismo día con los caballos. Después de que había armado mi tienda fui a la cabaña para obtener algunos comestibles para la cena. Al alcanzar el lugar encontré que la cabaña había sido forzada. Todo lo que quedaba de lo que había dejado eran unos pocos frijoles y una muy pequeña cantidad de arroz. Ni siquiera un plato o pieza de equipamiento de cocina había sido dejado. El único consuelo que pude encontrar fue el peligro remoto de sobrecargar mi estómago. A la mañana siguiente encontré que todos los caballos se habían ido durante la noche, con la excepción del único que tenía atado. Después del desayuno, que consistió en dos pequeños bizcochos y una taza de café suave, el último que tenía, fui a buscar a los caballos. Bien entrada la tarde, en un valle llamado *Buque La Tierra*, encontré a mi asistente, junto con algunos de sus amigotes, que estaba acampado allí. Después de que lo agarré hizo su camino hacia nuestra tienda, y reasumí mi búsqueda por los caballos, sin oferta ni de carne ni de bebida. Después de una búsqueda infructuosa alcancé nuestra tienda alrededor de las 10 P.M., tan cansado como hambriento. Mi hombre había encontrado una vieja lata. En ella él tenía algo de arroz cocido para cenar.

Yo estaba en la silla de montar para el amanecer de la mañana siguiente. Encontré mi tropilla en *Buque La Tierra*, donde había estado el día anterior. Poco después de esto me encontré con un *chilino* que me informó que él y sus compañeros estaban en camino a la Colonia. Unas pocas semanas antes de lo que habían pretendido. Sus provisiones extras preferían venderlas a un precio razonable [antes] que cargarlas tan lejos, a la tierra de la abundancia. Así es que de ellos obtuve una pequeña provisión de té, café, yerba, azúcar y algunos bizcochos, lo que era una gran mejora sobre los porotos y el arroz cocidos en agua.

[120] La expresión original en inglés es "as possession was 9 points of law". Refiere a la condición de ocupación efectiva, es decir, de introducción de mejoras y animales, para mantener las concesiones de tierras. Se relaciona con la tradición de *Res Nullius*, británica, opuesta a la de *Uti Possidetis*, hispana.

Después vinieron dos *chilinos* y dos carros de bueyes, y palabra de que Greenshields había vuelto de las Falkland, así es que podíamos esperarlo en cualquier momento. No pasó mucho hasta que Greenshields estuvo con nosotros. Él decidió levantar el asentamiento en un lugar llamado Monte Dinero (Money mountain), de 3 a 4 leguas de cabo Vírgenes. El lugar escogido para la casa estaba casi en la frontera entre Chilie [Chile] y la República Argentina. Desde allí él podía ocupar la tierra en cuestión. Un carro fue despachado de inmediato a Usefull Hill, por provisiones. Nuestra carpa fue pronto removida a Monte Dinero, así es que allí fijamos nuestra residencia. Tener una casa para vivir estuvo entre nuestras primeras consideraciones. Allí encontramos otra decepción. Parte del material de la casa había partido en busca de las provisiones y no había noticias de que fuera a regresar.

En esta localidad no había recalada segura, menos para un velero, así es que la mayoría de nuestros requerimientos debían ser traídos de Useful Hill en carreta. Cada viaje tomaba alrededor de ocho días. Entre los primeros viajes que hicieron las carretas yo fui dejado solo. No había estado mucho en la cama cuando escuché a los caballos galopando cerca de la carpa. Cuando vino la luz del día no pude encontrar ningún caballo. Después de una caminata de unas pocas horas alcancé el lugar donde dos ingleses estaban acampando. Uno de ellos me prestó su mejor caballo para buscar el mío. El otro hombre fue a vigilar la tienda durante mi ausencia. Busqué por tres días desde el amanecer hasta la noche sin encontrar ningún rastro de ellos, así es que le mandé a decir a Greenshields. Ellos prestaron tres caballos y tres de nosotros buscamos por otros dos días con el mismo resultado. Por unos quince días alguien anduvo buscando, pero nuestra labor fue toda en vano. En mi ausencia arribó [William] Sparks desde las Falkland, y alrededor de setenta buscadores de oro habían reanudado trabajo en cabo de Vírgenes[121].

Antes de que me hubiese reconciliado por la pérdida de nuestros caballos obtuve noticia de que yo debía tomar posesión de mi parte de los animales. [que] Tres de nosotros habíamos comprado en conjunto, poco después de desembarcar en los Estrechos de Magallanes. Después de una cabalgata de ocho o nueve horas llegué a Useful Hill. Allí encontré a [Thomas] Greenshields a cargo, mientras su cuñado [William Douglas] había ido a las Falkland para traer a su esposa y familia. Había sido arreglado que Greenshields iba a poner cada clase de animales en tres lotes. Cada lote iba a ser numerado y marcado. Como uno de los hombres no podía estar presente, Greenshields había comprado su parte de las ovejas a tanto por cabeza, después de pasar una noche en Useful Hill. Unas pocas horas de marcha al día siguiente nos llevó al punto de san Gregorio. Obtuvimos los animales divididos. La mañana siguiente yo comencé en mi viaje de regreso. Llegué a Monte Dinero el 20 de abril, habiendo estado ausente por 11 días. Sparks dijo que había habido muchas consultas por carne. Los pocos capones que teníamos se fueron pronto.

[121] William Sparks, inglés, cuarenta y cinco años aprox., administrador de la estancia Monte Dinero. Una década más tarde aparece en documentos argentinos como estanciero en Santa Cruz.

Entonces tuvimos que obtener nuestras provisiones de Useful Hill. El capón que vendimos nunca fue pesado. Lo vendimos a tanto por oveja. Cualquier cosa menos que un cuarto no se cobraba ni se ingresaba en los libros hasta que llegaba el dinero. Por alrededor de tres meses tuve que cuidar a las ovejas a pie, ya que nuestros caballos estaban perdidos. Para cuando los tuvimos de regreso habíamos tenido largas y frías cabalgatas tras ellos. En el mes de mayo tuvimos el cobertizo de la casa, pero pasó algún tiempo después de esto antes que obtuviéramos madera para ponerle piso. Entonces teníamos algunas vacas domesticadas. Sparks era un buen lechero y nos mantuvo con leche y mantequilla, a veces por semanas. Sólo estábamos nosotros dos en el lugar. Los otros hombres estaban fuera, extrayendo oro a la primera oportunidad.

Alrededor del 7 de junio los bueyes se perdieron. Tuve noticias de que debía partir de inmediato para Punta Delgada para recibir un cargamento de ovejas de las islas Falkland. Del 7 al 9 busqué por los bueyes, en mi camino a Punta Delgada. El 10 Greenshields, un tal [William] Halliday y yo empezamos con las ovejas[122].

La primera noche acampamos en la Planicie del Hombre Muerto. No había ni refugio ni pasto ni agua fresca. Había estado helado varios días. Greenshields tenía que ir a una considerable distancia del camino para obtener suficiente agua fresca de hielo para hacer café. Alcanzamos The Amunation la noche siguiente. Allí tuvimos el refugio de una casa. Los tres tomamos turnos para vigilar a las ovejas hasta la mañana. Al tercer día encontramos los bueyes perdidos. Greenshields salió a casa con ellos. Halliday partió a campo traviesa hacia Gallegos.

Así, fui dejado para llevar a casa a las ovejas lo mejor que pudiera. Dos días me llevaron a Estancia Cóndor. Allí descansé dos noches y un día. En el sexto día dejé Cóndor tan pronto como puede con la luz del día. Todavía estaba helando. La tierra estaba muy dura. Hice un pequeño progreso ese día. La noche me alcanzó. Las ovejas se acostaron y yo me quité las botas, me enrollé en mi manta y me recosté junto a ellas. No había sido suficientemente cuidadoso con mis botas. Cuando vino el tiempo de ponérmelas las encontré rígidas como una pieza de hierro. Antes de que pudiera ponérmelas tuve que entibiarlas con el calor de mi cuerpo, lo mejor que pude. Llegué a la noche siguiente, alrededor de las 11, habiendo vivido con pan seco los últimos dos días.

En otra ocasión un barco de vela fue arrendado para traer otro cargamento de ovejas de las Falkland. Como los barcos de vela están a merced del viento fue privilegiado de desembarcaren en algún lugar dentro del radio de 110 kilómetros, lo que significaba Gallegos, Punta Delgada o Useful Hill. El Primero de julio partí con dos caballos por alrededor de ocho días a través del frío y la nieve. Deambulé de lugar en lugar en búsqueda de información.

[122] Muy probablemente refiere a William Halliday, escocés de Malvinas, tras entrevistarse con Carlos M. Moyano se estableció como estanciero junto con William Mac Call y John Rudd con Hill Station. Edelmiro Correa Falcón y Luis Klappenbach, *La Patagonia argentina: Estudio gráfico y documental del territorio nacional de Santa Cruz* (Buenos Airea, s/ed., 19214), p. 130. En el Diario de William Blain incluido como anexo aparece como Hallowday.

En Punta Delgada escuché que había llegado a Gallegos. En el intertanto yo había perdido uno de mis caballos. En el 9 llegué a estancia Cóndor, y el 10 a Monte Dinero para un caballo fresco. De regreso a Cóndor el 11, llegué a río Cheeko [Chico] el 12. No siendo capaz de hacer que mi caballo cruzara el río, tuve que terminar el resto de mi viaje a pie. A una distancia de 12 kilómetros de alcanzar el [río] Gallegos encontré que las ovejas habían desembarcado hacía dos o tres días. Mr. Greenshields había acordado dejar a Mr. Redman tener la mitad del cargamento, así que Mr. Redman había enviado a su ovejero a recibir las ovejas, y estaba guardándolas a la espera de mi llegada. Después de un duro viaje las ovejas estaban tan débiles y flacas como para empezar con ellas un viaje de 80 kilómetros a través de nieve profunda con un frio severo, con sólo una casa en todo el camino. Era una tarea para la que no tenía apetito. Así que partimos de inmediato para la estancia de Mr. Redman, llamada *Warickie*[123]. Alrededor de la caída del sol nos acercamos a unos pocos arbustos e hicimos fuego y algo de café, con nieve derretida.

Estando la tierra cubierta de blanco y con luna llena no teníamos miedo de perdernos durante la noche. Mientras las ovejas se mantuvieron en pie seguimos avanzando, aunque bastante lento. Entrando la noche las ovejas empezaron a acostarse, así que tuvimos que descansar en pampa baja, sin refugio. Mi compañero se sentó detrás de ellas y yo empecé a preguntarme sobre las esperanzas de encontrar algo con lo que hacer fuego, pero tal suerte no estaba disponible para nosotros. A mi regreso mi compañero estaba todavía en la posición en que lo había dejado. Le dije que estaría mucho mejor moviéndose que sentado. Dijo que estaba bien.

Yo me mantuve en movimiento por un tiempo sin que mi compañero alterara su posición. Empecé a pensar que había algo malo con él. Le hablé varias veces, pero al no tener respuesta comencé a sacudirlo. Al final pegó un gruñido, pero incorporarse no pudo. Lo puse de pie con mi brazo alrededor de su cintura, apoyándolo tan bien como pude, siempre manteniéndolo en movimiento. Al final me preguntó qué pasaba. Para cuando lo tuve relativamente despierto, las ovejas más fuertes estaban en movimiento por lo que tuvimos que mover a las otras lo mejor que pudimos. Como estábamos considerablemente atrasados Mr. Woodman vino por nosotros y nos trajo nuevos suministros de confort para el hombre interior. Tarde esa noche tuvimos a todas las ovejas sobre el río Gallegos en estancia Warickie.

Aquí tuve que permanecer por 19 días. Para hacer corta una larga historia, estos 19 días fueron los tiempos más difíciles que jamás he experimentado en mi vida. Como estábamos algo así como a 30 kilómetros en el interior la nieve

[123] Refiere a Güer-Aike, paraje aonikenk situado 35 km al oeste de Río Gallegos, convertido en estancia de John Redman y William Woodman en 1886. La expedición de la Universidad de Princeton encabezada por John Bell Hatcher (1896-1898) se detuvo en la zona y realizó interesantes descripciones sobre el territorio y la vida en torno al asentamiento. Los *Reports of the Princeton University Expeditions to Patagonia* están digitalizados y disponibles en www.archive.org

era mucho más profunda y el frío más severo que abajo en la costa. Muchos de nosotros nos llegamos a congelar un poco. Un argentino perteneciente a otra partida estuvo tan severamente congelado que perdió ambas piernas hasta arriba de las rodillas. Como no había signos de [1], me hice la cabeza para acercarme a la costa. Así dejé Waricki el primero de agosto, alcanzando el hogar el 6 para encontrar abundante comida, tanto para hombres como para bestias.

Para mediados de noviembre habíamos terminado de marcar a los corderos. Temprano en la tarde, como no había estado en el campo por 2 o 3 días, estaba ansioso por saber el resultado de nuestra labor. A no más de dos kilómetros de la casa me encontré con una vieja leona o Puma y una oveja alimentándose bastante cerca de ella. Estaba soplando un vendaval en ese momento, y no tenía ni lazo ni revolver o cuchillo. Me hice un lazo con mi cabresto y parte de mis riendas. Después de muchos intentos la capturé. Uno de los nudos cedió, y me quedé con el extremo más corto. Incluso entonces la mitad del león estaba corta como para intentar agarrarlo bajo circunstancias favorables.

Después de perseguirla a una distancia considerable el lazo y ella se separaron, así que tomé la determinación de no perderla si podía llegar a ayudarla. Finalmente se refugió en un arbusto seco, justo cuando la sombra del anochecer comenzó a caer. La enlacé por su pata delantera. Sostenerla era todo lo que podía hacer, así que enfilé hacia el hogar arrastrándola detrás de mí.

Al alcanzar el hogar los encontré a todos acostados. Al principio grité en la casa de Sparks. Pensando que estaba tan solo engañándolo me ordenó que me fuera a la cama. Entonces traté con los peones, pero ellos también pensaron que estaba jugando. Por miedo a perder mi presa, o que se me viniera encima, tuve que mantenerme marchando alrededor de la casa. Para entonces comencé a pensar que había tenido suficiente por esta vez, y mejor no repito mis expresiones. Al final uno de los peones miró hacia afuera y gritó ¡Es un león! En pocos segundos estaban todos saliendo de la casa con revólveres, cuchillos y boleadoras. Al examinarla tenía todos los síntomas de estar amamantando pequeños cachorros. Aunque busqué por muchos días no pude encontrar rastros de ellos. Alrededor de unas tres semanas después, cuatro cachorros fueron encontrados bajo el galpón de esquila donde teníamos la costumbre de matar ovejas.

Tomamos la primera oportunidad para darles fin.

Alguna vez en 1889 yo había hablado con Mr. Greenshields acerca de dejarlo. A eso no le prestó atención. Me dio sus razones y me contó sus planes, ante lo cual yo acepté. Pero los esquemas mejor trazados se derrumban. Hacia fines de 1889 Mr. Greenshields fue a Punta Arenas para casarse. Cuando él y su joven esposa [Emma McMunn, inglesa de veintiocho años] estaban a punto de partir hacia Monte Dinero se enfermó gravemente y murió el 7 de enero, 1890[124].

[124] Al momento de su muerte tenía veintinueve años. Thomas Greenshields heredó Useful Hill a su hermano George y a su cuñado William Douglas. Su hermano James heredó su parte en la estancia Douglas, Malvinas. Aparentemente William Sparks recibió ¼ de sus ahorros. Véase "Early

Su muerte terminó con todos nuestros acuerdos. Yo era entonces propietario de alrededor de 1.500 ovejas, algunas vacas y caballos de carga y yeguas[125]. La tierra de la costa ya estaba tomada o conversada. Mis cuentas fueron fácilmente arregladas. Ahora tenía que considerar seriamente qué sería lo mejor para mí. Poco tiempo después de la muerte de Mr. Greenshields me reuní con Mr. Redman. Durante nuestra conversación me preguntó qué pretendía hacer. Como yo no había decidido nada no pude responder a su pregunta. Dijo que había una parte no ocupada de su estancia, con una casa y un corral. Yo podría tener eso, con el uso de herramientas de esquila y baño [de ovejas] libres de renta hasta que pudiera encontrar un lugar adecuado. Esa fue la tercera oferta del mismo tipo desde que llegué a los Estrechos de Magallanes.

Poco después de esto vendí todos mis animales a la firma Greenshields & Sparks y acepté permanecer como ovejero en jefe. Cerca del final de 1890 tenía tres buenas ofertas. Acepté una de esas, lo cual lleva a la tierra de *Tierra del Fuego*.

British Wills from Magallanes, 1889-1900), en http://patbrit.org/eng/instit/pawills.htm [Fecha de consulta: 10 de noviembre de 2014].

125 La posibilidad de acumular capital, expresado en este caso en un número de animales, estuvo marcada por la diferenciación "racial" entre los trabajadores inmigrantes: ello era posible para europeos, en particular del norte, y rara vez para chilenos o argentinos. Las jerarquías sociales se definieron en Patagonia, primero, por origen nacional o étnico; solo a partir de la década de 1910 las identidades clasistas cobraron mayor peso. Véase Alberto Harambour, "Racialización desde afuera, etnización hacia adentro. Clase y región en el movimiento obrero de la Patagonia, principios del siglo xx", en Rafael Gaune y Martín Lara (eds.), *Historias de racismo y discriminación en Chile* (Santiago, Uqbar, 2009), pp. 369-394 y "Region, nation, state-building. On the configuration of hegemonic identities in Patagonia, Argentina and Chile, 1870s-1920s", in Sibille Baumbach (ed.), *Regions of Culture - Regions of Identity / Kulturregionen-Identitatsregionen* (Trier, GCSC-WVT. 2010), pp. 49-62; para otro contexto, pero igualmente aclaratorio de la política racial de colonización véase Carl Solberg, "A Discriminatory Frontier Land Policy: Chile, 1870-1914", in *The Americas,* vol. 26, Nº 2 (Berkeley, 1969), pp. 115-133.

CONQUISTA DE LA TIERRA DEL FUEGO – THE TIERRA DEL FUEGO SHEEP FARMING COMPANY – EXTERMINIO SELKNAM – ISLA NAVARINO – USHUAIA-SPRINGHILL, MEMORIAS DE 1891 A 1898[126]

Entre las ofertas mencionadas en mi último [trabajo] estaba por ir a *Terra dell Fuego* [Tierra del Fuego], para desempeñarme como sub-administrador a las órdenes de Mr. Wales, quien estaba comenzando una gran hacienda ovina allí[127], Mr. Wales me hizo una muy buena oferta, [pero] a pesar de ser buena no podía aceptarla antes de saber cómo era el lugar, pronto fue arreglado que debía encontrarme con él en Punta Delgada [y] cruzar los Estrechos de Magallanes en una de sus goletas.

Era bien entrada la tarde cuando desembarqué por primera vez en *Tierra del Fuego.* En el lugar donde desembarcamos, sobre la marca de la marea alta, había un gran galpón erigido para almacenar cargamento. Una caminata de alrededor de media hora nos llevó a una buena casa que consistía en 3 habitaciones, una estaba separada para aquellos a cargo, las otras estaban para los peones o trabajadores, con un pequeño corral, unos pocos caballos, dos yuntas de bueyes [ese] era el asentamiento cuando llegué allí la primera vez. Algo así como a 3 horas de cabalgata hacia el interior, estaban dos hombres viviendo en un cobertizo para contener a los indios. La mañana después de que llegamos Mr. Wales y yo hicimos una partida temprana para tener echarle un vistazo al campo, todo ese día nuestros caballos casi no pudieron caminar, donde había algún rastro de pasto la tierra estaba tan infestado de cururos que era con dificultad que nuestros caballos mantenían sus pies, donde no habían cururos la tierra era, sin duda, estéril[128].

[126] Este texto corresponde al publicado anteriormente como "Diario de William Blain, ovejero en Tierra del Fuego (1891-1898)". Véase "Sobre los Diarios de William Blain", pp. 30-31.

[127] Referencia a Mont E. Wales, quien en 1890 actuando como representante del grupo ganadero-financiero británico Waldron & Wood, y a nombre propio, había convenido con el empresario de Punta Arenas José Nogueira la formación de la Sociedad Nogueira, Wales & Co., después The Tierra del Fuego Sheep Farming Company, el traspaso de la concesión fundiaria que el primero había obtenido del gobierno de Chile sobre la parte norte de Tierra del Fuego (180.000 h), entidad que a poco andar inició la explotación de la estancia "Punta Anegada" (después "Springhill") con la introducción de ovejas procedentes de la zona patagónica del estrecho de Magallanes (Peckett Harbour) y las islas Malvinas.

[128] El cururo o coruro es un pequeño roedor de pelaje negro que habitaba entre Caldera y Tierra del Fuego, donde era muy numeroso. Vivía en madrigueras subterráneas, y enriquecía la dieta selknam. Los colonizadores intentaron exterminarlo, debido a que al pisar en sus cuevas las ovejas podían llegar a quebrarse las patas. Desde la década de 1890 su población ha disminuido considerablemente y en el extremo sur ha sido prácticamente exterminado.



Tierra del Fuego, cruzando el estrecho desde Punta Delgada. Fotografía de Alberto Harambour (2016).

Alrededor de las 3 P.M, llegamos a una pirámide de hierro, que había sido erigida por el gobierno chileno como hito en una de las angosturas en los estrechos de Magallanes, allí tuvimos algo de almuerzo, Mr. Wales me preguntó que pensaba del campo, [tachado: en buen inglés] le dije que si no tenía nada mejor que mostrarme, él no podría hacerme una oferta que yo fuera a aceptar [tachado: Bien dijo el ese es una pobre motivación], él me informó que el campo era mucho mejor en el interior, Le pregunté, ¿de qué se trata esto de que tengas tu asentamiento tan lejos de la playa? Tú encárgate de mantener a las ovejas, pronto conseguiremos un lugar para esquilarlas y bañarlas, fue su respuesta. Bien, dije, pasto y agua es todo lo que necesitamos para comenzar, pero estos dos elementos están todavía por encontrarse.

Desde allí atravesamos el campo hacia Lomas Bay, en un lugar que alguna persona de habla inglesa había nombrado Spring Hill, habían bastantes leguas de terreno llano. Para entonces el día casi había terminado, así que solo tuvimos tiempo para explorar un pequeño rincón de esta gran planicie.

Hasta entonces yo no tenía idea que la tierra en su estado natural pudiera producir tal cantidad de pasto. Había numerosos estanques de agua a la vista, pregunté si eran estanques de agua fresca, Mr. Wales dijo que no sabía, pero señaló un lugar donde dijo que había un gran arroyo de agua fresca. Y más allá de él, en un lugar llamado el *Pantana*, que significa tierra suave o pantanosa, había otro río, llamado río *Granday* [río Grande], o gran río. Después descubrí que el verdadero *Río Granday*, estaba bastante más lejos hacia el sur. En 3 lados de esta gran llanura había colinas con *Lomas Bay* en frente. Cuando me preguntaron qué pensaba de éste lugar, tuve que confesar que era un sitio ideal para un asentamiento. Así que Mr. Wales decidió de inmediato que allí era que donde iba a estar el asentamiento. Nos tomó casi tres horas volver a Creek House, desde donde habíamos partido en la mañana.

Esa noche Mr Wales elaboró un acuerdo, [que] fue debidamente firmado bajo el entendimiento que yo debía asumir mis deberes lo antes posible. A la mañana siguiente volvimos a cruzar los Estrechos de Magallanes, hacia Punta Delgada esa misma noche yo estaba de vuelta en Monte Dinero, algo así como 8 horas de cabalgata, en unos pocos días estaba listo para comenzar hacia mi nueva morada.

Dejé Monte Dinero el 28 de marzo de 1891, hacia Punta Delgada, allí pusimos algunos caballos a bordo y cruzamos hacia *Tierra del Fuego* el 2 de abril. El 3 de abril: los caballos que desembarcamos anoche están perdidos, mi primer trabajo fue ir en su búsqueda, pensé que el lugar donde sería más probable encontrarlos sería cerca de la costa, así que me dirigí a la playa, al no haber cururos bajo la marca de la marea alta, pude avanzar más fácil y rápido, mientras viajaba me encontré con bastantes barriles de baño de oveja y unas pocas cajas de azúcar en latas de 7 libras [3.1 kg] que habían sido arrastradas a tierra por las mareas, puse sobre la marca de la marea alta todo el azúcar, y la mayoría del baño, al final vi los caballos perdidos, que estaban tan inquietos y asustados que el caballo que

yo estaba montando comenzó a fatigarse. Tuve que renunciar a la persecución y emprender mi camino a casa sin ellos.

4 de Abril: tuve éxito en traer a casa los caballos extraviados.

Me encontré con algunos buscadores de oro que habían estado en el campo por varios días buscando caballos extraviados. Estos buscadores de oro estaban bien armados, y citaron varias ocasiones en que los indios habían sido tanto problemáticos como peligrosos[129]. Algunos caballos parecían estar naturalmente asustados de los indios. Si los caballos estaban bien aperados y mantenidos de buena manera, cuando eran perturbados en la noche generalmente volvían a casa, pero uno nunca podría decir cuándo y dónde se detendrían los caballos ajenos después de llevarse otros consigo[130]. Lo más necesario, que yo siempre traté tener listo primero era un corral para encerrar a los animales durante la noche, esto significaba alrededor de 7 kilómetros de cercas de alambre, con solo dos o tres trabajadores y yo, para completar esto a tiempo, usualmente tuvimos que estar afuera bajo circunstancias muy desfavorables. Los pocos que recalaban [pasajeros] que venían, generalmente recibían una amable invitación a prestarnos una mano[131].

El 12 de abril, yo tenía que enviar una carta a un lugar llamado *hentie Grandie,* [Gente Grande], a unos 100 kilometros de distancia[132]. En ese tiempo yo sólo podía disponer, escasamente, de dos hombres y dos caballos, así que un *chilino* se ofreció voluntariamente a realizar el viaje solo, completó el viaje de ida sin contratiempos, en su viaje de regreso llegó hasta un campamento indio, al percibir su error espoleó a su caballo y se largó, no antes de que una flecha perforara una de las orejas de su caballo, dos o tres flechas atravesaron su poncho. Esa fue una lección que mantuve en la cabeza al mandar a extraños solos a largos viajes[133].

[129] Los buscadores de oro, independientes, fueron la avanzada de la colonización del norte de Tierra del Fuego. Véase el relato de Jimmy Radbourne de su llegada a Springhill (pp. 45-46), a fines de enero de 1892 (p. 34).

[130] A diferencia de los tehuelches, notables jinetes, los selknam no adoptaron el uso del caballo. Los equinos robados eran muertos, refiere John Spears, quien consigna que su carne "es para ellos una gran delicatez como es para los tehuelches". Los selknams, en cambio, "se han convertido, probablemente, en los mejores corredores a campo traviesa del mundo. Un ovejero me dijo que siempre, montado en un Mustang de primera clase, se había visto obligado a perseguir a un Ona por cinco millas a través de la estepa ante de colocarse dentro de 'rango mortal del ladrón'" (p. 129).

[131] "The few callers", anota William Blain. Puede hacer referencia a las llamadas o recaladas de buques, aplicando el concepto a viajeros de paso, o *pasajeros.*

[132] *Jente Grande* fue el nombre de la primera estancia ovejera en Tierra del Fuego. Propiedad de capitales alemanes (Wehrhahn), contaba entre sus socios a los influyentes Rudolph Stubenrauch y Ernest Hobbs. Este último y John Mc Rae fueron sus primeros administradores y participaron activamente en la persecución a los selknam. Tanto el alemán Rudolph (luego Rodolfo) Stubenrauch como el escocés John Mc Rae se apropiaron de menores selknam secuestradas/os. Un álbum de fotografías de Stubenrauch, incluyendo imágenes de niñas apropiadas, está disponible en Aike (2015, www.bibliotecadigital.umag.cl/handle/123456789/1127) [Fecha de consulta: 20 de diciembre de 2015] bajo la quizá graciosa clasificación de "Las secretarias fueguinas del cónsul Stubenrauch".

[133] "He aquí una prueba de que los sélknam atacaban a los extraños sin mediar provocación de éstos", señala Martinic*,* "Diario de vida...", *op. cit*., n. 11, p. 204. La ocupación colonial del territorio selknam no es considerada antecedente inmediato de la violencia

Un domingo después de mediodía, en el mes de abril, estaba descansando cuando uno de los hombres vino con noticias que uno de los caballos de River Side había arribado con la montura vacía, 4 de nosotros capturamos caballos y partimos de inmediato en búsqueda del jinete. Hacia el atardecer dos de nosotros lo encontró a pie en camino a Creek House. Él montó detrás de otro hombre, y volvimos a casa haciendo fuegos todo el camino como señal, para que los otros dos hicieran lo mismo, al alcanzar el hogar no había rastro de los, llegó la hora de ir a la cama y ninguna noticia de nuestros dos compañeros. Esa noche me sentí intranquilo por su seguridad, como yo todavía estaba muy corto de caballos, decidí ir en busca de los hombres solo, partí con el primer atisbo del día, armado con un rifle de repetición y un revolver con 6 tiros. Sin embargo a unas dos o tres leguas de casa me encontré con ellos. Ellos no habían estado preparados para una noche en el campo, entre frío y hambre junto al miedo por los indios, ellos habían pasado una noche bastante incómoda, yo había llevado algo de comida conmigo, así que les preparé un desayuno razonablemente bueno bajo las circunstancias, entonces partimos a casa, alegrándonos de que nada más serio nos hubiera pasado.

El 29 de abril Mr. Wales nos pegó una visita de dos días. Fuimos a Spring Hill para ver el lugar que yo había escogido para el asentamiento, para ahorrar tiempo, la casa de los hombres, el cobertizo de esquila y baño, estarían tan juntos, que no se perdería nada de tiempo en ir de uno a otro lo que era una consideración en la temporada de trabajos. Él estaba bastante satisfecho con todo lo que yo había hecho. En poco tiempo había tanto carpinteros como jornaleros trabajando en Spring Hill.

Para este tiempo los indios habían comenzado a cortar la cerca del corral y llevarse el alambre. Había aprendido que los indios eran muy aficionados a los pedazos de alambre para hacer lanzas, que eran utilizadas por ellos para cazar cururos. Como regla estos pequeños animales no excavan profundo en la tierra, y allí donde era muy probable que estuvieran, los indios formaban un círculo silenciosamente. Cuando escuchaban el menor sonido introducían su lanza. Era muy raro que fallaran su objetivo. Me pareció a mí que ellos solo lo hacían cortando el alambre con dos piedras. Así que para satisfacerlos les dejé bastantes pedazos de alambre colgando de los postes a lo largo de la cerca. Ni una sola vez se llevaron una de las piezas dejadas para ellos. Su lugar favorito para cortar la cerca era en cada lado de un poste de tensado. Esto me dio dos tramos para remendar en lugar de uno. Si era por casualidad o planeado no lo sé[134].

Mr. Wales me había dado órdenes estrictas de no permitir a ninguno de los hombres maltratar a los indios si era posible, ellos debían ser tratados con

[134] La destrucción de alambrado era una práctica frecuente de sabotaje a la empresa colonial, lo mismo que la matanza de ovejas. El robo de alambre u ovejas para el consumo no era el objetivo principal de los ataques.

amabilidad[135]. Por un tiempo llevé a cabo estas órdenes al pie de la letra, al ir a su campamento, los hombres estaban siempre ausentes, las mujeres indias solo se reían en nuestras caras, entre más cerca acampaban más seguido la cerca era cortada. En bastantes ocasiones yo encontré huellas de indios cerca del galpón en la playa, usualmente alrededor de la media noche, los caballos venían galopando al corral, los hombres en River Side tenían que encerrar sus caballos, y mantenerlos vigilados durante la noche, de lo que yo había oído, y tanto como pude observar, debían emplearse otros medios, fue con renuencia que adopté medidas más estrictas. Mr. Wales me había enviado dos hombres cuyos apodos eran *The Divel* y *Buffalo Bill*[136]. Estos dos hombres tenían un poco de experiencia en el trabajo de campo, así que los monté en buenos caballos, bien armados, con provisiones para tres días. Enviándolos a despejar los alrededores del campamento de hombres, mujeres y niños pero sin derramar sangre humana. Excepto en defensa propia. Los perros de los indios, tanto salvajes como domesticados, eran bastante numerosos. Éstos debían ser destruidos sin reserva. Al final del tercer día los dos hombres regresaron para informarme que habían cumplido mis órdenes, y que el dispararle a los perros indios había tenido el efecto deseado de limpiar de indios[137].

Para este tiempo no se mantenían caballos en Spring Hill. Los hombres estaban viviendo en tiendas. Cada hombre fue provisto con un rifle y municiones en caso de emergencia. Lo que los hombres llamaban su tiempo propio, especialmente los domingos, era ocupado en acechar perros salvajes, y juegos de tiro tales como gansos salvajes, flamencos y cosas así. De hecho, algunos de los hombres eran más aficionados al deporte que al trabajo, lo que me causó pegarles visitas sorpresas cuando podía disponer de tiempo. Al salir de casa una

[135] Según Mateo Martinic: "Esta afirmación es notable por lo novedosa, pues permite comprobar que inicialmente los colonizadores practicaron una política de buen trato con los indígenas, al revés de lo que se ha entendido tradicionalmente, sin base alguna, esto es, que su actitud fue desde un principio agresiva hacia los naturales", "Diario de vida...", *op. cit.*, n. 14, p. 205. Esta afirmación, fuera de contexto, podría efectivamente indicar algo en tal sentido. Sin embargo, considerado en el conjunto de la narración, parece más bien indicar la voluntad de William Blain de exculpar por los crímenes a su jefe y posterior albacea Montgomery Wales, su jefe, primero, y amigo, más tarde, y radicar cualquier responsabilidad en los hombres encargados de las cacerías, a muchos de los cuales no identifica".

[136] Probablemente The Devil, o *El Demonio*, y Buffalo Bill, por William Cody. El célebre cazador de indios y búfalos para los ferrocarriles de las Grandes Planicies de Norteamérica, devenido empresario del espectáculo.

[137] La colonización ganadera se planteó el exterminio de la fauna nativa. Los guanacos (que se alimentaban del escaso pasto disponible) eran competencia para la expansión ovina. "Los perros indios eran bravos con los extraños y atacaban a las ovejas, por lo que desde un principio se les combatió sin descanso", comenta Mateo Martinic. En Tierra del Fuego no hay registros de ataques de perros indios al ganado. Julius Popper, señalaba en 1887: "Nunca los vi, por grande que fuera su número, tomar una actitud agresiva o bien defender a sus amos". Julio Popper, *Atlanta, proyecto para la fundación de un pueblo marítimo en Tierra del Fuego* (Buenos Aires, Eudeba, 2003).



Theodor Ohlsen, "Rebaño de ovejas en Tierra del Fuego", en Theodor Ohlsen, *Durch Sud-Amerika* (Hamburg-Leipzig, Louis Bock & Sohn, 1894), p. 12. El ovejero armado, con atuendo aparentemente escocés, fue dibujado por Ohlsen en su viaje alrededor de 1890.

mañana, y no estando muy seguro de cuándo podría regresar, dejé un caballo atado para que uno de los hombres reuniera a los animales para el anochecer y aseguré otro caballo para la mañana siguiente. Siendo bastante tarde esa noche cuando alcancé el hogar dejé ir a mi caballo. Tan pronto como entré a la casa pregunté si habían atado el caballo que yo quería para la noche, y ellos dijeron que no, y yo pregunté ¿por qué?, porque les había dejado un caballo sin domar, un caballo que nadie sino un verdadero jinete podría montar. Ellos me dijeron que había pateado tres hombres al hilo. Se había librado del tercer hombre, pateado fuera de la montura. Habían sido derrotados antes del anochecer. Era un caballo joven recién amansado, sólo unos días antes de que me lo entregaran como un animal muy manso. Eso era todo lo que yo sabía sobre él. Si había sido tan malo en tarde, ¿qué podría esperarme de él para la mañana siguiente? Después de haber estado parado al extremo de la amarra en una fría noche de escarcha, cuando vino la mañana todos parecían ansiosos por ver cómo me las arreglaba. Cuando estuvo enlazado y listo para el camino y para no aparecer como cobarde[138] lo monté rápida y tranquilamente. Para mi sorpresa, bajó la cabeza y salió como si estuviera orgulloso de sentir un hombre en su espalda. Después me tomó mi tiempo pensar que la maldad del animal había sido sólo una excusa para estar de ociosos en la tarde.

Para este tiempo estábamos muy cortos de provisiones, solo teníamos una pequeña cantidad de arroz y algo de té, nada de azúcar. Alrededor de Creep House yo tenía todo el terreno tan bien marcado que un ganso no estaría a salvo dentro de 500 m. No todos los días tenía una posibilidad a esa distancia.

El 21 de mayo el *Luisa* arribó con Mr. Wales abordo con un cargamento de provisiones. El 23 acompañé a Mr. Wales a Spring Hill. Piensa que yo había hecho maravillas bajo las circunstancias. El 24 de mayo trazó planes para la cocina y el baño se inmersión. El baño tendría 25 metros de longitud. El baño serviría para unas 500 ovejas. El 29 de mayo el *Luisa* regresó con 4 bueyes de trabajo. El 4 de junio *Luisa* desembarcó algo de ganado, 5 caballos y unos pocos capones para carne. El sábado 13 arribó un mensajero de River Side diciendo que los indios habían dado pelea ayer[139]. Hombres, caballos y municiones serán despachadas de inmediato.

El domingo 14 fui a River Side con dos hombres y seis caballos. Me encontré con cuatro argentinos allí. El 15 seis de nosotros partimos en una expedición. Ha habido un frío muy severo por varios días. La tierra estaba tan dura, especialmente en el interior, que sólo con el mayor cuidado pasamos con nuestros caballos sin estropearlos. Por supuesto, ustedes comprenderán, estos caballos no están herrados como los caballos en casa.

[138] "not to show the white feather", es la expresión que usa.

[139] "Otro antecedente [...]que da cuenta del ánimo belicoso de los sélknam y, como en el caso, asumiendo la iniciativa", comenta Martinic, "Diario de vida...", *op. cit.*, n. 18, p. 205. Recuerdo que el territorio selknam había sido invadido por los rebaños, dando inicio el enfrentamiento entre colonos e indígenas".

Nosotros no tuvimos cuidado de traer un hacha con nosotros para romper el hielo. Desde temprano en la mañana hasta tarde en la noche nuestros caballos estuvieron sin agua. Todo ese día no vimos ningún indio a pesar de que no tengo dudas en decir que los indios nos vieron a nosotros. Nos encontramos con varios campamentos donde los restos del fuego estaban todavía calientes. En sus sitios de acampada habían grandes agujeros excavados en el lado protegido de la colina, los agujeros siendo de alrededor de 45 cm de profundidad. En estos, hombres, mujeres, niños y perros se acurrucaban todos juntos en la noche con sólo una pequeña manta sobre ellos. De lo poco que conocía sobre ellos antes de esto, y por un cuidadoso examen de varios campamentos ese día, yo estaba inclinado a pensar que no existía una clase de personas más degenerada. Estando tan duro el suelo y el agua fresca congelada, resolvimos enfilar hacia la playa para acampar, con la luz de las estrellas dimos con la playa [tachado: no] lejos de *Río del Oro* en Philip Bay. Después de asegurar nuestros caballos, hacer un fuego para la noche fue nuestra siguiente consideración. Después de que tuvimos el fuego listo se le dijo a uno que cocinara la cena mientras los otros recolectaban un suministro de madera para mantener el fuego encendido durante la noche. Fuimos afortunados en obtener un buen suministro de madera de naufragio en la playa, que respondió a nuestros propósitos. Después de la cena disfrutamos un confortable cigarro y un trago de mate.

Como no teníamos caballos de repuesto con nosotros, solo llevamos lo imprescindible así que no teníamos tienda. Cuando la cuestión de ir a la cama llegó, otro escocés y yo acordamos ser compañeros de cama, así que seleccionamos nuestra posición con nuestras cabezas hacia el viento, nuestros pies hacia el fuego. De los otros por alguna razón, mejor conocida para ellos, cada uno tenía su propia cama. A pesar de que hubo un frío muy severo esa noche mi compañero y yo estuvimos bastante cómodos pero ninguno de los otros fue tan afortunado, no pasaba más de un cuarto de hora sin que alguno se levantara para reparar el fuego y gritar *mucho frio!* (its awfull cold). De vez en cuando un perro salvaje empezaba a ladrar, lo que era respondido con un tiro de rifle. A pesar de que mi compañero y yo dormimos poco nos mantuvimos en nuestra cama y dejamos que aquellos que necesitaban un cambio se levantaran.

Al día siguiente regresamos a River Side con los mismos resultados que en los días previos. El 17 cinco de nosotros rastreamos la mayor parte del campo entre River Side y Creek House sin ver un solo indio. En mi ausencia uno de los bueyes de trabajo se había perdido, y encontrarlo ocupó dos días más de mi tiempo. El 20 de junio cortaron la alambrada del corral. Siete de nosotros partimos en búsqueda de los culpables. Regresamos a casa en la mañana siguiente alrededor de las dos, sin ver ningún rastro ni de hombre, de mujer o niño. El 4 de septiembre la boleta arribó con siete nuevos caballos. Éstos fueron enviados a Spring Hill.

[Tachado: El 10 de julio en la playa] en otra ocasión encontré once cajas de velas, una buena cantidad de aceites finos para cocinar además de una caja que



Alambrado y ovejas en la costa, junto a la desembocadura de Río del Oro, febrero de 2016. Fotografía de Alberto Harambour.

contenía una gran pintura y el mástil de un navío, así que llegué a la conclusión de que debía haber habido un naufragio en algún lugar del vecindario. El sábado 11 en la playa encontré un gran barril de gin que resultó ser de una calidad muy superior. La playa estaba sembrada de velas, delicados jabones y papel para escribir en abundancia. Ahora todos los hombres tienen el naufragio en su cabeza. El día siguiente, siendo domingo, todas las manos estaban en la playa. Al anochecer el apartamento de los hombres estaba atestado con cajas de mantequilla, velas y varios otros artículos que sería muy tedioso nombrar. Inmediatamente después de la cena todos estaban enganchados con una botella, algunos con vino, otros con algo de naturaleza más fuerte. Ahora ya sabía que podía esperar.

El lunes fui a Spring Hill. Allí los hombres tenían todos los trabajos parados, y llevaron la mayoría de los caballos con ellos a recolectar cosas del naufragio alrededor de Lomas Bay. En mi regreso esa noche a Creek House [tachado: encontré la casa llena] encontré que todos tenían lo peor del trago y la pelea entre ellos mismos. Al atardecer siguiente un *chilino* me gritó que viniera rápido porque Andrew estaba matando Valenica [Valencia]. Al alcanzar la escena Valencia estaba tirado boca abajo, con el otro tipo se estaba apoyando en una litera y pateándolo en la cara, con un par de botas con clavos. Sin decir una palabra lo tomé por el cuello, antes de que supiera qué estaba pasando lo arrojé en mi propia habitación y cerré la puerta. Después de llevar a Valencia a la cama un chileno y yo fuimos a ver de qué humor estaba Andrew. Estaba delirando un poco pero no tan mal como yo esperaba. Antes de tratar de meter a Andrew a la cama fui a asegurarme que los otros estaban bien. Al regresar a mi habitación Andrew parecía estar tanto listo como dispuesto para ir a la cama. En el camino al dormitorio, el *chilino* me susurró que Andrew tenía un gran cuchillo de campo mío metido en su chaleco. Le ordené que me lo entregara de inmediato. Al principio negó tener algo de ese tipo consigo. Al final lo entregó y yo me aseguré de que no estuviera en posesión de otra arma esa noche. Me quedé en la habitación hasta que todos se quedaron dormidos. El *chilino* estaba preocupado por permanecer en la casa, así que hizo su cama en la carpintería entre algunas esquiladoras.

El 15 fue un día de reflexión y al final de la borrachera, siendo el 16, estaban todos en el trabajo. Una vez más por unos pocos días visité la playa, pero no encontré más licor. Los hombres de Spring Hill me dieron poco o ningún problema después de la primera conversación con ellos.

El 6 de agosto, 200 ovejas fueron desembarcadas. El *Luisa* y la *Ripling Wave* recalaron con ovejas[140]. Mr. Wales a bordo. Debido al rudo clima llegó el 14 antes

[140] *Luis*, mercante local, según reseña Mateo Martinic, construida en Estados Unidos, varó durante un viaje por el estrecho de Magallanes hacia 1869. Recuperada más tarde, fue armada por José Nogueira quien posteriormente la vendió a Mauricio Braun y Alfred Scoutt, y de estos pasó finalmente a manos de doña Sara Braun vda. de Nogueira. Navegó hasta 1906, época en que fue varada en la costa de Cabo Negro (Patagonia) por decisión de su propietaria como homenaje a su meritorio y prolongado servicio náutico. Los restos de su proa se exhiben como testimonio patrimonial en la plazuela de la Gobernación Marítima de Punta Arenas". Martinic, "Diario de vida...", *op. cit.,* n. 24, p. 207.

de que tuviéramos descargados los veleros. Tan pronto como desembarcó Mr. Wales partió a River Side. Allí los hombres habían estado en el trago por algún tiempo y perdido todo el ganado. No habiendo encontrado el ganado, el 17 de agosto Mr. Wales partió con provisiones para una semana para 3 o 4 hombres para buscar los animales perdidos. Ese mismo día el *Ripling Wave* arribó con otro cargamento de ovejas. Había 76 muertas ante de que pudiéramos llevarlas a tierra. Este lote de ovejas había sido pastado durante el día en pastos pobres y encerrado en las noches por casi tres semanas esperando que las goletas las transportaran a través de los estrechos. Al final de 3 días, Mr. Wales y su grupo regresaron con el ganado perdido.

En la noche del 25, había habido una marea excepcionalmente alta, con parte del corral habiendo sido cubierto por agua salada. Sin haber probado el rebaño agua fresca por un tiempo considerable, bebieron ávidamente del agua salada. En la mañana tenían escaras, con ovejas muertas y muriendo por todo el corral. El 27, 4 de nosotros partimos con ovejas a Spring Hill. Nunca vi tantas ovejas débiles en un lote antes, ni después. Estaban tan débiles y preñadas de corderos que era casi imposible hacer algo con ellas. La goleta está transportando ovejas en pequeñas cantidades, lo que me mantiene ocupado casi toda noche y día.

Septiembre 13. Tuve noticias de que los caballos de River Side estaban perdidos y envié 4 hombres y caballos para buscarlos. En el 16 los hombres regresaron con los caballos perdidos y 3 niños indios. Su introducción a la civilización fue como sigue: primero, con un par de tijeras para ovejas, su pelo fue recortado tan cerca de la piel como las tijeras podían cortar. Luego, fueron llevados a los baños de inmersión con cepillos para zapatos, y fueron efectivamente refregados con el baño de las ovejas (sin venenos por supuesto). Esto era para matar los parásitos. Luego, fueron terminados con jabón y agua. Con ropas viejas de los hombres fue cubierta su desnudez por primera vez en sus vidas. Ellos estaban muy temerosos del rifle. La consecuencia de huir estaba bien impresa en sus jóvenes mentes. En un corto tiempo se acostumbraron a estar en casa entre nosotros.

Alrededor del primero de noviembre empezaron a calmarse. El último mes los peones habían hecho lo que habían querido. Mirando alrededor encontré muchas cosas, [pero] no lo que yo esperaba. Uno o dos de los hombres recibieron su orden de marcharse. Todo el español que yo conocía fue usado con los demás[141].

Noviembre 6. Habiendo oído de huellas de ovejas avistadas afuera fui en busca de ellas. Encontré las huellas pero no las ovejas. Al llegar a casa el ovejero me

[141] "All the Spanish I knew was used on the others", escribe William Blain. En la traducción de Rosamaría Solar publicada por Mateo Martinic esta frase aparece como "todos los españoles que conozco eran aprovechadores". Martinic, "Diario de vida...", *op. cit.*, n. 25, p. 208, señala que "por 'españoles' debe entenderse a los que hablaban castellano, que tanto podían ser chilenos como españoles". William Blain suele identificar la nacionalidad de los sujetos con los que se encuentra. La expresión, por tanto, la tomamos como referida a que descargó todo su vocabulario para despedir a los trabajadores que hablaban castellano.

informó que él había encontrado alrededor de 20 corderos guachos. Ese mismo anochecer, algunos buscadores de oro arribaron y dijeron que habían encontrado algunas ovejas muertas que habían sido escondidas por los indios. El 7 el ovejero y yo fuimos a ver si podíamos encontrar el rastro. En nuestros viajes encontramos 5 ovejas y 27 corderos. Al final di con un lugar donde las ovejas habían sido forzadas a cruzar un arroyo y cerca de allí había 18 ovejas y 40 corderos. El 9 el ovejero encontró 48 ovejas hundidas en otra parte del mismo arroyo.

Noviembre 10. El ovejero y yo reanudamos nuestra búsqueda. Al final encontramos el sendero directo, pero aprendimos que los hombres de River Side iban delante de nosotros, ese día encontramos más corderos sin madres. Al llegar a casa supe que Mr. Wales había arribado del continente pero quería quedarse durante la noche en Creek House. Luego vino un mensajero de River Side para informarme que ellos habían esto siguiendo a los indios por 3 días. Cuando los alcanzaron eran tan numerosos que casi habían sido rodeados antes de que supieran lo que estaba pasando. Habiéndonos indicado el ligar, pensé que su escape había sido casi un milagro. Como me pidieron refuerzos en hombres y caballos mandé a llamar a Mr. Wales para que viniera a Spring Hill de inmediato.

Noviembre 12 [1892]. Seis de nosotros dejamos Spring Hill alrededor de la medianoche. Nuestra intención era alcanzar su campamento antes del amanecer. En la oscuridad nos perdimos un poco de nuestra área. El 13 solo vimos un indio a la distancia. Volvimos a Spring Hill en el anochecer, ese mismo día, pero solo para saber que los indios habían hecho otra incursión en nuestra ausencia. El ovejero nos dijo dónde encontrar el rastro, mientras Mr. Wales y los otros estaban comiendo algo. Se alistaron caballos frescos para ellos y partieron de inmediato, con la esperanza de recuperar algunas de las ovejas. Esa noche dieron con el campamento indio. Ellos habían hecho su campamento en una colina redonda, que estaba rodeada por un gran pantano. Los caballos no podían cruzar. Pensándose seguros, agitaron sus mantas, como diciendo vengan. Un hombre los rodeó casi hasta el lado opuesto. Esto formó un tipo de fuego cruzado y fueron forzados a abandonar sus puestos. Cerca de este lugar encontraron un gran número de ovejas muertas, pero ninguna viva. Los hombres me dijeron después que era un misterio cómo se las arreglaron para matar tantas ovejas en ese tiempo[142].

Pasé varios días, del amanecer al anochecer, reuniendo a las rezagadas que se habían alejado de ellos en esta ocasión. Para salvar las pocas ovejas que nos

[142] Matar, no comer, ovejas: obviamente incorporando el animal exógeno a la dieta, las referencias a los robos de ovejas indican que esta era una práctica de resistencia contra la invasión ovina. Era un ataque contra las estancias. En esta parte del texto, Mateo Martinic anota al pie: "Esta información que corresponde a una práctica común de los indios, sirve para entender la indignación de los administradores y gerentes de las compañías ganaderas", "Diario de vida...", *op. cit.*, n. 28, p. 209.

dejaron fue decidido marcar a los corderos para que pudiéramos encerrar a las ovejas durante la noche y vigilarlas. De 6500 ovejas despachadas solo marcamos 1200 corderos. Pronto tuvimos erigido un pequeño cierre cerca de la casa. Dentro del corral hice una excavación, que cubrimos con una lámina de hierro corrugado. En este agujero, por 3 o 4 noches antes, y lo mismo después de la luna llena, me senté desde las 8 del atardecer hasta las 2 y a veces 3 de la mañana, con un rifle de repetición a mano. Pasar 6 o 7 horas en tan pequeño alojamiento, era una posición nada envidiable –especialmente en una noche de clima frío. Para este tiempo el hermano de Mr. Wales arribó desde Inglaterra, y tomó su alojamiento en Creek House. Esto me dejó sólo Spring Hill a cargo. La mayor parte de las ovejas cuando desembarcaron eran muy débiles para bañarlas, y el resultado fue un brote de sarna entre ellas, encerrarlas durante la noche empeoró las cosas, hasta el tiempo de esquila nos tomó a los ovejeros y a mí todo nuestro tiempo mantener a raya la peste. En el mes de diciembre, de 6.500 ovejas recibidas sólo esquilamos 1.636. En cinco o seis meses habíamos perdido 4.864 ovejas, o su equivalente en libras esterlinas. Hubo una sola cosa que nunca pude perdonar a los indios, eso es que cuando robaban las ovejas, a cualquiera que no pudiera viajar lo suficientemente rápido le rompían sus dos patas traseras, usualmente para ser despedazadas por perros salvajes después.

En el mes de diciembre 3 o 4 hombres estaban levantando una casa en un lugar llamado el *Pantana* [Pantano]. Casi todas las noches después de que nos habíamos entrado venían los indios y apedreaban las tiendas y las latas. Del mes de diciembre a marzo de 1893, cada día del que podía disponer era ocupado en tratar de limpiar el campo de perros salvajes. Estos perros además de destruir un montón de ovejas perseguían a las otras por todo el lugar. Durante los meses de verano siempre había dos y a veces 3 hombres afuera en el campo, manteniéndose en contacto con los indios y dejando veneno para perros, zorros; como los perros salvajes disminuían los zorros se volvieron más numerosos, los zorros de *Tierra del Fuego* serán de igual tamaño que a nuestros zorros en casa, y casi siempre dejaban el desastre entre los corderos jóvenes. He visto hasta 15 corderos muertos en el costado de una pequeña [cueva?].

Alrededor de mediados de marzo de 1893 empezamos a embarcar más ovejas, estando el hermano de Mr. Wales en Creek House estaba siempre disponible para recibir las ovejas, y entregármelas a mí en Spring Hill. En poco tiempo tenía más ovejas que las que nuestro pequeño corral podía albergar, así que tuve que dejarlas fuera en la noche. En el mes de abril sospeché que los indios se llevaban pequeñas cantidades. El 13 de mayo descubrí que los indios habían tomado una gran cantidad de ovejas. Seguí el rastro hasta bien entrada la tarde, cuando me encontré con el hombre de campo en su camino de regreso con alrededor de 800 ovejas y 11 arcos y flechas.

Es un hecho bien conocido que la última cosa que haría un indio es desprenderse de su arco y flechas, pero visto que yo no estuve presente en el enfrenta-

miento no daría una opinión sobre lo que había sucedido[143]. El 15 del mismo mes había signos de más ovejas robadas[144].

El 13 de agosto de 1893 dejé Spring Hill teniendo suficiente de *Tierra del Fuego* por el presente. El 14 crucé los Estrechos de Magallanes en barco de guerra chileno, pasé la noche en Punta Delgada. El 16 me encontré en Monte Dinero, allí tuve una cálida recepción, estaban más bien escasos de caballos domados, así que para pasar el tiempo accedí a domar 8 potros de 5 años. Mientras hacía esto podía ir a dónde y cuándo yo quisiera.

El 16 de noviembre de 1893 partí a Punta Arenas y llegué allí en el 16; en el 20 Mr. Fequi y yo fuimos a bordo de un pequeño vapor llamado el *Antonio Díaz,* destinado a la Isla Navarino, para buscar algo de tierra[145]. El clima era todo lo

[143] "Los arcos, pues, y no las cabezas o las orejas como se ha repetido una y otra vez desde fines del siglo XIX hasta nuestros días, conformaban para los administradores de estancia de la época la prueba de la muerte de indios ladrones de ganado", plantea Martinic, "Diario de vida...", *op. cit.*, n. 30, p. 209, recordando que James Radburne planteaba lo mismo: "un Selknam no soltaba su arco ni siquiera muerto. Él Jimmy señala no haber escuchado de la práctica de cortar orejas para cobrar recompensa; los administradores consideraban como prueba suficiente de la muerte de un adulto si traían su arco". La conclusión de Mateo Martinic es apresurada, sin embargo. Hay otros testimonios que indican que los estancieros si demandaban de sus empleados que les presentaran cabezas u orejas de sus víctimas. Además, como William Blain, James Radburne y otros indican, los asesinatos no se restringuían a "indios ladrones", como plantea Mateo Martinic, sino que, y principalmente, hombres selknam: "ningún indio, sin consideración de edad o sexo, escapaba vivo si estaban los jefes" de las cuadrillas, dice Radburne, *op. cit.*, p. 52. Emilio Olmos, ante el juez de Punta Arenas, declaró en diciembre de 1895: "que el Inspector de la Sociedad Esplotadora de la Tierra del Fuego, Don Cruz Daniel Ramírez y su empleado, Don José Agustin Concha, le dijeron que [...] habían visto a dos individuos contratados por el Administrador, don Alejandro Cameron, que habían salido a matar indios y a los cuales se les pagaba diez pesos por cabeza; que sabe que en la estancia de Punta Anegada, el piloto, Don José María Rodríguez, vió dos cabezas de indígenas y sabe también que en esa estancia se paga a razón de una libra esterlina por cabeza y que un tal Samuel Hyslop es uno de los que se ocupa en este negocio". Algo similar declaró José Agustín Concha en febrero de 1896. Según él, Sam Hyslop le "contó al declarante y a várias otras personas con entera llanesa, que durante el tiempo que estuvo al servicio de Mont Walles [sic] y Ernesto Walles, su patrón le ordenaba matar a todos los indios varones grandes y le pagaba una libra esterlina por cada muerto que podía comprobar". El misionero salesiano Mayorino Borgatello declaró saber del pago de una libra por cabeza (fs. 120), lo mismo que Juan Rodiño (fs. 109 v). Manuel Lires afirmó solo que oyó "a los empleados de Don Alejandro Cameron sobre si el administrador les pagaría la libra esterlina que les tenía ofrecida por cada arco de indio que le presentasen; lo que indica que es por cada indio que matan, por que éstos no entregan el arco de su flecha (fs. 120)". Ernesto Wales, por supuesto, negó estas afirmaciones (fs. 95v). "Sumario sobre vejámenes...", *op. cit.* También mencionan haber escuchado de primera mano la versión de la libra por cabeza de selknam Bridges, *El último confín...*, *op. cit.*, p. 261); y el capitán Arturo Fuentes Rabé: "una libra por cabeza de indio y diez pesos por indio vivo", en *Tierra del Fuego: Los canales magallánicos. Tomo Segundo* (Valdivia, Imprenta Central E. Lambert, 1923), capítulo XIII.

[144] A pesar de la muerte de un grupo de al menos once guerreros –once arcos– los ataques contra las ovejas no se detuvieron. Esto supone un momento álgido de la guerra, con la capacidad de resistencia selknam en punto crítico.

[145] Mateo Martinic transcribe este nombre como Fregui y al pie establece que es una "referencia a Luis Fique, un argentino contratado como cajista cuando se introdujo la imprenta en Magallanes

que podía desear para un viaje, en un corto tiempo estábamos andando nuestro camino entre las islas de las cuales hay una gran cantidad a pesar de que muchas de ellas son bastante pequeñas, pero muy cercanas entre sí, con altas cumbres, estaban todas densamente cubiertas de bosques en su base, volviéndose achaparradas hacia la cima, finalmente los altos picos estériles dominaban todo.

Cualquier persona visitando esa parte de Sudamérica por placer, no se arrepentiría de dedicar unos pocos días entre Punta Arenas y Ushuaia[146], en Ushuaia hay un pequeño asentamiento, con unos pocos oficiales del gobierno, el oro es encontrado en cantidades comerciales en muchas de las islas[147]. Cuando uno de los vapores recalaba con provisiones, generalmente tenían un suministro de licor a bordo que es fácilmente vendido y luego el lugar se anima por unos pocos días. En el otro lado de la bahía está la Estancia Misionera, en el tiempo del que estoy hablando estaba bajo el control del obispo Stirling[148].

Nuestro próximo lugar de desembarco fue la isla Navarino, que es una de las más grandes del grupo y algo así como a 80 kilómetros de distancia de Cabo de Hornos[149]. En esta isla los misioneros habían erigido bastantes casas de una sola habitación para los indios, además cercando un pedazo de tierra para cultivos en un tiempo también tuvieron vacas, cuando desembarqué allí, encontré con mucha necesidad de reparaciones, con la excepción de una [...] cerca, el

(1893) y que después se trasladó a Ushuaia donde se radicó definitivamente. Posteriormente pobló campos en Chile (en la costa norte de la isla Navarino) y también en territorio argentino, y se dedicó asimismo al comercio de ramos generales". (n. 31, p. 209).

146 Ushuaia (Usciuuaya, Oosuaia) fue una estación misionera entre 1869 y 1884, cuando la Expedición Austral Argentina hizó su bandera en el establecimiento dirigido por Thomas Bridges, que se trasladó a unos 80 km al sur para fundar la estancia Harberton.

147 Poco antes de la visita de William Blain, en 1891, el primer gobernador argentino de Tierra del Fuego demandaba presupuesto para la policía, "á fin de tener elementos con que recorrer nuestras fronteras con Chile, que son frecuentemente invadidas, ya sea para esplotar oro de nuestras playas ó para asaltar la propiedad", y que ello sería un gasto menor considerando que "el Gobierno, en un territorio como éste, debe velar más por el interés privado que por el interés público, ayudando con su protección y con su tolerancia, á todos los que quieran establecerse con ramos industriales ó comerciales". Se comprometía, por su parte, a acelerar la sedentarización tanto de yaganes como de selknams –esfuerzo que, denunciaba, hasta entonces dirigían los británicos. Gobernación de Tierra del Fuego, *Memoria de la gobernación de Tierra del Fuego* (Buenos Aires, Imprenta La Universidad, 1891), pp. 28, 7.

148 Waite Stirling, miembro de la South American Missionary Society, fundador de la base de isla Keppel y de la misión de Ushuaia, en 1869, y obispo anglicano de Malvinas con jurisdicción sobre toda Sudamérica. Habría participado en un intento misional hacia los selknam invitado por Rudolph Stubenrauch, en oposición a la deportación a Dawson impulsada por los salesianos y que finalmente se impuso como modelo para la extracción de la población de la Isla Grande. Según declaró Stubenrauch, le pidió que "me acompañara a la estancia Gente Grande y hablara a los indios acerca de la conveniencia de aceptar la civilización y respetar la propiedad de la gente blanca. Probablemente los indios no dieron crédito a la palabra del Señor Stirling, por que continuaron en sus depredaciones y cada día causaban mayores males". "Sumario sobre vejámenes...", *op. cit.*, 1 de febrero 1896.

149 La isla Navarino se encuentra frente a Ushuaia. En su costa oeste funcionaba la estancia misionera de Wulaia fundada por Waite Stirling.

resto estaba todo deteriorado, y sus jardines convertidos en tierra salvaje. Lo que quedaba de sus ganados corría libremente en el bosque[150]. Me encontré con bastantes huellas pero no vi nada más de ellos. Fue en una de esas casas indias que Mr. Fequi y yo tomamos nuestra morada con un indio canoero y su esposa. La casa no tenía piso así que tuvimos que hacer nuestra cama entre la tierra y el polvo, entre el polvo y el olor era lejos de ser agradable, no teníamos opción un pequeño refugio era mejor que nada, viendo que no teníamos tienda. Comprometimos a dos indios que dijeron que podían mostrarnos una gran extensión de tierra a unas 3 horas de caminata, así que a la mañana siguiente hicimos un comienzo temprano. Después de que habíamos caminado alrededor de 5 horas subiendo una montaña empinada y a través de un denso bosque, llegamos a un denso bosque bajo que impedía cualquier nuevo avance.

Yo estaba de todo menos satisfecho con el resultado, tuvimos algo de almuerzo y comenzamos [tachado: de regreso hacia donde habíamos en la mañana] hacia nuestros aposentos nocturnos, como yo esperaba que el vapor viniera por mí esa noche, después de viajar por un tiempo considerable, empecé a dudar que estuviéramos yendo en la dirección correcta, y pedí a mi amigo su opinión sobre el asunto, él dijo que no había porqué tener miedo, que los indios nos llevarían de regreso. Caminamos algo así como otra hora, cuando dije: mire aquí Mr. Fenqui, estamos yendo mucho hacia la izquierda voy a ir hacia nuestra derecha, usted puede seguirme o no, como guste. Después de una conversación con los indios él decidió acompañarme, pero yo podía ver que era más por miedo a que algo me ocurriera que por fe en mí como guía, cerca de la caída del sol llegamos a la playa a unos 200 metros del punto en que habíamos partido esa mañana. Llegó la mañana siguiente y no el vapor, había sido dejado atrás, aquí o alrededor de este lugar tuve que permanecer por las próximas 2 o 3 semanas, Mr. Fequi tenía alrededor de 500 ovejas que quería cambiar a otra isla, así que con un pequeño cúter nos pusimos a trabajar, para el tiempo en que tuvimos todas las ovejas removidas, nos encontramos con otros 2 indios que aseguraron que podían llevarnos, a Mr. Fequi y a mí, a un gran bloque de tierra sin árboles, en el otro lado de la Isla Navarino. En esta ocasión no era conveniente para mi amigo acompañarme, así que partí una vez más con los indios.

[150] La civilización (sedentarización, campesinización o proletarización) indígena fracasaba permanentemente. El científico en jefe de la Expedición Austral Argentina escribía en 1881: "desgraciadamente, entre los mayores obstáculos que los buenos misioneros tocan, está en primer lugar la inconstancia de sus pupilos.

El señor Bridges me contó que no es estraño el caso de ver una familia después de uno ó dos años de trabajo, abandonar casa, hortaliza, animales, y volver á su vida primitiva nómade y de privaciones. Gran parte de esas deserciones son debidas á la localidad misma en que se encuentra la Misión, localidad excelente para los europeos que allí viven, pero muy desventajosa para los indígenas, los que prefieren aguas tranquilas para sus canoas, para dedicarse a la pesca en todo tiempo". Expedición Austral Argentina, *Informes preliminares presentados a S.S.E.E., los Ministros del Interior y de Guerra y Marina de la República Argentina por Giacomo Bové* (Buenos Aires, Instituto Geográfico Argentino, 1883), p. 94.

La primera noche fuera tomé mi morada a una distancia respetable de mis dos guías, al día siguiente alcanzamos la playa en el lado opuesto de la isla y marchamos un buen trecho junto a la playa, lo que era mucho más fácil que serpentear entre los árboles. Mientras viajábamos junto a la playa nos encontramos con bastantes chozas indias, estas eran largas varas puestas al tope y amarradas en la parte superior con pedazos de cuero, cubierto luego de ramas, junto a cada choza había una multitud de conchas, estos grandes cúmulos me dieron la impresión de que hasta tiempos recientes los indios canoeros habían sido muy numerosos, no había rastros de vida humana a lo largo de la playa pregunté a mis dos guías que había ocurrido con todos los indios, ellos dijeron que unos pocos años previos al tiempo del que estoy hablando, casi todos los indios en la Isla Navarino murieron en un año, de otras fuentes supe que los indios habían contraído una asquerosa enfermedad de los marineros que iban a tierra cuando navegaban alrededor de esta isla, lo que podría ser la causa de la repentina desaparición de tantos indios.

Cerca de la caída del sol mis dos guías se detuvieron repentinamente y me preguntaron qué pretendía hacer, dije que estaba yendo con ellos a ver la tierra de la que le habían hablado a Mr. Fegui, ellos dijeron que no había tierra por allí que ellos conocieran. Que me dijeran eso después de casi dos días de caminata a través de un denso bosque era suficiente para arruinar el temperamento de un santo, en cualquier caso, me dejaba en el límite, a pesar de que la única arma que tenía era una vara gruesa, les di a entender que no estaba de humor para ser ninguneado, cuando vieron que era en serio se disculparon diciendo que se les había acabado su ración. Les dije que yo había cuidado la mía y ellos debían haber hecho lo mismo, por lo que no tendrían ni un solo bocado del mío después de las mentiras que nos habían contado sobre el campo. No había otra cosa que hacer que volver sobre nuestros pasos, caminamos hasta que oscureció, acampamos por la noche, al no saber lo que ellos podrían intentar durante la noche, dormí con un ojo abierto.

Al día siguiente en nuestro camino de regreso, de vez en cuando mis dos guías iban a ciertos árboles y jalaban lo que yo pensé que era un tipo de fruta, alrededor del tamaño de un gran cangrejo, era de un bonito color rosado con pequeñas manchas, era atractivo de mirar, probé bastantes pero, para mí, no tenía sabor, así que los dejé en el suelo como una especie de hongos. Al llegar al lugar señalado encontré a Mr. Fequi y otro indio con una pequeña chalana esperando para transportarme a la Isla Watts, adonde estaban los 2 hombres y las ovejas. Para este tiempo mis provisiones se habían agotado y mi compañero no había traído nada consigo, todas nuestras cosas estaban en el lado afilado [[151]], para ese tiempo soplaba un vendaval, nuestra pequeña embarcación no era del todo útil para el mar, después de esperar por varias horas, hicimos un intento por cruzar, mi amigo era un pobre marinero y sintió temor de ahogarse así que tuvimos que

[151] “on the keen side”.

volver una vez más. El indio viejo había estado un largo tiempo en la Isla Kepple de las Falkland y hablaba bastante bien en inglés cuando supo que yo había estado en las islas Falkland me adoró, él dijo que más allá de un punto rocoso que causaba rompe olas, estaba calma el agua, él dijo que Mr. Fequi no era bueno en un bote, pero tú empuja conmigo y pronto llegaremos a la Isla Watts, así que hicimos otro intento y lo logramos, al alcanzar la Isla Watts los dos hombres nos informaron que estaban viviendo de mejillones, se había producido un retraso en las provisiones del domingo, mi amigo y el indio partieron en la chalana para hacerle señas al cúter para que los llevara a Ushuaia y traer provisiones para los hombres, así que había sido dejado atrás para vivir de mejillones. Al final, el cúter arribó con provisiones, aquí embarqué para Puerto Toro al otro lado de la Isla Navarino[152]. Mientras estuve allí tuve bastante comida y bebida, tenían un suministro del mejor vino que haya probado, antes o después.

Al tercer día después de mi llegada [tachado: (uno de los caballeros nativos me ofreció una de sus hijas como esposa, no pidió ni pago ni ceremonia, posesión inmediata era la única condición)] tuve la oferta de una esposa [10[153]], decliné la oferta con agradecimientos. Al anochecer siguiente fui informado, que otro grupo la había aceptado agradecido, en *Puerto Toro* había 2 o 3 casas bastante buenas, además de tiendas de buscadores de oro y unas pocas chozas indias, con un denso bosque hasta la misma playa. A pesar de que diciembre es uno de los meses más cálidos del año, durante mi estadía había visto árboles cargados de nieve. El clima en esa parte es muy inestable, me quedé unos pocos días, y encontré no había ningún interés para mí en tomar morada allí, y entre más pronto me fuera más complacido estaría. Cerca de finales de diciembre el *Antonia Díaz* recaló, fui a bordo y encontré que estaba repleto con pasajeros, todos buscadores de oro con dirección a Punta Arenas, esa multitud representaba una gran cantidad de naciones, con la excepción de algunos 2 o 3 ninguno de ustedes se interesarían en ver una multitud tan tosca. Afuera del puerto el día estaba bastante tormentoso, y prono una gran cantidad de ellos se marearon, esto resultó ser uno de mis días más bravos en el mar, así que tuve la oportunidad de ver cómo eran los otros bajo las circunstancias. No habíamos estado mucho en nuestro camino cuando unos pocos parecieron indiferentes a lo que les sucedía, otros rezaron, otro lote se mantuvo de pie y maldijeron entre bocados incomibles, para el tiempo en que alcanzamos Ushuaia la tormenta había amainado. Fui a tierra y tomé algo de té. Alrededor de medianoche partimos hacia Punta Arenas, tuvimos un clima hermoso el resto del viaje.

Para el tiempo en que alcanzamos Punta Arenas me encontré en posesión de un buen número de lo que Burns llamó los terribles piojos rastreros[154]. Al llegar

[152] En una estancia canoera en Navarino, llamada al parecer Afluruwaia, fue fundado Puerto Toro en 1892 por el gobernador nombre Señoret.

[153] “on triel or to tipi t in other words take”.

[154] “The creeeping crawling hurles”, parece ser la expresión.

a tierra fui directamente a una tienda de ropa y ordené una muda completa para ser enviada de inmediato a mi hospedaje. En mi camino hacia el pueblo paré en una barbería y obtuve un corte y champú, al alcanzar mis aposentos obtuve una gran tina que empleé para darme un baño. Después de colocarme mi ropa nueva junté mis viejas vestiduras, con excepción de mis botas, las até como un bulto y las arrojé en mi patio trasero entre algunas cajas y otra basura. Con esto finalizado era prácticamente yo mismo otra vez. No lo sentí lo peor de mi experiencia.

Enero de 1894[155]

Se entendió que yo estaría de regreso en *Monte Dinero* a tiempo para la esquila, así que llegué allí alrededor del 8 de enero, por los próximos 4 meses, no hubo más que la rutina usual del trabajo de la estancia, que si recuerdo bien ya he descrito. Alrededor del 10 de mayo, un gran barco de hierro en su camino a Punta Delgada con maquinaría para congelar carne de cordero, tuvo que anclar bastante cerca de nuestro lugar por la noche, [y] en la mañana se encontró con una tormenta y fue arrojado a tierra cerca de cabo Dúngenes. Pronto se hizo evidente que se convertiría en un naufragio total. Había a bordo, además de la maquinaria, un carnero muy valioso. Este animal fue puesto en tierra y por unos pocos días fue alimentado por los hombres pertenecientes al barco. Esto duró solo por unos pocos días, y el carnero desapareció. Se me pidió, por la tripulación y de parte de la compañía, mantenerme alerta por él. Aprendí que las ovejas estaban bastante aseguradas por lo que era un asunto indiferente para la compañía. Fuera encontrado o no, ya que el carnero podía no ser encontrado, yo fui culpado por haberlo guardado afuera. Luego de las podas de varias semanas, el carnero apareció, pero mostró signos de tener algún problema bastante serio, así que di mi información libremente. Para este tiempo a nadie parecía importarle nada sobre él. Por semanas me quedé haciendo de doctor con el pero no hubo caso. Se me dejó solo la piel como recompensa por el cuidado que le había prestado

Marzo 1895. Alrededor de finales de este mes, yo estaba bastante ocupado preparando 4000 ovejas para un cargamento a *Tierra Del Fuego.* En el mes de abril Mr. Spark fue a *Buenos Aires* y me dejó a cargo hasta su regreso. Estábamos tan ocupados para ese tiempo del año que me tomó todo mi tiempo mantener las cosas en marcha. El 10 de junio un viejo hombre francés llamado [Bennine?], que yo llevaba conociendo por un tiempo, [...] me mandó a llamar un día, me dijo que no había esperanzas de que mejorara, me pidió que tomara posesión de todas sus pertenencias [...] Yo debía tratar de encontrar a su única hermana. Él no había hablado con ella por muchos años, la última vez que ella le escribió fue desde *corsoco.* Fue con reticencia que cumplí con este pedido, pero no tenía el

[155] Los dos párrafos siguientes no figuran en las versiones anteriores de esta memoria.

corazón para decirle a este pobre compañero que no. Tuve que encargarle a un hombre que lo cuidara cuando viniera el final, convertí todas sus pertenencias en dinero, alguno era dinero chileno otra parte argentino, otra parte inglesa, así que lo calculé todo lo mejor que pude y le envié a ella un cheque por el monto. Al final, de acuerdo al cambio, me encontré con 2 [...] sin nada en el bolsillo. La vieja mujer se lo dio a un abogado, sin dudar bajo la impresión de que yo me había quedado con algo del dinero. Como ignoré las cartas del abogado, escribió al cónsul francés en Punta Arenas, este caballero preguntó a Mr. Wales si él sabía algo sobre el asunto, Mr. Wales dijo que fue a través de él que yo había enviado el cheque, y que él entendió que yo estaba [2] sin nada en el bolsillo por el cambio, el cónsul al enterarse de que el hombre en persona había confiado en mí, estaba dudoso de que sus amigos no hubieran hecho lo mismo, yo había hecho el negocio de acuerdo con las leyes *chilinan* [chilenas] o argentinas, la vieja mujer [no habría recibido ni un soberano, y hubiese sido mejor[156]]. Un desagradecido [...] Un tibio reconocimiento fue mi único agradecimiento por enviarle un cheque por 100 libras esterlinas.

En el mes de julio de 1895 [tachado: tuve una buena oferta] Mr. Wales, me hizo una buena oferta para volver a *Tierra Del Fuego*, estando corto de dinero acepté sus términos y me despedí tristemente de *Monte Dinero*. El 27 de agosto de 1895, al alcanzar *Tierra Del Fuego* fui informado que los indios no eran tan problemáticos como en 1893 (n. 1[157]), después de echar un vistazo alrededor, para evitar arrear a las ovejas por kilómetros, [tachado: me puse a trabajar] durante la marca de corderos, coloqué corrales en lugares adecuados, pasamos por la marca sin tropiezos. Cuando comenzó la esquila las ovejas estaban tan mal con costra (sarna) que fue necesario esquilarlas y bañarlas al mismo tiempo, esto requirió el doble de hombres, tan pronto como los corderos estuvieron lo suficientemente grandes para ser destetados, comencé a separar a los sanos de los enfermos, cuando estos últimos fueron traídos y bañados el número superaba los 8000. El colono ganadero debe enfrentarse a numerosas dificultades entre la pérdida de ovejas y los gastos extras del baño. Para este tiempo había una nueva estancia en *Río del Oro*[158].

Estando Mr. Wales a cargo durante la ausencia de su hermano, salimos un día para ver cómo estaban yendo las cosas, después de una cabalgata de alrededor

[156] "Would not have been a sovering the better".

[157] Papel adjunto: "N 1: pude ver que era necesario tener levantados corrales en diferentes campos para evitar arrear las ovejas 5 kilometros durante la marca de corderos. Para cuando tuve las cosas trabajando, la marca de corderos estaba sobre nosotros. Estos trabajos se realizaron sin tropiezos".

[158] Anotación de Martinic, "Diario de vida...", *op. cit.*, n. 45, p. 212: "Referencia a la estancia "Philip Bay", fundada tiempo antes para la explotación pastoril de la segunda concesión de Nogueira (aunque nominalmente era de Mauricio Braun), para lo que aquel empresario había constituido con los hermanos Wales una segunda compañía, The Philip Bay Sheep Farming Company, con una participación para los socios semejante a la que había en la primera. El casco fue ubicado en la desembocadura del río del Oro en la bahía Felipe, de ahí que en un comienzo al menos se le diera ambos nombres al establecimiento, binominalidad que se mantuvo por largo tiempo".

de 50 kilómetros en un día frío de invierno, alcanzamos el lugar únicamente para encontrar al encargado; al estar los comerciantes escasos de materiales se habían ido por un día a Punta Arenas e intentarían regresar con la primera goleta. Los almacenes estaban casi agotados, en el intertanto tuvimos que conformarnos con un sorbo de té en lo que llamaban la casa o rancho de los jefes. Encontramos muchísimos rifles pero sólo 3 cartuchos. Con un rifle y los tres cartuchos Mr. Wales y yo partimos a buscar nuestra cena y desayuno, a la distancia tuvimos a la vista un ganso salvaje, alrededor de 200 yardas al no haber chance de acercarnos más, uno quería que el otro disparara primero, de cualquier forma Mr. Wales tuvo un intento y falló, un poco después vimos otro, algo así como a la misma distancia, ahora era mi turno de intentar, lo intenté sin mejores resultados. Sólo nos quedaba un cartucho y nada ni para cenar ni para desayunar, en nuestro camino de regreso a la casa, fuimos afortunados de matar un viejo ganso con nuestra última bala, así que tuvimos suficiente con eso para esa noche y la mañana siguiente. Al día siguiente alcanzamos Spring Hill a tiempo para la cena.

Alrededor de mediados de mayo de 1896, yo fui uno de los 4 que partió con 4.000 ovejas para *Río del oro*, tuvimos una espantosa y fría noche en el campo, tuvimos que mantenernos en movimiento toda la noche. Al alcanzar *Río del Oro*, encontré 3 ovejeros de Dumfries esperando mi llegada. Para el tiempo en que los llevé a Spring Hill estaban completamente exhaustos, una larga cabalgata es bastante agotadora para aquellos que no están acostumbrados a montar. Alrededor del 11 de junio de 1896, oímos de algunos indios siendo avistados cerca del límite de las ovejas, una expedición fue enviada en busca de ellos. El 16 el grupo regresó con alrededor de una docena de indios hombres, mujeres y unos pocos niños, [que] serían enviados a la misión Estación en isla Dawson[159].

[159] "Entre la primera y la segunda permanencias de William Blain en Tierra del Fuego, la cuestión indígena, esto es, el enfrentamiento entre los trabajadores de las compañías ganaderas y los sélknam se había agudizado y, como consecuencia, había asumido estado público, con desagradables consecuencias para el prestigio de esas sociedades (de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego en particular), a las que se acusó de vejámenes crueles y muertes de indígenas. Fue así que cambió la estrategia de las empresas colonizadoras, morigerándose un tanto la violencia y procurándose la captura de los indígenas para su traslado a la Misión de San Rafael (Puerto Harris, isla Dawson), abierta en 1889 por los Salesianos para acoger y cristianizar a los indígenas que sufrían el acoso de los foráneos". Martinic, "Diario de vida...", *op. cit.*, n. 47, p. 213. Como señalo en la introducción y aparece en el testimonio de William Blain, las compañías no solo fueron acusadas de vejámenes también desplegaron una campaña de exterminio de la que las misiones (especialmente Dawson) formaron parte. La muerte de los conversos en la Misión era el gran orgullo salesiano, como opuesta al asesinato o la muerte en combate. El sacerdote Maggiorino Borgatello escribió en 1920 *Florecillas Silvestres* (Turín, 1924) sobre las muertes gozosas de niñas y niños fueguinos (alacalufes, selknam, yámanas). Alberto De Agostini resumió así el éxito de la experiencia misional: "poco a poco aquellos misérrimos nativos, tan despreciados por los civilizados, suavizaron bajo el benéfico influjo de la religión sus indómitas pasiones; vencieron su natural indolencia [...] adquiriendo hábitos de trabajo y aprendieron con gran apego las verdades religiosas hasta convertirse en verdaderos cristianos, modelos de bondad y de virtud. Quien ha visto u oído hablar de sus muertes verdaderamente edificantes, no podrá menos que bendecir los designios de la Providencia que, sirviéndose de los hijos de Don

El 26 de junio Mr. Wales partió a Inglaterra. El 2 de julio dos indios más fueron traídos haciendo el número crecer a 14. El mes de julio pasó sin tener la oportunidad de embarcar a los indios a la Isla Dawson[160]. Así que me hice la idea de darles otra oportunidad. Después del desayuno me acerqué a ellos para explicarles mis intenciones y mis condiciones, pero encontré que uno de sus niños había muerto durante la noche, fui donde el carpintero para hacer un ataúd. Cuando los dos padres vieron el cuerpo en el ataúd y la tapa atornillada parecieron muy afectados, mucho más de lo que yo esperaba. Al preguntarles si querrían ver lo que íbamos a hacer con él dijeron que sí, así que los llevamos con nosotros al sepulcro, que estaba bastante cerca. Cuando la sepultura fue llenada y el pasto cuidadosamente puesto en su sitio, se marcharon de regreso a sus habitaciones, parecían tranquilos y complacidos, entonces se les explicó que si prometían comportarse en un futuro y no molestar a los animales, serían puestos en libertad, además cuando estuvieran en necesidad de carne, podían venir al asentamiento y obtendrían tanta como pudieran cargar de regreso, a esto accedieron rápidamente. Después de darles tanto como pudieron comer, cada *macho* u hombre obtuvo media oveja, entonces los dejamos a la deriva dándoles a entender que si rompían su promesa no podrían esperar misericordia de nuestra parte. Alrededor de 3 semanas después de esto uno de los hombres de River Side vino con las noticias que 14 indios habían tomado su morada cerca de la casa de River Side y su compañero estaba temeroso de ellos, como sea este lote de indios resultó ser el mismo lote que yo había liberado a comienzos de julio, tomaron su morada cerca de la casa de River Side, y mantuvieron su promesa y pronto estaban en términos amistosos con todos nuestros hombres del campo.

Alrededor de finales de septiembre, 5 de los *machos* vinieron marchando al asentamiento, les dimos refugio por la noche y mucha comida, a la mañana

Bosco, ha hecho brillar los esplendores de la fé en esta desgraciada raza en agonía" Alberto María De Agostini, *Treinta años en Tierra del Fuego* (Buenos Aires, El Elefante Blanco, 1956 [2005]), p. 315.

[160] Por la misma época, junio de 1896, el Capitán de Amigos de los Indígenas nombrado por el Gobernador, Domingo Canales, le informaba:

"Como he dicho, hai centenares de muertos por falta de cuidados o de réjimen racional de la Misión. En los últimos tres meses han fallecido por abandono, tal vez mas de la 3ª parte de los onas conocidos que se han llevado de Punta Arenas i Bahía Inútil i Porvenir a Dawson, i á algunos de éstos vi gravemente enfermos doblados en el dintel del cuarto o pozo en que habitan cubiertos solamente con el resto de las frazadas que habían llevado desde Punta Arenas.

Es mui notable lo que me decían los indios conocidos que la Gobernación envió de Punta Arenas a Dawson '¿Qué hemos hecho allá para que nos hayan traído a esta prisión? Llévanos a allá, llévanos a allá'.

Un muchacho de diez años que tengo a mi cargo, de la raza ona, lo llevé conmigo a Dawson con el objeto principal de ver si encontraba ahí a su madre; en efecto la encontró desnuda i sumamente flaca i esa madre llorando i conociendo por los informes del niño el tratamiento que le damos en la Colonia, me decía solamente: 'No deje aquí a mi hijo; no lo dejes'" Informe de Domingo Canales al Gobernador Señoret, 10 de junio de 1896. Vol. 8. Agricultura e Industria de Magallanes. FGM-AHN.

siguiente tomaron el camino cada uno cargando tanta carne de cordero como podían, unos pocos días después otros 2 vinieron marchando, vinieron directamente a mi puerta allí dejaron sus arcos y flechas fueron al baño de las ovejas, donde estábamos ocupados bañando a las ovejas, todos les dimos una cálida bienvenida, uno de los ovejeros mató un carnero y les dio un cuchillo a cada uno, lo despellejaron y lo cortaron en dos, cada uno con su carga tomó el camino, a toda vista en el mejor de los ánimos.

En el mes de noviembre, uno de nuestros cuidadores del límite, llamado Pike, me preguntó si podría traer a un indio que había dejado a su tribu y se había ido a vivir con él, dijo que el indio era tan tranquilo y honesto que no quería colocarlo con los otros hombres por miedo a que lo noquearan, como estaba cambiando sus habitaciones no podía estar con él por más tiempo. Como yo tenía bastante espacio acepté darle una oportunidad. Cuando arribó me dijo que su nombre era Joe, encontré que Joe había aprendido bastantes palabras en inglés, le di un cuarto para él sólo y le dije que esperaba que mantuviera su cuarto limpio y ordenado, en unos pocos días estaba sorprendido de ver el interés que tomó en la casa, nada complacía más a Joe que pedirle que realizara un pequeño trabajo para mí. En un corto tiempo pude ver que estaba un poco descompuesto, quise que tomara un poco de azufre una o dos veces al día por unos pocos días, a eso él no hizo caso, para mostrarle que no era veneno lo probé yo mismo, incluso entonces mantuvo su posición, al final le dije que debía tomarlo o volver con los indios. La amenaza fue mucho para Joe. Él prometió tomar la cantidad que le había mostrado dos veces al día. Alrededor del 3 día le pedí que me mostrara cuánto había tomado de su envase, para mi sorpresa había tomado suficiente como para 10 hombres, cuando le expliqué que había tomado demasiado, dijo *no no*, me ha hecho bien usted es un buen doctor. El cocinero me contó que cuando él (Joe) veía alguno de los indios aproximarse al asentamiento en mi ausencia iba y cerraba la puerta y se largaba con la llave. A los 12 meses el pobre Joe murió de tuberculosis. Muy pocos, de hecho ninguno de los onas que conocí sobrevivieron a la vida civilizada por mucho más tiempo.

Muchos de los indios de River Side querían permanecer en el asentamiento, Mr. Wales tenía dos con él en su propia casa y les habían enseñado a esperar su turno en la mesa. Uno de los muchachos mostró gusto por dibujar; otro, que se fue al campo a trabajar, murió con un crédito de 50 libras[161].

7 de febrero de 1897. Llegó la noticia de que un lote de indios aparentemente extraños había estado merodeando cerca del campo de las ovejas por algún tiempo. Otra expedición de 5 hombres fue enviada para buscarlos, después de 6 días en el campo regresaron sin haber visto hombres mujeres o niños. En el

[161] "Otro dato notable, pues da cuenta de los sentimientos de humanidad y de seguridad que animaban al empresario colonizador", comenta Mateo Martinic al respecto. Sobrevivientes de las cacerías humanas fueron incorporados como peones en muchas estancias, Martinic, "Diario de vida...", *op. cit.*, n. 50, p. 214.

mes de mayo los indios de River Side se pelearon entre ellos matando a uno de los suyos. A comienzos del mismo mes fue encontrado necesario enviar otra expedición. Unos días después en el campo regresaron con un chico indígena. Éste se convirtió en el indio número 7 del asentamiento. Alrededor del 14 de mayo tuvimos noticias de que los indios habían robado alrededor de 800 ovejas y algunos carneros ingleses. Como estos ladrones de *Gente Grande* no habían mostrado ningún respeto por las personas, el turno siguiente sería nuestro[162].

El 1 de julio de 1897 habíamos llevado 5 extraños y 11 indios con nosotros por la noche, los indios incluidos los hombres y las mujeres, todos en su estado natural están asquerosos, alrededor de un gran fuego a menos de 30 yardas de mi puerta, con montones de carne de capón cocinándose en el fuego, todos se veían bastante felices, pero extrañamente los indios pertenecientes al asentamiento no se asociaban con sus [tachado: hermanos] amigos. Últimamente hubo varias expediciones pero siempre fallaron en entrar en contacto con los indios. Al final uno de nuestros muchachos le dijo a Mr. Wales que él pensaba que podía encontrarlos [tachado: así que él y otros pocos hombres partieron con el muchacho como guía]. Alrededor del primero de agosto de 1897 otra expedición fue en busca de los indios con el muchacho indio como guía e interprete. El segundo día fuera el muchacho señaló un lugar a cierta distancia y dijo que los indios debían estar por allí o en las inmediaciones. El guía teniendo nuestras instrucciones partió sólo, a su debido tiempo divisamos una gran multitud de indios viniendo hacia sus vecinos civilizados, cuando llegaron a cierta distancia de la tiendo, la multitud se detuvo y el guía vino hasta la tienda para informar a Mr. Wales y su grupo que los indios eran amigables, Mr. Wales y su guía fueron hasta donde los indios con el guía como intérprete. Se le dijo a los indios que Spring Hill, *Río del Oro* y *Gente Grande* habían acordado darles toda la carne que requirieran con la condición de que ellos no molestaran a los animales en el futuro. Cuando ellos requirieran carne, 2 o 3 de su grupo debían ir al asentamiento más cercano, cuando un suministro fuera a ser enviado a ellos, ellos debían, además, ser protegidos de hombres blancos más inescrupulosos. A las condiciones mencionadas accedieron rápidamente[163].

[162] "Es la eterna lucha entre la civilización y la barbarie", escribía el enviado especial del gobierno chileno Mariano Guerrero Bascuñán ese mismo año de 1897: "el movimiento invasor de la raza blanca es allí resistido, como en todas partes, por los aborígenes", y se desarrolla un "estado de guerra tenaz y encarnizada". Mariano Guerrero, *Memoria que el Delegado del Supremo Gobierno en el Territorio de Magallanes don Mariano Guerrero Bascuñan presenta al señor Ministro de Colonización* (Santiago, Imprenta i Librería Ercilla, 1897); reproducido también en Carlos Vega y Paola Grendi (eds.). 2002. *Vejámenes inferidos a indígenas de Tierra del Fuego. Tomo III. Documentos* (Punta Arenas, CONADI XII Región, 2002), pp. 73-74.

163 La entrega de animales a los indígenas como forma de frenar sus ataques anticoloniales fue implementada tempranamente. Según John Spears, desde la instalación de Gente Grande a mediados de la década de 1880 se había intentado ese método, sin resultados. Luego de ello el administrador (un misionero, según el autor) pidió hombres armados de Winchester, "después de eso, la propagación de ovejas y el crecimiento de los cercos de alambre de púa, y la matanza de indios fueron de

Con el correo de agosto había una carta de mi viejo amigo Mr. Sparks pidiéndome una contribución a nombre de uno de nuestros antiguos conocidos, quien estaba de regreso en Londres y se hallaba en una situación apremiante dado que no podía trabajar. Tuve el agrado de enviarle en el correo siguiente un cheque por 25 libras esterlinas desde Spring Hill, Río del Oro y Gente Grande en el siguiente correo. El 14 de septiembre, 2 ovejeros encontraron un indio muerto en el campo con una flecha clavada en su costado, probablemente el resultado de una pelea.

El 1 de octubre los indios que se habían rendido a comienzos de agosto vinieron a River Side y nuestros viejos amigos allí se resintieron. Los 2 lotes de indios se tranzaron en un combate mortal. Los extraños dejaron 4 muertos en el campo de batalla, mientras muchos otros fueron heridos[164]. Poco después de este asunto los indios de River Side nos dijeron que los otros estaban robando ovejas, sabiendo que los 2 lotes no estaban en términos amistosos pensé que lo mejor era actuar con cautela hasta escuchar lo que el otro lote tenía que decir sobre el asunto, el resultado fue que un grupo culpaba al otro, alrededor de una semana después, uno de los ovejeros dio con un lugar donde las ovejas habían sido asesinadas y las pieles enterradas, los indios de River Side siendo informados del descubrimiento, uno de los indios se ofreció para mostrarnos un lugar donde un montón de pieles de ovejas habían sido enterradas y llevó a uno de los ovejeros al lugar, no lejos de su propia casa, por la misma fuente fuimos informados que en *Río del Oro*, los indios de la Philip Bay estaban matando montones de ovejas. Ésta información fue enviada a *Rio del Oro*, un lote de hombres fue enviado a rastrear el campo. El grupo de búsqueda pronto reveló un inesperado estado de las cosas. Los indios al ser informados del número de pieles de ovejas encontradas enterradas en el campo negaron todo conocimiento del asunto, se les recordó su promesa y se les advirtió los resultados de un mal comportamiento en el futuro.

El 10 de noviembre de 1897 comenzó la marca de corderos, para este tiempo la marca de corderos esa más bien un asunto interesante, como regla generalmente comenzábamos un lunes si el clima lo permitía, habían dos carros de bueyes que llevaban nuestras tiendas, redes para ovejas y provisiones, la mayoría del campo estaba escaso de agua para propósitos domésticos así que esa comodidad debía ser llevada en barriles, también un suministro de madera para fuego, tal vez 8

la mano derechamente de forma alegre, para todos salvo para los indios y ocasionalmente para un hombre blanco cogido tomando una siesta". Spears, *op. cit.*, p. 127.

[164] Luis Garibaldi Honte, selknam, recordaba: "vinieron sucediéndose las peleas, las guerrillas éstas. Eran como venganzas, una tras de otra. Ya al último, ni se sepultaban. Entonces ya era el destino de la destrucción [...] terminar la raza de una vez, que vengan otras, que venga Popper, que venga Mac Lennan [ríe], que vengan los escoceses a poblar Tierra del Fuego". Chapman, *op. cit.*, p. 66. Luis Garibadi había nacido alrededor de 1892 en el extremo sur de la isla grande. Su padre fue asesinado, posiblemente, por un buscador de oro. Creció en la estancia Harberton de Bridges. Fue policía, trabajó en vialidad, se convirtió en pequeño estanciero. Falleció en 1980. Véase Oscar Domingo Gutiérrez, *Los Selknam. De ausencias y presencias* (Punta Arenas, Atelí, 1999).

o 10 hombres montando a caballo, la mayoría ovejeros con un grupo de perros ovejeros, mientras las tiendas y las redes eran puestas en orden, los ovejeros entraban un lote de ovejas, listos para empezar a trabajar de inmediato. Un hombre era designado como cocinero, aquellos a cargo tenían una pequeña tienda para ellos. El café para nosotros estaba listo, la mayoría de las veces, al amanecer. Usualmente recaía en mi lote hacer que los hombres estuvieran de pié cuando el cocinero llamaba para el café [2]. Cuando nombraba la palabra café por segunda vez se escuchaba rezongar a los que no estaban levantados "allí está de nuevo ese viejo Demonio". Si los hombres no estaban listos, con un rebenque me dirigía a los ofensores. Esto significaba que debían vestirse en el descampado a costa de las risas de los otros, por supuesto que había que tener cuidado de no llevar el juego demasiado lejos. A pesar de que teníamos largas horas y poco confort todos parecían disfrutarlo, cuando la temporada llegaba, lo ovejeros eran bastante buenos en recordarme cuando ellos pensaban que debía ser su turno marcando. Durante las tardes de unes al sábado dos de nosotros marcamos 11.326, que es sólo dos menos de 1870 por día. En 1897 marcamos alrededor de 16.450 en total. El domingo 16 un ministro escocés celebró un servicio religioso en la casa de Mr. Wales, que fue el segundo sermón que había escuchado predicar en 20 años.

En el entretiempo, los indios de Philip Bay no estaban mostrando respeto por sus promesas hechas en el mes de agosto. En vez de venir al asentamiento por carne, estaban matando lo que mejor les acomodara, enterrando las pieles. Otra expedición fue enviada para cuestionar su proceder. Alrededor del 19 de noviembre la expedición regreso con alrededor de 40 prisioneros, incluyendo hombres mujeres y niños. Los hombres estaban desarmados y esposados en pares, las mujeres y los niños no tenían inconveniencias adicionales. En las noches eran hospedados en un gran galpón metálico. Sólo los hombres eran engrillados. Pero obtuvieron su libertad a primera hora de la mañana. Un hombre se paró junto a ellos durante el día con un rifle cargado, a pesar de que fueron prisioneros del 19 de noviembre al 13 de enero, cuando fueron embarcados para la misión estancia en la Isla Dawson, ninguno de ellos intentó escapar, durante su encarcelamiento tuve varias oportunidades de observar algunos sus hábitos y peculiaridades, de estas últimas sólo apunté dos, la primera, su fe en el curandero. En esta ocasión el paciente fue una mujer joven, ella fue traída afuera y la recostaron en el pasto, luego vino el doctor, quien resultó ser tanto sordo como mudo se extendió sobre ella con la piernas rectas, la palpó completa desde el lomo al nacimiento de la cabeza por intervalos de un minuto, volviendo suavemente al punto inicial pero gradualmente se fue entregando al estado más exaltado que pueda imaginarse, entre los apretones, las contorciones y los quejidos de la paciente, era más probable que terminara en una serie catástrofe que ofreciendo una cura, incluso la cabeza del paciente tuvo más de este tratamiento del que yo hubiera proporcionado, eventualmente las dos manos del doctor se juntaron con considerable fuerza, la apariencia que él tenía se volvió tan rígida que tuvo grandes dificultades en ganar una posición recta, sus dos manos estando todavía cerradas como si estuviera

sosteniendo algo en desesperadamente, después de efectuar unas cuantas torceduras comenzó a soplar sus manos, que gradualmente fue abriendo con un salto, se apartó del paciente, este último acto era para apartar la enfermedad o dolor del paciente, luego se arrodilló en la tierra como su estuviera muy exhausto, el paciente fue levantado y cargado al galpón, a la mañana siguiente ella estaba de lo mejor, si la cura efectuada por la ciencia o por la fe, pueden juzgarlo ustedes mismos.

Una mañana una mujer indígena con un bebé vino al galpón donde teníamos algunos barriles de cal caliente, ella se sentó al lado y abrió un barril, dejó al bebé entre sus rodillas, el único abrigo que tenía era una pequeña venda alrededor de sus ojos, después de desatar la venda, humedeció sus dedos en su boca y los introdujo en la cal caliente y comenzó a frotar la cara y el cuerpo del niño con este simple ungüento, yo me presenté ante ella y le expliqué lo mejor que pude que era más probable que eso lastimara la piel del niño, pero ella se consideró la mejor jueza como las madres hacen usualmente. Ella continuó el proceso de frote o de pintado a su propia satisfacción, entonces le vendó los ojos al niño y se reunió con su gente. Siendo un niño varón el frote o pintura eran para hacerlo un guerrero bravo cuando creciera, era una costumbre para estos indios con sus hijos, varones o hembras, mantener la venda alrededor de los ojos por un determinado período, esta costumbre era para supuestamente mejorar su visión. Sin duda estos indios poseen una vista excepcional. No puedo decir si lo que merece el crédito por este utilísimo don es el vendaje de los ojos en los niños o la práctica de la observación desde la infancia.

Alrededor del primero de marzo de 1898 John Mc Queen, uno de los ovejeros partió hacia Punta Arenas para encontrarse con su novia que debía estar allí el 11, desde Escocia. Yo le había prometido acompañarlo en esta ocasión especial, pero no puedo irme hasta la mañana del 4. Llegué a *Río del Oro* la primera noche, la segunda noche alcancé el nuevo asentamiento en *Gente Grande*, [y] llegué a *Porvenir* la noche del 6. Como el bote en el que yo pretendía cruzar los estrechos no había arribado, pasé la noche con un viejo amigo de las Falkland. Esa noche arribó un oficial del gobierno con los restos de dos hombres que habían sido asesinados por los indios, uno de los cuerpos había sido perforado 25 veces por las flechas. Los indios alrededor de esa parte son uno de los peores lotes en la isla[165]. Esa parte de la isla esta densamente cubierta por bosques, y no es una tarea

[165] Mateo Martinic comenta: "Referencia a Francisco Cárcamo Díaz, piloto, y a José Asenjo, grumete, ambos de la dotación de la corbeta Magallanes de la Armada de Chile, que fueron atacados y asesinados por los indígenas de la parcialidad de Boquerón en marzo de 1898" (n. 61, p. 216). Este ataque motivó nuevas protestas de los estancieros al gobierno. En junio de 1898, el ministro de Colonización Juan José Latorre estableció que "atendiendo el reducido número de los mencionados indígenas, ha resuelto este ministerio trasladarlos a la isla Dawson o a las pampas de la Patagonia. Estima el departamento que la manera más conveniente y eficaz de llevar a cabo esta necesaria medida a fin de tranquilizar los ánimos de los pobladores [...] sería la de comisionar a uno de los buques de guerra de estación en Punta Arenas para que de acuerdo con los hacendados de dicha

fácil meterse entre ellos y su refugio. En ese tiempo no tenían fin los problemas entre ellos y los nuevos pobladores.

El 7 de marzo el bote arribó, fui a bordo en la tarde, alcance Punta Arenas esa misma noche, la distancia del cruce siendo alrededor de 30 kilómetros. Mc Queen no arribó hasta el 10, alrededor del mediodía del 11 el correo arribó con su novia a bordo, ella fue llevada al hotel donde yo me estaba quedando y dejada a cargo de la posadera. Como yo era el único de los 3 que sabía un poco de español, en mí recayó cargar con los arreglos para el evento que venidero, mientras hacía esto unos pocos llegaron a la conclusión de que mis días de soltero estaban cerca del final, incluso nuestra posadera estuvo bajo esa impresión hasta el último minuto. En la tarde del 13 un oficial del gobierno arribó en el hotel con una considerable cantidad de libros y papeles, para darle a la joven pareja su licencia matrimonial de acuerdo a la costumbre chilena, ahora era tiempo para mí de tomar un papel secundario, por casualidad me encontré con un viejo camarada llamado Daily, él era un experto calígrafo y manejaba bien el español, le pregunté si podía ser uno de los invitados y lo promoví al puesto de intérprete, pero sus deberes no terminaron allí, porque el oficial era tan lento con la pluma que los libros y papeles fueron entregados a Daily para llenarlos. El oficial fue lo bastante rápido para decirnos que su tarifa era de 3 soberanos. Después de la ceremonia un grupo selecto hizo amplia justicia a una mesa bien servida. Las únicas mujeres presentes eran la joven esposa, la posadera, y su joven sirviente. Durante la noche David Mc Call no dejó descansar su violín, acompañados por canciones escocesas todos pasamos una agradable noche.

El 15 de marzo la joven pareja abordó un vapor hacia la Tierra *del Fuego*. El 19 yo crucé los Estrechos de Magallanes en el *Antonio Díaz*, arribé a Spring Hill en la tarde del 23. En el mes de mayo un grupo de indios vino al asentamiento para zanjar algunas disputas. En torno a su tamaño fue decidido tomar algunas medidas. A tales procedimientos ellos parecieron más bien dubitativos [y] finalmente uno accedió, cuya altura era de un metro setenta, un metro de pecho, 35 centímetros del codo al brazo, 35 la pantorrilla; había otro que medía un metro setenta y siete. Como no aceptó someterse a la medición del pecho fue inútil insistir. Probablemente algunos onas o indios pedestres de Tierra del Fuego miden más de un metro ochenta, pero son pocos. Es importante tener en mente que los indios canoeros de aquel lugar poseen una talla muchísimo más pequeña.

isla, quienes le suministrarán los recursos necesarios y algunos indios intérpretes, proceda a extraer los expresados indios de la isla y ponerlos a disposición del gobernador [...] que designará el lugar adonde debe conducírseles". Ministro de Colonización a Ministro de Guerra y Marina, 2 de junio de 1898, reproducida en *El Magallanes*, 30 de junio de 1898, p. 2. En julio se denunció un ataque Selknam contra cuatro "hombres blancos" en lugar indeterminado. El diario de Punta Arenas señaló que eso demostraba inviable la propuesta gubernamental: "Un rodeo general, de una sola vez, es imposible. Dado caso que tuviera éxito, sería una condenación a muerte para los centenares de indígenas [...]. Vale mucho más una recogida lenta y una vigilancia esmerada [...] Es más humanitario". "Indios fueguinos", *El Magallanes*, 28 de julio de 1898, p. 2.

En junio de 1898, siendo junio uno de los meses de invierno en esa parte del mundo, estando el trabajo de la estancia bien encaminado y encontrándome cerca del final de mi contrato, decidí darle otra mirada a las viejas colinas floridas de Escocia. Mr. Wales debía subir a *Chilie* [Chile][166] por negocios, por el bien de la compañía se acordó que iríamos a Punta Arenas juntos, pero él no podía partir hasta que obtuviera su correo desde Inglaterra lo que debía suceder el 7, el 7 llegó y nada de correspondencia. El 8 pasó con el mismo resultado por temor a que él perdiera el barco a Valparaíso, accedí a esperar la llegada de sus cartas, y seguirlo, así que el partió temprano en la mañana del 9, en el atardecer llegó el correo. En la mañana del 10, alrededor de las 6 partí con dos buenos caballos, la costumbre en Sudamérica cuando se estaba en un viaje largo o un viaje importante, es cambiar de caballos cada dos horas. Era una de esas mañanas escarchadas como las que teníamos a veces en Escocia, había estado helando fuerte por bastantes noches, la tierra era como hierro. Los caballos en esa parte, al no estar herrados, hicieron lento mi progreso, es solo cuando estaba cerca de la playa que podía ir más rápido que caminar, mis pies se congelaron tantas veces que tuve que desmontar y caminar, al alcanzar *Rio del Oro*, encontré que tenían un caballo fresco listo para me, después un rápido descanso continué mi viaje, llegué a *Gente Grande* alrededor de medianoche, cuando tuve el placer de entregar a Mr. Wales su bolsa de correo antes de retirarme por la noche. Al día siguiente nos encaminamos a *Porvenir* para descubrir que estábamos dos días adelantados al barco que nos llevaría hasta Punta Arenas.

Después de dos días más en Punta Arenas, Mr. Wales embarcó para Valparaíso. La próxima vez que nos vimos fue unos pocos años después cuando realizó su primera visita a Dalry. Desde alrededor del 12 o 13 de junio permanecí en Punta Arenas, hasta el 10 de julio cuando abordé el *Arepso* [Oropesa] con dirección a Liverpool[167].

Después de una apurada despedida con unos pocos amigos que habían venido a bordo para ver a otro caballero y a mí partir, fui en búsqueda de mi habitación. Después que el camarero me mostrara mi litera le entregué una moneda en la mano, y le pedí que me asegurara mi asiento en el comedor tan cerca de la puerta como fuera posible. Cuando sonó la campana de la cena lo encontré esperándome. Me mostró el asiento más cercano a la puerta, entre dos señoritas. Una de ellas iba a Irlanda en su regreso de visitar a unos amigos en *Chilie* [Chile]. Ella no entendía ni español ni francés; la otra era una señorita francesa, que no entendía ni una palabra de inglés. Las dos señoritas ocupaban la misma litera. Pronto hice amistades con uno de Green Island. La señorita francesa me preguntó en español si yo hablaba francés, yo sacudí mi cabeza y dije no, *can you*

[166] La expresión refiere a la noción extendida de Patagonia como territorio colonial dependiente de un país distinto. Su uso fue común hasta, al menos, la década de 1920, y aún persiste. "Ir a Chile" denota la distancia y la diferencia.

[167] El *Oropesa*, uno de los vapores de The Pacific Steam Navigation Company que hacía tráfico regular entre Reino Unido y Sudamérica.



Camino entre Gente Grande y Porvenir, febrero de 2016. Fotografía Alberto Harambour (2016).

speak casteliana? fue su siguiente pregunta. Por supuesto, admití que entendía un poco. Señalando a la señorita de mi derecha ella dijo que debía ser su intérprete. Los tres disfrutamos bastante de la compañía de los otros.

Alcanzamos *Montevideo* el 15 de julio. Nuestra embarcación echó ancla por largo tiempo, estando el mar un tanto agitado, y no fui a tierra. Había un intercambio de pasajeros, y entre aquellos que nos dejaban por el Río de la Plata había un particular amigo mío de las islas Falkland, en poco tiempo en se había convertido en un favorito de la señorita de [1]. Desde la costa él me envió una gran cantidad de fruta y una nota diciendo que debía asegurarme de compartirlo con Miss S. [n. 2][168], al presente el clima se había vuelto más bien frío para permanecer mucho más tiempo en cubierta, después de tomar 800 toneladas de carbón, reanudamos nuestro viaje, cada día trayéndonos más buen clima, a bordo había una señorita italiana de Punta Arenas, que había sido algo peculiar en sus formas, un día vino a cubierta con su cartera, la abrió y tiró su contenido por toda la cubierta, alrededor de 40 soberanos fueron recogidos, y devueltos. En otra ocasión, después de que la mesa había sido puesta, ella fue a mirar alrededor. Sin decir una palabra comenzó a tirar los platos, cuchillos y tenedores por todo el lugar. Después de esto se le metió en la cabeza que el camarero quería envenenarla y no probó la comida. Ella hablaba español bastante bien. Algunas veces, para llamar su atención, yo trataba de levantar una conversación con ella para tratar de descubrir quién y qué era ella, no pude hacer nada con ella, una mañana el doctor vino a me y dijo que me había visto teniendo varias conversaciones con ella, el me pidió que tratara [...] de que ella comiera conmigo en lugar de resolver alimentarla por la fuerza, él le pediría al camarero en jefe que se mantuviera pendiente de nosotros.

Al ver que ella venía a cubierta, me hice tan agradable para ella como pude, al final me animé a preguntarle si querría dar una vuelta en la cubierta conmigo. Oh sí. Partimos brazo con brazo, y en nuestra vuelta comencé a decirle como... El desayuno que había tomado esa mañana, y que iba a tomar una taza de [1] y cuán encantado estaba que ella me acompañara. Ella parecía tan encantada por esto, así que quiso saber qué le estaba pidiendo al camarero, que le hablara en español al camarero. En un parpadeo él estaba en cubierta con nuestro pedido [3] Le dí a ella una de las copas y la invité a comer unos bizcochos. Ella no tocó mucho la copa y bebió alrededor de 3 [veces] de mi copa, e intercambié copas con ella. Le dije que tomar lo que quedaba en mi copa era la manera escocesa de besar. Esto tuvo el efecto deseado.

Pero sólo una vez lo logré. Ella se puso peor. Y tuvo que ser callada y alimentada a la fuerza el resto de su tiempo a bordo. Ella fue entregada al cónsul francés en *la Policie.*

[168] En el manuscrito se incluye aquí "Nº 2", que lleva a un recorte de papel con la siguiente nota: "Cuando ella hubo visto el Percel [sic] y leído la nota, tuve que darle los detalles de quién era el y qué era él. Ella dijo que era una lástima que él no fuera a casa con nosotros".

Julio 19. Arribamos a *Río de Janeiro.* Este lugar [3] una hermosa bahía. Una gran cantidad de los pasajeros fueron a tierra. Yo fui uno de los 6 que comenzaron por el *Botanical Gardens.* Hacía tanto calor que solo 3 de nosotros logramos llegar allí, uno de los lugares más lindos en Sudamérica. Era uno de esos lugares a los que podría haber dedicado días en vez de unas pocas horas. En nuestro camino pasamos muchos grupos grandes de Kains, muchos de ellos de 12 a 15 pies de altura y de no más de una pulgada de diámetro en la base. Los más fuertes eran usados para cercas. Pasamos bastantes puentes peatonales construidos con el mismo material, las rosas parecían estar en su momento. Al dejar los jardines decidimos tomar una ruta diferente de regreso al puerto, poco después de dejar los jardines, visitamos una pequeña y hermosa cabaña, bajo la sombra de árboles altos y siempre verdes, los tres disfrutamos un vaso de leche, cada uno. Cerca de la cabaña llegamos a una especie de tranvía para mulas, a pesar de que había un número considerable de mulas tenían grandes dificultades en hacernos partir, después de haber viajado alguna distancia se hizo una parada la mulas se desyuntaron, después de eso fuimos transportados más confortablemente, por lo que me parecía a mí una poder invisible.

Al estar cortos de tiempo no vimos tanto del pueblo como me hubiera gustado. Después de dejar el tranvía, tuvimos que hacer nuestro camino por una larga y angosta calle, estaba tan abarrotada de extremo a extremo que tuve que separarme de mis dos compañeros, al apurarme en tratar de alcanzarlos, el botón de mi chaqueta se atoró en la cadena de oro de una señorita [tachado: al menos era lo suficientemente amarillo como para ser oro], y por supuesto se vino conmigo. Ella levantó un terrible sonido [...] Al percibir lo que había hecho me di vuelta con la cadena en mi mano, en lo que tomé por un ánimo no muy respetuoso ella balbuceó algo en portugués sobre mí rompiéndole la cadena, Más o menos de la misma manera se la pasé, y me apuré en alcanzar a mis dos compañeros. Habíamos agotado nuestro tiempo tan justo que solo quedaban unos pocos minutos entre nosotros y la pérdida de nuestros pasajes. Una gran cantidad de extranjeros vino a bordo como pasajeros de 3ª clase.

Al día siguiente estaban todos mareados y requiriendo al atención del oficial para mantenerlos en su parte del barco. El 21, nuestro camarero me preguntó si quería cambiar de asiento con otro pasajero. Le dije que si era para acomodar a una dama ciertamente lo consideraría, pero que si era para un caballero, tendría que darme muy buenas razones para un cambio. Él dijo que era para un caballero, y uno de esos que nunca tienen nada en mente. Bueno, le dije, 'no' es mi respuesta. El 22 recalamos en *Bahia.* Estábamos sintiendo bastante el calor, un gran parte de las señoritas dedicaba la mayor parte de su tiempo bajo una sombra de tela. Bastantes botes vinieron vendiendo naranjas y cigarros.

Julio 24. Pasamos Convict Island y recogimos 8 hombres que habían sido arrastrados al mar. Fueron remolcados a habitaciones seguras.

Julio 28. Avistamos dos islas hacia el Sudeste. Arribamos a *San Vincent* alrededor del mediodía, el ancla apenas había tocado el fondo cuando había bastantes

canoas a los lados vendiendo curiosidades, otros deseando exhibir sus poderes de buceo. Por seis peniques ellos se sumergían bajo un lado del barco y salían por el lado opuesto. Si tirabas una pieza de 3 peniques al agua ellos usualmente la atrapaban antes de que llegara el fondo. En uno o dos casos dos [*differd*] bajo el agua, al alcanzar la superficie se ponían de espaldas e iban a tratar de tomar al otro por sus talones.

Alrededor de las 8 P.M, estábamos en nuestro camino una vez más. Ese atardecer del 29, tuvimos un espléndido concierto que duró hasta la mañana. Hubo canciones tanto cómicas como sentimentales, varias recitaciones, y no hubo necesidad de piano [...]. Los distintos países fueron bien representados.

Julio 31. Recalamos en *Las Palmas* después de dejar a un pasajero de 3ª clase que murió. El primero de agosto alrededor de las 8 A.M. nuestro buque izó la bandera a medio mástil, y por primera vez en mi vida vi un funeral en el mar. En algún momento de la noche de agosto 2 echamos el ancla en Lisboa. En la mañana del 3 tomamos 400 toneladas de carbón a bordo. No fuimos a tierra. Desde el barco la ciudad se veía de una apariencia más bien agradable. Vimos algunos edificios elegantes. Alrededor de la ciudad la tierra parecía estar bien alambrada, lo que me daba la impresión de que los habitantes allí eran de un tipo industrioso de personas. Parecía haber lotes de pequeñas villas por una considerable distancia a lo largo de la costa, con las montañas al fondo. Nuestra próxima recalada fue *Coronor*, sólo nos detuvimos allí 40 minutos. *Corona* parecía ser más rocoso y de una naturaleza estéril. Luego vino *La Police* donde pusimos a nuestra delirante dama en tierra. Hubo un intercambio de pasajeros. El agua tan calmada como brillante.

En la noche del 6 hubo un entretenimiento a bordo, antes de partir. El 7 llegamos a Liverpool de Liverpool a Londres, y de Londres de regreso a Liverpool. Luego Dumfries, de Dumfries a Dalry. Para todos esos efectos no voy a ir mucho más lejos.

ANEXOS

ANEXO 1
DIARIO DE USEFUL HIL,
25 DE DICIEMBRE DE 1885 AL 23 DE SEPTIEMBRE DE 1887

Useful Hill, Dic. 24, 1885

Bastante tormentoso, preparándome para partir hacia Cabo de Vírgenes mañana.

Viernes 25.- Partí hacia Cabo de Vírgenes conduciendo un carguero y cuatro bueyes, acompañado por cinco perros. Douglas dijo que haré una buena imagen para el gráfico. Alcancé Punta Delgada.

Sábado 26.- Hice otra salida. Mr. Dobrie me ayudó a través del arroyo con los bueyes. Llegué a *Canidon grande* [Cañadón Grande] muy tarde, preparé algo de café, luego me acosté por la noche.

Domingo 27.- Los bueyes se fueron. Los encontré en *the Amunition* [The Ammunation]. Cuando regresé a mi campamento hice el desayuno.

Entonces descubrí que había perdido una botella de caña, mi mejor amiga. Después de que tuve una buena comida partí de nuevo. Determinado a no perder los bueyes de nuevo los conduje hasta donde no podrían ir más lejos. Siendo bastante tarde hice mi cama con premura me acosté y dormí hasta la mañana.

Lunes 28.- Muy temprano vino un hombre y me despertó. Los bueyes estaban acostados cerca de mí. No pude encontrar nada de agua, tenía una sed terrible. Así que me puse en marcha otra vez, me encontré con Been y Mc Crai[e?] cerca de Cabo de Vírgenes, Mc Crae me dio una botella de whisky, Been me dio una botella de cerveza. Bebí la mayor parte de ella ahí, que me hizo sentir bastante más fuerte[169]. Después, continué hacia Cabo de Vírgenes. Cuando alcancé mi destino descubrí que los argentinos habían desplazado a todos los buscadores de oro. Mientras estaba arreglando mi tienda, los oficiales vinieron y me preguntaron qué estaba buscando. A través de un intérprete les dije que había sido enviado por Mr. Greenshields, luego me dijeron que debía ir a *Lucatchie* [Lucacho] y reunirme con el gobernador Moyano, antes de hacer otra cosa. Así que partí con ellos, luego dijeron que si venía por la mañana temprano podría volver a mi tienda. Regresé [3]

Martes 29.- Fui y vi al gobernador. Él dijo que Greenshields no iba a construir su casa a menos de 19 kilómetros de la playa. La casa y los suministros tiradas por la playa y Greenshields en las Falkland. Así que le escribí a Douglas. Como así

[169] La expresión es “stouter”, como la cerveza.

Useful Hill Dec 24 188

Very Stormey makin Ready To Start for cap virgens to morrow
Fr 25 Started for cp. Virgins Driving a Carrero & four Bullocks -
Acompanied by 5 dogs. Douglas Said that I would
Make a fine Picture for the graphic. Reached Punta Delgado -
Sat 26 Made another Start Mr Dobrie Helped me through the
Stream With the Bullocks - got to Canadon grandie
verry late Made some coffie then Lay Down
For the night
Sun 27 Bullocks gone - Found them at the amunition
When I returned to my camp - Made Breakfast
Then i found that I Had lost a Bottle of Cane
my Best friend after I Had a good feed I made
Another Start - Determined not to loose they
Bullock again I Drove on till they would not
go any further it Being very late I made my
Bed with all Hast lay Down & Slept till morning
Mon 28 Very early a man came & Woke me up Bullock
Lieing close Beside me - I could not find any water
I was aful Thursty - So I got under way once more
Met Been & Mr. Crae close to cap Virgens -
Mr Crae give me a Bottle of Whiskie - Been give me
a Bottle of Stout - I drank the most of it there &
then & it made me a good Deal Stouter
Then Pushed on to cp. Virgens - When I reached
my Destination I found that they argentins
Had Shifted all the gold diggers. While I was
fixing my tent the officers came & asked me
what I was ~~come~~ After - Through an interpreter
I told them. I was Sent By mr Greenshields
The next told me to go to Lucatchie & See
governor moyano, Before I [illegible] do any thing
more So I started with them - then they
Said if I came in the morning early i might

Manuscrito del Diario de Blain en Useful Hill / Punta Delgado. "Diary kept by William Alexander Blain as a shepherd in region round Punta Delgada, Patagonia, in the service of Mr. Greenshields", *The National Records of Scotland*, GD1/987/1.

estaban las cosas regresé a mi tienda y encontré a los bueyes pero mi caballo se había ido con la soga, 3 *chilinos* [chilenos] lo habían recogido y lo estaban llevando a Punta Arenas, tomé el caballo. Pero no pude encontrar la soga.

Miércoles 30.- Tomé café con 3 hombres franceses. Entonces fui y construí una especie de casa para mantener las provisiones secas. Regresé a la tienda y encontré bien a los animales. Cené y me fui a la cama.

Jueves 31.- Los bueyes se perdieron, luego de una larga búsqueda pude encontrarlos. Los traje de vuelta. Me alimenté con bizcochos, mantequilla y cociné algunos [1], luego me fui a la cama

1° de Enero[170]. (Viernes) Anoche me decidí a regresar a Useful Hill. Partí alrededor de las 7 llevando los animales conmigo, en el camino uno de ellos se metió en un hoyo. Allí podría haber permanecido de no haber sido por la casualidad, vi a un hombre pasando entre donde estaba yo y la playa, fui a él y me dijo dónde podía encontrar más hombres, fui donde ellos y les pedí ayuda, ellos vinieron con buena voluntad y sacamos al buey, bebimos la mitad de botella de whisky de Mc Crae. Luego continué mi camino hasta que la noche me sorprendió, así que la noche y yo pasamos unas pocas horas juntos en amistad.

Sábado 2.- Llegué a *the Amunation.* Been y Mc Crae y otros 8 estaban allí buscando oro, me alojé con ellos. Una dura noche de viento y lluvia.

Domingo 3.- Todavía está tempestuoso. Partí, dejé a los bueyes en *Punta Delgada*, me encontré con Fred Johnson en *4 Stream.* Pasé la noche con él y Mc [George[171]].

Lunes 4.- Fred y yo partimos después del desayuno, nos encontramos con Douglas en el camino. Fred comprometido con la esquila. Yo fui a pastorear, mientras sus perros casi se habían comido unos a otros.

Martes 5.- Traje algunas ovejas para esquilar, Mc Jorge estuvo aquí después del mediodía dándonos una mano para esquilar.

Miércoles 6.- Fui a pastorear las ovejas, [esquilé?] en la tarde.

Jueves 7.- Cambié los caballos, Fui a pastorear las ovejas, estuve 2 horas esquilando.

Viernes 8.- Medio día en el cobertizo de esquila. Luego pastoreé las ovejas.

Sábado 9.- [1] se quedará otra noche en la soga.

Domingo 10.- Sin voluntad hoy. Cambié los caballos, hice tan poco [como] fue posible.

Sábado 16.- Esta última semana he estado tan ocupado que no tuve tiempo para escribir en mi diario. Sólo pastorear y esquilar, esquilar y pastorear. Pienso que fue así como empleé el tiempo.

[170] Debiera corresponder a 1886.

[171] Con seguridad refiere a George Mc George, quien figura en algunas fuentes como Jorge Mc Jorge. Nacido en la misma zona que William Blain, llegó a Magallanes en 1885 luego de trabajar para la Falkland Islands Co. Casado con una hija de William Halliday, levantó estancia en Guakenken-Aike. Véase “McGeorge-Halliday”, en http://patbrit.org/bil/supp/a0102.htm [Fecha de consulta: 10 de noviembre de 2014].

Domingo 17.- Munro y Donald Paterson aquí en la noche[172]. Junté a las ovejas toscas en la tarde.

Lunes 18.- Traje el último lote de ovejas toscas.

Martes 19.- Munro y D. Paterson y Mc Jorge ayudaron a terminar la esquila. Tuve un largo debate, el asunto, mantener una marca de Mercado o una marca de ganado.

Miércoles 20.- Puse el baño de inmersión en orden para funcionar, Munro y Paterson ayudando.

Jueves 21.- Reuní a las ovejas y bañé el resto del día.

Viernes 22.- Bañé todo el día.

Sábado 23.- Esquilé algunas rezagadas y terminé bañando.

Domingo 24.- Munro y Paterson se fueron hoy, después de irnos a la cama tuvimos una fuerte discusión sobre si las ovejas de cara negra, o [1], eran las más difíciles.

Lunes 25.- Reuní a los caballos juntos, entré a las ovejas, luego lavé algo de ropa. Dobrie [está] aquí con su buey.

Martes 26.- Fui a pastorear las ovejas. Remendé una camisa.

Miércoles 27.- Los caballos rompieron el corral, tuve que repararlo antes de poder atrapar el caballo que quería.

Jueves 28.- La Biblia dice algo sobre un espíritu impuro entrando en un cerdo y el cerdo correr dentro del mar. Creo que el mismo espíritu ha desembarcado en los Estrechos de Magallanes y entrado en las ovejas de Useful Hill. Me han mantenido al galope todo el día. Pastorear es el [2] de todo trabajo.

Viernes 29.- Dos hombres de Dobrie trajeron el caballo hoy. Las ovejas [están] un poco más tranquilas.

Sábado 30.- Fui a cazar, me encontré con Birtrim en *4th Stream*[173]. Él me dijo que Mc Jorge había desaparecido en la misma marca como yo. Le vendí un caballo. Fui en busca de Mc. Lo alcancé en *Big Lagoon*, perseguimos dos manadas de *gunacos* [guanacos] que los perros no pudieron alcanzar. Regresamos a *Fourth Stream*, allí pasé la noche.

Domingo 31.- Dejé [a] Mc. Jorge temprano en la mañana, fui a pastorear las ovejas, llegué a casa alrededor de las 4

1ro de Febrero (lunes).- Mackintire [MacIntyre?] se fue a pastorear, le mostré el límite y le di los caballos.

Martes 2.- Asistí al nuevo ovejero, entregué el caballo que le vendí a Birtrim.

Miércoles 3.- Bastante cálido, me sentí más bien perezoso, así que reparé mi silla –como excusa.

[172] Donald Paterson, más tarde estanciero en Coy Inlet.

[173] No existe registro de un Birtrim, que figura en los trabajos de campo junto con William Blain. Podría corresponder a Andrew Bertram, un ovejero de treinta años que para el censo argentino de 1895 figuraba en san Sebastián y quien antes había sido buscador de oro y trabajador en la estancia Harberton, a fines de la década. Véase Bridges, *El último confín...*, *op. cit.*, pp. 183,187.

Jueves 4.- Fui hasta alrededor de la mitad del límite, remendé una camisa en la tarde.

Viernes 5.- Pasé gran parte del día con Mackintire [MacIntyre?].

Sábado 6.- Ovejas y caballos por todo el taller 2 en punto antes de que tomara desayuno.

Domingo 7.- Douglas dijo que yo debía regresar a Cabo de Vírgenes, él contrató a un chileno para asistirme.

Lunes 8.- Me separé de los caballos de Greenshield. Tomé mi cama y camine alcanzando *Punta Delgada.*

Martes 9.- Bastante húmedo todo el día. Tuve una larga charla con Mr. Woods así que permaneceré una noche más en *Punta Delgada.*

Miércoles 10.- Otro día húmedo. Aún en *Punta Delgada.*

Jueves 11.- Buena mañana. Reuní los caballos y los 4 bueyes y partí. Alcancé *Cóndor Valie*, acampé bajo un arbusto. El día bueno.

Viernes 12.- Anoche o temprano ésta [?] comenzó a llover. Hacia el amanecer la lluvia caía en torrentes, mi cama de plumas y mantas en un desastre horrible, alrededor de las 8 el sol asomó, tomé un trago de café, luego partí de nuevo. Alcancé [1] con los caballos, el chico se había quedado atrás con los bueyes. Así que me acosté junto un arbusto *califat* [calafate].

Sábado 13.- Cuando me desperté esta mañana encontré a 3 hombres y 2 bueyes y un carro, también una gran tropa de caballos en el mismo *Cañedon* [Cañadón?]. Viendo que mi tropa de caballos estaba bien, tomé café y fui en busca del chico. Lo encontré cerca recolectando bayas. Lo traje conmigo al lugar del campamento, lo dejé con las provisiones que tenía para que pudiera llevar a los bueyes. Mucha cal en el camino. Partí hacia Cabo de Vírgenes. El cual alcancé temprano en la tarde. Fui a buscar provisiones pero al llegar al lugar solo pude encontrar unos pocos frijoles y un poco de arroz, el resto había sido robado, incluso los utensilios de cocina habían desaparecido. Tomé mi morada en una vieja casucha para pasar la noche pensando.

Domingo 14.- Los caballos desaparecieron. Cociné mi desayuno en una taza de té, [y] fui por los caballos. Encontré al chico y los bueyes con otros dos hombres en *Bunque la terra*[174], siendo domingo él estaba reticente a ir más lejos, por señas le hice entender que debía, como yo quería el caballo que él estaba montando para buscar a los otros, con señales y figuras, compré unas pocas provisiones de los hombres. Alcanzamos Cabo de Vírgenes un poco después de la caída del sol. No pude encontrar rastro de los caballos.

Lunes 15.- Fui en busca de los caballos, los encontré en *Bunquie the ferra.* En mi camino de regreso perdí dos perros.

Martes 16.- Los animales están bien. Arreglé nuestra tienda y nos hice estar lo más confortable posible.

[174] Refiere al cañadón Buque de Fierro, en las cercanías de Monte Dinero –más tarde una de las secciones de esta estancia. El nombre está dado por un naufragio, los que abundan en el área de Dungeness.

Miércoles 17.- Reuniendo maderas [...] en la playa para hacer un corral.

Jueves 18.- Trabajando en el corral, 3 hombres acamparon al lado de nosotros.

Lunes 22.- He estado tan ocupado desde el jueves que no he tenido tiempo para escribir mi diario. Pero la mayor parte de mi tiempo fue ocupado en vigilar a los caballos y hacer el corral.

Martes 23.- Anoche mi caballo se escapó con la soga, fui a pie a buscar a los otros, descubrí que había 3 perdidos, fui a buscarlos. Encontré 2, los traje a casa. Dos [buscadores de oro] esperaban para ver si yo les compraría sus provisiones, ya que deseaban largarse.

Miércoles 24.- Fui y compré sus provisiones. Encontré el otro caballo. Me encontré con Wm [William] Clark, como él estaba de camino a Cabo de Vírgenes buscó conmigo.[175] Fui y obtuve las provisiones, alcancé el hogar después del anochecer. El chico [está] en la cama.

Jueves 25.- El caballo que encontré ayer está desaparecido, al igual que Wm [William] Clark

Viernes 26.- Me apoderé de mi caballo una vez más. Cuando estaba en mi camino a casa él me tiró contra los otros caballos. Me raspé las manos y los tobillos.

Sábado 27.- Preparándome para enviar al chico a Useful Hill por un buey y un carro. Al regresar encontré 2 chils [chilenos?] enviados por Mr. Greenshields, también un carta de Greenshields informándome que había regresado de las Falkland, pero estaba postrado por el frío en *Punta Delgada.*

Domingo 28.- Mr. Greenshields arribó, un gesto muy bienvenido. Él había decidido hacer su asentamiento en *Monte Dinero,* todas las cosas debían ser enviadas allí.

1° de Marzo (lunes).- Fui con Greenshields para ver la madera para la casa, regresé a la tienda para desarmar el corral y ponerlo en lo carros, listo para partir como primera cosa en la mañana.

Martes 2.- Los carros partieron hacia *Monte Dinero* con el corral, las tiendas y el equipaje que teníamos [...] tuvimos que descargarlo antes de que pudiéramos enviarlo. Greenshields fue adelante con los carros, yo lo seguí atrás con los caballos. Armé la tienda, el jefe y los carros fueron de regreso a Cabo de Vírgenes, yo me quedé en la tienda para cuidar a los caballos.

Miércoles 3.- Uno de los carreros [está] aquí buscando a los bueyes, ellos se escaparon anoche, el jefe también vino a buscar. Tomé caballos para los 3 y fuimos a buscarlos. El jefe encontró un buey en *Lucacho.*

Jueves 4.- Greenshields fue a Cabo de Vírgenes para mantener a los chilenos trabajando y yo me quede aquí solo.

[175] William Clark o Clarke, de Nueva Inglaterra, llegado en 1866 a Argentina, fue uno de los primeros extranjeros en santa Cruz como empleado de Luis Piedrabuena en isla Pavón, "al mismo tiempo que poseía una numerosa manada de yeguas y caballos", Cuaniscú, *op. cit.*, p. 181. George Musters lo conoció allí en 1869, y lo menciona profusamente en su libro como hombre respetable para los tehuelches, cuyos productos eran la base del comercio. Se convirtió en estanciero a mediados de la década de 1880 y se estableció en Gallegos, casado con Rosario Arias.

Viernes 5.- Fui a ver al jefe en Cabo de Vírgenes, me dijo que él, Hughs y Spencer fueron de cacería ayer, el regresó a Cabo de Vírgenes anoche, Spencer regresó a las 4 esta mañana pero Hughs todavía no. Regresamos a *Monte Dinero*, tomamos caballos frescos y fuimos en busca de Hughs. Lo encontramos, estando bastante brumoso el día él estaba bastante lejos de su zona de cacería y su caballo cansado. Los 3 regresamos a Cabo de Vírgenes y nos quedamos allí por la noche.

Sábado 6.- Dejé Cabo de Vírgenes temprano esta mañana con 3 caballos, encontré los caballos cerca de la tienda. Tomé un caballo fresco para ponerle la soga. Cocine algunos frijoles para mí y para cuando regresara el chico, casi al anochecer la lluvia sigue siendo torrencial. Algo asustó a los caballos, el caballo con la soga pensó que él también estaba asustado así que huyó con los demás. Como sea, 6 de ellos no corrieron lejos, atrapé a uno con la soga y volví a la tienda tan mojado [1] que me cambié de ropa como un loco de rápido. Ahora estoy listo para la cama.

Domingo 7.- Mañana bastante húmeda, reuní a los caballos, todo junto a la tienda estaba húmedo. Pasé un día miserable.

Lunes 8.- Muy brumosos. Greenshields y Spencer vinieron a pie. Debo ir a Useful Hill mañana.

Martes 9.- Dejé *Monte Dinero* temprano esta mañana. Alcancé *Punta Delgada*

Miércoles 10.- Llegué a Usefull Hill, luego fui a Cobs Shanty. Atrapé el caballo de Greenshields. Regresé con Douglas, me quedé allí por la noche.

Jueves 11.- Alcance *Punta Delgada* tomé mi morada allí por la noche.

Viernes 12.- Dejé *Punta Delgada* alrededor de las 7, alcancé *Monte Dinero* la misma noche, encontré a Jameson aquí[176].

Sábado 13.- Jameson partió esta mañana. Al fin algo de madera para la casa. Greenshields se fue a Cabo de Vírgenes. Hay un buque anclado en Dungeness.

Domingo 14.- Spencer [está] aquí hoy con una carta de Greenshields, él se fue con el buque a *Punta Delgada.* Todos los bueyes desaparecieron, los encontré al anochecer en *Lucacho*, [era] muy tarde cuando llegué a casa.

Lunes 15.- Allan Tom Gold[177] y yo fuimos a cazar guanacos. Matamos 2.

Martes 16.- Los tres Chills [chilenos?] se fueron hacia Useful Hill.

Miércoles 17.- Soy jefe en *Monte Dinero* hoy, no hay nadie además de mí.

Jueves 18.- Jameson y Gold [están] aquí hoy. Encontré un lugar donde habían terminado algunos de los suministros robados de Greenshields. Pero Little dijo [2] que pronto estaba. Los caballos [estuvieron] muy intranquilos hoy.

Viernes 19.- Ocupado construyendo una casa para los perros.

[176] Probablemente refiera a Henry William (o Enrique) Jamieson, australiano o neozelandés de origen escocés arribado en 1883 a Patagonia. Levantó la estancia Moy Aike en la década siguiente. Correa y Klappenbach, *op. cit.*, p. 132. Al no haber seguridad, he mantenido la denominación Jameson.

[177] No lejos de Punta Dungenes se encuentra una laguna denominada Tom Gold; poco más de doscientos veinte kilometros hacia el oeste hay un cerro con el mismo nombre, sobre la frontera con Chile. No existe mayor información respecto del sujeto aquí nombrado, origen de la denominación.

Sábado 20.- Hice bastante poco hoy.

Domingo 21.- Tuve una gran cabalgata por los caballos, pero volví a tiempo para cocinar algunos frijoles para la cena.

Lunes 22.- Puse el techo a la casa de los perros, Jameson [estuvo] aquí en la tarde, el suegro de Wm [William] Clark [estuvo] aquí por la noche.

Martes 23.- El suegro de Clark se marchó muy temprano, Tom Gold pasó para Cabo de Vírgenes.

Miércoles 24.- Cabalgué a lo largo de la costa, encontré una oveja muerta, una bendición de Dios para los perros.

Viernes 25.- Fui en busca de bizcochos y azúcar, obtuve algunos de Hughs en Cabo de Vírgenes.

Sábado 26.- Atrapé el viejo moro para atrincar un palo desde la playa. Puse [2] en la soga, traje a los caballos en la mañana, como sea él se fue con la soga. Para el tiempo en que lo aseguré era tiempo de porotos. El hermano de José Montes y otros 4 hombres pasaron en la tarde[178]. Traje a los caballos a casa en el anochecer. Puse [1] en la soga.

Sábado 27.- Los caballos rompieron la soga y se marcharon, los estuve buscando por 2 horas, volví a casa tomé café, luego partí hacia Tom Gold me dio un caballo, busqué hasta que oscureció pero no pude ver ni oír nada de ellos.

Domingo 28.- No puedo encontrar los caballos.

Lunes 29.- Jameson me prestó su caballo hoy, alcancé *Punta Delgada*, todavía sin noticias de los caballos.

Martes 30.- Fui a Useful Hill, no hay noticia de los caballos. El pastor de Greenshields y yo partimos para buscar a los caballos. Alcanzamos *the Amunation* muy mojados.

Miércoles 31.- Llegué a *Monte Dinero*, no hay noticias de los caballos.

1ro de Abril (Jueves).- Greenshields y yo realizamos otra búsqueda de los caballos, hoy no pudimos encontrar ningún rastro de ellos. [Cambel Gillis?] y Mc Jorge [estaban] aquí cuando llegué a casa, ellos me contaron que desembarcaron alrededor de 70 buscadores de oro en Cabo de Vírgenes. [Allan y Gold?] y Jameson [estaban] aquí también. Jameson será el encargado de la tienda hasta que veamos si podemos encontrar los caballos.

Viernes 2.- El pastor de Greenshields y yo fuimos al interior para buscar a los caballos, mientras Gillis Cambel y Mc Jorge fueron al Track. Nos encontramos en *Cond* [Cóndor?], pero ninguna noticia de los caballos.

Sábado 3.- Empezamos nuestra búsqueda una vez más, pero no pudimos ver ningún rastro de ellos. Arribé a *Punta Delgada* después del anochecer, escuche que los caballos habían sido avistados entre *Amunation* y *Cañadón Grande*. Compré un caballo a Gillis por la gran suma de 10 libras.

[178] José Montes, español, arribó con cierta fortuna a Buenos Aires, y más tarde a Punta Arenas, donde se dedicó al comercio con los tehuelches. Levantó su estancia en Coyle. Véase Correa y Klappenbach, *op. cit.*, pp. 135-136.

Domingo 4.- Fui de nuevo a buscar los caballos. Alcancé *Condor* al anochecer y al final llegué a la conclusión de que debían [1] caballos que habían sido vistos.

Lunes 5.- Regresé a *Punta Delgada*. Luego a Useful Hill. En mi camino me encontré con Sparks en *Fourth Stream* en su camino a *Monte Dinero*.

Martes 6.- Descansé en Useful Hill, 10 Chills [chilenos?] pasaron, escuché de un hombre llevando caballos a Punta Arenas. Allan y Tom Gold arribaron desde Cabo de Vírgenes, encontraron al macho que se había ido con nuestros caballos cerca de *Cóndor*.

Miércoles 7.- Tom Gold y yo fuimos a lo de [Ness]. Pero él no estaba en casa, pero encontramos un papel con la [1] dirección, así que entramos en la casa y nos pusimos tan cómodos como pudimos. Hicimos señales en la tarde pero no hubo respuesta.

Jueves 8.- En la mañana hice señales pero no hubo respuesta. 5 hombres escoceses vinieron a ver a [Ness?]. Como [Ness?] no venía dejé a Gold a cargo de la casa y regresé a Useful Hill.

Viernes 9.- En la mañana estaba cocinando para Greenshields y para mí, ya que Douglas se había marchado a las Falkland. Escuché de los caballos avistados en *Fourth Stream*, fui a ver dónde estaban, también encontré a un hombre además de los caballos. Regresé a Useful Hill. Mucho Frío.

Sábado 10.- 2 ingenieros pasaron por aquí hacia los campos de oro. El ovejero trajo a casa una oveja muerta y dijo que [el] león había matado 10 anoche. En la tarde fuimos a cazar al león, pero no pudimos encontrarlo. Tom Gold me trajo una carta de [Ness?]

Domingo 11.- [2] y yo partimos a buscar a [Ness]. Greenshields trajo las ovejas de [Ness] y ayudó a [Ness?] y a mí a cerrar las cuentas.

Lunes 12.- Reuní a las ovejas, Greenshields las contó y las repartió en los lotes de cada uno. 254 ovejas, un par de bueyes y un carro, 3 yeguas y un caballo, también 2 vacas cayeron en parte. [1] Greenshields por dos corderos y [1] ellos. Puse el lote de ovejas de Greenshields y el mío juntos y los vigilé hasta el anochecer.

Martes 13.- después de tomar café partí con las ovejas, Greenshields me pasó con mis caballos, en el Punto de san Gregorio. Era bastante entrada la noche cuando llegué a Useful Hill. Dejé 2 ovejas en el camino.

Miércoles 14.- Mckintire [McIntyre?] y yo fuimos por algunos capones, 8 carneros, mientras Greenshields fue en busca del carnicero peludo que está matando las ovejas de Useful Hill a la tasa de 8 y 10 cada noche, el bruto no fue encontrado.

Jueves 15.- Greenshields y yo bañamos a las ovejas. En la mañana alcanzamos los corrales de *Fourth Stream*. Pasé [la noche] con Mc [Tovish]. Y el ovejero francés en *Fourth Stream*.

Viernes 16.- Llegué a *Punta Delgada*, me encontré con W [William?] Sanders y Mc Collum y Dobrie en *Long Valie*.

Sábado 17.- Obtuve algunas provisiones de parte de Mr. Woods, llegue a *the ammunation*.

Domingo 18.- Alrededor de las 2 fui a echarles un vistazo a las ovejas pero no pude encontrar rastro de ellas. Hice café y equipé mi caballo, listo para partir tras ellas con la luz del día. Cuando la luz del día llegó las encontré bastante cerca. Alcance *Condor House* al oscurecer. Cambel y [1] tenían la cena lista para mí.

Lunes 19.- Permanecí todo el día en *Cóndor* para descansar a las ovejas y los perros.

Martes 20.- Partí temprano, alcancé *Monte Dinero* alrededor de las 10 de la noche. Descubrí que Spark había armado la tienda dentro de la casa [2] por los perros

Miércoles 21.- Como las ovejas estaban bastante quietas le di a Spark toda la ayuda que pude, ya que él está construyendo una casa nueva.

Jueves 22.- Como las ovejas aún están tranquilas, me hice generalmente útil.

Viernes 23.- Alrededor de 5 argentinos acampando al lado de nosotros.

Sábado 24.- Los argentinos se fueron esta mañana. He estado pastoreando, cocinando y haciendo de carpintero hoy. Jameson [está] aquí esta noche.

Domingo 25.- 2 alemanes aquí y compraron una oveja.

Lunes 26.- Ovejas y bueyes muy tranquilos, me puse un par de botas nuevas.

Martes 27.- Greenshields envió mis caballos espero que no se pierdan.

Miércoles 28.- Fui a cazar guanacos, traje a casa uno. Jameson y Spencer aquí esta noche. Compré *Old Tuerto* de Spencer por la suma de [1]

Jueves 29.- Jameson y Spencer se fueron esta mañana.

Viernes 30.- Fui a Cabo de Vírgenes, le pagué a Spencer sus [1]. Pastor de regreso en Useful Hill.

1º de Mayo (Sábado).- Jacob [llegó] aquí desde Cabo de Vírgenes. Muy brumoso todo el día

Domingo 2.- Muy húmedo en la noche. Spencer pasó en su camino hacia *Punta Delgada.*

Lunes 3.- Después de ver a las ovejas, lavé un poco de ropa.

Martes 4.- Doo. Poper aquí esta noche.

Miércoles 5.- Poper se fue esta mañana. Pastoreando y cocinando.

Viernes 6.- Ayudé a Spark a construir una chimenea de hierro en la casa nueva. Spickey? pasó hoy y nos dijo que 3 de nuestros caballos perdidos estaban en *the galyegos.* Agusto. Nos trajo noticias de que él vio 3 de nuestros caballos con [1] en [1].

Viernes 7.- Siendo generalmente [1], Spencer regresó a *Punta Delgada.* No trajo correo de *Monte Dinero.*

Sábado 8.- Nos mudamos a la casa nueva.

Domingo 9.- He estado cazando guanacos todo el día. Maté dos.

Lunes 10.- Maté un capón para Jacob. Jameson aquí esta noche. El 29 del mes pasado él se encontró con 3 hombres cabalgando 3 de nuestros caballos perdidos, ellos prometieron devolverlos al día siguiente, pero no los he visto aún.

Martes 11.- fui a Cabo de Vírgenes. Escuché que [1] había llevado nuestros caballos devuelta a Gallegos. Dejé órdenes? con el sargento que si [1] estaba a su alcance, le quitara los caballos y si no tenía los caballos lo tomara prisionero.

Miércoles 12.- Partí hacia Useful Hill para informar a Mr. Greenshields de lo que había oído y hecho sobre los caballos. Descansé 2 horas en *Cóndor*. Alcancé *Punta Delgada* alrededor de las 9 de la noche.

Jueves 13.- Obtuve un caballo de Mc Collum, fui a Useful Hill, regresé a *Punta Delgada*, atrapé mi propio caballo, de allí fui a *Cóndor*.

Viernes 14.- Sanders y yo fuimos a dar una ronda por *Big Lagoon*, encontramos un semental, lo traje a casa conmigo pero pronto encontramos un dueño para él.

Sábado 15.- Envié a Jameson a Cabo de Vírgenes para ver si los caballos habían aparecido, pero no habían noticias de ellos. Él dijo que el teniente [1] le había dado al sargento de la policía órdenes estrictas de arrestar a [1].

Domingo 16.- Tras las ovejas una vez más. Hughs y Obrian aquí esta noche en su camino a *Buenaries* [Buenos Aires?]

Lunes 17.- Pastor fue a encontrarse con Greenshields en *Cóndor*, él está siguiendo a [1]. Los bueyes se extraviaron, pero los encontramos de nuevo. Sparks está tostando café y cocinando pan

Martes 18.- He estado leyendo los papeles todo el día, como [3]

Miércoles 19.- He estado buscando arcilla, le llevé una muestra a Spark, dijo que tal vez sirva para su propósito.

Jueves 20.- Fui tras un guanaco, no obtuve nada. Sparks dice que 4 de los bueyes están perdidos.

Viernes 21.- Spark encontró a los bueyes, Pastor regresó con 3 de los caballos perdidos, Greenshields trajo otro con él y otro fue reportado en Santa Cruz.

Sábado 22.- Fui a Cabo de Vírgenes tras 2 de los bueyes, luego fui a pastorear las ovejas y ya estaba oscuro.

Domingo 23.- [2] aquí esta noche. Estuve tras guanacos todo el día, maté [1].

Lunes 24.- Escuché de 9 caballos que estaban cerca de *Cóndor*, fui a ver si pertenecían a *Monte Dinero*, pero no pude encontrarlos

Martes 25.- Pastoreando, luego lavé algo de ropa.

Miércoles 26.- Muy brumoso, escasamente pude encontrar la manera de pasear a las ovejas.

Jueves 27.- He estado pastoreando y cocinando. Tom Oldfield pasó hoy y nos dijo que Greenshields había obtenido 6 de los [caballos] perdidos de los indios[179]. Aquí 4 españoles aquí esta noche, su lengua nunca descansa ni un minuto.

Jueves 28.- He estado cazando guanacos, no capturé ninguno.

Sábado 29.- Pastoreando y cercando con alambre.

Domingo 30.- He hecho bastante poco hoy.

Lunes 31.- Lo mismo que ayer.

1º de Junio (martes).- Después de ver a las ovejas lavé algo de ropa.

Miércoles 2.- Después de ver a las ovejas descansé.

Jueves 3.- Fui a Cabo de Vírgenes con un capón para Jacob.

[179] Thomas Oldfield, escocés, figura como minero en la zona hacia en 1883, según patbrit.or/esp/immig/magbrit.htm [fecha de consulta: 21 de septiembre de 2016]; en 1886 habría tenido una concesión.

Viernes 4.- Spencer vino a venderme un perro y comprar un caballo mío, él lo tenía todo previsto, pero descubrió que no se daría.

Sábado 5.- Spencer tomó otro caballo tras [1] a medio camino de Cabo de Vírgenes. Luego regresó por la playa en busca de los bueyes, los encontró bien.

Domingo 6.- Deslizándome en mí ocio

Lunes 7.- Bueyes perdidos, los encontré en la playa hacia *Buque the ferra*, tuve que regresar a casa sin [1]. Greenshields envió por mí para que fuera a *Punta Delgada* por algunas ovejas que había recibido de las Falkland.

Martes 8.- alcancé *Punta Delgada*, busqué a los bueyes en mi camino, pero no pude encontrar rastro de ellos

Miércoles 9.- Fui a Useful Hill por 2 caballos, encontré uno de ellos [de los bueyes?], regresé a *Punta Delgada*-

Jueves 10.- Cuando dejé *Punta Delgada* uno de mis perros no me siguió... Cuando 7 de nosotros acampamos en la planicie del hombre muerto, Greenshields fue por un poco de hielo para hacer café. Hallowday [Halliday] y yo vigilamos a las ovejas durante la noche[180].

[Anotado en el margen: "Aquí perdí un día"].

Sábado 11.- Halliday, Greenshields y yo partimos al alba con las ovejas, dejamos 12 en el camino. Halliday y Greenshields fueron a *the amunation* para hacer la cena. Mientras estaba con las ovejas cerca de *the amunation* los 4 bueyes aparecieron, fui y los conduje al camino. Greenshields los atrapó mientras pasaban y los puso en la soga. Hallowday y yo tomamos turnos durante la noche, las ovejas no intentarían nada entonces [2] a un tiempo.

Domingo 12.- Le presté mi caballo blanco a Hallowday ya que él iba a ir a Santa Cruz para ver una tierra. Greenshields y yo continuamos con las ovejas y los bueyes a *Cañadon grande*, pasamos una noche bastante confortable, ya que las ovejas se acostaron quietas y los bueyes estaban en la soga.

Lunes 13.- Greenshields fue a *Cóndor* con los bueyes, lo seguí atrás con las ovejas, llegué allí cuando ya estaba oscuro.

Martes 14.- Greenshields partió hacia *Monte Dinero*, se llevó los bueyes con él. Yo descansé a las ovejas un día.

Miércoles 15.- Partí al alba con las ovejas, encontré suficiente hielo para hacer una taza de café. La noche vino a mí, así que tuve que hacer mi cama donde no había ni madera ni agua no refugio y era una fría y terrible noche.

Jueves 16.- Esta mañana me levanté muy temprano. Pensé que me había llegado el momento de convertirme en un pilar de hielo. Frío todo el día. 3 de la tarde antes de que pudiera tener un trago de café. Alcancé *Monte Dinero* alrededor de las 8.

[180] En sus Memorias William Blain refiere a Halliday, mientras que aquí, en el Diario, habla de Hallowday. Para el periodo que relata desarrollaba trabajos en el área William Halliday, por lo que es muy probable que se refiera a él en ambos textos con distinta grafía: ella expresa las diferencias entre una escritura inmediata, ésta, y una posterior, basada en recuerdos 'corregidos'. He reemplazado esta última expresión por la primera en las menciones que siguen.

Viernes 17.- Greenshields y yo contamos ovejas todo el día, cerca de la noche las pusimos en el potrero.

Sábado 18.- Pastoreando a pie

Lunes 19.- Doo. Doo.

Martes 20.- Doo. Doo. 2 ovejas muertas.

Miércoles.- Doo. Doo. Doo. Supe de otro de los caballos perdidos.

Miércoles 22.- Dos pulgadas de nieve en el suelo, bastante mal caminar. Encontré dos perros molestando a las ovejas, los seguí hasta la tienda de *Santagoss* [Santiago].

Viernes 24.- Encontré tiempo para remendar una camisa.

Sábado 25.- Solo pastoreando.

Domingo 26.- Encontré dos ovejas malheridas.

Lunes 27.- Las ovejas se empezaron a asentar. Supe de dos que se habían alejado de mí.

Martes 28.- Fui en busca de las dos ovejas de las que supe ayer, pero no pude encontrarlas.

Miércoles 29.- Conté las ovejas, todas en casa, las dos que habían sido avistadas debieron haber regresado,

Jueves 30.- Ayude a Jameson a traer a casa 2 potros que compró ayer. He cometido un error en día y fecha o he perdido un día en la segunda semana de este mes.

Dos de Julio (viernes).- Jameson perdió uno de sus potros anoche, sin embargo lo encontré cerca y lo traje de regreso.

Sábado 3.- Pastoreando.

Domingo 4.- Doo.

Lunes 5.- Doo

Martes 6.- Doo. Spark, Jameson, Dulchie y yo develando qué día de la semana es éste.

Miércoles 7.- Pastoreando.

Jueves 8.- Turner aquí desde las Falkland.

Viernes 9.- Pastoreando.

Sábado 10.- Do. Encontré tiempo para lavar un poco de ropa.

Domingo 11.- Do.

Lunes 12.- Do.

Martes 13. Doo.

Miércoles 14.- Doo.

Jueves 15.- Lo mismo de siempre.

Viernes 16.- Doo Doo.

Sábado 17.- Doo Doo.

Domingo 18.- Spark, Jameson y yo nos sentamos alrededor de una mesa por primera vez en *Monte Dinero*.

Lunes 19.- Pastoreando lotes de ovejas ciegas.

Martes 20.- Doo. Día húmedo.

Miércoles 21.- Doo.

Jueves 22.- Doo.

Viernes 23.- Una oveja parió 3 corderos, un buen comienzo aunque un poco temprano.

Sábado 24.- *Luisa* [?] Anclado cerca.

Domingo 25.- Día húmedo.

Lunes 26.- Húmedo y muy brumoso

Martes 27.- Doo Doo Do.

Miércoles 28.- El viejo Bill y un alemán pasaron por Cabo de Vírgenes. Dos chils [chilenos] vinieron aquí a pie también.

Jueves 29.- Terriblemente húmedo todo el día,

Viernes 30.- Muy brumoso. Maté un capón

Sábado 31.- Pastoreando. Bastante bien hoy.

1ro de Agosto (Domingo).- Spark dijo que encontró los huesos de un hombre. Las ovejas empeñadas en alejarse.

Lunes 2.- Greenshields arribó.

Martes 3.- Nada digno de ser mencionado.

Miércoles 4.- Encontré tiempo para remendar algunas ropas

Jueves 5.- Doo Doo Doo.

Viernes 6.- Doo Doo Doo.

Sábado 7.- Greenshields y yo contamos las ovejas, alrededor de 30 ovejas menos. Hughs y Santos aquí esta noche.

Domingo 8.- Hugs y Santos se fueron hoy.

Lunes 9.- Martes 10.- Miércoles 11.- Todos en uno. Pastoreando.

Jueves 12.- Una gran caída de nieve [nevada]

Viernes 13.- Cayó nieve en la noche. Hay alrededor de 20 corderos jóvenes y las ovejas aún están pariendo [...].

Sábado 14.- 5 ovejas parieron 9 corderos hoy y 7 pulgadas de nieve en el suelo.

Domingo 15.- Un terrible y duro frío, pobres corderos.

Lunes 16.- Deslizamientos de nieve, duro frío, un montón de los corderos acostados […] Tom Gold pasó hacia Cabo de Vírgenes[181].

Martes 17.- Sam Hyslop aquí. Aún helado[182].

Miércoles 18.- Sam aún está aquí. Tom Gold se marchó hoy. Una dura helada con deslizamiento de tierra.

Jueves 19.- Hacia el atardecer el viento cambió, parece un deshielo, al menos eso espero.

[181] Tom Gold, nombre de cerro, apodo.

[182] "Sam Hyslop era de origen inglés y vino de Malvinas a Tierra del Fuego. Era notorio como un buen gaucho al estilo de las Malvinas, muy experto con el lazo y un buen jinete [...] Buscaba oro por su cuenta y amansaba caballos y cazaba indios para el administrador", según lo describe James Radburne a comienzos de la década de 1890 en Springhill, en Childs, *op. cit.*, pp. 50-51. Véase n. 65, n. 139. La referencia de William Blain es importante, pues Sam Hyslop se convertiría en Tierra del Fuego en uno de los más célebres asesinos de selknams. Sin embargo, no hace referencia a él durante su estadía en la isla.

Viernes 20.- Un poco de deshielo, ovejas y corderos se ven mal.

Sábado 21.- Deshielo todo el día.

Domingo 22.- Un buen día templado. Las ovejas se esparcen hermosamente.

Lunes 23.- Doo Doo Doo Doo Dooo

Martes 24.- Húmedo y borrascoso.

Miércoles 25.- Doo Doo.

Jueves 26.- Algo de lluvia hoy.

Viernes 27.- Bastante bien.

Sábado 28.- Buen clima.

Domingo 29.- Aún bien pero no sermón.

Lunes 30.- Supe de 2 de los caballos perdidos avistados entre un lote salvaje. Clima hermoso.

Martes 31.- Húmedo. Mal con dolor de espalda.

1ro de Septiembre (Miércoles).- Buen día, aún mal con mi espalda.

Jueves 2.- Otro día hermoso. Estoy un poco mejor hoy.

Viernes 3.- Hoy ha sido más bien frío y huele a helada. Estoy un poco mejor, pude ir a pastorear.

Sábado 4.- [1]. Pastoreando.

Domingo 5.- Doo Doo.

Lunes 6.- Después del desayuno le puse el mango a una olla.

Martes 7.- Después de ver a las ovejas remendé dos camisas.

Miércoles 8.- Doo Doo, remendé unas cosas más.

Jueves 9.- Do Doo remendé un [1]

Viernes 10.- Qué he hecho hoy, no lo sé.

Sábado 11.- Pastoree a las ovejas, remendé mi [1]. Doo. Sopla un viento helado. El jefe regresó de Useful Hill con algunos capones.

Domingo 12.- Los capones se escaparon de los potreros anoche, el jefe y yo fuimos en su busca, los encontramos entre las ovejas, trajimos a las ovejas y nos fuimos a casa.

Lunes 13.- Helado y ventoso. Las ovejas corriendo esta noche. El jefe ha ordenado comida caliente para todos los brazos.

Martes 14.- Helado y ventoso. He tenido 3 tragos hoy.

Miércoles 15.- Helado y ventoso. Greenshields me hizo un par de [1] mientras lavé algo de ropa.

Jueves 16.- Traje 2 capones. Hughs, Obrien, Spooping dik y Santos, también otros 3 aquí esta noche.

Viernes 17.- Hughs y su grupo partió esta mañana en una expedición [para buscar] oro. El jefe, Spark, Jameson y Dulchie se marcharon a Cabo de Vírgenes para demoler la casa de Hughs. Así que una vez más he sido mi propio jefe.

Sábado 18.- Tomé un trago como primera cosa en la mañana. Spark y Jameson tuvieron una discusión. El jefe y Jameson discuten Adán y Eva en el jardín del Edén. Pero ninguna de las sirvientas pareció sonrojarse. El jefe se fue al puerto de Osu [Ushuaia?] para traer 2 vacas que me pertenecían.

Domingo 19.- Me han contado que el domingo es un día de descanso para el hombre, puedo preguntar si un ovejero está incluido.

Lunes 20.- Lavando y pastoreando.

Martes 21.- Jameson hizo unos buenos cocteles esta mañana. Trató de molestar a Spark tight, pero Spark estaba muy despierto para él, he estado aletargado todo el día.

Miércoles 22.- Spark ha estado cocinando hoy, yo [1] una oveja

Jueves 23 y Viernes 24.- 11 en punto antes de que desayunara, Jameson cocinó, Spark trajo los caballos para mí mientras [1] algunas ovejas en los corrales.

Sábado 25.- Muy ocupado entre las ovejas todo el día.

Domingo 26.- Hay poco tiempo para mantener un diario en el presente.

Lunes 27.- Entre 2 ovejas, remendé una soga, el jefe regresó con las vacas.

Martes 28.- Deje salir las ovejas que entré ayer, maté un capón, encontré una oveja en su espalda, los zorros habían hecho un hoyo en su estómago y ella aún estaba viva. El jefe quiere saber cuándo voy a tener una india escocesa [scotch squaw] para que haga nuestras camas[183].

Miércoles 29.- Para darme un [1] el viejo Tuerto [1] esta mañana. El jefe y Jameson tuvieron una buena carcajada a costa mía, mientras yo salía arrastrándome de un arbusto de califato, fui a ver si las vacas estaban bien. El jefe dijo que una de mis vacas está muy amansada.

Jueves 30.- Fui a pastorear las ovejas y luego a casa para el desayuno, atrapé un caballo fresco, el jefe trajo a casa una oveja y 2 corderos sin madre. Yo llegué casa temprano.

1ro de Octubre (viernes).- Muy ocupado todo el día.

Sábado 2.- ni un minuto que perder, el jefe trajo los caballos, encontró un cordero con 4 cuartos traseros, 2 colas y 6 piernas, una de las piernas tenía 2 pies, había una sola cabeza.

Domingo 3.- Hay un montón de corderos jóvenes hoy.

Lunes 4.- Le llevé a [1] un cuarto de capón, lo encontré muy [1]

Martes 5.- Una de mis yeguas va cayendo, el jefe y yo [1] para alejarla, volvimos a casa para el desayuno. Spark y Jameson nos dieron una mano. Tras un largo forcejeo salimos victoriosos, si muere la yegua puede vivir, torcido? Una oveja, el jefe y Jameson entraron un lado de la oveja. Yo fui a la tienda de Shillies y obtuve 5 botellas de cerveza para el jefe. Encontré un indio en el camino. Casi [chilenos?] había sido asesinado por un toro. Atrapé el caballo por él y buenas noches.

Miércoles 6.- Cuando llegué a casa para el desayuno el jefe me informó que el viejo [1] estaba muerto, Spark se había marchado con el viejo Bill para juntar las cosas de [1].

Jueves 7.- El jefe y Jameson sepultaron a [1] y trajeron sus yeguas a *Monte Dinero.* Traje mis yeguas a casa para el agua? [1] está más muriéndose que viviendo.

[183] *Squaw* es una sustantivo y adjetivo colonial estadounidense utilizado para referirse despectivamente a mujeres indígenas, especialmente cautivas o esclavas.

Viernes 8.- Tuve una buena cabalgata tras las yeguas de [1], ellas querían volver al viejo lugar.

Sábado 9.- Las ovejas vienen y se van, la misma vieja cosa una vez más.

Domingo 10.- 2 perras [1] estoy escaso de dinero para perros.

Lunes 11.- Las ovejas quedándose en sus espaldas, muy mal

Martes 12.- Old Fly con cachorros.

Miércoles 13.- Muy frio en la mañana.

Jueves 14.- Despellejamos una oveja, encontré un cordero que no chupaba. Lo traje, con su madre a casa y se los encargué al jefe. También un cordero sin madre que le encargué a Spark, él es el lechero.

Viernes 15.- Encontré un cordero muerto, también 3 sin madre y 2 ovejas muertas.

Sábado 16.- He tenido mucha más suerte hoy.

Domingo 17.- Helado y ventoso, encontré hierba sembrada.

Lunes 18.- Esta mañana mi caballo se negó a partir, el jefe agarró un palo. Jameson tenía un largo látigo [3] le legó, pero yo no me sentí confortable en su espalda, el jefe pensó que era buen deporte.

Martes 19.- Traje a casa una oveja que no tomó su propio cordero. 5 visitantes aquí hoy.

Miércoles 20.- El jefe y yo trajimos a casa algunos de los corderos mayores para cortar y marcar, encontré una oveja muerta.

Jueves 21.- El jefe y yo fuimos a traer más corderos mayores pero no pudimos conseguir ninguno sin un montón de trabajo, volvimos casa el jefe encontró una oveja muerta. Él dijo que no iría a pastorear nunca más porque siempre encontraba ovejas muertas cuando iba afuera entre ellas. Tuvimos desayuno, luego marcamos a los que habíamos traído ayer, 220 en total.

Viernes 22.- Partí a pie esta mañana. Bastante caluroso hoy. Los corderos cortados se ven bien.

Sábado 23.- Levanté a 2 ovejas de sus espaldas, encontré otra empantanada.

Domingo 24.- Hielo en el agua esta mañana. Pastoreando.

Lunes 25.- El jefe y Jameson marcando mi animales, el jefe [5] yegua que no quería entrar al corral. Jameson persiguió un pequeño toro casi dos kilómetros antes de poder ponerle la soga. La siguiente performance fue un poco [1] ella fue muy rápida y de gran aliento, de todos modos tuvo que rendirse al final. Luego nuestro cocinero fue tras una vaca, él se metió en el camino de las vacas, así que le dieron a su caballo un pequeño empujón, el pobre cocinero fue al aire, Jameson pensó que vio [1] al principio cuando el cocinero se puso de pie otra vez fue a un lugar más seguro que montado en un caballo. Ayudé a cortar un potro para Jameson.

Martes 26.-mi pequeño buey se perdió. Pastoreando.

Miércoles 27.- Marqué dos caballos y una yegua-el jefe perdió sus [keegs], no pudo encontrarlos.

Jueves 28.- Pastoreando y buscando a mi pequeño buey, pero no pude encontrarlo.

Viernes 29.- Muy ventoso. Las ovejas corriendo, los perro bastante exhaustos.

Sábado 30.- me encontré con un hombre que iba a Cabo de Vírgenes con un buey. El jefe y Jameson se marcharon a Useful Hill para marcar corderos.

Domingo 31.- [...] justo ahora tengo 12 caballos y [...].

1º de Noviembre (lunes).- Gran parte del día buscando a los caballos.

Martes 2.- Todo el día entre las ovejas.

Miércoles 3.- Doo Doo. Un chileno mato una oveja, tomó los cuartos trasero y un hombro y dejó el resto.

Jueves 4.- Encontré los caballos en *Buque de Fierro*. Pasaron 2 buscadores de oro.

Viernes 5.- Encontré tiempo para remendar un chaleco. Pastoreando.

Sábado 6.- Pastoreando y buscando a los caballos, un lote de caballos que no puedo encontrar [1] acampé en *Buque de Fierro* [1] pasó hoy.

Domingo 7.- Spark fue a pastorear las ovejas conmigo. Supe que Greenshields se había marchado a Santa Cruz.

Lunes 8.- El viejo Bill trajo sus caballos aquí. Jameson arribó desde Useful Hill, él está dejando a Greenshields.

Martes 9.- 20 carneros, Spark y Dulchie me ayudaron a encontrar un caballo y equipamiento, no pude ver a ningún hombre.

Miércoles 10.- Ayudé a Jameson a irse con sus caballos, encontré el *bagual* de Bill en [1] vega, lo traje de regreso. Bastante cálido hoy.

Jueves 11.- Doctor Fenton de Santa Cruz pasó hoy, vio a Greenshields en Gallegos. Maté un [1] lisiado perteneciente a Greenshields.

Viernes 12.- Bastante cálido hoy. Pastoreando.

Sábado 13.- Espantosamente cálido hoy. 5 extraños aquí esta noche.

Domingo 14.- Encontré una yegua. Me encontré con un hombre en el campo buscando un caballo. Spark dijo que habían pasado 25 hombres esta semana, 7 caballos perdidos.

Lunes 15.- Sparks y yo tomamos un cordero de una oveja, la parte superior de su boca estaba en línea con sus dos ojos, tenía dos dientes muy grandes, una de sus patas delanteras conformado como el pico de un loro. Spark no ha encontrado los caballos.

Martes 16.- Spark ha buscado todo el día a los caballos perdidos pero no pudo encontrarlos. Hay otros 3 yo no puedo encontrar.

Miércoles 17.- Sanders aquí hoy con 5 de los caballos perdidos, el los encontró cerca del monte ema. No he sabido de los otros 3, Spark ha estado haciendo averiguaciones por todos lados.

Jueves 18.- Sanders se marchó esta mañana, traje a casa una oveja muerta, encontré otra que había sido acosada por los perros. Uno de los [1] ha desaparecido. Me encontré con 4 hombres yendo a cabo Posesión.

Viernes 19.- A pesar de que las ovejas eran su apuesta traté de convencerlos de otra forma, pero mi español es malo y mi temperamento no era nada mejor en ese momento, porque no había ido por las ovejas.

Sábado 20.- Caballos cerca de las ovejas aun pariendo. Dulchie en [2].

Domingo 21.- El viejo Bill y sus dos compañeros aquí esta noche, nuestro cocinero está o borracho o loco.

Lunes 22.- Caballos en lotes, un lote lejos fuera. Spark le dio a nuestro cocinero su boleto de partida, pero el pobre cocinero se sentó en el taburete del arrepentimiento así que Spark le dio otra oportunidad. Encontré 14 corderos mal hoy.

Martes 23.- Nuestro jefe regresó de Santa Cruz, él ha encontrado otro de sus caballos perdidos, solo uno que espera ahora. Pero él había partido [1] para perder más. Él perdió 6 en su camino a Santa Cruz y 3 perdidos desde que dejó *Monte Dinero*. Dijo que hay 10 de nuestras ovejas en *Cóndor*, pero el parece bastante complacido [...] El jefe Sparks y yo fuimos a reunir a las ovejas para marcar los corderos, trajimos el lote exterior.

Miércoles 24.- Traje el resto de las ovejas, después del desayuno comenzamos [1] corderos. Burkim vino a asistirnos en la tarde casi 100 por ciento.

Jueves 25.- Los corderos no están muy bien amadrinados. Separamos a las yeguas de los caballos. Burkim me ayudo en la tarde, él encontró 2 corderos más que habían sido molestados por los perros.

Viernes 26.- Encontré 3 corderos muertos, otro atacado por los perros, de todos modos Spark le disparó a un perro: Birtrim ha estado buscando los caballos.

Sábado 27.- Otro caballo desaparecido. Un día bastante duro.

Domingo 28.- Birtri, y yo buscamos al caballo que se perdió ayer, lo encontramos en nuestro camino a casa, un chileno reclamó la yegua que encontré hace un tiempo.

Lunes 29.- Maté dos capones. Dulchie se marchó a Cabo de Vírgenes.

Martes 30.- Encontré 7 caballos, mirando si todos los carneros estaban en casa. Un carnero se marchó de aquí a pie su caballo se le había escapado. La lluvia ha caído 18 días de este mes.

1ro de Diciembre (miércoles) otro [caballo] perdido ido a [1] supongo. Greenshields trajo 9 capones de *Cóndor*. Él se ha pelado la nariz. Birtrim y Spark construyendo una extensión a la casa.

Jueves 2.- Birtrim y yo trajimos algunas ovejas para esquilarlas. Las ovejas aún están pariendo.

Viernes 3.- Después de ver a las ovejas fui y apuntalé [...] un poco.

Sábado 4.- Doo Doo.

Domingo 5.- Traje más ovejas para esquilar. Spark en sus paseos dominicales encontró 2 ovejas muertas y yo encontré otra.

Lunes 6.- Solo medio día esquilando hoy. Llovió en la tarde.

Martes 7.- Muy húmedo. El jefe remendando estribos, yo remendé mis botas. Santos aquí [2].

Miércoles 8.- Traje más ovejas para esquilar

Jueves 9.- apuntalé hasta las 10. El jefe, Birtrim y yo trajimos el último lote de ovejas para esquilar.

Viernes 10.- Fui a pastorear las ovejas. Apuntalé en la tarde.

Sábado 11.- Encontré las yeguas en Lucacho, terminé de esquilar

Domingo 12.- Un día fácil para mí.

Lunes 13.- El jefe lejos de casa de nuevo. Otra oveja parió [2] casi 6 meses de parto. Supe que los 3 caballos que perdimos el 16 de noviembre están en Useful Hill.

Martes 14.- Traje a casa las yeguas, muy húmedo desde el desayuno.

Miércoles 15.- Después de ver a las ovejas escribí una carta.

Jueves 16.- Caballos en 3 lotes, uno se rehusó a entrar en el corral, Birtrim y yo tuvimos una larga cabalgata tras él, al final lo hicimos entrar. Birtrim se marchó a Useful Hill para esquilar.

Viernes 17.- El viejo Bill aquí por sus caballos. Encontré 3 ovejas toscas.

Sábado 18.- Greenshields regresó [1] 5 ovejas. Mc Jorge arribó de *Rio Negro.*

Domingo 19.- EL jefe y Mc. Jorge partieron esta mañana. Tomé algunos caballos y un semental que Mc me trajo de *Rio Negro.*

Lunes 20.- Bill y sus compañeros aquí hoy [3].

Martes 21.- Traje algunos capones para carne.

Miércoles 22.- Ovejas corriendo, perros prácticamente exhaustos, traspiró más que [1]

Jueves 23.- El jefe regresó con 3 yeguas nuevas y 6 caballos nuevos. Ha dejado a mi semental atrás.

Viernes 24.- El jefe montó sus nuevos caballos, sólo algunos de ellos [1]. Remendé una camisa. Truenos y relámpagos en la tarde. Traje más capones para carne.

Sábado 25.- Soplando un viento desde el Suroeste. El jefe tuvo una buena carrera tras sus nuevos caballos.

Domingo 26.- Caballos y yeguas por todo el taller. El jefe y Little Thomas se fueron tras algunos de los caballos que habían perdido en su camino a Santa Cruz.

Lunes 27.- Viento y lluvia desde el Sudeste. Leí el *Back Woods Man* hasta las 12[184].

Martes 28.- Maté un capón partí [1] hacia Cabo de Vírgenes.

Miércoles 29.- Maté dos capones, 4 buscadores de oro vinieron aquí cuando Spark y yo estábamos tomando desayuno, nos dieron una indirecta de que estaban dispuestos a cenar con nosotros, la indirecta no fue tomada. No puedo encontrar a las yeguas hoy.

Jueves 30.- No pude encontrar las yeguas. Otra oveja parió hoy.

Viernes 31.- Al final encontré las yeguas.

1° de Enero de 1886[185]. (sábado).- Les deseo a todos un Feliz Año Nuevo. Traje los caballos. Vendí uno a un chileno por 65 [1], recibí 60. Los caballos encerrados en el potrero y las yeguas en el corral por la noche.

Domingo 2.- Atrapé dos yeguas. La que yo montaba se cansó conmigo [y] cogí otra en el campo para que me llevara a casa.

Lunes 3.- Traje las yeguas, atrapé una. Mate dos capones, luego pastoree a las ovejas.

[184] *Backwoodsman*, habitante de una región remota, escasamente habitada, salvaje o "atrasada".
[185] Debería corresponder a 1887.

Martes 4.- Mc Douglas pasó en su camino a la Colonia, envié dos cartas con él. El jefe regresó, encontró solo uno de los caballos perdidos. Recibí dos cartas desde Escocia.

Miércoles 5.- El jefe envió a Little Thomas por las yeguas y algunos de los caballos así que tuve un día fácil.

Jueves 6.- El jefe envió a Little Thomas por los caballos esta mañana. No he visto a las yeguas hoy.

Viernes 7.- El jefe, tomas y yo fuimos a buscar a las yeguas, las encontramos alrededor de las 10, las trajimos de regreso. El jefe contó dos potros y montó 2 yeguas pero ninguna de ellas.

Sábado 8.- Hughs y sus hombres arribaron aquí hoy. El oro que encontraron era fácilmente transportado. Carreras de caballo todo el día. El cocinero gano 10 libras?. Le disparamos a Old Fly por molestar a las ovejas.

Domingo 9.- Le presté un caballo a Hughs para ir a Cabo de Vírgenes. Santos y su hermano en el [1] en cabo [1].

Lunes 10.- Otro día de carrera de caballos y hacer [hamburguesas?].

Martes 11.- Eran las 11 cuando llegué a casa con las yeguas. Otra carrera de caballos hoy.

Miércoles 12.- El jefe, Hughs y Santos se marcharon a la colonia, Cook y Tomas se fueron a *Punta Delgada*, solo Spark y yo nos quedamos en *Monte Dinero*.

Jueves 13.- Bastante brumoso en la mañana. Remendé una camisa, luego fui por los caballos, entonces a las ovejas.

Viernes 14.- Ayudé a Spark y el conductor de bueyes a cargar el carro con madera. Luego fui por los caballos y después a las ovejas.

Sábado 15.- No puedo encontrar 5 de los caballos. El hombre del carro aquí tras sus bueyes, ellos se le escaparon anoche, le di un caballo para que fuera a buscarlos. En la tarde encontró sus bueyes y los caballos que estaban desaparecidos en la mañana.

Domingo 16.- Un hombre aquí por carne de capón esta mañana antes de que Spark y yo saliéramos de la cama. Fui a cazar guanaco pero no atrapé ninguno. Cook regresó, un hombre pasó a pie.

Lunes 17.- Mal con el frío, mucho dolor de cabeza. Partí a pie y me empapé entero. Traje a casa los caballos. Ha llovido todo el día, ahora por un buen plato de poridge. Y a la cama.

Martes 18.-Estoy mucho mejor hoy, puedo comer bien y beber [1] traje algunos capones.

Miércoles 19.- El caballo se salió de la soga anoche, tomé algunos caballos cerca [1]. He estado buscando todo el día por los otros, cerca de la noche los encontré a todos menos mis 2 capones.

Jueves 20.- Soplando un vendaval desde el Sudeste. Busqué todo el día por mis 2 caballos pero no pude encontrarlos, las yeguas desaparecieron también.

Viernes 21.- Luego de una larga búsqueda encontré mis 2 caballos y también las yeguas. Vendaval desde el Sudeste.

Sábado 22.- Encontré tiempo para remendar un par de calzoncillos.

Domingo 23.- Reuní los caballos. Me encontré con Mc. Douglas en el campo buscando a los caballos, no he visto a las yeguas hoy.

Lunes 24.- Encontré las yeguas las traje a casa y las encerré en el corral por la noche.

Martes 25.- Las dejé salir del corral, los caballos terriblemente asustados. 8 buscadores de oro aquí hoy, 3 de ellos se quedaron atrás y dejaron al carrero apretado.

Miércoles 26.- 3 buscadores de oro se marcharon esta mañana. El hombre del carro todavía tieso. Traje a las yeguas.

Jueves 27.- Ayudé a Spark a colocar la cubeta de inmersión.

Viernes 28.- Casi todo el día buscando las yeguas. Cook regresó de *Punta Delgada* sports. El hombre del carro aquí con los bueyes, el carro se rompió en *Buque la terra.*

Sábado 29.- Traje los caballos como primera cosa en la mañana. Cook y yo fuimos a asistir al hombre del carro, lo pusimos en el camino una vez más. Encontramos a las yeguas en nuestro camino de regreso a casa. Traje algunos capones para carne.

Domingo 30.- Me levanté con dolor de espalda, el jefe regresó con un caballo nuevo. Spark es ovejero.

Lunes 31.- Mi espalda no está mejor. El jefe mató 3 capones y se convirtió en ovejero.

1° de febrero (viernes).- Todavía mal con mi espalda.

Miércoles 2.- Un poco mejor de la espalda, pasé la mayor parte del día leyendo un libro. El jefe continúa de ovejero.

Jueves 3.- Bastante mejor. El jefe bastante mal con el frío. El comisario aquí y embargó el potro de Jameson.

Viernes 4.- El jefe se levantó con el frio. Fui a pastorear las ovejas, nos llevamos mejor de lo que esperaba.

Sábado 5.- He estado a caballo casi todo el día. El jefe aún en cama.

Domingo 6.- Aún me estoy mejorando. Maté un capón hoy.

Lunes 7.- Entregué un caballo y recibí el pago, luego pastoree las ovejas.

Martes 8.- Thomas arribó de *Punta Delgada.* El jefe se marchó a embarcar algunos caballos para las Falkland. Se perdieron las yeguas.

Miércoles 9.- Thomas Fue en busca de las yeguas y las encontró. 3 de los caballos desaparecieron esta mañana, los encontré en mi camino pastoreando a las ovejas.

Jueves 10.- Traje todos los caballos. Thomas se marchó a Cabo de Vírgenes.

Viernes 11.- Traje los caballos. 2 hombres aquí por el potro de Jameson. Jameson arribó alrededor de 1 hora después de que se marcharan con su potro, él se quedó con nosotros toda la noche.

Sábado 12.- Jameson fue a Cabo de Vírgenes y recuperó su potro.

Domingo 13.- Jameson y Tomas se marcharon hacia *Punta Delgada*, se llevaron las yeguas de [1] y algunos caballos propiedad de Greenshields con ellos, así que soy judío de todas las trenzas una vez más.

Lunes 14.- Me mojé hasta la piel antes de que llegara a casa con los caballos, luego traje algunos capones. Tuve una comida [3] por primera vez en Patagonia

Martes 15.- Maté dos capones, luego fui a buscar un ternero, una de las vacas se había marchado pero no la pude encontrar. Pastoree las ovejas y a casa.

Miércoles 16.- Maté un capón, traje los caballos, luego empaqué algo de madera para enviar a casa a Clauchon de Dalry.

Jueves 17.- Bill, Clark y el viejo Dick aquí anoche y se marcharon esta mañana. 5 jinetes y una gran tropa de caballos pasaron en la tarde hacia Cabo de Vírgenes.

Viernes 18.- Todo el día buscando los caballos. Me encontré con un chileno en el [1]

Sábado 19.- Traje los caballos, lavé algo de ropa, pastoree las ovejas. Puse las vacas en el corral para capturar un joven ternero, una vaca cargó contra Spark, él se lastimó el brazo saltando a la cerca para quitarse de su camino. Vendí una chaqueta al cocinero por 6 [1]

Domingo 20.- Traje los caballos, 6 hombres pasaron después del desayuno [3]. Traje más capones. Lavé más ropa.

Lunes 21.- Dulchie vendió algunas ropas por mí en Cabo de Vírgenes por 20 [1], se fue de juerga y gastó 8 [1]

Martes 22.- Traje los caballos. Remendé un chaleco. Luego pastoree las ovejas.

Miércoles 23.- Traje los caballos. Spark me dice que Dulchie gastó [1] en vez de 8 en su juerga. No puedo encontrar las yeguas.

Jueves 24.- El caballo se escapó con la soga durante la noche, como sea logré capturarlo en el campo y traerlo de regreso a casa. [1] aquí buscando una yegua que perdió. Spark marcó una vaca y un ternero míos hoy.

Viernes 25.- He estado buscando las yeguas todo el día pero no las he encontrado aún. Lo caballos se fueron en estampida esta noches después de que oscureció.

Sábado 26.- 17 de los caballos perdidos esperando esta mañana, cerca de la noche encontré 11.

Domingo 27.- Encontré 5 de los caballos y las yeguas, aún falta 1 caballo.

Lunes 28.- Reuní la mitad de las ovejas para separar a los carneros. El cocinero nos asiste a Spark y a mí, pero el cocinero tomó su propio camino, al oscurecer hizo su aparición el último caballo había venido a casa por cuenta propia.

1ro de Marzo (Martes).- Repartí las ovejas que trajimos anoche. En la tarde Dulchie, Spark y yo fuimos a traer el resto. Dulchie fue a cualquier lugar menos al que s ele dijo que fuera, cuando tuvo oportunidad se fue a través del centro de las ovejas, si era estúpido, ciego o no quería es más de lo que puedo decir.

Miércoles 2.- Repartí las ovejas como primera cosa en la mañana, luego traje a casa algo de ganado, capturé dos terneros.

Jueves 3.- Estiré un pellejo, remendé una tira de cuero. Fui por las yeguas pero no pude encontrarlas.

Viernes 4.- Fui a pastorear las ovejas. Luego tras las yeguas, las encontré y las traje a casa, capturé dos y encerré a las otras en el corral por la noche.

Sábado 5.- Les di libertad a las yeguas. Monté mi dura yegua por primera vez, me transportó espléndidamente. Dulchie se marchó a *Cóndor*.

Domingo 6.- Pastoree a las ovejas un largo camino hoy, los perros prácticamente exhaustos.

Lunes 7.- Dulchie regresó de *Cóndor*, traía el correo y un guanaco, también el semental de Greenshields.

Martes 8.- Maté un capón, traje a los caballos.

Miércoles 9.- Traje los caballos. Ovejas bastante inquietas.

Jueves 10.- Remendé un par de calcetines. Traje los caballos, corte los [6].

Viernes 11.- Vendaval del Noroeste. Las ovejas corriendo. En la tarde arribó el perro del conductor de bueyes.

Sábado 12.- El hombre del carro arribó aquí buscando su buey, lo perdió en [2] Dulchie se marchó para cuidar el carro, ya que estaba cargado con provisiones. No se encontró el buey.

Domingo 13.- El viejo Bill se fue a vigilar el carro, Dulchie regresó. Me llegaron noticias de enviar los carneros a Useful Hill. No encontramos el buey. Supe de ovejas avistadas cerca del carro?.

Lunes 14.- Fui tras las ovejas y las encontré, regresé a casa y me preparé para partir con los carneros mañana.

Martes 15.- Partí con los carneros antes del alba. Alcancé *Cóndor*.

Miércoles 16.- Pasé el día en *Cóndor* para descansar los carneros

Jueves 17.- Mi caballo desapareció. Obtuve el [1] de Greenshields de Sanders. Alcancé *the amunation* a buen tiempo para tener una taza de café antes de que anocheciera. Me paré en frente de los carneros hasta que la noche se volvió oscura como la brea, luego me entré. Cuando amaneció me di cuenta de que se habían ido, hice algo de café y ensillé mi caballo, así no perdería tiempo cuando llegara la luz del día.

Viernes 18.- Después de 2 horas buscando encontré los carneros. Alcancé *Punta Delgada*.

Sábado 19.- Después del desayuno Douglas vino a relevarme de mi cargo. Fui con Douglas una corta distancia, regresé a *Punta Delgada* y cené, luego partí hacia *Cóndor* llegué allí al oscurecer. No encontré mi caballo. [1] Birtrim me dijo que él ha estado buscando por alrededor de 100 de las ovejas pertenecientes a *Monte Dinero*. Ellos habían visto una [1] dos días antes.

Domingo 20.- Obtuve un caballo de Sanders, fui en busca de las ovejas pero no pude encontrar ningún rastro de ellas. Alcancé *Monte Dinero* al atardecer.

Lunes 21.- Con el caballo de Sanders fui tan cerca como pude de *Cóndor*, luego lo dejé ir, busqué por las ovejas en mi camino de regreso, pero no pude ver rastro de ellas.

Martes 22.- Mientras salía de la cama esta mañana un español vino y me dijo que había visto alrededor de 25 ovejas cerca de su tienda anoche. Fui y encontré 24, las traje a casa. Traje algunos capones.

Miércoles 23.- Traje los caballos, luego maté 4 capones. Spark y Dulchie deliberaron luego Spark trajo un lado de la oveja, yo traje el otro y así terminó este día.

Jueves 24.- He estado buscando 2 caballos todo el día.

Viernes 25.- Mientras buscaba los caballos me encontré con un león entre las ovejas, pero no había matado ninguna oveja. Supimos que Sanders encontró alrededor de 40 de nuestras ovejas en su camino a *Punta Delgada*, el las buscó en su camino de regreso pero no pudo encontrarlas. Miércoles y jueves él buscó pero no pudo encontrar rastro de ellas. Extraño.

Sábado 26.- Ovejas muy intranquilas, hago todo lo que puedo para mantenerlas a raya.

Domingo 27.- Hago todo lo que puedo hacer para mantener a las ovejas en casa. El viejo Bill y sus compañeros aquí por la noche. Escuché que un hombre le había disparado a otro en Gallegos. Así es la vida.

Lunes 28.- Spark y yo reunimos las ovejas esta tarde, ya que vamos a bañarlas mañana.

Martes 29.- Spark y yo trajimos todas las ovejas que pudimos encontrar los 3 de nosotros bañamos 1200 ovejas antes de la caída del sol.

Miércoles 30.- Terminamos de bañar. Descubrí que estoy 60 ovejas por debajo de mi número. Escuché que ha habido una pelea en Cabo de Vírgenes y eso es todo lo que los chilenos tiene para [1].

Jueves 31.- Un hermoso día para nuevamente bañar a las ovejas. Dulchie se marchó a *Punta Delgada*, antes de ir a la cama Spark contó sus [1].

1ro de Abril (sábado). Traje a casa las yeguas, luego pastoree las ovejas.

Domingo 2.- Doo. Pastoreé las ovejas.

Lunes 3.- Encontré los caballos en *the pantana*, los traje a casa, luego pastoree las ovejas. Old aquí desde Cabo de Vírgenes, él dijo que Judge va a reunir todos los caballos extraviados y entregarlos a sus dueños, él quiere que [2] haga lo mismo, pero creo que se quedará en palabras.

Martes 4.- Nuestro cocinero regresó, dijo que Sanders había encontrado nuestra oveja entre las de él, las mejores noticies que he escuchado por un largo tiempo.

Miércoles 5.- Birtrim regresó. Entre los caballos y las ovejas no tengo tiempo que desperdiciar.

Jueves 6.- el viejo Bill pasó en su camino a Lucacho. Supe que Greenshields está en Gallegos.

Viernes 7.-El viejo Bill aquí de nuevo, no es verdad lo de Greenshields en Gallegos. Bill nos dijo que en el año 1874 había en Punta Arenas 300 convictos y 300 soldados [...].El viejo flaco nada excepto sus ovejas hoy. Birtrim se fue en la tarde, me dejó un perro ovejero.

Sábado 8.- Me encontré con Birtrim en su camino a *Monte Dinero* con sus caballos. Vendí un perro por 2 [1] dejé docenas de venenos para los perros [1].

Domingo 9.- Traje a casa las yeguas que le prestaría a Birtrim para partir, cuando la montó la yegua lo tiró y se despellejó la nariz.

Domingo 10[186].- Difícil encontrar los caballos, me encontré con Juan [Breto?]. En el campo. Solo he tenido un lote hoy. Greenshields regresó, nuestro cocinero le tenía una cena esplendida esta noche.

Lunes 11.- El jefe trajo los caballos. Jack está de ovejero. Puse algunas ropas en remojo. Spark se fue a Useful Hill. El jefe me dio este libro para mantener mi diario.

Martes 12.- El jefe tuvo una buena pelea con su caballo antes de que pudiera ponerle el equipamiento, se fue a Cabo de Vírgenes. Las vacas no dieron leche hoy. 2 hombres aquí ésta noche.

Miércoles 13.- El jefe fue por las yeguas en [Juday flanigen?]. Maté un capón, remendé el cercado de alambre mientras él volvía, después de la cena remendé una camisa. Escuché que un buque ha estado en la playa por 3 o 4 días en Cabo de Vírgenes, su nombre es *The Watter* de Nueva York.

Jueves 14.- El jefe y Dulchie se fueron a Cabo de Vírgenes. Algunos buscadores de oro se ayudaron a sí mismos con una oveja o 2. Un hombre representándose a sí mismo como capitán del puerto Gallegos aquí esta noche.

Viernes 15.- Después de traer la parte de los caballos ayudé al jefe con 7 caballos, llamamos a 3 buscadores de oro de los que sospechábamos por robar las 2 ovejas ayer. Luego dejé al jefe y volví para echarles un vistazo a las ovejas. Breto me pagó 5 [1], él ha perdido 2 caballos. Dejé salir 20 carneros hoy.

Sábado 16.- Fui y dejé veneno para los perros [1]. Breto aquí esta noche, en la juerga él hablaba inglés a grumos.

Domingo 17.- Dulchi y el Capitán [Neal?] se marcharon a Cabo de Vírgenes. Breto se fue por el [2] pasó a pie hacia la colonia. El Capitán Neal aquí esta noche.

Lunes 18.- El capitán Neal se marchó esta mañana. Maté 3 capones. Dulchie se marchó hacia Cabo de Vírgenes. El Viejo Sabio aquí esta noche, quiere un capón.

Martes 19.- El Viejo Sabio pagó por su capón y 2 pieles. Llamé a [1] y sus compañeros, ellos me mostraron el rastro fresco del león.

Miércoles 20.- Después de traer a los caballos, lavé algo de ropa. Luego pastoree las ovejas.

Jueves 21.- Maté 3 capones. Fui por los bueyes, luego por los caballos. El viejo Bill [feed?] Aquí.

Viernes 22.- Traje a los caballos, luego lavé algo de ropa, entonces pastoree las ovejas. Spark regresó.

Sábado 23.- [English Tom?]. Aquí por el caballo de Birtrim. El viejo Bill aquí desde Cabo de Vírgenes.

Domingo 24.- El viejo Bill y Dulchie fueron por leña para fuego. Spark ha estado cocinando todo el día, tiene cosas buenas y una botella de [1] en la mesa para la cena, he tomado sin filtro de té por 8 días.

[186] Repite el día.

Lunes 25.- El viejo Bill se marchó a Useful Hill con el carro. [4] se asustó con un león que saltó entre las yeguas. El lote tomó el camino. He estado buscando al león todo el día pero no puedo encontrarlo. [1] pasó esta noche pero no tenía perros con él.

Martes 26.- [2] y yo hemos estado buscando a las yeguas todo el día, las encontramos cerca de la noche, la de [1] tenía el equipamiento puesto, descubrimos 4 caballos extraños. También regresó el jefe.

Miércoles 27.- El jefe, Spark y yo fuimos a cazar al león pero no conseguimos nada, En *Buque la terra* los perros y los zorros están muriendo.

Jueves 28.- Capitán Neal arribó aquí a pie esta mañana, él dijo que si un perro toma [1] con [1] en él, el perro moriría en corto tiempo. Que extrañó.

Viernes 29.- Fui a *Cóndor* con el jefe, perseguimos un guanaco macho, ese fue todo el deporte que tuvimos en nuestro viaje.

Sábado 30.- Dejé *Cóndor* esta mañana con 53 ovejas y alcancé *Monte Dinero* alrededor de las 8 del atardecer.

1º de Mayo (Domingo).- 6 caballos perdidos. Spark ha buscado todo el día y no los puede encontrar, uno de los perros se rehúsa a cumplir su deber. Dejé salir 7 carneros más. 4 italianos aquí esta noche. Olvidé que bañamos a las ovejas que trajimos de *Cóndor.*

Lunes 2.- Traje algunos capones, Spark trajo los caballos con [*Juday Fleminang?*]. Fui en busca de los caballos perdidos, volví a casa después de que oscureciera, no pude encontrarlos. Spark dijo que vinieron a casa en la tarde.

Martes 3.- Maté un capón. Buscando a las yeguas todo el día.

Miércoles 4.- Spark vino y encontró los caballos. El viejo Bill arribó con el carro, escuché el reloj marcando por primera vez en *Monte Dinero.*

Jueves 5.- La yegua de [2] fue más bien sucia conmigo esta mañana. Traje las yeguas. El viejo Bill se marchó a Cabo de Vírgenes en el [*Queen of Eternity?*], encontré un hierro humeante.

Viernes 6.- El viejo Bill aquí esta mañana buscando sus caballos. No los he visto en mis viajes.

Sábado 7.- Bañé 50 ovejas, maté un capón. Cook se fue a Cabo de Vírgenes, es pasada la hora de la cena y él no ha regresado. El Viejo Sabio aquí esta noche.

Domingo 8.- Maté un capón, traje los caballos, Cook regresó, Spark llenó dos botellas con [1] para uso casero.

Lunes 9.- Birtrim arribó aquí al desayuno, él se había perdido en el campo ayer. Patterson aquí también.

Martes 10.- Mate un capón, traje los caballos le presté uno a Birtrim para que fuera a Cabo de Vírgenes [Rod?] Jack ovejero pastoreó las ovejas. Birtrim regresó de Cabo de Vírgenes pero dejó a Paterson junto a un arbusto por la noche.

Miércoles 11.- Birtrim partió esta mañana. El caballo de Paterson vino aquí por su cuenta. Lo mandamos de regreso con el capitán Neal, ya que era posible que se encontrara con Paterson en el camino.

Jueves 12.- Maté un capón. El caballo del Capitán Neal arribó a tiempo para ahorrarme una larga caminata tras los caballos. Al desayuno arribó el Capitán Neal en busca de su caballo. Dulchie les disparó a dos perros. [López?] ha matado 3 leones cerca. Por pedido de Spark fui y dejé veneno cerca de la playa. Regresé a casa luego de que oscureciera.

Viernes 13.- Traje los caballos, el capitán Neal se marchó con una oveja temprano esta mañana. El Capitán del *Watter...* estuvo aquí hoy buscando un caballo para ir a Punta Arenas.

Sábado 14.- Maté un capón, traje los caballos, traje las yeguas cerca de casa. Pastoreé las ovejas. Puse 8 capones en el potrero [2].

Domingo 15.- Billy Parker aquí buscando un caballo para ir a Punta Arenas. Spark tomón una habitación para su [2]. Viento oeste.

Lunes 16.- Maté un capón. Fui a pie por los caballos. El jefe regresó, Greenwood y un hombre francés aquí esta noche. López pasó con una gran tropa de caballos. El jefe me hizo obsequio de un cuchillo de bolsillo. Viento Noroeste.

Martes 17.- Traje los caballos. Pastoree las ovejas. Mc Pherson aquí esta noche. Viento Noroeste.

Miércoles 18.- El jefe, Greenwood, y su compañero se marcharon esta mañana. El jefe está embarcado para las Falkland. López acampó en el *pantana.* Muy frío y ventoso. Viento Oeste.

Jueves 19.- Fui por los [caballos] a pie, maté 3 capones. Spark vendió un caballo. 4 buscadores de oro llegaron hoy. He escuchado que Mc Pherson está de juerga en Cabo de Vírgenes y ha perdido el caballo de Greenshields.

Viernes 20.- Mañana muy fría. Fui a pie por los caballos, luego lavé algo de ropa. Otro lote de buscadores de oro en *Buque de Fierro.* Mac Pherson regresó con el caballo de Greenshield. Quería el solitario y él... uno. Que caradura.

Sábado 21.- Mc Pherson fue a pie a buscar los caballos, mientras yo maté 3 capones, pero él fue buscar una botella de [1] que había perdido anoche, él podía oler el [1] pero no podía ver los caballos, así que al final fui yo mismo. Después de todo llevé a Mc Pherson a Lucatcho, lo dejé allí y traje de regreso los caballos. Viento Oeste.

Domingo 22.- Fui a pie por los caballos. Spark y yo pensamos que había perros entre las ovejas. Fue por el suelo no vi nada, fui con López, los suyos estaban todos detrás de él. Traje las yeguas a casa, le puse la soga a una. Viento Noroeste.

Lunes 23.- Lleve una oveja a López, siendo un poco molestado [6] Mc Pherson aquí a pie pidiendo un caballo, le hablé de sus falsedades en Punta Delgada y le negué un caballo, así que fue a preguntarle a Spark por algo de [1] y fue [1] a pie. 2 chilenos aquí esta noche, escribí dos cartas. Viento [1].

Martes 24.- Maté un capón, traje a las yeguas, encontré un [2] a un chileno. El viejo Bill aquí hoy. Dutchie fue a Cabo de Vírgenes. Sparks cocina. Traje algunas ovejas, como no tenía tiempo de separar los capones los puse en los corrales por la noche. Viento Oeste.

Miércoles 25.- Spark y yo repartimos las ovejas, traje las yeguas, fui a ver los caballos, 5 de ellos perdidos. Mc Douglas recaló aquí en su camino a la colonia. Viento Este.

Jueves 26.- Maté un capón, fui por las yeguas. Spark fue a Cabo de Vírgenes, 5 caballos aún desaparecidos. Viento Oeste.

Viernes 27.- Encontré parte de los caballos con las yeguas, los traje a casa juntos, separé a los caballos de las yeguas, luego fui en busca de la tropa de [1], los traje a casa también. Supe de los 5 caballos perdidos avistados *mui lejos por aquí.* Montones de personas pasaron hoy. Viento Noroeste.

Sábado 28.- Fui por los caballos, luego maté un capón. Spark lo llevó a la goleta. Fui en busca de los caballos perdidos, los encontré al caer el sol. Llegué a casa alrededor de las 7, ahora debo zurcir un par de calcetines. Viento Norte.

Domingo 29.- Maté un capón, como tuve encerrados los 5 caballos perdidos en un corral toda la noche no los ensillé hasta después del desayuno. El Viejo Sabio aquí esta noche. Viento Oeste.

Lunes 30.- Ayudé a Sabio [...] su carga. Fui por los caballos [...] hombres, mujeres y carros de bueyes pasaron por *Monte Dinero.* Remendé una camisa. Viento Sur.

Martes 31.- Fui por los caballos, maté un capón, vendí una silla, fui a pastorear las ovejas, atrapé mi última yegua, saque una rama de su pata. Llegué a casa después de oscureció, Spark me hizo algo de mantequilla, lavé los platos de la cena, luego remendé mi látigo. Viento Oeste.

1° de Junio (Miércoles).- Traje los caballos, entregué las yeguas, hacia casa pastoreé las ovejas, devolví los caballos. Dejé ir mi caballo. Recibí 3 [1]. Remendé [3], Spark tostó algo de café. Ha estado muy helado todo el día. Viento Sudoeste.

Jueves 2.- Traje los caballos, pastoree las ovejas. Birtrim y Patterson arribaron en la tarde. Birtrim y yo tuvimos una larga plática. Viento Sur.

Viernes 3.- Fui a pie por los caballos, los perros de Spark y ninguno mío casi matan una oveja. Spark casi mata al suyo, yo le disparé a 1 mío. Birtrim fue a Cabo de Vírgenes con un capón. Paterson partió hacia Pirama?. Cook regresó con el carro y otro buscador de oro aquí esta noche. Viento Sudoeste.

Sábado 4.- Fui a pie por los caballos. Birtrim fue a Cabo de Vírgenes. Fui a pastorear las ovejas, regresé los caballos, [1] pasó por Cabo de Vírgenes. Viento Sudoeste muy frio.

Domingo 5.- Traje los caballos a pie, maté 2 capones, tomé un trago de té, luego fui a pastorear las ovejas. Park y Birtrim han estado [1] cocinando todo el día. Tuve más bien una buena cena. El viejo Dick y 2 marineros del *Watter* [2] nos pegaron una corta visita en el anochecer, ellos esperaban tener la goleta a flote a las 8 esta noche. Viento Sudeste.

Lunes 6.- Traje los caballos a pie. Juan Breto aquí temprano, él, Dick y Birtrim se marcharon a sus viejas moradas. En la playa la goleta aún estaba en la playa. Viento Sudeste, frío.

Martes 7.- Fui a pie por los caballos. Birtrim regresó y mató 3 capones. Cook fue a Cabo de Vírgenes con el carro. Puse algunas ovejas en los corrales. Viento Sudeste todo el día.

Miércoles 8.- Birtrim y yo separamos algunos capones de las ovejas, luego fui por los caballos a pie, mientras regresaba a casa, encontré un hombre y 2 perros probando la velocidad de una vieja oveja. Viento Sur.

Jueves 9.- Traje los caballos a pie, rompí algo de hielo para dejar que los caballos tomaran un trago. Un hombre francés y 2 peones pasaron hacia Cabo de Vírgenes. Jugué cartas en el anochecer. Viento Sur todo el día.

Viernes 10.- Remendé un par de medias, partí por los caballos pero me devolví al cobertizo, el día estando tormentoso, así que puse la tapa a la caja de mi ropa. Jugué cartas en el anochecer. Muy tormentoso todo el día, viento Noreste.

Sábado 11.- Traje los caballos a pie, como no salí ayer encontré caballos, yeguas y vacas por todos lados.

Domingo 12.- Traje los caballos a pie, El viejo Mc Pherson aquí hoy. Cook fue con las ovejas a Paterson, pero no regresó. Fui a pastorear las ovejas. Viento inestable todo el día.

Lunes 13.- Fu a pie por los caballos, Cook regresó, Mc Pherson nos dio otra visita. Birtrim tomó una oveja para Dick. Fui a pastorear las ovejas. Viento Noroeste.

Martes 14.- Fui a pie por los caballos, cuando estaba cerca de casa cayó una densa niebla, los caballos se veían espantados y dejé el mío en la oscuridad así que volví a casa sin ellos. Después del desayuno remendé una camisa, entonces limpié mis herramientas de carpintería, en la tarde la niebla se aclaró así que fui por los caballos, puse uno en la soga. Birtrim está limpiando la carta. Viento Noroeste.

Miércoles 15.- fui por los caballos pero no pude encontrarlos, traje a casa las yeguas en cambio. Encontré los caballos en la tarde. Birtrim, fue a Cabo de Vírgenes con una oveja. Juan Breto pasó esta mañana. Viento Oeste.

Jueves 16.- Fui por los caballos, 8 de ellos desaparecidos no pude encontrarlos en ningún lugar. Birtrim mató un capón y lo llevó a Cabo de Vírgenes. Viento Noroeste.

Viernes 17.- Fui por los caballos, 8 de ellos aún están desaparecidos. Después del desayuno fue en busca de los caballos perdidos, encontré las yeguas pero no pude encontrar rastro de los caballos. En el atardecer escribí una carta para las Falkland. Viento Norte.

Sábado 18.- He estado buscando los caballos perdidos todo el día, no los he encontrado. Jacob aquí desde Buenos Aires. Viento Norte.

Domingo 19.- Viento Noroeste y una helada muy fuerte. Traje los caballos. Birtri, fue en busca de los que están perdidos. Dulchie y Jacob fueron a Cabo de Vírgenes. Fred y Antonio aquí desde Sanchie Peak[187], no han visto ni oído sobre nuestros caballos. No es probable que Dulchie regrese esta noche.

[187] Sánchez Peak.

Lunes 20.- Maté un capón, luego partí por los caballos, pero me encontré con Dulchie viniendo con el lote que encontró de los perdidos en Lucacho ayer. Antonio y Fred se marcharon hacia Cabo de Vírgenes esta mañana. Puse las yeguas en [2], una parte de las ovejas no fue traída hoy. Viento Sur.

Martes 21.- Traje los caballos, maté un capón. En mi camino pastoreando las ovejas encontré 5 caballos, los llevé hasta Lucacho Birtrim regresa, él había oído de rastros de ovejas [2] las ovejas habían sido avistadas en Sanchie Peak. Hace 15 días. Viento Oeste muy frio y helado.

Miércoles 22.- Traje a los caballos, pastoree las ovejas. Ha nevado la mayor parte del día. Un hombre francés aquí esta noche. Viento [1]

Jueves 23.- Fui a pie por los caballos, la tierra con nieve. Mustacho aquí por las ovejas. Birtrim fue a Cabo de Vírgenes. 2 hombres pasaron hoy. Viento Oeste muy frío.

Viernes 24.- Fui a pie por los caballos, entre la tropa encontré uno con la soga, lo capturé para cabalgar a casa. Birtrim se marchó a Useful [Hill] por algunos capones, encontré 8 de las yeguas por sí mismas. Viento [2].

Sábado 25.- El viejo Dick arribó esta mañana mientras tomábamos café. Fui a pie por los caballos. En el atardecer traje algunos capones. Aburrido y calmado todo el día.

Domingo 26.- Spark y yo fuimos a pie por los caballos, luego maté un capón. Dulchie fue a Cabo de Vírgenes. Encontré una oveja asesinada por los zorros. Viento Sudeste.

Lunes 27.- Muy frío y una fuerte helada. Traje los caballos, pastoree las ovejas. Mi yegua [...] Viento Sur.

Martes 28.- Tuve una larga caminata tras los caballos esta mañana, en mi camino pastoreando a las ovejas encontré 17 caballos pertenecientes a otra persona. El viejo Sabio [Viejo sabio?] está aquí esta noche [...] ha estado helando fuerte todo el día, viento Oeste.

Miércoles 29.- Spark fue por los caballos mientras yo mataba 3 capones, Sabio tomó uno, Dutchie tomó los otro 2 hacia Cabo de Vírgenes. Vi alrededor de 30 caballos en *Buque la ferra*, el suelo está muy duro, aun helando. Viento Oeste.

Jueves 30.- Maté un capón mientras Spark me conseguía un caballo. Fui a Dick Santhie. El jefe regresó con un herrero de las Falkland. Jacob aquí esta noche. Viento sudoeste.

1º de Julio (Viernes).- Fui por los caballos, el jefe fue en busca de los 2 faltantes. Jacob se marchó esta mañana, encontré los 2 caballos perdidos arriba de la *Dutch mans hill*, entre algunos caballos extraños, traje los nuestros a casa, dejé los otros. Viento Sur.

Sábado 2.- Spark trajo a los caballos mientras yo maté un capón. El jefe y Dutchie fuero a Cabo de Vírgenes. Las ovejas pastaron un largo camino hoy. Muy frío y helado, viento Oeste.

Domingo 3.- Traje los caballos, pastoree las ovejas. Una fuerte helada, viento Norte.

Lunes 4.- Birtrim arribó anoche, él dejo los capones en *Buque de Fierro*, fue de regreso por ellos como primera cosa en la mañana. Traje los caballos. Me encontré con Birtrim y los capones, vi un joven cordero. Dutchie partió a Useful Hill con un carro. Viento Norte todo el día.

Martes 5.- El jefe y Birtrim mataron 3 capones, Smith trajo los caballos, yo traje las ovejas; dejé salir 70 de las ovejas. Spark es cocinero. Don Manuel y [Pavro?] y Mc Douglas aquí esta noche, Birtrim es [ilegible]. Viento Norte.

Miércoles 6.- Smith trajo los caballos, yo regresé as ovejas, Birtrim mató 3 capones y los llevó a Cabo de Vírgenes. En mis rondas recale en [1], pasamos el atardecer jugando cartas. Viento norte.

Jueves 7.- Birtrim trajo los caballos–ovejas. El jefe, Smith y Birtrim bajaron a la goleta [*Yantai*], encontré 2 ovejas muertas, puse veneno en las dos. Viento Noroeste.

Viernes 8.- Birtrim trajo a los caballos, yo devolví a las ovejas, vi otro cordero joven. Traje la yeguas de *round hill*? Douglas de Useful Hill y James Greenshields de las Falkland aquí esta noche. Douglas, el jefe, Birtrim y yo jugamos cartas en el atardecer. Viento Oeste.

Sábado 9,. Devolví las ovejas, Birtrim trajo los caballos. El jefe y su hermano trajeron las yeguas. Fui a pastorear. Todos jugamos cartas en el atardecer. Viento Oeste.

Domingo 10.- La misma rutina en la mañana. El jefe y sus amigos fueron a Cabo de Vírgenes, otra oveja parió. Viento Norte.

Lunes 11.- Smith trajo los caballos, yo traje las ovejas, Birtrim mató 2 capones y fue a Cabo de Vírgenes. Douglas partió hacia casa esta mañana el jefe mató un capón en la tarde. Yo pastoreé por supuesto. Viento Noroeste.

Martes 12.- Smith trajo las yeguas, yo traje las ovejas, el jefe y su hermano empacan madera para fuego. Birtrim fue a Cabo de Vírgenes.

Miércoles 13.- Smith fue a pie por los caballos. Birtrim mató dos capones. Smith se cayó de un caballo, él partió hacia el otro mundo pero regreso de nuevo. Traje 4 capones más. El jefe y Birtrim fueron a [perama]. Con 2 capones. Un [1] día frío, viento Oeste.

Jueves 14.- Birtri, trajo los caballos, él fue a pastorear, yo me quedé en casa y lavé algo de ropa. Jacob aquí. El jefe cortó las verrugas de la pierna de un caballo. Viento Norte.

Viernes 15.-Birtrim no pudo encontrar todos los caballos, esta mañana encontré los otros en mi ronda. Sanders aquí esta noche. Todos jugamos cartas en el atardecer.

Sábado 16.- Smith y yo matamos 2 capones, Birtrim trajo los caballos. J [James] Greenshield salió conmigo. Dutchie se atoró en *Cañedon Grande*, una de las yuntas de bueyes se rompió. El jefe se marchó con otro para él. Viento Oeste.

Domingo 17.- Fui alrededor de *Monte Dinero* mientras Birtrim traía los caballos, Spark fue tras el precio de un capón y lo consiguió, nos encontramos en el camino así que trajimos más capones. Viento Oeste.

Lunes 18.- Birtrim trajo los caballos, J Greenshield, Smith y yo sacamos algunos de los mejores capones y dejamos ir a los otros. Birtrim fue *mustachos*, tiene nieve casi todo el día. [Viento] del Sudoeste.

Martes 19.- El suelo blanco con nieve y brumoso. Birtrim fue tras los caballos, Yo fui a buscar a las ovejas a pie, ya que temía que los caballos no llegaran a tiempo. EL jefe regresó. Viento Norte.

Miércoles.- 20.- Smith y yo matamos un capón. Birtrim solo pudo encontrar parte de los caballos. El jefe fue tras los otros y los encontró. Cook regresó con el carro. Consiguió el saco. Un frio deshielo de la nariz.

Jueves.- 21.- Birtrim fue tras los caballos. Smith y yo matamos un cordero que pesaba 104 libras. Cook fue a Cabo de Vírgenes. 2 españoles pidieron permiso para quedarse por la noche, pero a la primera oportunidad después de la cena tomaron el camino, mi caballo no está en la soga y está muy oscuro no podemos decir si se habían llevado el caballo o no. Viento Oeste.

Viernes 22.- Jacob aquí mientras terminábamos el café, él encontró mi caballo cerca de Cabo de Vírgenes él tiene un [2] para enlazar hombres. Smith fue por los caballos, Cook se fue hoy, Jacob fue a ver al viejo Dick. Traje algunos capones más. Un buen deshielo el viento Noroeste.

Sábado 23.- Smith y yo matamos 3 capones, Birtrim trajo los caballos, luego fue a Cabo de Vírgenes. El jefe y su hermano fueron a rectificar algún asunto de carne de carnero entre algunos de los buscadores de oro. Viento Norte.

Domingo 24.- Birtrim trajo los caballos, después del desayuno el jefe, su hermano y Birtrim destetaron algunas raíces del corral, cuando regresé de donde las ovejas, los encontré a todos cavando un viejo cementerio indio, en el los huesos de 2 o 3 indios. Encontré un cordero sin madre, fui tras las vacas pero no pude encontrarlas. Jacob aquí esta noche.

Lunes 25.- Birtrim, fue por los caballos, maté un capón, entonces Birtrim fue a Cabo de Vírgenes, el jefe y los visitantes cargaron algo de leña para fuego. Escuché que el William Elrich está a flote.

Martes 26.- Birtrim fue por los caballos, el jefe, su hermano y Jacob partieron hacia Cóndor. El jefe y su caballo no parecían buenos compañeros. Dulchie aquí esta noche, él ha perdido su caballo. Viento Oeste.

Miércoles 27.- Birtrim fue por los caballos, Smith y yo fuimos tras 3 ovejas que estaban yendo hacia Cabo de Vírgenes, mientras las traíamos de regreso empezó a nevar, así que pasé el resto del día remendando ropa y limpiando mi revolver. Viento sur-sudoeste.

Jueves 28.- Alrededor de 3 pulgadas de nieve en el suelo esta mañana. Me quedé en la casa hasta que Birtrim vino con los caballos, entonces Dulchi y yo fuimos en busca de su caballo pero no pudimos encontrarlo. Me encontré con 12 en el *Green Valie.* Helando fuerte todo el día, mal clima para los jóvenes corderos. Viento Oeste. Olvidé que el capitán Everhart está aquí esta noche[188].

[188] Refiere al capitán de la Línea Kosmos, Hermann Eberhardt, quien operaba un vapor entre Malvinas y el continente. Eberhardt devino estanciero, y junto a otros alemanes fue uno de los primeros colonizadores de la zona de Última Esperanza. Véase n. 45, p. 21.

Viernes 29.- Birtrim trajo los caballos, vi 30 corderos en un lote hoy, muy frío y helado. Viento Oeste.

Sábado 30.- Birtrim trajo los caballos. El capitán Everhart se marchó esta mañana pero se reunió con el jefe y regresó con el J Greenshields y Jacob regresó también

Domingo 31.- J Greenshields y el capitán Everhart partieron esta mañana, vi los caballos [...] *Buque la ferra.* Dutchie vino aquí alrededor de las 8 a.m, parecía estar bastante mal con el trago, se quedó poco tiempo luego fue y tomó el caballo de Birtrim y se largó.

1ro de Agosto (lunes).- Dulchie vino aquí esta mañana con una tropa de caballos que atrapó por su cuenta y dejó los otros donde quiso. Viento Sudoeste.

Martes 2.- Tengo dos horas pastoreando a pie esta mañana. Birtri, trajo los caballos, el viejo Dick aquí hoy, dijo que hay dos perros muertos además del suyo. Chubascos de nieve todo el día, pero fresco hacia el atardecer. Viento Noroeste.

Miércoles 3.- Una mañana bastante dura, después del desayuno Birtrim trajo los caballos, vi una tropa de caballos extraños afuera del terreno de las ovejas, perdí mi latitud en mi camino [1], las ovejas y el compás me pusieron en camino de inmediato. El viejo Dick se marchó hoy. Viento Sur.

Jueves 4.- Otra nevada anoche. Birtrim trajo los caballos, mi perro me dejó hoy, Jacob regresó de Cabo de Vírgenes. Viento Norte.

Viernes 5.- Traje de regreso las ovejas mientras Birtri, traía los caballos. El jefe se marchó a Useful Hill. Un montón de corderos hoy. Viento Sur.

Sábado 6.- Birtrim fue por el ganado. Jacob trajo los caballos. Smith y yo matamos 2 capones, luego traje de regreso las ovejas, todo antes del desayuno. El resto del día lo pasé pastoreando. Muy calmado todo el día.

Domingo 7.- Birtrim tuvo los caballos temprano esta mañana ya que tuvo que galopar a [Pirema?], Santiago envió por un capón grueso. Él no ha pagado por las 4 ovejas que sus perros mataron el año pasado. Los compañeros de Wisos aquí esta noche. Viento Norte.

Lunes 8.- Smith y yo matamos 3 capones. Birtrim trajo los caballos. Smith fue a Cabo de Vírgenes, el viejo Dick y un ovejero aquí esta noche. Viento inestable.

Martes 9.- Muy húmedo esta mañana. Hoy no se trajeron los caballos. Volví con las ovejas, luego remendé un par de pantalones. Mi tiempo libre lo pasé leyendo *Wilson's tales of the Borders.*[189] Smith vendió? Sus botas. Birtrim, Dick y Jacob se preparan para ir a excavar oro, un francés aquí por un capón hoy. Viento Este.

[189] Refiere al libro del *lowlander* John Mackay Wilson (1804-1835), *Tales of the border, and of Scotland,* un clásico formado por cuentos que fue apareciendo en entregas semanales hasta sumar setenta y tres. La obra, sin embargo, continuó creciendo luego de la muerte del autor, ampliada y reunida en volúmenes por otros dos autores. Numerosas ediciones fueron publicadas durante el siglo XIX, varias de las cuales se encuentran disponibles en www.archive.org {Fecha de consulta: 12 de noviembre de 2014].

Miércoles 10.- Tuve una larga caminata antes de alcanzar [...] las ovejas. Birtrim tenía los caballos en el corral cuando regresé. Dick, Jacob y Birtrim partieron a *Sanchie Peak*. Muy húmedo en la tarde. Entré 5 capones. Un alemán aquí esta noche. Viento Noreste.

Jueves 11.- Traje de vuelta las ovejas, luego traje los caballos. Encontré 3 ovejas en sus espaldas. Un hombre vino con una tropa de caballos hoy. Spark hizo una yunta de bueyes. Smith cocinando. Viento Suroeste.

Viernes 12.- Traje de regreso las ovejas, traje los caballos. Al desayuno vino un niño por media oveja, despellejamos una oveja. 2 hombres cenaron más bien cerca de las ovejas. Spark dijo que él tenía una chica de visita hoy.

Sábado 13.- Una helada muy fuerte esta mañana, mis botas estaban congeladas con el suelo. Traje de regreso las ovejas, traje los caballos, levanté un [hoget] de su espalda. Smith mató un capón y lo llevó a Cabo de Vírgenes. Viento Suroeste.

Domingo 14.- Estando a pie esta mañana eran las 11 antes de que llegara a casa con los caballos, me encontré con un hombre en el campo al que no pude entender. El [hoget] que levanté ayer estaba de espalda hoy [...] Encontré el toro cerca de *Buque de Fierro*, lo traje a casa, en el corral él cargó contra una vaca, casi atrapa mi caballo. Smith dijo que mató 2 capones en el tarde. Viento Oeste y Sudoeste.

Lunes 15.- Traje de vuelta las ovejas, traje los caballos. Smith mató 2 capones y fue a Cabo de Vírgenes. Entré 3 capones más. Viento Sudoeste.

Martes 16.-Eran las 11 antes de que llegara a casa con los caballos, luego nevó fuerte de sur a este. Pasé el resto del día lavando. Deseo que venga suave porque algunas de las ovejas se están viendo mal. Viento del Sudeste.

Miércoles 17.- Muy frío y nublado en la mañana. Viento desde el Noreste. Traje de regreso las ovejas, traje los caballos. Las 11 antes de que llegara a casa para el desayuno. Las ovejas están corriendo en todas direcciones buscando refugio. Llegué a casa al atardecer.

Jueves 18.- [1] mañana. Viento del norte?. Cerca de la casa encontré una oveja que no tomó a su cordero. La traje a casa, cuando traje de vuelta las ovejas, traje a los caballos. 11 y media antes de que tomara desayuno. Smith entró las ovejas de *Monte Dinero*. Partía a la 1, encontré oveja en su espalda, llegué a casa al atardecer. Justo ahora el viento está desde el este y descongelando. Espero que el invierno haya terminado. Entre estas ovejas y caballos flojos, no hay nada más que trabajo duro sin placer.

Viernes 19.- Una opaca niebla esta mañana. Viento desde el norte. Hice otro intento por [...] pero mi espalda estaba [2] tuve que volver, así que Smith tuvo que ir a pastorear, sólo encontró la mitad de los caballos. El viejo Mc Pherson aquí hoy en su camino a Cabo de Vírgenes. El jefe regresó [...] y Mc Douglas aquí esta noche. Me ha tomado todo el día hacer un [1] cinturón. Mi espada está un poco mejor. Continuó descongelando todo el día.

Sábado 20.- Muy mal con dolor de espalda, escasamente capaz de moverme. Smith está pastoreando; el jefe mató un capón, Mc Douglas lo llevó a Cabo de

Vírgenes. Mc Pherson regresó de Cabo de Vírgenes, el jefe le mostró a Mc P donde estaba la puerta y le dijo sobre sus mentiras y engaños. Obtuve un [1] cinturón de Sparks. Cerca de la noche me sentí un poco mejor, ayudé a Mc Douglas a hacer un par [...]

Domingo 21.- Me sentí un poco mejor hoy, pero no capaz de trabajar. Escarchó anoche. Viento del Oeste. [Jacob?] arribó desde *Sanchie Peak*, consideraron que el oro no pagaba para trabajar bajo tan duras dificultades.

Lunes 22.- Esta mañana me sentí un poco mejor pero no capaz de ir a pastorear. El jefe mató un capón y encargó a Mc Douglas, el [1] fue a Cabo de Vírgenes. El jefe fue a pastorear, el Viejo Mc Pherson pasó y [1] hoy, pero no recaló; [Jacob?] fue a la casucha de Dick y ha regresado. En la tarde mi espalda empeoró. Viento Oeste.

Martes 23.- Un poco mejor hoy, ayudé al jefe a entrar algunos capones. Smith sigue de pastor. Mc Douglas cargando leña para el fuego. Jacob fue a Cabo de Vírgenes y regresó. Escribí una carta en el atardecer. Viento Norte.

Miércoles 24.- Esta mañana me sentí mucho mejor, fui capaz de traer de vuelta las ovejas, mientras el jefe y Smith mataron 2 capones. Mc Douglas trajo la mitad de los caballos, luego se marchó a Cabo de Vírgenes, aún no ha regresado. El jefe se marchó a *Cóndor*. Smith y yo fuimos a pastorear, encontramos una oveja muerta y otra casi muerta detrás de cinco corderos muertos, trajimos a casa 2 corderos vivos. Opaco y brumoso todo el día. Jacob se fue a tomar posesión de la casucha de Dick.

Jueves 25.- Más bien suave [el clima] esta mañana, traje a las ovejas de regreso. Smith mató un capón. Spark fue tras las vacas. Mc Douglas trajo los caballos, luego se fue a Cabo de Vírgenes. Después del desayuno Smith y yo fuimos a pastorear, encontré una oveja muerta. He visto un montón de corderos muertos. Este es el primer día de la temporada, sentí el suelo suave bajo la pata de los caballos. Llovió todo el día desde el Noreste.

Viernes 26.- Traje las ovejas, Mc Douglas trajo los caballos. Después del desayuno, Smith y yo fuimos a pastorear, despellejé una oveja, las ovejas muy asustadas. Me encontré con el jefe regresando de *Cóndor*. Smith trajo a casa las yeguas. Viento Oeste.

Sábado 27.- Helada muy fuerte. Viento desde el Oeste. Tuve que caminar a *Bunque the Terra*, traje a las ovejas, atrapé una yegua y traje los otros a casa. Jacob fue a Cabo de Vírgenes; Smith y el jefe trajeron las ovejas de la casa, luego el jefe y yo fuimos a pastorear.

Domingo 28.- Helada muy fuerte. Esta mañana viento desde el Sudoeste. Traje las ovejas del límite oeste. Traje a casa las yeguas. El jefe atrapó [*judie flinigmen*?] para reunir los caballos, Smith y yo fuimos a pastorear. Los corderos como están mal, las ovejas están corriendo en todas las direcciones.

Lunes 29.- Una mañana helada pero no tan fría como lo fue ayer. Traje a las [ovejas] del límite oeste. Traje a casa las yeguas. Smith trajo las ovejas del límite este. El jefe mató dos capones. Mc Douglas fue a Cabo de Vírgenes. Luego Smith

y yo fuimos a pastorear. Pastoreamos temerosamente. El viejo Wilson aquí esta noche. Viento casi Sur.

Martes 30.- Otra mañana muy fría. Viento desde el Sur. Traje a las ovejas desde la montaña. Smith y el jefe mataron un capón. Mc Douglas trajo los caballos; el jefe fue a *Sanchie Peak*. Smith y yo fuimos a pastorear en la tarde.

Miércoles 31.- Traje [las ovejas del] límite oeste. Smith trajo las del este. Mc Douglas trajo los caballos. El jefe se comprometió a remendar mi corono?, luego Smith y yo fuimos a pastorear. Encontré 2 ovejas muertas. Viento Oeste.

1º de Septiembre (jueves). Esta es primavera y lo que gana durante el día, el invierno roba de noche [1] En el límite oeste. Smith fue por los caballos, Mc Douglas fue por los bueyes, el jefe mató 2 capones. Luego el jefe, el viejo Bill, [Frets?], Birtrim y Mc Douglas fueron al naufragio del Arctique[190]. Smith y yo fuimos a pastorear, encontramos 2 ovejas muertas y otra casi muerta, 3 chils [chilenos] pasaron hoy. Jacob aquí esta noche. Smith y yo entramos 8 capones. Viento Sudoeste.

Viernes 2.- Traje [las ovejas del] límite este, luego traje los caballos. 5 caballos extraños esperando. Smith mató un capón y fue a disparar antes del desayuno. Después del desayuno fuimos a pastorear, encontramos 2 ovejas muertas traje a casa un cordero huacho. Viento Sudoeste.

Sábado 3.- Traje las ovejas del lado este, Smith alrededor de *Monte Dinero*, Sparks fue al naufragio del *Artick*. Jacob se marchó por el día. Cuando Smith y yo regresamos de las ovejas, fuimos a entrar los terneros, uno estaba suelto el otro se me escapó, después de un rato corriendo logramos sostener uno con la soga. Spark cenó, luego atrapamos al otro. Viento Sudoeste.

Domingo 4.- Fui al límite este a pie, Smith trajo las yeguas, él encontró 7 ovejas muertas, asesinadas por el carnicero peludo. Después del desayuno el jefe y Smith fueron a despellejarlas. El viejo Bill y los otros arribaron del naufragio, obtuvieron 400 láminas de hierro. Viento Sudoeste, muy frío.

Lunes 5.- Tuve una larga caminata del demonio tras las ovejas viejas esta mañana. Smith trajo los caballos. El viejo Bill y su compañía se marchó a *Sanchie Peak*. El jefe mató 2 capones. Mc Douglas fue a Cabo de Vírgenes. Smith trajo a casa las yeguas en la tarde, puso 2 en la soga. Alguien trajo a casa la oveja que había sido asesinada ayer, los perros y zorros? Tuvieron un tiempo glorioso de ella. Viento Norte, con un tremendo humo.

Martes 6.-Anoche no hubo escarcha. Esta mañana nevó desde el noreste. Traje a las ovejas, Smith trajo las yeguas. Después del desayuno llovió bastante fuerte. Me quedé en casa, lavé algo de ropa, luego vacié las plumas del viejo [1] a uno nuevo. En la cena [1] nos dio algunos consejos de buenos modales, luego comenzó a contarnos sus glorias. Mc Douglas y él están yendo allí justo ahora. Smith partió también.

[190] "Arctic wreck", escribe William Blain, refiriendo al naufragio del *Artique*, vapor francés encallado en cabo Vírgenes en 1884.

Miércoles 7.- Brumosa mañana con una [1] lluvia desde el norte. Traje las ovejas a pie, Smith trajo las yeguas. Después del desayuno el jefe y yo tuvimos una buena carrera tras el caballo de Mc Pherson. Cuando me encontré con Smith me dijo que el león había matado otra oveja, fui con él, encontramos otras 2. El jefe y Mc Douglas se fueron de cacería y mataron a Mr. León, un buen trabajo también. Smith encontró otra oveja muerta hoy. El invierno se ha rendido, finalmente.

Jueves 8.- Mi yegua se salió de la soga anoche, fui a pie y traje las ovejas, Smith fue a pie por los caballos. El viejo Mc Pherson aquí por su caballo. El jefe partió a la colonia, Smith [...]. Ha estado brumoso todo el día con [1] lluvia desde el norte.

Viernes 9.- [1] invierno ha huido finalmente, la primavera ha tomado su morada luego de un largo forcejeo. Traje las ovejas y los caballos. Smith y fuimos a pastorear en la tarde, lo que es nuestra ocupación diaria. Viento desde el norte, un aire más bien frío y húmedo.

Sábado 10.- Traje las ovejas y los caballos. Smith mató un Capón. Mc Douglas lo llevó a Cabo de Vírgenes. Smith y yo llegamos a casa temprano esta tarde. Más bien frío hoy pero sin escarcha. Viento Noreste.

Domingo 11.- Como la mañana estaba brumosa y húmeda, hice todo el pastoreo en la mañana. 11 en punto antes de que llegara a casa con los caballos, en la tarde me perdí pero el viejo [sarko?] Me trajo de vuelta a la tierra de las ovejas, encontré una oveja en su espalda y otra mal en el parto. Viento Sudeste.

Lunes 12.- Smith y yo trajimos las ovejas. Mc Douglas fue a pie por los caballos, 4 de ellos esperando. Después del desayuno traje 2 ovejas y 3 corderos de [*Judie flemening valei*?]. En la tarde Peter me encontró y me dijo que había un león en la playa, Peter fue a casa por armas de fuego. Para el momento en que regresó Mr. León se había escabullido, lo seguimos hasta el oscurecer, luego volvimos a casa. El viejo Mc Pherson vino aquí anoche y dejó su [1]. No dijo nada. Viento Sudoeste.

Martes 13.- esta mañana fue muy fría y helada. Smith y yo trajimos las ovejas. Mc Douglas trajo los caballos después del desayuno empezó a nevar desde el Sudeste. Smith trajo a casa las yeguas. [1] aquí hoy, también Dick y Birtrim desde *Sandie Peak*. El suelo blanco, pero justo ahora está lloviendo bastante fuerte desde el noreste.

Miércoles 14.- Esta mañana la nieve prácticamente había desaparecido y continuó descongelándose desde el noreste. Mc Douglas trajo las yeguas, Smith mató un capón mientras yo tomé mis rondas usuales a pie. Birtrim fue por los caballos, él y Dick se marcharon hoy. Un montón de jóvenes corderos hoy. Quiero [5]

Juevos 15.- Anoche remendé una bota por Sparks. Esta mañana estaba más bien helada, traje las ovejas, Smith trajo las yeguas. Después del desayuno Smith montó un caso duro por primera vez[191]. La tormenta del martes pasado ha mata-

[191] "Smith rod hard case for the first time". La expresión *hard case* o caso duro la utiliza frecuentemente para referir a hombres rudos o animales ariscos *el Jimmy*, James Radbourne, en su biografía escrita por Herbert Childs.

do un montón de corderos. [1] llegamos a casa en la noche, Smith le dio al caso duro [1] otra galopeada. El viejo Bill aquí esta noche. Viento desde el Sudoeste.

Viernes 16.- fui por los bueyes, luego traje las yeguas. Smith mató un capón [...] En la tarde Smith y yo trajimos 3 capones. Bill y Mc Douglas se marcharon a Cabo de Vírgenes con el carro. Jacob aquí por carne, mató un capón en la tarde. Viento Sureste.

Sábado 17.- Traje las ovejas y los caballos. Jacob se marchó esta mañana. Descubrí que las ovejas se habían marchado un largo camino, en la tarde levanté una de su espalda y despellejé otra, [1] una oveja. Smith trajo a casa un cordero huacho. Viento salvaje? Desde el sudeste.

Domingo 18.- Smith trajo el frente de las ovejas y los caballos, tuve mi vieja ronda a pie, levanté 3 ovejas de sus espaldas y despellejé otra, mientras Sparks estaba lejos en el Artick. Smith cocinó. Metimos a los terneros en su casa maravillosamente tranquilos. No cenamos hasta que Spark regresó, él trajo a casa 2 botellas de brandi y 3 botellas de vino, así que tuvimos una cena con calidad de estilo y calidad de horas. Viento frío desde el Sudoeste.

Lunes 19.- Traje las ovejas y los caballos. Smith mató 2 capones. Pastoreando en la tarde. Spark fue a Cabo de Vírgenes y al *Artick* y volvió a casa después de que oscureció. Uno de los terneros se escapó, Spark lo entró cuando volvió a casa. Uno de los [3] ayer. Viento Noreste.

Martes 20.- Smith y yo hicimos nuestras rondas usuales, cada uno trajo a casa un cordero. Levanté 2 ovejas de sus espaldas. Aún escarcha en las noches y frío durante el día. Las ovejas están mal por dejar sus corderos, un montón de los corderos son débiles. Smith mató un capón para los compañeros de Wisos. Spark preparó las sogas para amarrar alguno de los terneros. Viento desde el Noreste.

Miércoles 21.- Esta mañana fue fría y húmeda. Hacia el anochecer se calentó y llovió fuerte desde el norte. Smith y yo tuvimos nuestras rondas usuales, pudimos encontrar un montón de corderos muertos, y las ovejas sin leche. Como sea, las cosas podrían ser peores. Teníamos un montón de huevos para comer y algunos brandis de primera clase para tomar. Ayudé a Spark [...] Así pasa otro día de mi vida en la Patagonia.

Jueves 22.- Esta mañana estuvo muy brumosa. Viento desde el sudoeste. Smith y yo tuvimos nuestras rondas usuales, después del desayuno él trajo el ganado, atrapamos 2 terneros y los amarramos, luego corte las colas de 3 corderos. Luego tuve una buena cantidad de brandi. Fui a pastorear, el pasto se ve fresco hoy. Bill y Mc Douglas regresó del naufragio. *Monte Dinero* se ve como si fuera una manufactura de tela. Aquí dos de los viejos amigos de Bill aquí esta noche.

Viernes 23 [de septiembre de 1887 –según el texto, sería 1886]. – Smith y yo tomamos nuestras rondas usuales. Los dos compañeros de Bill aquí todo el día. Levanté 2 ovejas de sus espaldas, uno de los corderos tenía un hoyo en su espalda, podía vivir. Smith trajo a casa las yeguas, amarramos dos. En el atardecer

tuvimos algo de deporte domando un ternero. El viejo Bill y su compañero más viejo han estado cocinando todo el día. En la mañana había escarcha, el resto del día bien. Viento Oeste.

ANEXO 2
MEMORIA DE TIERRA DEL FUEGO Y REGRESO A ESCOCIA, DEL 10 DE NOVIEMBRE DE 1897 HASTA AGOSTO DE 1898, APROXIMADAMENTE[192]

Noviembre 10 1897.- Comenzó la marca de corderos, para este tiempo la marca de corderos era más bien un asunto interesante, había tiendas, redes para ovejas, provisiones, el agua siendo escasa en el campo la cargábamos en 2 o 3 barriles, tal vez 8 o 10 otros montando. Había una gran tienda para los peones y los ovejeros, una más pequeña para los jefes. No había 8 horas al día, era desde el amanecer hasta el anochecer. Había un hombre cuyo único deber era cocinar, el café estaba, generalmente, listo para nosotros con los primeros atisbos del día y usualmente más temprano.

Usualmente caía en mi lote llamar a los hombres, tan pronto como pasaba la palabra “Café chicos”, aquellos que no estaban listos decían “ahí viene ese viejo diablo otra vez”, a veces lo escuchaba cuando se suponía que no, me deslizaba calladamente hasta la puerta de la tienda y tiraba su ropa de cama, y con un látigo o un suavizador asumía una posición amenazante, era una cosa bastante común ver 2 o 3 salir de la tienda con sus [1] en su mano, pocas mañanas? Además de esas había risas a expensas de otros, en tales ocasiones no habían trajes para dormir en uso. En 1897 comenzamos la marca de corderos el lunes regresamos el sábado siguiente, habiendo marcado 11.326 corderos a un promedio de 1.887 por día, al final 16.448. A pesar de las largas hora y los inconvenientes del campo, los ovejeros estaban todos ansiosos de tener su turno en este evento anual.

El domingo 16 un ministro escocés de Punta Arenas celebró un servicio religioso en la casa de Mr. Wales. Este es el segundo sermón que había escuchado predicar en 20 años.

En el entretiempo, los indios de Philip bay habían roto sus promesas y se volvieron bastante problemáticos, en la noche matarían una oveja y enterrarían las pieles más que ir al asentamiento por carne. Al final [2] se volvieron insoportables, una expedición encabezada por Mr. Wales y su hermano fue en su busca desde *Rio del Oro.*

Alrededor del 19 de noviembre la expedición regreso con alrededor de 40 prisioneros, incluyendo hombres mujeres y niños, manos esposadas en pares. Fueron colocados en un gran galpón, en las noches los hombres eran engrillados,

[192] Como se explica en “Sobre los diarios...”, *op. cit.*, este texto corresponde a una versión ligeramente diferente de la parte final del texto que transcribimos como “Conquista de la TF”, GD 1/987/10.

pero liberados temprano en la mañana. Un hombre se paró junto a ellos durante el día con un rifle cargado, a pesar de que los mantuvimos prisioneros del 19 de noviembre al 13 de enero de 1898, ninguno de ellos intentó escapar. Durante su encarcelamiento tuve varias oportunidades de observar algunas de sus particularidades. Mencionaré dos de estas. Primero su médico, 2º tratamiento de sus niños.

Tan lejos como pude saber, no sólo cada tribu sino casi toda pequeña banda de indios tenía un doctor entre ellos, cuáles eran sus grados no podría decirlo. En esta ocasión el paciente fue una mujer joven, ella fue traída afuera y la recostaron en su espalda, luego vino el doctor, quien resultó ser tanto sordo como mudo. Se extendió sobre ella con las piernas rectas, la palpó completa desde el lomo al nacimiento de la cabeza por intervalos de un minuto. Volviendo al punto inicial con los puños cerrados, él presionaba y empujaba y torcía, empecé a pensar en graves resultados, todo el tiempo él se mantenía trabajando en el estado más rígido posible, cuando llegó a su cabeza pensé que apretaría las dos mejillas en una, pero al llegar a la coronilla de su cabeza las dos manos del doctor se juntaron con un golpe y una palmada, se enderezó, con los ojos realizó un chequeo completo y sopló en sus manos, abriéndolas gradualmente, este último acto era para apartar la enfermedad o dolor del paciente, que él había tenido tantas dificultades para atrapar y mantener hasta que lo limpió del cuerpo, este maravilloso tratamiento tuvo el efecto deseado en la paciente.

En otra ocasión una mujer indígena con un niño muy joven vino a donde teníamos algunos barriles de cal caliente para el baño de inmersión, ella se sentó al lado de un barril abierto, ella colocó la cruz del niño en sus rodillas, vi que los ojos del niño estaban vendados, pensando que habría algo mal con la visión del niño observe los resultados. Ella desató la venda, no había nada mal que yo pudiera ver, pero ella humedeció sus dedos en su boca y los introdujo en la cal caliente, de esta manera ella frotó la cara y cabeza y el cuerpo del niño con la cal, luego volvió a vendar los ojos del niño, traté de prevenirla de frotar al niño con cal, pero ella insistió, así que la dejé hacer lo que quisiera. A través de consultas se me dio a entender que el frotamiento era para hacer a este niño un bravo guerrero. Era una costumbre de los indios mantener a los niños con los ojos vendados.

Marzo 1898.- Alrededor del primero del mes, John Mc Queen, uno de nuestros ovejeros, partió hacia Punta Arenas en una goleta para encontrarse con su prometida, quien se esperaba que arribara desde casa con el buque del correo. Yo había prometido acompañarlo en esta ocasión, como estaba más bien ocupado en ese tiempo, traté de retirarme. De todos modos, Mr. Wales insistió en que fuera y cargara en ellos el trabajo hasta que yo volviera.

El 4 de marzo me marché a Punta Arenas [vía?] *Porvenir.* Pasé la noche en *Rio del Oro.* El 5 me quedé toda la noche en el nuevo asentamiento *Gente Grande.* El 6 de marzo alcancé Porvenir. Descubrí que el bote del correo no había arribado, así que me quedé con Mr. [1] y Mr. Mc Crai. Esa noche la conversación era más que nada sobre dos buscadores de oro de los que no se había escuchado hace tiempo.

El gobierno de Punta Arenas envió una expedición para buscarlos. Hasta que la expedición arribó con los cuerpos de dos hombres, uno de los cuerpos tenía 25 flechas, o cabezas de flecha, en él. Este lote de indios era uno de los peores en la isla, estaban cerca de un denso bosque y no era cosa fácil meterse entre ellos y su refugio, esto causaba que no existiera un fin a los problemas en esa parte.

7 de marzo.- el vapor arribó, fui a bordo. En la tarde estuvo bastante duro, me mareé mucho, alcancé Punta Arenas en el atardecer. La distancia cruzada debe ser algo así como 32 kilómetros. Por los próximos 3 días estuve ocupado atendiendo negocios para Mr. Wales. Mc Queen no arribó hasta el 10. El 11 el correo inglés arribó con miss Mc Bain a bordo[193]. Tenía una reservación para ella en el hotel en que me estaba hospedando. Como Mc Queen no sabía español, yo tuve que hacerme cargo de los arreglos del matrimonio, mientras lo hacía eso se dijo que yo era el hombre afortunado, los 3 mantuvimos el secreto y dejamos que el [1] continuara hasta la noche del 12, cuando Mc Queen tuvo que someterse al viejo lavado de pies escocés.

En el atardecer del 13, un oficial del gobierno arribó con un libro y papeles para dar a la joven pareja su licencia de matrimonio de acuerdo con la ley chilena, un viejo amigo mío llamado Daily [que] iba a ser uno de los invitados, era bastante ducho en el español y actuó como interprete. Daily, siendo el escritor más experto entre nosotros, hizo la mayor parte de la escritura, pero el oficial guardó 3 guineas por el trabajo[194]. Después de que los papeles fueron firmados hicimos amplia justicia de un buen té, luego comenzó una de las noches más vivas que se han visto en Punta Arenas, David Mc Call, un escocés, trajo su violín. Con él, las canciones y bailes escoceses fueron bien representados [...]. El 12 habían varios extraños que pasaron cantando o bailando [tachado: estos se ganaron un ticket gratis a la tierra de [1].

El 15 la joven pareja abordó un vapor con destino a *Dell* [Tierra del Fuego]. El 19 abordé el *Antonio Díaz* hacia *Porvenir*, fui bastante afortunado en tener otro viaje muy duro, arribé a Spring Hill en el atardecer del 23.

En el mes de mayo traté de tener los movimientos de algunos de los indios que venían al asentamiento, fue con dificultad, tuve los siguientes: alrededor del tobillo 9 ½ pulgadas, la pantorrilla 14 ¼, altura 5' 8 ½ ". Tratamos con otro cuyo nombre era Kinckie, el brazo alrededor del codo 14 ¼ pulgadas, pecho 40 ½ pulgadas, no pudimos medir su altura pero le pusimos alrededor de 5 pies 10 pulgadas. El pie de los indios en *Tierra Dell* [Tierra del Fuego] son mucho más grandes que los de los indios canoeros, al mismo tiempo no son gigantes como han sido representados en algunas de las viejas novelas.

Junio 1898.- Alrededor de este tiempo mi contrato con Mr. Wales finalizó. Era importante que Mr. Wales debía estar en Punta Arenas ha tiempo para el bote del correo de Valparaíso. Fue acordado que yo lo acompañaría a *Porvenir*

[193] En el original no figura el nombre, que puede corresponder al que aquí anotamos.

[194] Tres soberanos, anota en el otro texto.

pero también era importante que tuviéramos nuestras cartas de casa antes de dejar Spring Hill, que debían ser entregadas el 7. Llegó el 8 sin signos del correo, como él no podía esperar más porque perdería el barco a Chile, se acordó que él se marcharía el 9, se encontraría con su hermano en *Rio del Oro* para tener u caballo fresco listo para mí por si el correo arribaba en algún tiempo, yo tratara de alcanzarlo. El correo llego en el atardecer del 9, temprano en la mañana del 10 partí con 2 buenos caballos, al dejar Spring Hill me dijeron que era imposible que alcanzara a Mr. Wales en el camino, viendo que teníamos una diferencia de 24 horas.

Ha escarchado fuerte por varias noches, la tierra estaba tan dura con parches de hielo por kilómetros, en un tiempo nunca pude ir más rápido que caminando, muchas veces desmonté y caminé para mantenerme caliente. Para hacer una larga historia corta, entre el 11 y el 12 que Mr. Wales estuvo en posesión de su correo, tuvimos mucho tiempo para alcanzar el bote [1] hacia Punta Arenas, también el vapor hacia Chile.

Alrededor del 10 de julio fui a bordo del *Arepso*, con destino a Liverpool. [2] el primero en tener una conversación con el camarero que se encargaba de nuestras literas, le puse una moneda en la mano y le pedí que me asegurara un asiento en la mesa tan cerca de la puerta como fuera posible. Cuando la campana de la cena sonó lo encontré esperándome, me mostró los asientos más cercanos a la puerta, entre dos señoritas. Una de ellas una señorita irlandesa en su camino a casa, luego de visitar unos amigos en Chile; la otra era una señorita francesa, las dos señoritas ocupaban la misma litera. Una no entendía francés ni español, la otra no sabía una palabra en inglés. Pronto me metí en una conversación con la que hablaba inglés, la dama francesa me preguntó en español si yo hablaba francés, moví mi cabeza y dije que no, "puede hablar en *casteliano*" fue la siguiente pregunta, le dije que entendía un poco, señalando a la otra señorita dijo que yo sería su interprete. Los 3 disfrutamos bastante la compañía mutua a la hora de las comidas, rara vez nos encontramos en otro momento.

Alrededor del 15 anclamos en *Montevideo*, grandes barcos anclados un largo trecho, en este puerto hubo un intercambio de pasajeros, entre que aquellos que dejaron nuestro bote hacia *Buenosaires* estaba un particular amigo mío de las Falkland, en el corto tiempo mi amigo se había amistado mucho con una joven señorita a bordo. Desde la costa me envió un gran canasto de frutas que debía compartir con Miss S. hasta el presente el clima ha sido muy frío y ventoso, no pude permanecer en cubierta mucho más tiempo. Después de que el barco cargó 800 toneladas de carbón, continuamos nuestro viaje, cada día metiéndonos en un clima más gentil.

Teníamos de pasajera una señorita italiana de Punta Arenas, que parecía ser más bien peculiar en su comportamiento. Un día ella vino a cubierta con lo que parecía ser una cartera bastante llena en sus manos, por supuesto esto atrajo la atención de algunos de los pasajeros en cubierta, para su sorpresa ella vertió el contenido de la cartera por toda la cubierta. Uno de los camareros me contó que

había recogido alrededor de 40 soberanos y se los había pasado a [the purser] para una custodia segura.

Un día después de dejar *Montevideo*, con la mesa lista para la cena, ella comenzó a tirar los platos, cuchillos y tenedores por todo el lugar, después de este arranque ella permaneció tranquila por unos pocos días, pero se le metió en la cabeza que el camarero estaba tratando de envenenarla, así que se negó a probar la comida. Como yo tenía varias cortas conversaciones con ella en español, el doctor me pidió que tratara de disuadirla de comer algo conmigo, él le dijo al camarero en jefe que estuviera pendiente y atendiera a la primera señal que yo hiciera, sino tendrían que alimentarla a la fuerza.

Acepté hacer mi mejor esfuerzo con ella, tras una corta conversación de varios temas le dijo que no había tomado mucho desayuno esa mañana, que iba a tomar una copa [2] y que estaría muy complacido si ella me acompañaba, ella pareció bastante encantada, así que marchamos, brazo con brazo, por la cubierta. Al llegar al camarero, para que ella entendiera lo que estaba pidiendo, hablé en español, en un pestañeo él estaba en cubierta con dos copas [2] y algunos bizcochos. No probó ni coca ni bizcochos, yo bebí alrededor de ⅓ de mi copa y le pasé el resto, resaltando que era la forma escocesa de besar. El 2º día tomó alrededor de ½ copa de coca y dos pequeños bizcochos. El 3er día ella estaba más allá de mi control y tuvo que ser encerrada y alimentada a la fuerza por el resto de su tiempo abordo. Yo había hecho mi mejor esfuerzo para averiguar de ella, que era ella y donde pertenecía. Ella habló de 2 hermanos, y eso fue todo lo que obtuve de ella.

Ella fue entregada al cónsul francés en *La Pólice*. El 19 de Julio anclamos en *Rio de Janeiro*, es un hermoso puerto. Una gran cantidad de pasajeros fuimos a tierra, 6 de nosotros partimos hacia los jardines botánicos, solo 3 de nosotros tuvimos éxito en llegar al lugar más bonito. En nuestro camino pasamos muchos grupos grandes de árboles de cain, los más fuertes estaban [1] con rejas y cosas por el estilo. A pesar de que se suponía que era invierno las rosas estaban en su mejor momento.

Tomamos una ruta distinta de regreso a nuestro barco, llegamos a una preciosa y pequeña cabaña y tomamos un vaso de leche cada uno. Llegamos a una especie de tranvía que era arrastrado por un gran número de mulas. Algo así como la última parte de nuestro viaje fuimos llevados con electricidad.

No vi mucho del pueblo, algunas de las calles eran bastante estrechas, las casas parecían de una altura considerable, no había regulación del tráfico, arréglatelas lo mejor que puedas. En un choque el botón de mi chaqueta atrapó la cadena de oro de una señorita, al menos lo suficientemente amarilla para pensar que era oro, por supuesto lo tomé de largo. Escuche un sonido tremendo detrás de mí, al voltearme vi la cadena colgando del botón, mientras le pasaba la cadena a la dama ella gritaba *esta cadena mi* (esta cadena es mía), yo dije *toma entonces* y seguí caminando. Estábamos muy cortos de tiempo, así que no había ni un minuto que perder en ceremonias, teníamos que estar a bordo a las 4 o perdíamos nuestro

pasaje. En este lugar tuvimos un montón de pasajeros nuevos, una vieja dama que era de [1], fue puesta en una litera junto a la mía, nos hicimos amigos, la tomé como mi madre, ella había estado en *buenos aires* por más de 30 años[195]. El 20 la mayor parte de los pasajeros nuevos estaban mareados, la gran parte de ellos estaba en 3ra clase y no se les permitió mezclarse con los de 1ra o 2da clase.

El 21, un camarero me preguntó su podía cambiar de asiento en la mesa con un pasajero. Dije "de seguro" si era una señorita, pero si era un caballero, no. Él dijo que era un caballero y uno de aquellos que rara vez se le venían a la mente.

El 22, estábamos en *Bahia*, no fuimos a tierra aquí, la mayor parte de los pasajeros compró naranjas y cigarros, aquí sentí mucho calor, las señoritas estaban disfrutando bajo la sombra de un [1]

24 de julio.- Pasamos Convict Island, recogimos 8 hombres que habían sido arrastrados al mar, los arrojamos en habitaciones seguras. El 28 vimos 2 islas hacia el Sudeste, arribamos a *Sanvicente* alrededor de mediodía. El ancla escasamente había tocado fondo cuando las canoas estaban a los lados, algunas vendiendo curiosidades, una gran mayoría dispuesta a mostrar su poderes de buceo por una pequeña moneda de plata, por 6 peniques ellos iban bajo el barco y salían por el otro lado. Lanza una moneda y ellos se sumergirán tras ella y la atraparán antes de que alcance el fondo. En uno o dos casos, dos de ellos parecieron diferir en el agua, al llegar a la superficie de pusieron de espaldas y [1] entre ellos con los pies.

Alrededor de las 8 p.m estábamos en camino una vez más, entre canciones y [1] música, pasamos un atardecer muy agradable. Fue una noche de práctica para un concierto en el próximo atardecer que consistió en canciones y recitales en varios lenguajes. El 31 recalamos en Las Palmas, después de dejar Las Palmas uno de los pasajeros de 3ª clase murió. El primero de agosto, a las 8 a.m el barco izó la bandera a media asta y por primera vez vi un funeral en el mar. En la noche de 2º [de agosto] anclamos en Lisboa. En la mañana del 3 el vapor cargó 400 toneladas de carbón, no fuimos a tierra, desde el barco se veía como un hermoso lugar con buenos edificios y por los campos. Estaba inclinado a pensar que la gente era de una clase industriosa. Parecían haber un montón de pequeñas villas a lo largo de la costa con tierra alta o más bien montañas a una considerable distancia en el interior. A las 11 a.m estábamos en camino una vez más, nuestro próximo puerto fue *corono*, solo nos detuvimos allí alrededor de 40 minutos. Esta parte parecía ser más de una naturaleza rocosa y no muy atractiva para extranjeros. Nuestra próxima recalada fue *la pólice* [4?] donde tuvimos un intercambio de pasajeros, el agua tranquila como un vaso. En la noche del 6 había [2] entre los pasajeros antes de partir. El 7 llegamos a Liverpool, luego de Liverpool a Londres, de regreso a Liverpool, de allí a Dumfries, de Dumfries a Dalry y aquí me quede.

[195] Estas últimas párrafos no figuran en la Memoria incluida como texto principal.

ANEXO 3
NOMBRES Y PALABRAS SELKNAM ANOTADAS POR WILLIAM BLAIN

Nombres de indios

Hombres	Mujeres
Hunte	Uslipskin
Kinshe	Cowjoter
Kitem	Estil
Gusteley	Kinejaver
Kuspi	Yesper
Supenike	Parri
Jetcker	Orrpotel
Koka	Olike
Kutsbe	Corre
Choviter	Kitow
Kilkitchen	Jousja
Guari	
Somje	

Vocabulario Sélknam[196]

cejas	*otebeachej*	frutos rojos	*wasje*
dientes	*orra*	bueno	*olitch*
molares	*orrachikika*	sucio	*casperr*
oreja	*sine*	hambriento	*carain*
lengua	*chale*	barba	*caschij*
cabello	*ali*	antebrazo	*marri*
carne	*yeperr*	hombro	*koyen*
talón	*terr*	espalda	*mayen*
muñeca	*chinkepaje*	garganta	*sipen*

[196] Otros “vocabularios” fueron publicados por Carlos Spegazzini, Ramón Lista, Otto Nordenskjold, Roberto Lehmann-Nietsche, José María Beauvior y Lucas Bridges. Una excelente introducción al problema en Marisa Malvestitti, “Palabras selknam. El vocabulario õõna recopilado por Roberto Lehmann-Nitsche”, en *Magallania*, vol. 43, Nº 1 (Punta Arenas, 2015), pp. 69-89.

venas	*jan*	corazón	*tusl*
palma de la mano	*chaie*	huevo	*esl*
dedo	*terr*	grande	*cajen*
dedo meñique	*telsiska*	estómago	*jete*
uñas	*kou*	pecho pasto	*sharr*
brazo	*siley*	hueso	*torerr*
rodilla	*aee catche*	pajarillos	*ko*
pie	*habe*	agua	*torteh*
cuello	*ote/yowen*	río	*chowen*
leche	*chitrn*	capa	*shisken*
niño	*telken*	muert0	*tolsu*
bosque	*winche*	hombre	*letchen*
casa	*cowye*	mujer	*hoerr*
arco	*ha*	niño	*na*
flecha	*jannie*	zorro	*wime*
carcaj	*ele*	vidrio	*wass*
cuchillo	*pae*	canasta	*ebory*
piedra	*jarri*	pluma	*tays*
ganso	*arrs*	enfermo	*citr*
caballo	*gways*	sudor	*kore*
nieve	*jushe*	feo	*kamisky*
lluvia	*chalwin*	mentira	*ishsen*
fuego	*jawke*	beber	*lik*
venir	*jin*	agua	*cholitchen*
después	*norri*	cerebro	*orlita*
uña	*moj*	rostro	*kosh*
irse	*ojon*	grasa	*oli*
dame	*carcain*	tú	*ma*
enojado	*tinerrin*	ojos	*otter*
nariz	*orre*	frente	*oseri*
labios	*semi*	tiento	*moine*
sol	*kerey*	cantar	*joon*
luna	*keerene*	bailar	*yewe*
estrella	*tells*	frío	*kiktow*
viento	*shens*	fumar	*jawkete*
uno	*sosue*	mar	*koj*
dos	*soki*	alto	*toj*
tres	*souken*	cueros	*obe*
cuatro	*conisouke*	cerco	*kayen*
cinco	*chinue*	boca	*kaskin*
varios/muchos	*pokeren o emili*	cururo	*apen*

¿Qué es esto?/ que son te i que)
¿Cuál es tu nombre? / que som i yo
Él dijo eso/ sir i[197].

[197] Salvo las tres frases finales, que no se incluyen en ese texto, este vocabulario coincide con el publicado por Martinic, "Diario de vida...", *op. cit.*

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Arias, Rosario, 130

Asenjo, José, 116

Azara, Mario, 32

B

Báez, Christian, 75

Baasinka, 75

Barbería, Elsa Mabel, 24

Bascopé, Joaquín, 15, 26-27

Been, 125, 127

Beerbohm, Julius, 69, 74

Beezley, William, 24

Bellion Brothers, 19, 40, 47, 63

Bertram, Andrew, 128, 143-144, 148-151, 153-162

Birtrim, *véase* Bertram, Andrew

Blain, William, *passim*

Blain, William Alexander, *véase* Blain William

Blain, William J., 31-32

Borgatello, Maggiiorino, 103, 110

Bougainville, Louis Antoine de, 14

Boyle, Arthur, 13

Braun, Armando, 21

Braun, Elías, 22

Braun, Mauricio, *véase* Braun, Moritz

Braun, Moritz, 21, 23-24,27-28, 55, 60, 63, 99, 109

Braun, Sara, 99

Breto, Juan, 150, 153-154

Briano, María Magdalena, 16

Bridges, Lucas, 16, 29, 103, 105, 128, 171

Bridges, Thomas, 104

Brown, Matthew, 22, 55

Buffalo Bill, 94

Burns, 107

Button, Jemmy, 14, 16

Button, Jimmy, *véase* Button, Jemmy

C

Cambel, Gillis, 132, 134

Canales, Domingo, 111

Cameron, Alejandro, *véase* Cameron, Alexander

Cameron, Alexander, 28, 103

Cameron, Jane, 65

Campbell, Duncan, 32, 34

Cárcamo Díaz, Francisco, 116

Casali, Romina, 28

Chapman, Anne, 16, 26, 114

Childs, *véase* Childs, Herbert

Childs, Herbert, 27, 138, 162

Clark, Bill, *véase* Clark William

Clark, William, 130, 132, 147

Cody, William, 94

Coleman, Mr., 41-42

Concha, José Agustín, 103

Coronato, Fernando, 23

Cook, 145-146, 151, 153-154, 157

Correa Falcón, Edelmiro, 84, 131-132
Cuaniscú, Santiago, 23, 130

D

Daily, 117, 167
Darwin, Charles, 19
De Agostini, Alberto, 110-111
Deas, Malcolm, 14
De Loqui, Teófilo, 80
Devil, *véase* Buffalo Bill
Dixie, Florence, 55, 74
Dobrie, 125, 128, 133
Douglas, William, 23, 64, 72-73, 81-83, 125, 127, 129, 131,133
Dublé Almeyda, Diego, 22-23, 55
Dulchie, 137, 139, 142-143, 147-150, 152, 154-155, 157-158
Dyer, 41

E

Eberhard, Hermann, 23, 157-158
Eissenberg, Gabi, 75
Echeuline, Federico, 26
Everhart, *véase* Eberhard, Hermann

F

Fagalde, Alberto, 30
Fequi, *véase* Fregui, Luis Fique
Fregui, Luis Fique, 103, 105-107
Fenton, Arthur, 64, 142
Fenton, Thomas, 60
Fitz Roy, Robert, 15, 18
Fryer, Linda, 18

G

García, Martín, 14
García-Moro, Clara, 28
Garibaldi Honte, Luis, 114
Gibson, Jean, 11
Godwin, 63
Gold, Tom, 131-133, 138
Gorge, 61
Gough, Barry, 15
Grace, Gladys, 32, 34
Gromsch, Werner, 23
Grendi, Paola, 113
Greenshields, Thomas, 23, 31-33, 64-72, 79-81, 83-87, 125-126, 130-132-134-139, 142, 144, 147-150, 152, 156, 158
Groome, Francis H., 13
Guerrero Bascuñán, Mariano, 113
Gutiérrez, Domingo, 114

H

Hagenbeck, Cark, *véase* Hagenbeck, Karl
Hagenbeck, Karl, 75
Halliday, William 84, 127, 136
Hallowday, *véase* Halliday, William
Harambour, Alberto, 18, 21-22, 24, 27, 61, 63, 65, 87, 90, 98, 119
Harvey, David, 25
Hatcher, John Bell, 85
Hughs, 131-132, 135, 138-139, 145
Hyslop, Sam, 103, 138

J

Jacob, 134-136, 154-161, 163
Jameson, 131-132, 134-135, 137, 139-142, 146-147
Joe, 112
Johnston, 11, 39
Johnston, Capitán, 75
Johnson, Fred, 127

K

Klappenbach, Luis, 84, 131-132

L

Lafone, Samuel Fisher, 16, 18
Latorre, Juan José, 55, 116

Laver, Roberto, 14
Lenz, Juan, 22
Lires, Manuel, 103
Little Thomas, 131, 144-145
López, 152

M

Mainwaring, Michael, 19
Manuel, 156
Martinic, Mateo, 15, 18, 21- 23, 26, 28-29, 32, 60, 92, 94, 96, 99-101, 103, 109-110, 112, 116, 172
Mason, Peter, 75
Marx, Karl, 25
Mayer, Ruth, 16
Mac Call, William, 84
Mac Gregor, 18
Mackay Wilson, John, 158
Mc Call, David, 117, 167
Mc Call, John, 40-41
Mc Caskell, Donald, 41, 49
Mc Collum, 133, 135
Mc Douglas, 145-146, 153, 156, 159-163
Mc George, George, 127
Mc Gill, William, 45
Mckintire, *véase* McIntyre
McIntyre, 133
Mackintire, 128-129
Mc Jorge, 127-128, 132, 144
Mc Munn, Emma, 65, 87
Mc Pherson, 152, 154, 159-160, 162
Mc Queen, John, 116-117, 166-167
Mc Rae, John, 92
Menéndez, José, 27
Millegan, John, 40
Mitre, Bartolomé, 16
Moncada, Lorena, 17
Montes, José, 132
Moro, Tomás, 25, 26
Morrison, Arnold, 32, 34
Moyano, *véase* Moyano, Carlos
Moyano, Carlos, 22-23, 80-81, 84, 125
Moyano, Carlos María, *véase* Moyano, Carlos
Munro, 128
Mustard, véase Musters, George
Musters, George, 61, 69, 130
Musters, George Ch, *véase* Musters, George

N

Neal, 150-152
Nogueira, *véase* Nogueira, José
Nogueira, José, 27, 79, 89, 99, 109

O

Ohlsen, Theodor, 57, 95
Oldfield, Tom, 135
Olmos, Emilio, 103

P

Parker, Billy, 152
Parker, Snow, William, 14
Payró, Roberto, 16, 24
Paterson, Donald, 128, 151, 153-154
Patterson, *véase* Paterson, Donald
Pasquier, Roger, 58
Pechocho, *véase* Pichocho
Peñaloza, Fernanda, 55
Phillips, Jock, 12
Pichocho, 75
Pigafetta, Antonio, 69
Pike, 112
Pilkojke, véase Pichocho
Pisano, Edmundo, 27

Q

Queen, *véase* Mc Queen, John

R

Radbourne, James, *véase* Radburne, James
Radbourne, Jimmy, *véase* Radburne, James
Radburne, James, 27, 29, 92, 103
Ramírez, Cruz Daniel, 103
Redman, *véase* Redman, John
Redman, John, 85, 87
Reichardt, Eike, 75
Reynard, Charles, 22
Reynard, Henry, 22-23
Riddell, Jane, 29
Robertsonn, Alexander, 25
Roca, Julio A., *véase* Roca, Julio Argentino
Roca, Julio Argentino, 21, 26
Rodríguez, José María, 103
Rudd, John, 84

S

Sanders, William, 133, 135, 142 148-149, 156
Señoret, 107, 111
Señoret, Manuel, *véase* Señoret
Smith, 156-163
Scoutt, Alfred, 99
Solar, Rosamaría, 32, 100
Solar Robertson, Rosamaría, *véase* Solar, Rosamaría
Solberg, Carl, 87
Sparks, William, 83-84, 86-87, 114, 133, 135, 142-143, 152, 160-163
Spears, John, 28, 92, 113, 114
Spencer, 131, 133, 136
Stirling, Waite, 104
Stubenrauch, Rudolph, 27-28, 92, 104

T

Twohill, Nicholas, 20

V

Vega, Carlos, 113
Vega Delgado, Carlos, *véase* Vega, Carlos
Vernet, Luis, 14, 15
Viñas, David, 21
Viejo Bill, 138, 140, 142-144, 148-152, 161-163-164
Viejo Sabio, 150-151, 153-155

W

Wakefield, Edward Gibbon, 12
Wales, Mont, *véase* Wales, Montgomery
Wales, Mont E., *véase* Wales, Montgomery
Wales, Montgomery, 27-29, 32, 79, 89, 91, 93-94, 96, 99-103, 109-113, 115, 118, 165-168
Waldron, Walter, 81
Warnick, Shanon, 18
Whittington, G.T., 16
Wilson, 161
Wilson, John, 12
Wilson, Sandy, 40
Wood, Carlos, 21, 75
Wood, Harry, 32, 79, 81
Woods, 79, 129, 133
Woodman, William, 85-86

Y

Young, Walter, 22

ÍNDICE

Palabras previas..........9
En su tiempo un inmigrante. Un hombre en el viaje colonial.......... 11
Un muchacho de las Tierras Bajas de Escocia (1852-1878).......... 11
En el archipiélago Malvinas/ Falkland Islands (1878-1884).......... 13
En Patagonia (1881, 1883-1890).......... 19
En la Tierra del Fuego (1891-1898)..........25
Sobre los "diarios" de William Blain: ediciones y traducción.......... 31
Agradecimientos..........34

Memorias de William Alexander Blain (1878-1898)
De Escocia a las colonias - islas Falkland / Malvinas - los ovejeros escoceses (memorias de 1878 a 1881)..........39
Una visita en Punta Arenas - últimos meses en las Flakland / Malvinas - colonización ovina del estrecho de Magallanes - The Monte Dinero Sheep Farming Company - Punta Dungenes (Memorias de 1881 a 1890)..........53
Conquista de la Tierra del Fuego - The Tierra del Fuego Sheep Farming Company - exterminio selknam - isla Navarino - Ushuaia - Springhill (memorias de 1891 a 1898)..........89

Anexos
Anexo 1: Diario de Useful Hill, 25 de diciembre de 1885 al 23 de septiembre de 1887.......... 125
Anexo 2: Memoria de Tierra del Fuego y regreso a Escocia, del 10 de noviembre de 1897 hasta agosto de 1898, aproximadamente.......... 165
Anexo 3. Nombres y palabras selknam anotadas por William Blain..........171

Índice onomástico.......... 173

Se terminó de imprimir esta primera edición,
de quinientos ejemplares, en el mes de diciembre de 2016
en Salesianos Impresores S.A.
Santiago de Chile